



*UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE PSICOLOGÍA*

*EL PARADIGMA REICHIANO:
LA RECUPERACIÓN DE UNA VISIÓN
INTEGRAL DEL HOMBRE
PARA LA PSICOLOGÍA Y LA PSICOTERAPIA.*

*TESIS QUE PRESENTA
César Alejandro Arellano Méndez
PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA.*

*DIRECTOR DE TESIS
Lic. Pablo Valderrama Iturbe*

*REVISOR
Lic. Víctor Fidel Sastré Rodríguez*

2007



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco al Director de la Tesis, el Profesor Pablo Valderrama Iturbe y a la Profesora María del Rosario Muñoz Cebada por la revisión de mi trabajo.

Así mismo, reconozco al Maestro José Méndez Venegas, quien solícitamente me escucho desde el principio.

Sin duda, doy las gracias a la Profesora María del Carmen Conroy y Paz, a quien recordaré por sus amables consejos y encarecida ayuda; pero sobre todo, por su viva calidad humana.

Por creer en mi proyecto, quedo sin embargo, especial y entrañablemente en deuda, personal e intelectual, con el Profesor Víctor Fidel Sastré Rodríguez; supervisor de la Tesis, quien además me honra, hoy, con su amistad.

Tengo el privilegio de haberme ocupado con ellos.

Mi gratitud también a todas las personas que directa e indirectamente hicieron posible la realización de la Tesis. Me es imposible dar el nombre de todas ellas.

No obstante, quiero destacar de entre una larga lista, al Maestro Mariano Díaz Gutiérrez., al Lic. Víctor Manuel Gaytan Herrera, a la Srta. Hermelinda Haro y a la familia Sáenz Anaya, a quienes por todo, siempre les agradeceré.

DEDICATORIAS

A SANDRA PAOLA, MI ESPOSA,
POR LLEGAR A MI VIDA Y COLMARLA DE AMOR Y DE PASIÓN.

A DIEGO, MI HIJO...
POR HACER TAN FELIZ MI EXISTENCIA.

A MI PADRE Y A MI MADRE,
POR QUERERME TANTO.

A DORA,
POR SU FINO ALICIENTE.

A JESÚS, ABUELO... ¡TODO ES CULPA TUYA!

A RENÉ Y A ALICIA,
POR SU GENEROSA PACIENCIA.

A RENÉ., A SYLVIA Y A SUSANA
POR CREER EN MÍ.

A LA FAMILIA DE MI ESPOSA Y A LA MÍA,
PRESENTES Y AUSENTES.

A MIS MAESTROS,
FERNANDO ORTIZ LACHICA,
XAVIER SERRANO Y FEDERICO NAVARRO.

A MIS AMIGOS,
SIN ELLOS...

AL SUBLIME PROGRESIVO ITALIANO.

A PUCE.

A LA INSPIRACIÓN DE HOMBRES Y MUJERES COMO REICH.

ENERGÍA PERPETUA

Primero la Energía que la Nada.

Energía que colmó el vacío con su fuerza y creó entonces a toda la materia.

Unida por siempre a ella,
se re-creó profundamente,
en el centro y alrededor de cada átomo y más aún, en sus ligas presumidas e invisibles.

Energía que se recicla, que se armoniza y danza.

Energía insondable y sibilina, dispersa hasta hoy en el Cosmos.

Energía que creó, que forma y que encontrará, en perpetua sinergia,
nuevos estados y nuevas formas.

Energía que se reunió e hizo nacer alguna vez
una Galaxia, una Estrella y un Planeta.

Energía que irradió e irradió
y después de eones, irradió a la Vida..

Energía que plétora de grandes y pequeñas existencias,
se volvió alguna vez y por casualidad, Hombre.

Energía-Hombre
que erguido se esparció por el mundo, conquistando territorios y a todas las criaturas.

Energía-Hombre
que se traicionó y se esclavizó a sí misma y que ahora,
se bate en la tierra con su estigma.

Energía-Hombre
cuyo espíritu implacable se cuestiona,
ya no fluye ni se funde en el amor y en el goce, íntimo o común.

Energía-Hombre
hoy perdida y alejada de las otras formas de Energía,
de las que deriva y depende sin saberlo y con las cuales, al final... se reunirá.

Trágicamente,
postrados en medio de un desierto que pudiera ser océano,
dentro de cada uno de nosotros,
el Orgón primordial que creó alguna vez al Universo... recorre degradado las entrañas.

A Wilhelm Reich quien, imperecedero como la *Energía Vital* que trato de acumular y por la cual fue asesinado, ha tornado el cielo más azul, ha hecho cesar la sequía y ha abrazado a todos los hombres; los cuales son, como a dicho sin la falsa modestia de los hombrecillos, ni más ni menos, tan grandes como él.

César Alejandro Arellano Méndez
Invierno 2002.

ÍNDICE

OBJETIVOS

INTRODUCCIÓN

OBSERVACIONES PRELIMINARES
LA NECESIDAD DE UNA VISIÓN INTEGRAL DEL HOMBRE
LA ALTERNATIVA REICHIANA
LA DECONSTRUCCIÓN DEL MITO Y LA CONSTITUCIÓN DE UN HITO

CAPÍTULO I

LA VIDA ITINERANTE DE WILHELM REICH
SU CRONOLOGÍA VITAL
CODA

CAPÍTULO II

EL MÉTODO DEL FUNCIONALISMO ORGONÓMICO (PARTE 1)
ANTECEDENTES INTELECTUALES
MATRIZ FILOSÓFICA
HERENCIA SOCIOCULTURAL Y POLÍTICA
EL LEGADO PSICOANALÍTICO
CONCEPTOS CLAVES DEL PARADIGMA REICHIANO

CAPÍTULO III

EL MÉTODO DEL FUNCIONALISMO ORGONÓMICO (PARTE 2)
LA CONCEPCIÓN ENERGÉTICA FREUDIANA
BIOELECTRICIDAD Y BIONES
¿QUÉ ES LA ENERGÍA ORGÓNICA?
BIOENERGÉTICA REICHIANA
FUNDAMENTOS EPISTEMOLÓGICOS

CAPÍTULO IV

LA TERAPIA PSICOCORPORAL REICHIANA
LA VEGETOTERAPIA CARACTEROANALÍTICA
a) MATRIZ PSICOANALÍTICA DEL ANÁLISIS CARACTERIAL
Y DEL CONCEPTO DE POTENCIA ORGÁSTICA
b) EL UMBRAL DE LA TERAPIA PSICOCORPORAL
c) LA TÉCNICA CATÁRTICA
d) ABREACCIÓN NEUROMUSCULAR
e) LA VISIÓN REICHIANA DE LA EMOCIÓN Y EL INSTINTO
f) EL ROL TERAPÉUTICO DE LOS AFECTOS
g) OBJETIVOS Y BREVE ESBOZO TÉCNICO
h) EL RESTALECIMIENTO DEL REFLEJO DEL ORGASMO

CONCLUSIONES

EN RELACIÓN A LOS OBJETIVOS
SOBRE LA IMAGEN Y LA OBRA DE WILHELM REICH
WILHELM REICH PARADIGMÁTICO
LA HERENCIA PSICOCORPORAL REICHIANA
POR UNA VISIÓN INTEGRAL DEL HOMBRE
APUNTES Y PROPUESTAS
MÁS ALLÁ DE LA PSICOLOGÍA

REFERENCIAS

a) SUS OBRAS
b) BIBLIOGRAFÍA SELECTA
c) BIBLIOGRAFÍA ESPECIALIZADA
d) BIBLIOGRAFÍA GENERAL

OBJETIVO GENERAL

Exponer la actualidad e importancia del paradigma reichiano, dados sus fundamentos epistemológicos de carácter energético; reconociendo su visión funcional de la vida, su comprensión holística del hombre y su utilidad terapéutica, como herramienta psicológica integral.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- 1ro. Divulgar ante la comunidad académica y estudiantil la obra pionera de Wilhelm Reich, en varios campos de la Psicología, la Sexología y la Psicoterapia.
- 2do. Sustentar la visión integral y humanística de Wilhelm Reich, por medio del análisis histórico y epistemológico de su paradigmática obra.
- 3ro. Ejemplificar el paradigma reichiano, por medio de la contextualización histórico-metodológica de la *Vegetoterapia Caracteroanalítica*, puntualizando los fundamentos neuromusculares de la misma.
- 4to. Promover un interés y examen crítico de las *Terapias psicocorporales*.

METODOLOGÍA

El desarrollo de mi trabajo estuvo determinado por el análisis bibliográfico de textos de Psicología general y Psicoanálisis, Filosofía de la Ciencia y Epistemología, los textos del mismo Reich (principalmente los traducidos al español) y los libros que otros autores han escrito sobre la vida y obra reichianas. La consulta de varios artículos de revistas especializadas sobre *Orgonomía* resulto a si mismo, imprescindible.

Con esa básica consulta bibliográfica, estructuré mi tesis recurriendo ampliamente a la cita textual (transcripción) de la fuente del autor original y cuya consignación final, deberá ser ubicada en el apartado específico sobre las referencias bibliográficas gracias a la consideración del tema en donde se inserta dicha cita.

Evidentemente, al final y desde mi “lectura personal”, he comentado y/o resumido las ideas básicas derivadas de mi propio análisis para tratar de ir estructurando y sistematizando tanto la información como mi argumentación general.

En lo posible, evite incurrir en repeticiones innecesarias, pero debemos tener en cuenta que, en el caso de que se detecte un caso tal, el mismo estará supeditado a la consideración del mejor entendimiento de las diferencias, superaciones o soluciones que se dan entre los conceptos y elementos de trabajo que se exponen y los autores que los elaboran.

La utilización de palabras u oraciones en cursivas simples trata de enfatizar un contenido o idea importante. El uso de palabras u oraciones en “cursivas entrecomilladas” hace por lo general, referencia a lo dicho o citado por un autor, a conceptos importantes de aquellos o

palabras claves en la exposición. Cuando se presenten cursivas en negrita o subrayado se quiso enfatizar también un contenido o palabras que sintetizan, articulan o ejemplifican en varios niveles. El uso de [llaves] esta determinado por extensiones propias dentro de la citas de otros autores.

El contenido de cada capítulo presupone algunos párrafos de contextualización y de enlace que articulan con el siguiente o con otro capítulo que retoma o profundiza, según el tema que se explica o que se toca en el momento de la exposición total de cada uno por separado, pero que integran la tesis en su globalidad.

El orden de los mismos obedece, únicamente a las necesidades expositivas que creí necesarias en función de la claridad y lógica de presentación. De ninguna manera, quiero que la división artificial del contenido refleje una separación por etapas, momentos o intereses de la visión biológica funcional y sociointegracionista en el desarrollo y evolución del pensamiento unitario de Wilhelm Reich.

INTRODUCCIÓN

“El hombre reciamente acorazado se limita en su propia rigidez biológica, adopta una visión mecanicista de la naturaleza, produce y crea sólo pensamientos y útiles acordes a ello, cobijándose con ‘ideas’ mecanicistas. Por otro lado, el hombre acorazado que siente, a pesar de su rigidez, las emociones o corrientes orgonóticas de su cuerpo y no las comprende, se vuelve un místico. No se interesa por las cosas materiales, sino por los ‘cosas espirituales’ y elabora una ideología sobrenatural de la vida.”

Wilhelm Reich¹.

El objetivo principal del presente trabajo es mostrar cómo el pensamiento de Wilhelm Reich (1897-1957) que, respondiendo a su inicial preocupación por encontrar una forma psicoterapéutica más eficaz de tratamiento de las Neurosis, evolucionó vertiginosamente hacia una concepción integral de la enfermedad y de los problemas emocionales; el primero de los cuales fue: cómo eliminar ciertos síntomas y *resistencias*, para desembocar en el estudio del fenómeno que llamamos “vida” siempre desde una perspectiva funcional, global y energética.

De hecho, como señala Frigola, “¿*Qué es la vida?*”, parece ser la pregunta esencial de la vasta obra reichiana; su autor, que siempre se alejó de la superespecialización, “*jamás se permitió observar tan de cerca a los árboles como para perder de vista el bosque*”².

En este portentoso devenir, Wilhelm Reich irá constituyendo y prefigurando paulatinamente, gracias a sus pacientes observaciones e investigaciones experimentales, la estructura fundacional de un nuevo “paradigma” científico, el ***Funcionalismo Orgonómico***.

Al mostrar parte de dicha evolución, pretendo rectificar la carencia de conocimiento sobre la vida y la obra de Wilhelm Reich existente en nuestra profesión. Además, ejemplificaré, de forma esquemática, tan sólo una parte de su rico paradigma con la exposición de su terapéutica de orientación somática; la cual constituye, sin embargo, un valioso abordaje alternativo en la vertiente clínica de la Psicología.

En realidad y en la práctica, la visión integral de Wilhelm Reich enfrenta y previene, sobre todo en su dimensión energética, muy al contrario de lo que superficialmente podría pensarse -y precisamente por que se piensa prejuiciosa o superficialmente-, contra lo “trascendental” y contra toda fuga mística; pues su peculiar concepción funcional prevalece y sobresale, tanto de lo metapsicológico (incluido lo cognitivo) como del organicismo fisiológico reduccionista (incluido el Conductismo).

Los aspectos epistemológicos, las consideraciones personales e históricas esbozados ya desde esta Introducción, junto con otros elementos más, formarán parte de la investigación que conforma mi trabajo de tesis; motivo por el cual, serán retomados en su momento y ampliados a lo largo de cada Capítulo.

¹ Reich, Wilhelm (1949). “*Ether, God & Devil*”. Farrar, Straus & Giroux de Nueva York 1973; pp.10.

² Frigola, Carlos y Ponthieu, Gerard. “*Wilhelm Reich*”. Barcanova, España. 1981; pp. 37.

I. OBSERVACIONES PRELIMINARES.

a) LA CIENCIA.

La historicidad de las Ciencias es, con mucho, su aspecto sempiterno. Y tal como lo ha dicho Gastón Bachelard: “*toda ciencia produce, en cada momento de su historia, sus propias normas de verdad*”³.

Así, el progreso del conocimiento científico se da siempre en función de un *desarrollo* o *proceso histórico*, con sus saltos y retrocesos. La Ciencia se estructura sobre todo, por una operación racional que relaciona, interpreta y proyecta datos “brutos”, aparentemente tumultuarios e inconexos y, porque los nuevos hallazgos y descubrimientos, se pueden insertar y/o conectar en un esquema general preexistente (el paradigma).

Se trata, de la *articulación* del cúmulo de datos ya disponibles con los nuevos hechos revelados durante el desvelamiento experimental o analítico y, en respuesta, a las necesidades particulares -en tiempo y espacio- de la sociedad que las detenta, produciendo un cambio, renovación o incluso una revolución paradigmática.

Los grandes sistemas que han revolucionado a la Ciencia desde Copérnico, Newton, Darwin, Marx, Freud, Einstein o Reich, no son en efecto, el mero resultado de la “acumulación” de conocimientos previos en determinado campo del saber.

Y si bien al concepto de *paradigma*, Thomas Kuhn le otorga múltiples connotaciones, por mi parte lo utilizo, sobre todo, en tanto se refiere a la serie de conocimientos, premisas y puntos de vista compartidos por los miembros de una *comunidad científica* intercomunicada y motivada, por la persecución de metas relativamente comunes.

“*Considero los paradigmas –nos dice Kuhn-, como las realizaciones universalmente reconocidas que, sólo durante cierto tiempo, proporcionan modelos de problemas y soluciones a una comunidad científica*”⁴.

Los esquemas paradigmáticos que articulan prácticas y conceptos determinados, privilegiados por y en un tiempo a través de nombres y figuras, escuelas o portavoces acreditados, debe ser reconocida y valorada en su justa medida; a veces como progresista y “revolucionaria” –aunque impregnada en ocasiones por el sentido trágico de la *soledad* de la vanguardia como en los casos de Galileo o Reich-, pero también, en sentido contrario: empecinado y anquilosante.

La emergencia y consolidación de un nuevo paradigma, supone el uso de modos de pensamiento afines y de estructuras teóricas que giran, en torno a una serie de términos y conceptos ya aceptados y compartidos, por los miembros de la comunidad que sustenta tal o cual paradigma. Todo ello inserto en un contexto cultural particular -académico o institucional- de un periodo histórico también específico.

Sin embargo, llega un momento en el que todo modelo muestra, inevitablemente, sus límites “perceptivos y cognitivos”, produciéndose entonces una crisis o, como en el caso

³ Citado por Canguilhem, Georges (1966). “*Lo normal y lo patológico*”. Siglo XXI, México 1971; pp. 9.

⁴ Kuhn, Thomas S. “*La estructura de las revoluciones científicas*”. FCE, México 1971; pp. 13.

de algunas teorías, una *revolución científica*; no obstante, retomando la crítica a Kuhn de Margaret Masterman, pueden coexistir en un mismo periodo, dos o incluso una multiplicidad de variados paradigmas y, tal coexistencia, no es necesariamente, signo de un estado pre-paradigmático o incluso de una “*crisis científica*”; sino que tal situación es de hecho, característica de la *ciencia normal*.

Y si bien la división entre *ciencia normal* y *período revolucionario*, es demasiado esquemática si se considera que las crisis, las anomalías, la multitud abrumadora de datos empíricos, las hipótesis, los retornos valiosos o sin salida; así como las instituciones, sus programas y sus instrumentos, sus representantes, sus visiones y adhesiones, las comuniones de grupo o área y hasta las *pasiones* que soportan los procesos cognitivos involucrados en la asunción de tal o cual modelo; todo ello constituyen el *meollo* mismo, en parte latente y en parte explícito, de todo campo científico.

Así, el predominio o el abandono de un paradigma, siempre está en parte condicionado por las estructuras sociales y por todos los factores sinérgicos convergentes -que incluyen eventos aparentemente externos como la política- con el mundo científico y académico; cuyo efecto además, no sólo es difícil de pronosticar sino también de analizar.

Las hipótesis y principios de las diferentes Ciencias, son producciones históricas determinadas por las normas específicas de la identidad respectiva a su misión de investigación y objeto de estudio. Lo positivo de su visión y alcances, se manifiesta no sólo en su respuesta eficaz ante los problemas, sino también por la diversidad de formas de intervención y “desplazamientos” teóricos -utilidad referencial-, que pueden adquirir nuevos planteamientos, mismos que se verifican constantemente. No obstante, los verdaderos quiebres, las auténticas “*revoluciones científicas*” entre la práctica efectiva y la “verdad teórica” fundamental que la sustenta, son raras aunque necesarias.

En general y, desde el punto de vista histórico, sociológico, epistemológico y hasta humanístico, la Ciencia moderna ha transitado casi imperceptiblemente, desde la *ciencia normal* y clásica por un período de “*paulatina renovación paradigmática hasta un cambio en la visión tradicional del mundo*”⁵.

El otro aspecto positivo, implica la relativa certeza de que el conocimiento es *posible*; mientras se enriquezca sin cesar, al enfocar un mismo dato no sólo desde diferentes ópticas, sino desde todas ellas *a la vez*.

Y este es el reto epistemológico al que Wilhelm Reich trató de responder al inicio, dentro del ámbito de la Psicología y la Psicoterapia; aunque su “grandeza” se extendió hacia los dominios de otras disciplinas y Ciencias.

En este sentido, rastrear las matrices teórico metodológicas del su pensamiento, supone reconocer los aspectos que él copia y retoma, pero sobre todo, los elementos originales que aporta y desarrolla.

Efectivamente, “*el pensamiento reichiano es un paradigma científico en cuanto que cuenta con una metodología funcionalista y dialéctica, estando actualmente al interior de este*

⁵ Kuhn, Thomas S. Op. cit.; pp. 176.

paradigma [por ejemplo] *el American College of Orgonomic, y la Scuola Europea di Orgonomia*⁶.

Examinaré algunos de los **principios epistemológicos** que sustentan el “*paradigma reichiano*”⁷, con el objeto de defender su validez y “motivar” su recuperación.

b) LA PSICOLOGÍA

La Psicología comparte con Ciencias como la Medicina, la Biología, y la Filosofía, un devenir marcado por la superación de nociones y el desarrollo de nuevos puntos de vista.

Aunque durante siglos, los filósofos fueron los encargados de comprender los actos y pensamientos humanos y los encomendados a desentrañar por ejemplo, la secular dicotomía alma-cuerpo; la incipiente Psicología -llamada entonces “filosofía mental”-, si bien estaba basada en muchas especulaciones metafísicas, pronto recibió la influencia de las Ciencias “exactas” y acogió varias de sus aspiraciones.

Durante la segunda mitad del siglo XIX y la primera del XX, Occidente presenció espectaculares avances en la mayoría de las Ciencias físicas y la aplicación de su “tecnología” que influyó, entre otros, en los desarrollos y profundizaciones biológicas.

Los grandes descubrimientos en Neurología y Fisiología, amén de las fascinantes aplicaciones “técnicas” de la Física y las Matemáticas, estimularon un cierto “cientificismo” en la Psicología que fue seguido de muchas formulaciones atrevidas apoyadas en métodos e instrumentos más o menos precisos –en términos electrónicos- o validados en parámetros estadísticos y sólo por ellos.

Si por un lado, la Ciencia “*reafirmó la fe general en la solución definitiva y no muy lejana de los eternos problemas del hombre y del universo*”⁸; por otra parte, la influencia de la Física Clásica, pronto se vio socavada por sus propios adelantos. La revisión científica de las “concepciones tradicionales del mundo”, al ampliar por ejemplo, su investigación sobre el mundo subatómico durante casi todo el siglo XX, puso de manifiesto la insospechada estrechez y limitación de sus propias ideas básicas, motivando una revisión de muchos de sus conceptos clásicos.

Tales visiones tradicionales, que trataban y tratan en general de explicar el mundo y de dar sentido a la vida del hombre convergen, sin embargo, habitualmente con la Psicología. Amén de que a lo largo de su historia, “*más que faltarle, han sobrado a la Psicología definiciones de su objeto de estudio*”⁹; alma, espíritu, psique, conciencia, inconsciente, cognición, motivación, conducta, personalidad, actividad nerviosa, etc.; son sólo un ejemplo.

⁶ Torró, Javier (1990). “*El método del funcionalismo orgonómico*”. España, Rev. Energía Carácter y Sociedad. 8, (13 y 14); pp. 260.

⁷ Ferrando, José (1990). “*Datos históricos del Movimiento Orgonómico Post-reichiano*”. España, Rev. Energía, Carácter y Sociedad. 8, (14); pp. 180.

⁸ Wolman, Benjamín B. “*Teorías y sistemas contemporáneos en Psicología*”. Martínez Roca, España 1968; p. 5.

⁹ Braunstein, Néstor A.; Pasternac, Marcelo; Benedito, Gloria y Saal, Frida. “*Psicología: Ideología y Ciencia*”. Siglo XXI. México 1977; pp. 22.

La fundación del primer laboratorio de Psicología, puso de manifiesto su batalla interna por alcanzar su “objeto” y el camino por el que *predominantemente* pretendía lograrlo, al amparo de la Física y Química, hegemónicas en una época; y en ello, tratando de “*adoptar su formalidad, su rigor metodológico, su capacidad demostrativa y su predictibilidad*”¹⁰.

A partir de entonces la ubicación de la Psicología dentro del concierto de las Ciencias ha sido particularmente difícil, y “*el hito que seguimos para demostrarlo es el de los diferentes objetos de estudio que cada corriente de pensamiento se ha planteado*”¹¹.

“*Hablar actualmente de psicología es hablar de un amplio abanico de aproximaciones epistemológicas, corrientes de pensamiento, teorías, métodos y paradigmas*”¹², y la ubicación de la Psicología como parte de las ciencias naturales, de las sociales o incluso, de la filosofía, es y será una polémica vigente.

Así mismo, si no se puede hablar actualmente de un *predominio paradigmático* en las Ciencias, menos aún dentro de la Psicología; sin embargo, es innegable que la enseñanza de esta última, “*se esgrime a favor de la socio-génesis o hacia el organicismo que hace de su fe a la bioquímica o la psicofisiología*”¹³.

En general podemos estar de acuerdo, en que en la Psicología, hemos presenciado el preeminente y privilegiado devenir histórico –y tal vez hasta institucional- de por lo menos tres escuelas clásicas –psicofisiológica, experimental y clínica-, más o menos bien diferenciadas entre sí, por su objeto, su metodología y “*su espíritu*”¹⁴.

Pero la preeminencia, que no la *hegemonía*, de tal o cual escuela, en la formación y en el ejercicio profesional del psicólogo, en manera alguna, debe interpretarse como una superioridad y relevancia epistemológica de un modelo sobre otro.

El primer aspecto que quiero resaltar respecto de las doctrinas fundacionales de las escuelas clásicas de la Psicología es que, si bien, ellas han dejado tanto una invaluable y perdurable huella, desde mi punto de vista, también han significado un rigor teórico y metodológico “petrificado” en cierta rigidez técnica e instrumental. En tanto que esas dos situaciones además, dejan sentir todo su “peso” hasta la actualidad.

De tal suerte, las escuelas privilegiadas y sus doctrinas fundacionales, han repercutido si no en un rechazo total de nuevos puntos de vista, si en la *lenta asimilación* (conceptualmente hablando) de categorías epistemológicas complementarias, para la formación y el ejercicio profesional.

En segundo lugar, creo reconocer que tales corrientes y paradigmas dentro de la historia de la Psicología, se hallan marcadas por presupuestos unilaterales –por su organicismo, sociologismo o psicologismo- y esencialmente “dualistas” del hombre.

¹⁰ Fernández Rivas, Lidia y Vargas Isla, Lilia E. (1991). “*El sujeto perdido en los paradigmas de la Psicología*”. México, Rev. Psicología y Salud. 22, (1), pp. 81.

¹¹ *Ibíd*em; pp. 82.

¹² *Ibíd*em; pp. 83.

¹³ Valdez, M. “*La confusión de los psiquiatras*”. Espaxs, España 1974; pp. 15.

¹⁴ Lagache, Daniel (1951). “El espíritu de la psicología contemporánea” en “*Obras Completas (1939-1952)*” Paidós, Argentina 1982; pp. 75.

No obstante se pueden encontrar, más allá de sus declaradas incompatibilidades, posiciones incluyentes entre las escuelas contemporáneas de la Psicología que aportan valiosas propuestas teórico-prácticas, materializadas en conceptos integristas y progresos técnicos efectivos. No obstante, como tales representan *respuestas específicas a problemas particulares* (adicciones, bulimia, impotencia o déficit de atención, por ejemplo) no conforman un marco integral de aproximación a dichos problemas psicológicos.

Desde sus diferentes ópticas por ejemplo, el estructuralismo, las teorías sistémicas, el cognoscitivismo, la retroalimentación biológica, etc., si bien, permiten circunscribirles a la Psicología Experimental, a la Psicofisiología o a la Clínica, desde esta alineación general, es difícil presentarlas como visiones generales, holísticas o incluso paradigmáticas que con sus propuestas, pudieran reclamar para sí, una clara y amplia *articulación* multidisciplinaria.

Sobre este punto, en Psicología, los *modelos*¹⁵ alternativos, candidatos a ser *paradigmáticos*, surgen precisamente, no gracias a los elementos concretos o fenómenos objetivos que estudian y explican mejor que sus antecesores, sino a la grave dificultad conceptual que plantea el contemplar y explicar de manera contextual por ejemplo, el orden subjetivo de la realidad humana, con una óptica reduccionista cada vez más especializada y refinada y, no sólo, con puntos de vista e instrumentos rígidos o anticuados.

Por otro lado, la idea general según la cual, *“las características del arsenal ideológico de las psicologías clásicas es la oposición antitética de conceptos que les resulta difícil conciliar”*¹⁶, debe ser replanteada en los términos de que si bien su unificación suscita problemas, más bien se trata de pseudo problemas.

Como señala Lagache: *“La Psicología contemporánea... muestra una notable tendencia a partir, no de oposiciones de conceptos, sino de la interdependencia de las realidades que le corresponden”*¹⁷.

Con base en las reconocidas “grandes fuerzas” (Conductismo, Psicoanálisis, Humanismo y/o Psicología Transpersonal) e inscritas en ellas, se han desarrollado multitud de visiones y aproximaciones que reclaman para sí, una visión integral y unitaria que rescata al hombre, como individuo o como sujeto del abismo que, insalvable, se presenta al parecer entre su *análisis* y su *comprensión*.

Es en este aspecto en donde precisamente, el **modelo clínico** presta entonces su mayor contribución, para el conocimiento de “la realidad del hombre” y en donde el pensamiento de Wilhelm Reich, en su mayoría, se inserta.

15 Para Kuhn, la palabra modelo no puede igualarse a la palabra Paradigma ya que, mientras aquel supone la aplicación ejemplar (experimental) de un paradigma, con la función incluso de renovarse a sí mismo; el segundo, *“raramente es un objeto para la renovación”* (Kuhn, Op. cit.; pp. 84).

¹⁶ Lagache, Daniel (1951). “El espíritu de la psicología contemporánea” en *“Obras Completas (1939-1952)”* Paidós, Argentina 1982; pp. 75.

¹⁷ *Ibidem*.

II. LA NECESIDAD DE UNA VISIÓN INTEGRAL DEL HOMBRE

Hemos de reconocer que las Ciencias (Matemáticas, Física, Química y Biológica), las tecnologías (Ingeniería, Informática y Robótica), la diversas sociedades (sus tradiciones, sus políticas y sus culturas), la Psicología (incluidas la Sexología y la Psicoterapia) y el hombre mismo, se han vuelto tan complejos actualmente que *“los caminos y medios tradicionales no son ya suficientes, y se imponen actitudes de naturaleza holista, o de sistemas, y generalista, o interdisciplinaria.”*¹⁸ .

En este sentido, sin importar hasta dónde sea posible la explicación y análisis científicos, y *“en qué grado sea factible, o aún deseable, el control científico”*¹⁹ en los asuntos y problemas psicológicos; es indiscutible, siguiendo a Bertalanffy, *“que se trata de problemas de sistemas, o sea problemas de interrelaciones entre gran número de variables.”*²⁰.

Ahora bien, dentro de la Psicología, las aproximaciones que priorizan un aspecto del comportamiento o que concilian varios, luchan genuinamente por establecerse. Esa legítima búsqueda por una ampliación y actualización de los marcos de referencia, modelos y paradigmas psicológicos supone, intrínsecamente, la necesidad de encontrar sólidos fundamentos más allá de la mera reunión superficial de datos, formas o de analogías conceptuales; es menester una “síntesis” o una imbricación que permita la articulación, conexión y hasta la fusión de tales elementos.

Por otro lado, hay elementos puntuales que nos obligan a tomar con prudencia la aparente tendencia a conciliar posturas opuestas, sin reconocer y profundizar si quiera en sus distintos presupuestos epistemológicos básicos que son inmanentes a las mismas.

Las diferentes aproximaciones en Psicología, se reconocen, precisamente, por su marcada diferencia a la hora de concebir, plantearse e incidir sobre el “problema” al que se abocan. De acuerdo con Lagache, *“se engañaría gravemente el que imagine que estas constataciones tienen el propósito de preconizar un “pacifismo” falaz que atenúe las divergencias para sacar a la luz sólo las coincidencias. No podemos forzar la asimilación de los hechos, relaciones u opiniones heterogéneos, pero tampoco podemos descartar sistemáticamente la conciliación de investigaciones diferentes dedicadas a los mismos problemas”*²¹.

Sin embargo, la mayoría de esas aproximaciones alternativas, *“constituyen modelos que buscando enriquecerse, sólo agrandan por yuxtaposición nuevos elementos, cayendo así en la apariencia de construir un nuevo objeto de estudio”*²², en apariencia también más abarcativo e integral; es decir, más que una rigurosa visión ecléctica, una mera “reunión” heteróclita.

Y si bien, la necesidad de buscar alternativas útiles, es consecuencia del intento honesto de buscar soluciones a problemas prácticos acuciantes e interrogantes epistemológicas en todas las áreas de la Psicología; muchos de sus “problemas”

¹⁸ Bertalanffy, Ludwig von (1968). *“Teoría General de los Sistemas”*. FCE, México 1984; pp.14.

¹⁹ Maslow, Abraham H. (1966). *“La Psicología de la Ciencia”*. Edamex, México 1979; pp. 48.

²⁰ Bertalanffy, Ludwig von. Op. Cit.; pp.14.

²¹ Lagache, Daniel (1951). *“El espíritu de la psicología contemporánea”* en *“Obras Completas (1939-1952)”*. Paidós., Argentina 1982; pp. 81

²² Fernández Rivas, Lidia y Vargas Isla, Lilia E. (1991). *“El sujeto perdido en los paradigmas de la Psicología”*. México, Rev. *Psicología y Salud*. 22, (1), pp. 82.

inherentes derivan de esa tendencia a buscar tan sólo una actualización pragmática de guías y técnicas, con una fundamentación laxa y superficial; en modo alguno, en el cuestionamiento de sus premisas subyacentes; las cuales no terminan, o no deberían de terminar, de conformarse, consolidarse y, sobre todo, de enriquecerse; pues, como partes integrantes de un modelo o de marco referencial, no son cerradas ni acabadas.

La marcha hacia la realidad multifacética del comportamiento humano por ejemplo, *“no fue privilegio de ninguna corriente: el progreso en la descripción e inserción de la conciencia por ejemplo, desde William James hasta Bergson a través de la evolución de la fenomenología, el existencialismo y el personalismo; así como también el progreso en el concepto de conducta, con el advenimiento del conductismo molar y autónomo; el centro de gravedad del psicoanálisis desplazado de lo inconsciente al yo como personalidad total enfrentada al mundo y consigo misma; el refinamiento y el vigor de muchas técnicas son igualmente sorprendentes”*²³.

La idea cada vez más predominante es que no existe organismo aislado ni aislable del medio, pero ciertamente *“costo mucho renunciar a esta idea intelectual tan cómoda”*²⁴.

Goldstein, por ejemplo, hace énfasis en la necesidad de poner siempre en primer plano, el enfoque global de la conducta; enfoque que por supuesto incluye la consideración de su “significado biológico” inmanente, *“reducir las tensiones que amenazan la integridad del organismo e impiden realizar sus posibilidades”*²⁵.

Adquirió entonces, junto con la noción del “medio”, relevante importancia el concepto de “motivación”; *“en la medida que connota la condición actual, el estado de las tensiones de un organismo situado en determinado medio. La noción de campo psicológico de Lewin, designa de una manera aún más explícita la interacción entre el organismo y el medio”*²⁶.

La *teoría de campo*, llamada así por su analogía con las teorías de la electricidad y magnetismo, es, por mucho, la noción *energética* y *funcionalista* más conocida. Teóricamente, considera de importancia tanto la totalidad de las respuestas del organismo, como la mayoría de las peculiaridades del medio en donde despliega su conducta.

Pero ciertamente, el **Funcionalismo** energético no es nuevo. Se trata de una perspectiva de inspiración integrista que “impregna”, la teoría y práctica muchas corrientes de la Psicología.

El Funcionalismo, inauguró nuevas perspectivas en Psicología mediante *“el estudio de la totalidad de las acciones”*²⁷. En lugar de sólo tomar en cuenta fracciones de procesos o fenómenos compuestos, pequeñas sensaciones, reacciones locales, etc., observadas por “introspección”, algunas teorías conductistas, llamadas funcionalistas, tomaban en cuenta la conducta entera del organismo.

Es importante señalar aquí, que aunque Benjamín Wolman admita que en su libro *“ha omitido las aportaciones de muchos importantes psicólogos”*; cuando dedica dos grandes

²³ Lagache, Daniel. Op. cit.; pp. 76.

²⁴ *Ibídem*; pp. 77.

²⁵ *Ibídem*; pp. 119.

²⁶ Lagache, Daniel (1951). “La psicología: conducta, personalidad y grupo” en *“Obras Completas (1939-1952)”*. Paidós, Argentina 1982; pp. 121.

²⁷ *Ibídem*; pp. 21.

apartados, uno al Funcionalismo y otro a “*las perspectivas energéticas y holísticas*”²⁸, excluye sin más, tanto a Lewin como a Reich, exponentes importantísimos del Funcionalismo en Psicología.

En el primer apartado Wolman cita a los tres expositores “más importantes” del Funcionalismo. En el segundo, todo un Capítulo dedicado a las *teorías Hórmica y Holística*, aparecen las mismas como representantes “reconocidas” de perspectivas psicológicas de corte energético e integrista.

Wolman distingue entre el “*vitalismo funcional hórmino*” o intencional de McDougall -y al cual el propio McDougall llamó *Psicología Hórmica*-; el sistema *holístico* de Goldstein y el organicismo de la *teoría organísmica* de Kantor.

Pero tanto William McDougall como Kurt Goldstein y Jacob R. Kantor, derivan del Funcionalismo americano, mismo que influyó tan fuertemente al conductismo ambientalista. Sin embargo, mientras que los dos primeros ostentan una consideración más integral o “funcional” de toda respuesta del organismo; Kantor, Watson, Lashley y Ebb en cambio, con su reduccionismo extremo, respaldaron vividamente “*el punto de vista fisiológico de forma determinista y mecánica*”²⁹ y al que Reich tan tenazmente se opuso.

La política del “empirismo científico” a la que se aventuraron algunos psicólogos, ciertamente rindió frutos. Pero al llevarlo al extremo, e incluso llegando a niveles operacionales ingenuos como intentó el reduccionismo neurofisiológico, sus “brechas” explicativas y comprensivas se hicieron más evidentes. De forma sorprendente, los grandes temas seculares, desaparecieron de la “nueva” Psicología Científica. “*La nueva investigación estaba dirigida a la fisiología de los procesos motores y glandulares*”³⁰.

Por cierto que, la “brecha” comprensiva del reduccionismo conductista, fue bien entendida por Wilhelm Dilthey, seguidor junto con Windelband y Husserl, de Emmanuel Kant, quien atacó a la Psicología de Wundt y Titchener.

Dilthey distinguía además entre las Humanidades y las Ciencias Naturales. Mientras que las primeras eran abordadas por la Psicología, las segundas debían serlo vía las matemáticas. Para él, las Ciencias Naturales eran *nemotécnicas* o reguladas por leyes, mientras que las humanidades respondían a *idiofenómenos* individuales e irrepetibles. Dilthey fue incluso más lejos diciendo que el objetivo de la Psicología no era “*describir o analizar al individuo sino comprenderlo*”³¹

Desde esta perspectiva además, “*la oposición entre organismo y personalidad se desvanece; no hay organismo que no se conduzca ni personalidad sin cuerpo. Esta unidad se encuentra explícitamente afirmada en la definición que William Stern*³² *da de la persona*”³³.

²⁸ Wolman, Benjamín B. (1960). “*Teorías y sistemas contemporáneos en Psicología*”. Martínez Roca, España 1968; pp. 211.

²⁹ Wolman, Benjamín B. (1960). “*Teorías y sistemas contemporáneos en Psicología*”. Martínez Roca, España 1968; pp. 213.

³⁰ *Ibidem*; pp. 22.

³¹ *Ibidem*; pp. 23.

³² W. Stern es autor de “*Psicología general. El punto de vista personalístico*”. Stern, a quien cita Lagache, estudió con Reich y no hay en su tiempo, autor que por cierto afirme hasta donde sé, tan cabalmente la unidad psicosomática del hombre como Wilhelm Reich. Pero el énfasis que Reich parece dar al cuerpo no es nada más que eso, un acento; pues nunca habla de “causalidad” o de una

Finalmente, como indica Lagache: “la importancia de la noción de totalidad se afirma así en diferentes niveles del pensamiento científico. La vinculación de hechos tiende a reconocer estructuras más que hechos aislados. La explicación se aparta de la causalidad monolineal y de las teorías unilaterales conexas (biologismo, psicologismo, sociologismo); los estudios especiales de campos limitados son indispensables [y esenciales a nivel descriptivo por ejemplo], pero los ulteriores esfuerzos para coordinar las conclusiones no son menos importantes...”³⁴. Más aún, la especificidad (en su particularidad y singularidad epistemológica) de premisas e hipótesis, de las explicaciones y los datos es y seguirá siendo un instrumento lógico indispensable.

III. LA ALTERNATIVA REICHIANA.

Pero, ¿por qué recuperar hoy a Wilhelm Reich? y ¿cuál pudiera ser el alcance de su aporte tan sólo para la Psicología?

Al tratar de responder a estas preguntas, esbozaré un planteamiento no exento de críticas y polémica; mismas que por otro lado, espero despertar con el afán de enriquecer nuestra práctica profesional.

Junto a otros aspectos que desarrollaré más adelante, destaco desde ahora uno de los planteamientos esenciales para inaugurar mi argumentación: es posible considerar y admitir **el pensamiento de Wilhelm Reich como un conocimiento paradigmático** en sentido general.

Puesto que reúne los elementos que podrían otorgarle tal categoría epistémica; se presenta **como un modelo funcional y unitario** -derivado de una práctica clínica integral (su terapéutica psicocorporal)- **al servicio del hombre, de su salud y su liberación** que poco a poco, se ha ido conformando a partir de la obra original y humanística de Reich, en un particular propuesta biomédica, la *Orgonomía*, avalada por múltiples conglomerados profesionales “*post y neo-reichianos*”³⁵.

El *Funcionalismo Orgonómico* no representa sin embargo, únicamente una crítica más ante el dilema reduccionista de las escuelas clásicas de la Psicología y su visión básicamente asociacionista y dualista del hombre; supone, histórica y conceptualmente hablando, el inicio original de muchas de las propuestas alternativas dentro de nuestra profesión, desarrollada a partir de las dificultades técnicas presentes en toda práctica psicoterapéutica y de la cual derivo, paulatinamente, una visión teórica funcionalista e integral, despectivamente pasada por alto en los anales de la Psicología y en la formación académica.

En la actualidad Reich podría significar el dominio y la utilización práctica de una visión psicológica general e interdisciplinaria; igualmente, al contar con esa amplia perspectiva pluridisciplinaria, trata de explicar y tomar siempre en cuenta al individuo en su situación vital, en tanto persona o como dice Herder: “*al hombre completo*”.

determinación exclusiva del aspecto somático en la intervención técnica y analítica que realiza a través de su Vegetoterapia por ejemplo.

³³ Lagache, Daniel (1951). “*El espíritu de la psicología contemporánea*” en “*Obras Completas (1939-1952)*”. Paidós., Argentina 1982; pp. 79.

³⁴ *Ibidem*; pp. 81.

³⁵ Serrano Hortelano, Xavier; et.al. “*Wilhelm Reich, 100 años*”. Orgón (ES.TE.R.), España 1997; pp. 20.

Reich se opone al mecanicismo (causa-efecto) y al positivismo a ultranza (reduccionismo organicista), con un vitalismo renovado, muy al estilo de lo que en la superación y establecimiento del concepto de reflejo hicieron Thomas Willis y Georg Prochaska; Wilhelm Reich a quien apodaban el *loco bergsoniano*, parece percibir a partir de aquel sabio, como se “nota” en la Biología y en la Medicina (físico-químicas) un dominio y prejuicio *monocausal* que si bien muestra y da cuenta de ciertos hechos, al aislar, por ejemplo, un músculo y demostrar como reacciona al aplicarle un estímulo eléctrico, no describe o implica ningún *sentido biológico*, vital y funcional en los múltiples niveles en los que deviene el ser humano.

Por ejemplo, si estamos hablando del ser humano “vivo”, debemos hablar de eso y no sólo de un mero registro orgánico paralelo (como diría Piaget) reducible a lo físico-químico y más allá incluso, a lo estrictamente físico, cuantificable en umbrales psicofísicos; es decir, debemos hablar de su esencial “función vital” que tiende a la auto expresión distendida y placentera (libre) y no solamente y nada más de sus “aisladas y separadas” (en la práctica experimental) funciones biológicas (por órganos y sistemas) y neurofisiológicas (secreciones y flujos hormonales).

Habré de sustentar *la vigencia* de las múltiples facetas (biológica, psicológica, sociológica y antropológica) *del pensamiento reichiano y la utilidad de su recuperación* pues, mirando con objetividad tras su trágica figura, encontraremos a un “solitario” investigador científico y a un pionero que, ignorado prácticamente en su tiempo, redefinió con sus conceptos (y que le fueron en su mayoría plagiados en vida y a posteridad o que en su tiempo los desarrolló paralelamente a otros autores sí reconocidos) no sólo a la Sexología o a la Pedagogía, sino a la Psicología misma. Pero si además, miramos delante del hombre y tan sólo tocamos algunas de sus “ideas”, hallaremos también al pensador que vislumbró una sólida unificación teórico-práctica de la prevención y la salud, de la patología y su tratamiento.

En este sentido, creo que tratar de abordar epistemológicamente el pensamiento de Wilhelm Reich, es una de las maneras más adecuadas -**¡la mejor forma sería sin lugar a dudas, dejarse conmover directamente por sus obras!**- para lograr comprenderlo y justificar así éste intento.

Contra la predominante visión de la Psicología dualista y de la Clínica *psico/somática*, Reich propuso y defendió una visión unitaria, basada en el Principio Funcional Común de la *pulsación bioenergética*, como centro de las manifestaciones sanas y patológicas del organismo. Así, el pensamiento de Wilhelm Reich implica actualmente, no sólo una superación real contra el psicologismo o el organicismo que imperan soterradamente en nuestra profesión, sino que permite una articulación coherente interdisciplinaria y social mucho más comprometida y, comprometedora también con las personas.

El trabajo segmentario en dirección céfalo-caudal, por medio de actigs neuromusculares, con el objetivo de dismantelar y disolver la coraza caracteromuscular para restablecer el *reflejo del orgasmo* y reestructurar así, una personalidad madura (en términos psicológicos del predominio de rasgos genitales de carácter, más que respuestas actitudinales meramente adaptativas), sana e integrada (en términos neurofisiológicos que reconoce y “vive” sus emociones y sentimientos); es un trabajo que se vincula, se sustenta y se correlaciona con la Neuropsicología, la Psicodinámica, la Medicina y la Sociología.

Y es precisamente a través de la *Vegetoterapia* que Reich pondría en marcha un nuevo paradigma científico, en donde se rompen las barreras de lo superespecializado y del conocimiento reduccionista y monolítico, configurando un nuevo saber, siempre crítico y abierto, unitario e integral, con un claro compromiso social y profiláctico.

Lo que se observa a su vez en Reich, es una integración paulatina de ideas, conjeturas e hipótesis que se fusionan en conceptos cada vez más abarcativos; tales conceptos, comprometen en consecuencia, distintos niveles de conocimiento; más allá de una superposición o mezcla poco o difícilmente articulada -desde las esferas semánticas (explanación), hasta la realidad que tratan de modificar (praxis)-, en una visión unificada, funcional y dialéctica, cuyo *nudo gordiano* es el factor económico de la sexualidad sana; es decir, en tanto proceso bioenergético básico u homeostático, como función autorreguladora orgánica (a nivel plasmático) y emocional (a nivel somático) correspondiente al placer (subjetivo) y a la experiencia interna de “armonía vegetativa”, sentida en un momento dado, como alegría y vitalidad, los primordiales criterios reichianos de salud.

El desarrollo de su *Funcionalismo Orgonómico*, que continua en permanente enriquecimiento hasta la actualidad y, cuyos ecos resuenan en las teorías contemporáneas de Información y Sistemas, la Psicología Gestáltica, o la Física Cuántica, encontró su corolario clínico en la práctica clínica psicoterapéutica de la “*Vegetoterapia Caracteroanalítica, a la que Reich denominaría desde los años 40’s, Orgonterapia, con una clara dimensión Holística.*”³⁶.

Jean-Michel Palmier en su “*Ensayo sobre el freudomarxismo*”, considera que “*Reich y su obra –lo que él representa y a lo que ella dio origen– es de máxima importancia para la Psicología y la psiquiatría, la universidad, el mundo obrero... y, en definitiva, para la posibilidad de intervención activa y radical en futuras transformaciones sociales.*”³⁷.

Por ello propongo recuperar desde ya, para una formación académica íntegra de todo psicólogo, la paradigmática obra de Wilhelm Reich y revalorar, su “enigmática” figura.

IV. LA DECONSTRUCCIÓN DEL MITO Y LA CONSTITUCIÓN DE UN HITO.

Precisamente porque “deconstruir” significa básicamente: “*El desmontaje de un concepto o de una construcción intelectual [un estigma o una mistificación] por medio de su análisis, mostrando así sus contradicciones y ambigüedades*” (Microsoft® Encarta® 2006. Microsoft Corporation.), ese el objetivo último que trato de cumplir en mi tesis en torno a la ingente y desconocida obra y persona de Wilhelm Reich.

Habremos de reconocer que, la mayoría de las elaboraciones de Reich en los diversos campos a los que prestó atención, fueron siempre la consecuencia lógica y casi directa de sus descubrimientos obtenidos en investigaciones guiadas por el afán de entender la naturaleza de las perturbaciones psicológicas y fijar su terapéutica.

³⁶ Serrano Hortelano, Xavier (1990). “*La Orgonterapia y su proyecto*”. Rev. Energía, Carácter y Sociedad. España. 8, (13); pp. 53.

³⁷ Palmier, Jean-Michel. “*Wilhelm Reich. Ensayo sobre el nacimiento del freudomarxismo*”. Anagrama, España 1970; pp. 10.

De hecho, no pocos autores y reseñadores de Reich -incluidos sus críticos y detractores- concluyen que sus trabajos se caracterizan por un rigor lógico fascinante que, arrancando desde la problemática misma, “*pasa por estudios y comprobaciones correspondientes hasta llegar a conclusiones que por lo general, desembocan en problemas nuevos*”³⁸.

Famosos libros como: “*La Revolución Sexual*”, “*El Análisis del Carácter*”, “*Psicología de Masas del Fascismo*”, “*La Función del Orgasmo*”, “*La Biopatía del Cáncer*” o “*El Asesinato de Cristo*”, todos ellos traducidos al español; así como: “*Ether, God and Devil*”, “*People in Trouble*” y “*Cosmic Superimposition*” son considerados obras maestras, disputándose entre sus lectores el título del mejor en su haber.

Ya desde finales de los 40`s, como crítico franco de toda autoridad institucionalizada y como “*ruidoso abogado de la libertad individual por la autorregulación del comportamiento sexual, sus ideas fueron irresistibles para escritores y artistas de la contracultura... (Grupo que incluía a Mailer, Ginsberg, Burroughs, Steig y Jenks)*”³⁹.

Las obras de Reich que fueron, parcialmente divulgadas sobre todo en los años sesentas y setentas y, revaloradas paulatinamente desde entonces hasta hoy, de manera más bien somera e incompleta, representan actualmente un hito –y un mito– de las escuelas y doctrinas académicas radicales y dentro de muchas militancias libertarias de la política social alrededor del mundo.

Esta es la principal razón por la que empezar a comprender algunas de sus ideas se torna no sólo complejo sino además necesario, al tratar de entender el origen y desarrollo que significó su obra en muchas áreas de la Psicología. Es de hecho, dada la magnitud y trascendencia de su labor pionera, que resulta por lo menos sorprendente que no se le tome en cuenta ni por poco, en la formación psicológica actual.

Al considerar sobre todo la última y la más polémica etapa de su vida y obra, debemos señalar contundentemente, que la mayoría de sus conceptos y trabajos, las más de las veces al margen de la Ciencia oficial -como muchos críticos discuten, según ellos por sus silvestres y torpes condiciones experimentales-, adelantaron aspectos que sólo hasta hoy empiezan a tomarse en cuenta por esa misma “Ciencia” que en el pasado lo desacreditó.

En todo caso, los descubrimientos reichianos son las “primeras piedras” de muchos enfoques alternativos del hombre y del mundo y, del cambio paradigmático occidental contemporáneo; es decir, de -la visión cuántica del Universo.

Cualquiera que se tome la molestia de seguir la evolución del pensamiento de Wilhelm Reich se dará cuenta “*que esos críticos no tenían pleno conocimiento de los hechos*”⁴⁰, en torno al proceder experimental de Reich y mucho menos aún, conocimiento fiable sobre su estado mental.

Nunca hubo “*una repentina y delirante conversión a la idea de la energía orgónica. Reich hizo el descubrimiento lenta y lógicamente, paso a paso, de manera científica... Reich podía*

³⁸ Kriz, Jürgen. “*Corrientes fundamentales en psicoterapia*”. Amorrortu, Argentina 1990; pp. 104.

³⁹ Elkind, David: et.al. “*El psicoanalista revolucionario*”. Síntesis, Argentina 1976; pp. 11.

⁴⁰ Wilson, Colin. “*A la búsqueda de Wilhelm Reich*”. Argos/Vergara, España 1981; pp. 236.

estar equivocado con respecto a los biones, pero es imposible sostener que llegó a sus conclusiones mediante dudosos métodos no científicos.”⁴¹.

Reich nunca hizo ni dijo las cosas que muchos dicen o pretenden hacerle decir; y, sobre todo, cuando por comodidad se lo conoce de “segunda mano”, se le medio comprende o, de plano, ni se le ha leído.

“A Wilhelm Reich, le debe el Psicoanálisis aportes de verdadera importancia... valiosísimos”⁴². Pero incluso en vida, Reich tuvo que sufrir que un vasto sector de sus teorías fuera desautorizado por muchos psicoanalistas –incluido el propio Freud–, que se formaron paralelamente e incluso con el propio Reich; como Otto Fenichel, Ana Freud, Karen Horney y Erich Fromm, entre otros; por médicos, biólogos y químicos; así como por físicos –incluido Albert Einstein–; al tiempo que las partes utilizables y menos cáusticas (por su aguda implicación crítico social) de sus ideas, le fueran prácticamente plagiadas, pues nunca se hacía la mínima mención de su verdadero autor.

En Latinoamérica, la ya inadmisibles mala fama de sus *“sorprendentes ideas finales”⁴³*, sigue acompañando a Reich incluso en muchos círculos de “especialistas”.

Sin embargo, Reich es uno de los más destacados psicoanalistas que, junto con Ferenczi y Groddeck, fue pionero de toda *Terapia Psicocorporal* y de la *Psicosomática*; es además, incitador de una *Psiquiatría Social Sistémica* y de una *Pedagogía Integral*; pero es, sobre todo, **uno de los más importantes psicólogos** y el verdadero maestro de la *Sexología*, pues se adelantó 30 años a los americanos Masters y Johnson.

Es, a partir de sus agudas observaciones clínicas, de su sensible labor terapéutica, de su rigurosa práctica didáctica y hasta experimental, así como de su ardua praxis política, que pone en evidencia el impacto psicopatológico de la represión e inhibición en el desarrollo saludable del niño, en tanto sujeto biosicosocial.

La Ciencia reichiana, efectivamente, parte de una concepción biosicosocial del hombre, de la salud y de la enfermedad. *“Teniendo en su punto de mira tres factores interrelacionados como en un triángulo: la predisposición constitucional genética y bioenergética, las interrelaciones sociales infantiles y los aspectos socioeconómicos y afectivos actuales.”⁴⁴.*

El fundamento del sistema reichiano, se encuentra en la base también de su método, el *Funcionalismo Orgonómico*. En tanto que la pulsación bioenergética básica de **contracción y expansión, carga y descarga** (propiedad básica e inherente a todas las otras manifestaciones o propiedades dinámicas de “lo viviente” –como la replicabilidad–; pues recordemos que la “vida”, es una serie de propiedades estructuradas materialmente, relativamente estables, pero en un intercambio energético constante o intercambio metabólico) se manifiesta desde el nivel protoplasmático hasta las

⁴¹ *Ibidem*.

⁴² Mandolini Guardo, Ricardo G. (1960). *“Historia General del Psicoanálisis”*. SEP, México 1994; pp. 269.

⁴³ *Ibidem*; pp. 268.

⁴⁴ Serrano Hortelano, Xavier (1990). *“La Orgonterapia y su proyecto”*. Rev. *Energía, Carácter y Sociedad*. España. 8, (13); pp. 56.

funciones más especializadas; es al mismo tiempo, la expresión de todas las actividades del organismo que se rige y determina por tal movimiento pulsátil esencial.

Pero la concepción holística reichiana, contempla al hombre más allá de sus bases biológicas y de sus correlatos orgánicos; Reich no habla de registros orgánicos paralelos a procesos cognoscitivos como lo hace Jean Piaget; Reich defiende y se refiere en todo momento, a la “dimensión humana”: confluencia dinámica y viva de registros -funciones físicas y psíquicas- y esferas de comportamiento, de historia y de contexto.

El aspecto más notable de la concepción reichiana del hombre, su idea integral y unitaria que, al reconocer la *unidad y complejidad* real del mismo, con su funcionamiento vital y fenomenológico –registros que responden a sus códigos particulares- al unísono es, sin lugar a dudas, la posibilidad de derivación coherente de leyes y principios que reflejan esa *especificidad totalizante*, gracias a su visión holística subyacente.

La formulación maestra del ciclo vital energético como *principio funcional común* de todas las actividades humanas, trata de concretar, en el lenguaje, esa ley fundamental que rige todos los procesos orgánicos y psicológicos, sociales e históricos.

El aspecto integral del paradigma reichiano se evidencia pues, no sólo al hablar y considerar el patrimonio ontogenético del individuo, sino desde el hecho de que para explicar la salud y la enfermedad retoma la filogenia y se remonta hasta el desarrollo embrionario, pasando por los diversos pasajes críticos de maduración y desarrollo, siempre con una óptica unitaria y energética que identifica “estadios y fases naturales” que involucran en “etapas fijadas a periodos u objetos” dado su carácter deficitario o saturado (hipoorgonótico o hiperorgonótico).

Pero además, el aspecto holístico de su planteamiento nos remite sin atajos, a la esfera sociocultural y contextual contemporánea y a sus correlativos aprendizajes y condicionamientos.

“Sirva de conclusión de todo lo expuesto el hecho palpable de que el mensaje y las intuiciones –muchas de ellas aún por confirmar- del genial científico y profesional de la salud que fue Wilhelm Reich, sigue vigente y evolucionando dentro del movimiento post-reichiano; asimismo camina paralelo a otros movimientos holísticos cuya proximidad progresiva puede ir favoreciendo la instauración de un nuevo paradigma a partir de una epistemología radicalmente diferente. Un paradigma crítico, flexible, renovador, multifacético, holográfico en suma, que favorezca el cambio de este estado de cosas y que contribuya a que EL INDIVIDUO SEA SUJETO DE LA HISTORIA.”⁴⁵.

Reich fue un sabio único e innovador que, durante su “temeraria” existencia, tomó en cuenta todo lo anterior, lo forjó en su trabajo y lo plasmó conmovedoramente en muchos de sus libros. *“Para el psicoanalista Martin Grotjahn, Reich fue el Prometeo de la generación más joven, pues trajo la luz de los dioses analíticos hacia nosotros”⁴⁶.*

Reich aún es un pensador radical y original. Radical porque *buscó la raíz de las cosas*. Original, porque ser original quiere decir básicamente, que se puede enfocar un problema de diferente manera, cuando se decide analizar ángulos que no se habían

⁴⁵ *Ibidem.*; pp. 59.

⁴⁶ Citado por Pietikainen, Petteri (2002). *“Utopianism in psychology: The case of Wilhelm Reich”*. Helsinki. Journal of the History of the Behavioral Sciences. 38, (2), pp. 158.

tomado en cuenta o que por múltiples razones, o sin ellas, se consideraron pero se olvidaron. “No importa que los resultados no sean sorprendentes o que el investigador se quede sólo en el planteamiento. Su originalidad estará ahí, esperando que otro siga el recorrido que él no pudo concluir.”⁴⁷.

Wilhelm Reich, el Peer Gynt de su propia vida y el Arpad Niklaus de la Ciencia y de la Psicología.

OBJETIVO GENERAL

Exponer la actualidad e importancia del paradigma reichiano, dados sus fundamentos epistemológicos de carácter energético; reconociendo su visión funcional de la vida, su comprensión holística del hombre y su utilidad terapéutica, como herramienta psicológica integral.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- 1ro. Divulgar ante la comunidad académica y estudiantil la obra pionera de Wilhelm Reich, en varios campos de la Psicología, la Sexología y la Psicoterapia.
- 2do. Sustentar la visión integral y humanística de Wilhelm Reich, por medio del análisis histórico y epistemológico de su paradigmática obra.
- 3ro. Ejemplificar el paradigma reichiano, por medio de la contextualización histórico-metodológica de la *Vegetoterapia Caracteroanalítica*, puntualizando los fundamentos neuromusculares de la misma.
- 4to. Promover un interés y examen crítico de las *Terapias psicocorporales*.

METODOLOGÍA

El desarrollo de mi trabajo estuvo determinado por el análisis bibliográfico de textos de Psicología general y Psicoanálisis, Filosofía de la Ciencia y Epistemología, los textos del mismo Reich (principalmente los traducidos al español) y los libros que otros autores han escrito sobre la vida y obra reichianas. La consulta de varios artículos de revistas especializadas sobre *Orgonomía* resulto a sí mismo, imprescindible.

Con esa básica consulta bibliográfica, estructuré mi tesis recurriendo ampliamente a la cita textual (transcripción) de la fuente del autor original y cuya consignación final, deberá ser ubicada en el apartado específico sobre las referencias bibliográficas gracias a la consideración del tema en donde se inserta dicha cita.

Evidentemente, al final y desde mi “lectura personal”, he comentado y/o resumido las ideas básicas derivadas de mi propio análisis para tratar de ir estructurando y sistematizando tanto la información como mi argumentación general.

En lo posible, evite incurrir en repeticiones innecesarias, pero debemos tener en cuenta que, en el caso de que se detecte un caso tal, el mismo estará supeditado a la

⁴⁷ Olea Franco, P. y Sánchez del Carpio. “*Técnicas de investigación documental*”. Esfinge, México 1981; pp. 36.

consideración del mejor entendimiento de las diferencias, superaciones o soluciones que se dan entre los conceptos y elementos de trabajo que se exponen y los autores que los elaboran.

La utilización de palabras u oraciones en cursivas simples trata de enfatizar un contenido o idea importante. El uso de palabras u oraciones en “cursivas entrecomilladas” hace por lo general, referencia a lo dicho o citado por un autor, a conceptos importantes de aquellos o palabras claves en la exposición. Cuando se presenten cursivas en negrita, se quiso enfatizar también un contenido o palabras que sintetizan, articulan o ejemplifican en varios niveles. El uso de [llaves] esta determinado por extensiones propias dentro de la citas de otros autores.

El contenido de cada Capítulo presupone algunos párrafos de contextualización y de enlace que articulan con el siguiente Capítulo o con otro que retoma o profundiza, según el tema que se explica o que se toca en determinado momento, pero integrando la tesis en su globalidad.

El orden de los mismos, obedece únicamente a las necesidades expositivas que creí necesarias, en función de la claridad y lógica de presentación. De ninguna manera, quiero que la división artificial del contenido refleje una separación por etapas, momentos o intereses de la visión biológica funcional y sociointegracionista en el desarrollo y evolución del pensamiento unitario de Wilhelm Reich.

Wilhelm Reich en Davos, 1927.



CAPÍTULO I

LA VIDA ITINERANTE DE WILHELM REICH

“El recorrido atormentado del más grande disidente de la segunda generación freudiana, cercano a Wilhelm Fliess por sus teorías biológicas y a Otto Gross por su destino de eterno perseguido, ha sido narrado de manera caricaturesca por la historiografía oficial, y sobre todo por su principal representante: Ernest Jones, responsable, junto con Max Eitingon y Anna Freud, de su exclusión de la International Psychoanalytical Association (IPA).

(<http://www.elortiba.org/faunapsi.html>)

*“En un primer momento, aunque no compartía enteramente las opiniones del joven, Freud lo encontró más bien simpático: tenemos aquí a un joven doctor Reich -le escribió a Lou Andreas-Salomé-, un bravo pero impetuoso jinete de caballos de batalla que ahora venera en el orgasmo genital el contraveneno de toda neurosis”**

De acuerdo con Colin Wilson, los acontecimientos de abril de 1897 que condenaron a Europa a la Primera Guerra Mundial, coincidieron además, con “*la condena del niño nonato de Frau Cecile Roniger*”¹ a una vida tan fascinante como itinerante y trágica.

Durante 700 años, el gran Imperio Austríaco y sus gobernantes los Habsburgo, dominaron la política europea. Pero en 1897, un mes después del nacimiento de Wilhelm Reich, el Imperio se deslizó, con la Crisis de Badeni, hacia las primeras etapas de lo que sería su desintegración y colapso final. Se había obstruido la elección a diputados germanos, paralizando así, el funcionamiento del Consejo Imperial.

CRONOLOGÍA VITAL.

1897. Wilhelm Reich nació en Europa oriental, en la vertiente septentrional de la cordillera de los Cárpatos el 24 de marzo en Dobrzycynica, en la provincia de Galitzia; región germano-ucraniana de Austria hasta 1918². Sin embargo, la mayor parte de su infancia y de su trágica adolescencia transcurrió en una granja de Jujinetz, en Bucovina. Reich fue ciudadano austriaco (hasta que decidió nacionalizarse americano en 1938) aunque su país natal había dejado de existir a partir de 1919.

Tanto Galitzia como Bucovina fueron provincias fronterizas del Imperio Austro-Húngaro hasta su hundimiento al acabar la Primera Guerra Mundial y estaban pobladas por elementos de diversas nacionalidades; allí residían minorías de alemanes, polacos, judíos y ucranianos.

* Citado por Dadoun, Roger. “*Cien Flores para Wilhelm Reich*”. Anagrama, España 1978; pp. 355.

¹ Wilson, Colin. “*A la búsqueda de Wilhelm Reich*”. Argos, España 1981; pp. 33.

² En la actualidad Galitzia es parte del sureste de Polonia y del oeste de Ucrania. (Enciclopedia Microsoft® Encarta© 2005 © Microsoft Corporation).

La familia de Reich era judía y, en general, estaba bien establecida en el Imperio pues incluso, “*se los encuentra como diputados en el parlamento austriaco y como miembros activos que ejercían profesiones liberales*”³.

Wilhelm era el primogénito de León Reich, un granjero judío de clase alta que fue “*autoritario con sus peones, dominante con su familia e intensamente celoso de su muy atractiva esposa*”⁴. León, rudo y pragmático como era, no proporciono ninguna formación religiosa a sus dos hijos de manera que, como señala Rycroft, las creencias y costumbres judías prácticamente no tuvieron ninguna influencia en su educación.

En la enorme granja dedicada a la explotación del ganado bovino que León compro en Jujinetz, la lengua principal era el ucraniano (o ruso menor); pero como alemán profusamente nacionalista, el padre de Reich insistía que en su casa sólo se hablara alemán. Así, los hermanos Reich fueron “aislados” tanto de los niños campesinos de Ucrania como de los niños judíos que hablaban yiddish. Su hermano Robert tres años menor que Wilhelm, fue entonces a la vez su único compañero y su “rival”.

En su granja, los niños Reich, tuvieron primero una institutriz ucraniana y después diversos profesores particulares. “*Durante los ocho años siguientes a 1907, Reich frecuentó una Escuela Superior Alemana (el Real Gymnasium de Tchernovtsy, capital de Bucovina) de donde se diplomó en ciencias naturales en 1915 con matrícula de honor y excelencia*”⁵.

Interesado muy tempranamente por la biología, tenía colecciones de plantas e insectos y su propio laboratorio de cría. En retrospectiva a aquellos años, Reich escribió en 1934: “*Mi interés por la biología y por las ciencias naturales nació muy pronto debido a la vida que llevaba en la granja. Estaba familiarizado con las actividades del campo, y en las cuales participaba cada verano, durante las cosechas*”⁶.

1911. Su madre se suicida cuando Reich, de 14 años, le revelará a su padre la infidelidad de aquella con un profesor. Reich relatará de manera dramática y, como si de una confesión se tratara, este doloroso episodio de su vida y al que se le unirá el deceso de su padre en el apartado “*La catástrofe*” (pp. 28-61) de su intenso e íntimo diario autobiográfico⁷.

1914. La muerte de León –a causa de una tuberculosis que se desarrolló a partir de una neumonía- acaeció cuatro años después de la muerte de su esposa. Después de la muerte de su padre, Wilhelm de 16 años, siguió dirigiendo la granja por un año más, mientras preparaba exámenes.

1916. Recién cumplidos los 18, se alistó en el ejército austriaco, mientras su hermano (que también murió de tuberculosis a los 26 años) se fue a vivir a Viena con unos parientes. Con la extensión de la guerra por su patria en 1916 su granja fue

³ Frigola C. y Ponthieu, G. “*Wilhelm Reich*”. Barcanova, España 1978; pp. 9.

⁴ Fadiman, J. y Frager, R. (1976). “*Teorías de la personalidad*”. Harla, México 1979; pp. 119.

⁵ Raknes, Ola (1970). “*Wilhelm Reich y la Orgonomía*”. Orgón (ES.TE.R.), España 1990; pp. , 20

⁶ Ibídem; pp. 19.

⁷ Reich, Wilhelm. “*Pasión de Juventud. Una autobiografía, 1897-1922*”. Paidós, España 1988.

destruida y sus posesiones se desvanecieron; Reich tuvo entonces que abandonar su tierra natal para nunca más volver e ingresar al ejército. Como militar, de 1916 hasta el final de la guerra en 1918, prestó servicio como subteniente y fue enviado tres veces al frente italiano terminando con el grado de teniente. La vida militar parece complacerle; conoce la realidad de la matanza, los bombardeos y de las trincheras y, como es lógico, como señala Ollendorf, “*su consciencia social todavía no estaba bien desarrollada pues, se había acomodado fácilmente a la guerra sin preocuparse demasiado del fundamento por el que luchaba. Aún no se tornaba un rebelde*”⁸.

1918. Acabada la guerra, Reich llegó a Viena; “*era un veterano de veintidós años, sin padres y muy lejos de un hogar que nunca más volvió a ver, fragmentado por las nuevas fronteras que los políticos habían trazado en Versalles*”⁹.

Aunque Reich se comportaba según Wilson, como “*el clásico joven oficial de clase alta de la Viena Imperial*”¹⁰, Reich no era ya de la clase alta, y hace poco que había dejado de pertenecer incluso a la clase media. No obstante, como alternativa propia de la clase media, se decidió primeramente por la abogacía. Aunque vivía prácticamente al día, los exámenes nunca significaron un problema para él. Primero se inscribió en la Facultad de Derecho de la Universidad de Viena, más no tardó en cambiar, a mitad de trimestre, a la Facultad de Medicina.

En ese tiempo, a los veteranos se les permitía si podían, reducir la carrera de seis a cuatro años; para Reich la comprensión de su profesionalización, no le supuso obstáculo alguno dada su “*natural brillantez*”. Ilse Ollendorf señala que en su juventud y, desde entonces, Reich se destacaba, agradando a unos e irritando a otros, gracias a su sapiente y “*enérgica personalidad*”¹¹.

Reich cursa entonces la carrera de medicina de 1918 a 1922 en la Universidad de Viena, de la obtuvo “*el título de doctor con una distinción*”¹². En sus años de estudiante se mantenía dando clases de las asignaturas preliminares al estudio de la Medicina a los alumnos más jóvenes. Fue hasta el último año, mientras que frecuentaba el instituto de Medicina, que trabajó en la Clínica Universitaria.

Durante estos años, a Reich “*lo apasionaban las controversias entre los sustentadores de una concepción mecanicista de la vida y los del vitalismo. Los primeros, sostenían que el funcionamiento de los organismos vivientes estaba regido sólo por leyes físicoquímicas, o por extrapolaciones de estas leyes. En cuanto a los partidarios del vitalismo, estos hacían intervenir una fuerza vital misteriosa que diferenciaba al ser vivo de las máquinas*”¹³. Reich confiesa que aunque ambas teorías le interesaban, ninguna le satisfacía.

⁸ Ollendorf, Ilse (1969). “*Wilhelm Reich. Una biografía personal*”. Gedisa, España 1978; pp. 29.

⁹ Rycroft, Charles (1973). “*Reich*”. Fontana/Collins, Great Britain 1971; pp. 8.

¹⁰ Wilson, Colin. Op. Cit.; pp. 39.

¹¹ Ollendorf, Ilse. Op. Cit.; pp. 32.

¹² Ekstein, R., et al. “*Historia del Psicoanálisis VI*”. Paidós, Argentina 1968. Capítulo II “*Wilhelm Reich*” de Walter Briehtl; pp. 31.

¹³ Cattier, Mitchell. “*La vida y la obra de Wilhelm Reich*”. Nuevo tiempo, Venezuela 1960; pp. 8.

1919. En enero, durante su segundo año de Universidad, Reich asistió a un seminario de sexología, el mismo que dirigirá ya para finales del año, tras la presentación de su ensayo “*La noción de libido de Forel a Jung*”. El Reich que organizó y dirigió el Seminario de Sexología de los estudiantes de medicina de Viena -en donde se enseñaba sobre todo endocrinología, fisiología y anatomía de los órganos genitales, con un poco del nuevo y polémico psicoanálisis-, presentaba ya los atisbos y el intento de dar una respuesta efectiva a la Sexología impregnada de finalismo y moralidad burguesa de la época.

Este será **el primer gran contexto epistemológico**, netamente académico y clínico, al que Reich se enfrentará y, merced del cual, la gran revolución sexual que iniciara Sigmund Freud, aquel continuará, encabezando un replanteo conceptual básico y fundamental sobre realidad y la miseria sexual, emocional y material humana¹⁴. Así como Freud, había logrado separar la sexualidad de la procreación dándole al placer y erotismo un lugar de honor en su teoría etiológica de las neurosis, Reich reivindicó para sí, la noción de genitalidad, transformándola en su concepto de *Potencia Orgásmica*.

Esta es una época difícil para toda Europa, pero al mismo tiempo muy rica en grandes movimientos políticos, sociales y culturales. Apenas empezado el siglo, Europa se halla en efervescencia.

Como estudiante Reich lleva ya dos años en medicina y reaparece una y otra vez, la temática central en la vida del mismo: la sexualidad.

“Pongamos el foco sobre esto, para imaginar la sexualidad no como lo podemos pensar hoy, donde el saber psicoanalítico está inmensamente afianzado y hasta vulgarizado en nuestra tradición cultural. Ya que, este es un momento en la historia europea donde el psicoanálisis no tiene la inserción que tiene hoy en día. De ahí que el Seminario propuesto por Reich y sus colegas sobre sexualidad en la universidad, no es para nada un seminario que gire en torno del psicoanálisis, sino que trabaja sobre temas biológicos y tanto los estudiantes como los coordinadores del mismo, concuerdan que debe realizarse desde diferentes puntos de vista. Hasta este momento los dos puntos de vista centrales en la comprensión de la sexualidad tenían que ver con el mecanicismo (forma anatómica y fisiológica de la medicina) aunque también coexistan las ideas de Bergson que teorizaba sobre el Elán vital”¹⁵.

El hecho es que, a principios de siglo, existía un gran vacío en cuanto a la sexualidad en la carrera de medicina, laguna que Reich aspiró desde el principio superar; en virtud a este anhelo, conoce en este mismo año a Freud. De este importantísimo suceso en la vida de Reich, para el curso y evolución del psicoanálisis y para el desarrollo de la *Orgonomía*, sugerimos la lectura del estupendo y elocuente libro “*Reich habla de Freud*”.

¹⁴ Los grandes “contextos” que Reich “enfrentó” desde su adolescencia, serán siempre de tumulto y autoritarios. En la milicia primeramente, como actor y fiel testigo de las dos grandes guerras, tomará del vocabulario militar las nociones de coraza (*panzer*) o armadura y la de “desmantelamiento estratégico de las resistencias”, por ejemplo; en los ámbitos clínico, sociopolítico y cultural subsecuentes, ya sea como militante, médico y psicoanalista, maestro, biólogo, físico y químico, meteorólogo, filósofo, antropólogo, intelectual y hasta como cazador de Ovnis; responderá ciertamente, con una intensidad y compromiso poco común, a veces también, ingenuo y hasta intransigente.

¹⁵ Szyniak, David. Op. Cit.; pp. 42.

Ciertamente, el relato del propio Reich del contacto inmediato entre él y Freud tiene que completarse con la información que Paul Roazen recogió –en su libro “*Freud y sus discípulos*”– entre las personas que conocieron a ambos. Pero al margen de que Freud tuviese o no reservas con respecto a la *pasión juvenil* de Reich, sin duda los demás discípulos sí que las tenían y, las tenían, no solamente porque el joven Reich “*relativamente recién llegado al psicoanálisis... parecía excesivamente seguro de sí mismo*”¹⁶.

Como el propio Reich comentó al Dr. Eissler, su ascenso en el círculo freudiano fue sorprendentemente veloz. Visitó a Freud por vez primera en febrero de 1919, en marzo éste le manda su primer paciente –un joven que padecía síntomas obsesivos– y al año siguiente es nombrado miembro de la Sociedad Psicoanalítica.

1920. Con apenas 22 años y tras la valoración de sus inaugurales ideas presentadas en su trabajo: “*El conflicto libidinal y el delirio en Peer Gynt*” –ese héroe noruego en busca de identidad, que termina haciéndose proclamar el emperador de Egipto en un asilo de locos y que viene a simbolizar el pesimismo del posromanticismo alemán con el que Reich se identificaba– y, después de un breve *training* analítico con Paul Federn, le hicieron miembro por unanimidad de la Sociedad Psicoanalítica de Viena, en aquella época dirigida por el propio Freud.

“*La carrera de Reich como psicoanalista fue fulminante. Llegó a ser uno de los mejores médicos de Viena y probablemente el psicoanalista más brillante de la segunda generación (la de la posguerra, que sucedió a los grandes antepasados (Freud, Abraham, Adler, Jung y Ferenczi)... [Pero] el destino de Reich difiere del de todos sus colegas. En lugar de seguir los pasos del psicoanálisis cuando éste giro a la derecha, él se dirigió [junto con unos pocos] a la izquierda y se adhirió al campo político comunista. Cuando estos últimos dieron a su vez un viraje hacia la derecha [el socialismo estaliniano], Reich se quedó solo*”¹⁷.

1921. Reich se casa con Annie Pink, condiscípula de medicina y “*una de las estudiantes más atractivas, destacadas y cortejadas*”¹⁸. Empieza a ganarse la vida como psicoanalista y, mientras ella participa con él en el movimiento socialista, “*parece haber sido feliz en su matrimonio con Annie*”¹⁹. No se separará de ella sino hasta 1933.

1922. Reich termina la licenciatura y Freud funda una clínica psicoanalítica (El Dispensario Psicoanalítico de Viena) de la cual Hitschmann, fue su director hasta 1938 –cuando la invasión nazi de Austria, advertida por Reich, determinó su clausura–. Reich, que fue el primer asistente clínico del Dispensario hasta 1928, cuando fue nombrado subdirector el mismo año, cargo que ocupó hasta 1930, a su marcha hacia Berlín.

¹⁶ Roazen, Paul (1971). “*Freud y sus discípulos*”. Alianza, España 1978; 523.

¹⁷ Cattier, Mitchell. Op. cit.; pp. 11.

¹⁸ Frigola, C. y Ponthieu, G. Op. cit.; pp. 12.

¹⁹ Chesser, Eustace. “*Salvation through sex. The life and work of Wilhelm Reich*”. Morrow & Co., N.Y. 1973; pp. 8.

Recién obtenido su título de médico, teniendo apenas 24 años y sin haber terminado su análisis personal, Reich está de lleno inmerso y ejerciendo en una Sociedad Psicoanalítica de Viena deslumbrada aún por su *“Peer Gynf”*, escrito dos años atrás. Ser miembro de la Sociedad Psicoanalítica era para entonces *“una distinción que sólo se confería a aquellos que mostraban ser una promesa en ese campo. La posición de los miembros antiguos de la sociedad – Federn, Hitschmann, Numberg y otros- se había establecido ya firmemente en virtud de madurez y talento”*²⁰.

Reich se sometió a análisis personal con varios psicoanalistas ya consolidados (análisis didáctico con Sadger y Paul Federn, y en Berlín con Sandor Rado), pero por razones más bien de intolerancia e incompatibilidad temperamental y, sobre todo, por el compromiso sociopolítico de Reich con actividades *“extra psicoanalíticas”* y que, Ernest Jones interpretó errónea y cómodamente como un inflexible *“fanatismo político”*²¹, Reich tuvo que interrumpir su análisis una y otra vez. Freud mismo, arguyendo causas de exceso de trabajo, se niega a analizarlo.

Cuando Reich se une al círculo de Freud, el discípulo mayor era precisamente Federn, *“cuyas cualidades eran más personales que intelectuales. Por orden de antigüedad estaba enseguida Edward Hitschmann, que admiraba a Freud hasta la idolatría –éstos eran los estadistas mayores después de la partida de Jung y Adler-. Entre los partidarios más jóvenes figuraban Karl Abraham, Otto Rank, Theodor Reik, Herbert Silberer, Herman Numberg, Hans Sachs y Sandor Ferenczi y el galés Ernest Jones también paso mucho tiempo con Freud en Viena”*²².

Como señala Rycroft, actualmente parecería increíble que un estudiante de medicina de poco más de veinte años, *“fuese autorizado para tratar enfermos”*; pero el hecho es que lo fue y por aprobación del propio Freud y de su círculo más acreditado. Reich mismo, replicará muy poco después que: sí se quiere sustentar una terapéutica válida y sobre todo, una técnica eficaz, *“no pueden haber tantos psicoanálisis como psicoanalistas”* y sugerirá la creación del Seminario sobre Terapéutica Psicoanalítica, del que será su director desde 1924 a 1930, fecha de su partida de Viena. Es muy importante reiterar que de hecho fue el propio Reich, quien en 1922, ante el Congreso Psicoanalítico Internacional celebrado en Berlín, propone y le es aceptada, la creación de dicho Seminario.

Como lo reconoce Briehl, uno de los discípulos de Reich en América y uno de sus principales “detractores”: *“Entre los muchos psicoanalistas que contribuyeron en los aspectos teóricos y prácticos de la ciencia [psicoanalítica], Wilhelm Reich destaca por su dominante preocupación por los problemas de la técnica”*²³.

Efectivamente, parece increíble que Reich *“pudiera escribir y publicar cuatro textos sobre psicoanálisis y sexología a los tres escasos años de haber iniciado sus estudios... Debemos decir aquí que Reich contribuyó significativamente a hacer avanzar el psicoanálisis desde lo que retrospectivamente parece ser incluso una actividad amateur hasta su conversión actual en una técnica profesional autorizada y metódicamente enseñada... Tres de esos textos técnicos están*

²⁰ Ekstein, R., et. Al. Op. cit.; pp. 32.

²¹ Citado por Roazen, P. Op. cit.; pp. 523.

²² Wilson, Colin. Op. cit.; pp. 80.

²³ Ekstein, R., et. Al., Op. cit.; pp. 33.

*publicados en un volumen recopilado por W. Fliess titulado Textos Psicoanalíticos Fundamentales*²⁴.

El Seminario se convirtió en el “taller” del Psicoanálisis, en el que se discutían minuciosamente los casos fallos e incluso, los aparentemente exitosos. El taller dirigido por Reich en Viena, se convirtió en el primer instituto de formación y enseñanza en el mundo. Muchos jóvenes analistas, incluida la propia hija del maestro, y varios psiquiatras americanos (que llegaron a ser directores de clínicas psiquiátricas y maestros en universidades en EE.UU.AA. e Inglaterra) lo visitaron para recibir consulta, entrenamiento en Psicoanálisis y en análisis caracterial, impartido directamente por Reich; todo el ambiente de aquel seminario, aunque sólo pocos lo reconozcan, estaba “impregnado” de sus ideas teóricas y sus innovaciones técnicas (que incluían la consideración del lenguaje no verbal o análisis actitudinal y la etiología sexo-genital de las neurosis).

Conseguida su licenciatura, Reich continuó sus estudios en la Universidad de Viena durante dos años como asistente en la Clínica Universitaria de Neurología y Psiquiatría dirigida por el profesor Wagner-Jauregg. Además paso un año atendiendo pacientes en la sección que dirigía el también profesor, Paul Schilder. Asistió, al mismo tiempo, a los cursos de Biología impartidos por Kammerer en la Facultad de Zoología. Trabajó por último en la Clínica dirigida por Dozent Froschels.

También en 1922, Reich presenta su trabajo: “*La importancia terapéutica de la libido genital*” ante el Congreso Psicoanalítico de Salzburgo. Año en que M. Klein publica sus “*Contribuciones iniciales al psicoanálisis*” y J. Dewey “*Human Nature and Conduct*”.

1924. Reich empezará a reconocer ya “*el origen social de las enfermedades mentales*”²⁵, lo que lo llevará al intento de conciliar al marxismo y al freudismo. En este 1924 se afilia al partido socialista austriaco y termina su especialidad en Psiquiatría; además nace su primera hija, Eva. En 1928 nacerá la segunda, Lore. Heisenberg postula su “*principio de incertidumbre*”.

1925. La publicación del “*Carácter Impulsivo*” marcara el inicio de las diferencias profundas –y más tarde irreconciliables– con la ortodoxia psicoanalítica. En este mismo año, Watson publica “*Behaviorism*” y Millikan descubre los rayos cósmicos.

1927. Al parecer como respuesta psicósomática -muy tardía por cierto- al rechazo de Freud de analizarlo personalmente, amén del hecho que su padre y hermano habían muerto de la misma enfermedad, Reich “entra en depresión” y enferma de bronquitis pulmonar y tiene que permanecer convaleciente por varios meses en Davos Suiza, “*La Montaña Mágica*” de Thomas Mann. En este último año aparecerá también “*La función del orgasmo*” que termina precisamente en Davos y en cuya dedicatoria escribe: “*A mi maestro, el profesor Sigmund Freud, en testimonio de un profundo respeto*”. El libro, es una continuación -en sus lógicas e ineludibles implicaciones- de la teoría freudiana de la libido y del papel de la sexualidad en la

²⁴ Rycroft, Charles. “*Reich*”. Fontana/Collins, Great Britain 1971; pp. 9.

²⁵ Frigola, C. y Ponthieu, G. Op. cit.; pp. 13.

etiología de las neurosis, dominio de lo que sería la base de todos los trabajos posteriores de Reich. Abraham incluso le felicitó por haber conseguido con este trabajo, la descripción del factor económico del orgasmo.

La influencia que el modelo libidinal económico freudiano desempeñó en la obra de Reich, difícilmente puede subestimarse. Aquí reside la omnipresente preocupación reichiana sobre el origen y la fuente de los trastornos emocionales, a los cuales se debe llegar por medio de técnicas consecuentes y en correspondencia con esa perturbación energética básica, subyacente a toda sintomatología y a toda superestructura caracterial.

El carácter especular de los enunciados reichianos a partir del postulado universal (natural) o básico del funcionamiento unitario, energético y pulsátil, del organismo en su totalidad –como *principio funcional común* a todas las funciones especializadas-, como condición “inicial” o sinónimo del funcionamiento saludable, es una teoría inductiva, refutable en principio; “pasa la prueba” derivada de la constatación recurrente de los casos clínicos que configuran asimismo, el hipotético requisito “sin el cual”, en una situación de estasis, la liberación total libidinal (flujo energético libre), no es posible.

Durante los años veinte, Reich está totalmente absorbido por el Psicoanálisis y su interés por la energética incluso parece quedar en segundo plano ante las dificultades de la técnica y sobre todo, en lo referente al manejo terapéutico de las resistencias y de la transferencia negativa. Sin embargo, como señala Ollendorf “*su gran idea siempre fue el problema de la energía*”, fuente económica de las Neurosis.

La importancia terapéutica dada a la satisfacción genital, su teoría de la *función del orgasmo*, la formulación del ciclo de cuatro tiempos gracias al descubrimiento del ritmo pulsátil de contracción y expansión en toda la materia viviente (los biones), el desarrollo del *Análisis del Carácter* y de la *Vegetoterapia*, dan cuenta de uno de los ejes centrales conceptuales sobre los que gravitará toda su obra posterior: la *Orgonomía*.

La *energía* estará “ya grabada desde el principio de sus investigaciones, como lo atestigua un artículo suyo, publicado en 1923 en una *Revista de Sexología*, bajo el título de: “*La energía de las pulsiones*”²⁶.

Es en 1927, tras la sangrienta represión de una huelga de obreros, que Reich se afilia al Partido Comunista Alemán, al través del grupo médico “*Arbeiterhilfe*” (*Ayuda a los trabajadores*) y comienza a diseñar su *mitología obrerista* según la cual las neurosis eran menos frecuentes en la clase obrera que en las capas superiores de la sociedad. Esto lo llevó a acentuar aún más su rechazo, ya expresado en su “*Función del orgasmo*” –también publicado en este año-, a la pulsión de muerte de Freud y a su explicación del masoquismo.

El aspecto militante, por una praxis entre la clínica y política (ejerciendo el psicoanálisis y la medicina, la propaganda y la movilización respectivamente) por el que Reich no cejó en esa época de combatir, junto con su “*enérgica directiva (expandida en análisis, enseñanza, conferencias, escritos y en la administración)* aumento rápidamente su prestigio. Los choques

²⁶ Frigola, C. y Ponthieu, G. Op. cit.; pp. 13.

*temperamentales entre Reich y los otros miembros del grupo y las diferencias de opinión*²⁷, no tardaron en aparecer. “Era inevitable que los intereses políticos de Reich provocarían su gradual rechazo por parte de la actitud neutral estrictamente requerida por Freud a los analistas. Reich romperá con la línea ortodoxa si bien fue director y terapeuta didáctico en los centros de preparación psicoanalíticos de 1924 a 1930”²⁸.

1928. Aquel Reich establecido en Viena desde 1918, vivirá en ella en la época de apogeo de dos jóvenes movimientos, el marxista y el psicoanalista, en los que participará de manera activa. A partir de 1924, mientras trabajaba en el Policlínico Psicoanalítico de Viena, Reich inició sus investigaciones sobre la etiología social de la neurosis y las continuó en los centros de Higiene Mental que fundó en diversos barrios de Viena entre 1928 y 1930, año en que se traslada a Berlín, donde continuó enseñando y dando conferencias, tanto en el Instituto Psicoanalítico como en la Universidad Popular. “Estas actividades lo convertirían en una de las figuras de primer orden en centros de higiene y consulta sexual y en varias organizaciones culturales progresistas y de afiliación socialista, tanto en Berlín como en otras ciudades alemanas”²⁹.

1929. Su “adelantado grado de consciencia social” y su capacidad, le hacen ver “la necesidad apremiante de crear centros de higiene médica y sexual. Reich funda junto con otros cuatro analistas y tres ginecólogos una sociedad de consulta sexual”³⁰. Conjuntamente y gracias al apoyo de Marie Frischau-Pappenheim fundó la “Sociedad socialista de investigación y consulta sexual”, a la que pertenecían Annie Angel, Edmund Bergler, Richard Sterba y Annie Reich, que tuvo una prolífica actividad entre 1928 (año de su fundación) y 1930.

Interesado por la sexualidad –de cuyo estudio científico, realmente él sentó las bases– desde los inicios de su educación superior y, preocupado además por la desigualdad social de su entorno inmediato, primero en Viena y luego en Berlín, desde 1920 y hasta 1930, Reich tomó parte activa en la organización y formación sociopolítica de muchachos y muchachas de la clase obrera y estudiantil. Formación ligada en todo momento al esclarecimiento de la función (reaccionaria) social de la represión de la sexualidad.

La sociedad socialista de información sexual, así como las clínicas de higiene en Viena, destinadas a la consulta médica y psicoanalítica, gratuita en su mayoría, para los asalariados y estudiantes, se encargaba de “dar información sobre control de la natalidad, puericultura, educación sexual infantil y para los adolescentes, conferencias y debates públicos”³¹.

En septiembre de 1929 viaja a la Unión Soviética y paralelamente continúa ahí sus investigaciones publicando en la revista moscovita *Bajo la Bandera del Marxismo*, el manifiesto fundador del freudomarxismo: “*Materialismo dialéctico y psicoanálisis*”. Texto en el que cotejó ambas doctrinas para demostrar, contra los psicólogos bolcheviques que le atribuían al psicoanálisis un carácter “idealista”, que en realidad se trataba de una “ciencia natural” cuyo objeto era: el esclarecimiento de la vida psíquica del hombre.

²⁷ Ekstein, R., et. al.; pp. 32.

²⁸ Chesser, Eustace. Op. cit.; pp. 26.

²⁹ Raknes, Ola. Op. cit.; pp. 22.

³⁰ Frigola, C. y Ponthieu, G. Op. cit.; pp. 16.

³¹ *Ibidem*.

En Moscú conoció a Vera Schmidt, con quien mantuvo largas entrevistas; ella, le permite conocer algunos centros educativos experimentales y escuelas maternas. “Reich catalogará este intento, bastante desacreditado, sin duda como el primero en la historia de la pedagogía en reconocer la importancia de la sexualidad en el ámbito educativo”³². Así, en esa época Reich era el único intelectual europeo que conocía la realidad de los debates rusos sobre el psicoanálisis.

Realizar siquiera, un recuento y somero examen de sus trabajos sociopolíticos, cuya importancia y vigencia son reconocidas plenamente, significaría de por sí, un trabajo extra e independiente de Tesis pues; “...fue Wilhelm Reich quien llegó más lejos...con ello, no sólo desarrolló las concepciones de Freud, sino que enriqueció en grado inconmensurable la teoría y la práctica del marxismo”³³.

1930. Reich publica “*Madurez sexual, continencia y moral conyugal. Crítica a la reforma sexual burguesa*”, un libro que constituye un análisis revolucionario sobre la familia. Ese libro inicia la aparición de toda una serie de obras sobre sociología y psicología social que Reich escribiría de 1930 a 1934. Tuvo varias ediciones sucesivas, y varias de sus tesis pasaron a formar parte de “*La Revolución Sexual*” en 1945. Reich se entrevista por última vez con Freud, con quien está ya, al borde de la ruptura y se traslada a Berlín.

La marcha de Reich a Berlín, a finales de septiembre, probablemente se debió a varias razones: “1) por un lado está decepcionado del comunismo austriaco (tan sólo 3000 inscripciones en todo el país) en un momento que él estima políticamente muy activo [y comprometido dada la inminente ascensión del nacionalsocialismo]; 2) en Berlín espera encontrar un mejor contexto para propagar sus ideas (el partido comunista tiene una base más amplia y la reforma sexual ha hecho progresos bajo el impulso de pioneros como Stoker y Hirshfeld; 3) por otro lado, la frialdad – por no decir hostilidad– que cada vez más le oponen los psicoanalistas vieneses y 4) se añade el deseo de hacerse analizar por Sandor Rado”³⁴.

Reich se une a la *Sociedad Psicoanalítica de Berlín*, aún cuando es, desde el principio de su llegada a la capital, un militante activo del *Partido Comunista*. “Sus ideas son entonces compartidas por analistas integrantes del grupo marxista de la izquierda freudiana”³⁵.

Por aquel entonces, como apunta Wilson, “mínimo, tres de los miembros más importantes del grupo de Berlín –Fenichel, Bernfeld y Fromm– sustentaban perspectivas marxistas”³⁶. Los berlineses comandados por el propio Fenichel, ciertamente se encontraban más avezados en cuestiones sociales que los vieneses, por lo que Reich pronto se une a la llamada “*izquierda freudiana*”, conformada además por Misch, Geró, Lantos y Jacobson).

³² Frigola, C. y Ponthieu, G. Op. cit.; pp. 17.

³³ Ollman, Bertell, et. al. “*Marx, Reich y Marcuse*”. Paidós, Argentina 1966; pp.10.

³⁴ Frigola, C. y Ponthieu, G. Op. cit.; pp. 17.

³⁵ *Ibidem*; pp. 18.

³⁶ Wilson, Colin. Op cit.; pp. 48.

A pesar de varios viajes a Rusia y de sus simpatías pregonadas por el socialismo y el marxismo, Fenichel nunca se adhirió al Partido Comunista Alemán, al que juzgaba demasiado sectario.

Fenichel que al principio mantuvo con Reich un diálogo fecundo y que compartía con él su interpretación de la psicología de masas del fascismo y su enfoque del análisis de las resistencias, a partir de 1933, comenzó a tornar difíciles las relaciones entre ambos. Fenichel, que se uniría sentimentalmente después con Annie –la cual no dejó de llamarse Annie Reich- sería al parecer, el iniciador del rumor del Reich loco, internado por “esquizofrénico”.

Este funesto rumor, sería un hecho puntual en la negativa oficial y hasta académica, además del hecho de la intolerancia y caza de brujas americana, de reconocer los adelantos y conceptos originales de Reich.

En esta época, tal como señala Dahmer, “*en los primeros años posteriores a la revolución rusa parecía que el psicoanálisis... como teoría materialista y revolucionaria, iba a hallar apoyo entre los marxistas*”³⁷ y la literatura psicoanalítica, a partir de *Tótem y Tabú*, encontró en Federn un autor que intentaba formular, más de una psicología de masas, una “psicología de la política”. Los trabajos iniciales de Kolnai, Lorenz, Bernfeld y de Federn fueron desarrollados precisamente por el movimiento de izquierda psicoanalítica posterior³⁸.

1931. Crea, bajo el auspicio del Partido Comunista Alemán, la *Asociación Alemana para la Política Sexual Proletaria* conocida como **Sexpol**; misma que en un principio reagrupa a más de 20,000 adherentes y pocos meses más tarde, llegará a duplicarse. La lucha contra la represión sexual era para Reich, una lucha también de carácter político: “*sanar al individuo era sanar a la sociedad entera*”; ineludiblemente, lo uno llevaba a lo otro y conllevaba la denuncia de los determinantes sociales –y no sólo la *toma de conciencia* individual- de su enfermedad. “*Del éxito de este movimiento habla el hecho de que fue abortado precipitosamente por el propio Partido al cabo de dos años*”³⁹.

Arthur Koestler, en “*The God that Failed*” menciona que él y Reich pertenecían a la misma célula política. “*Entre otros miembros -escribe Koestler-, recuerdo al Dr. Reich fundador y director de la Sexpol. Él era un freudomarxista; inspirado por Malinowski, acababa de publicar el libro “La función del orgasmo” en el cual exponía la teoría sobre que la frustración sexual del proletariado, causaba su apatía e inconsciencia política; solamente a través de una completa y desinhibida satisfacción sexual, la clase trabajadora podía realizar su potencial*

³⁷ Dahmer, Helmut. “*Libido y sociedad*”. Siglo XXI, México 1983; pp. 220.

³⁸ Las principales contribuciones (aclaraciones) de la izquierda psicoanalítica podrían incluir, a riesgo de superficialidad, de acuerdo con Dahmer, las aportaciones de: Horkheimer, que comparte las estimaciones del peso relativo de explicaciones socioeconómicas y psicológicas para comprender el desarrollo histórico; la historización de ciertas categorías psicológicas freudianas iniciada por Reich (sublimación y principio de realidad) y que Fromm describió, siguiendo a Reich, de que la familia (burguesa) era una instancia de creación de estructuras caracteriales sumisas, dependientes de la autoridad externa y ajustables al orden social capitalista; la conceptualización de Marcuse en cuanto a la “represión sobrante”, etc.

³⁹ Página IV de la introducción al libro “*La Revolución Sexual*”, editado en México por Origen/Planeta, en la colección Obras Maestras del Pensamiento Contemporáneo en 1985.

revolucionario y cumplir su misión histórica; pero el punto importante es que la idea no era tan loca como sonaba”⁴⁰.

“Reich era un hombre de abundante sentido práctico y es, en efecto, un hecho evidente que buen número de las reformas que preconizó en *La función del orgasmo* y en *la Revolución Sexual* son inteligentes y sensatas; con frecuencia podían justificarse simplemente en base al humanitarismo que encierran, sin que necesitasen una fundamentación teórica o ideológica...”⁴¹.

En esta época, teoría y práctica se fusionan y concretan en la peculiar *praxis* reichiana, que desde los albores de sus estudios, se preocupó por *la forma de evitar* el sufrimiento, adquiriendo la forma de investigación experimental, enseñanza y consulta clínica, así como en su programa de esclarecimiento político.

“Desde entonces Reich concibe el propósito de impulsar igualmente un trabajo de integración entre la liberación sexual y la socioeconómica. Para él, todo terapeuta debe examinar, en un momento dado, tanto los problemas individuales... como los de la sociedad en su conjunto, ya que no basta con tratar y en lo posible curar, sino también prevenir”⁴².

Alrededor de 1931, cuando el primer congreso de la Sexpol tiene lugar en Dusseldorf y cuando se crea la *Sexpol Verlag*, Reich aún responderá en concordancia con las nociones de su tiempo, sobre todo en materia política; designa, señala Frigola, como los responsables de la represión sexual al capitalismo, la burguesía y a sus objetivos aliados: la moral, la iglesia, etc.

1932. Durante la manifestación del 1º de mayo de 1932 en Berlín, conoce a Elsa Lindenberg, encantadora y sensual bailarina de ópera que formaba parte de la misma célula política de Reich. Más tarde coincide con ella en Dinamarca. Lindenberg, en su técnica de los movimientos corporales y como profesora de danza moderna, utilizará la teoría reichiana de la coraza muscular. “Ella se convertirá en la segunda compañera de Reich hasta la partida de éste a E. U. A.”⁴³.

Freud publica sus “*Nuevas aportaciones al psicoanálisis*”, Reich pugna y entra en polémica con la ortodoxia al negar la realidad de la pulsión de muerte, que por ejemplo, explica en *¡términos biológicos!*, el masoquismo. Reich afirma que no existen cosas tales como una tendencia biológica hacia el displacer (masoquismo) o el instinto de muerte -pues ellos se debían más que nada a formaciones (reactivas) secundarias, activadas por un trastorno económico en el organismo que impedía la liberación del exceso de excitación (libidinal), “convertida” luego de tal estasis en angustia-; en su absurda pretensión de “neutralizar” al psicoanálisis Bernfeld, por ejemplo, sostuvo en su “*The Communist Discussion Concerning Psychoanalysis*” que Reich “*se guiaba principalmente por motivos políticos y emocionales. Esta discusión escondía una tremenda batalla, que terminó con la separación* [por rectitud dígame,

⁴⁰ Chesser, Eustace. Op. cit.; pp. 10.

⁴¹ Rycroft, Charles. Op. cit.; pp. 76.

⁴² Frigola, C y Ponthieu, G. Op. cit.; pp. 18.

⁴³ *Ibídem*; pp. 20.

expulsión] de Reich del psicoanálisis organizado y posteriormente del psicoanálisis en forma total”⁴⁴.

Si bien es cierto que el principal problema, desde el punto de vista de la IPA en torno a Reich era, su adhesión política al comunismo y su militancia; su inquebrantable (verificable) proceder inductivo a partir de sus casos particulares y sus invariables derivados teóricos generales (refutables en principio), en torno a la importancia de la libido genital y a la función del orgasmo, precipitarían asimismo, su expulsión del psicoanálisis.

Este es un hecho de suma relevancia. Al tratar de buscar unidad y continuidad lógica en el pensamiento de Reich, nos encontramos una y otra vez en los linderos del principio económico freudiano y su psicodinámica; la cuestión energética tratará de aterrizar, sobre todo, en el despliegue de una técnica terapéutica que evolucionará ante la incorporación de los nuevos hallazgos relativos a la estructuración caracteromuscular de los conflictos neuróticos, en una perspectiva unitaria y funcional del hombre.

El fundamental aspecto que configura al paradigma reichiano y, que le otorga a su vez, coherencia a su visión integral y “totalizadora” o unitaria de la vida es, precisamente la noción de energía que permite, la articulación de la multitud de niveles de funcionamiento biológico y humano, sin perder empero, las especificidades diferenciales de una u otra “esfera temática” del organismo.

Así, de esta época datan algunas obras y documentos de importancia fundamental y que marcaran no sólo la dirección de sus esfuerzos sino que además, marcarán el rumbo del Psicoanálisis y la técnica analítica, de la Psicología Social y del llamado **freudo-marxismo**; escritos que igualmente influirán en la Sexología y la Pedagogía futura. Ven la luz: *La Genitalidad desde el punto de vista del pronóstico y de las terapéutica psicoanalíticas* (1923), su primer libro *El Carácter impulsivo* (“Der Triebhafte Charakter”, 1925), la primera edición de *La función del orgasmo* (1927), *La lucha sexual de los jóvenes* (1931), *Psicología de masas del Fascismo* (1933) además de la parte técnica (*Sobre el análisis caracterial*) del *Análisis del Carácter*, también de 1933.

Detengámonos brevemente aquí para exponer, algunas de las consideraciones sobre la comprensión, la denuncia y las propuestas reichianas en torno al contexto clínico psicoanalítico de éste periodo. Si bien tal contexto será expuesto con mayor detalle en el capítulo IV, son necesarias ciertas aclaraciones para entender no sólo la *renovación* y la *innovación de Reich* en la clínica; sino además, para tener una mejor idea del por qué, al ser *propuestas técnicas de una ordenada metodología* emitidas por un “obstinado novato”, se veían con recelo y se tomaban con cautela (pues contradecían a varios de los *muchos y dispersos*

⁴⁴ Ekstein, R., et al. Op. cit.; pp.21. Según Ekstein, existen numerosa correspondencia con biólogos y algunos manuscritos inconclusos -“The Revision of Bioanalysis” (1937)- de Bernfeld, quien murió en 1953, en los cuales plantea la pregunta de qué se puede hacer con muchas analogías entre la persona y sus órganos corporales, que Ferenczi expuso, para otorgarles una forma que ofrezca proposiciones psicológicas concisas a través de las cuales las afirmaciones implicadas puedan examinarse y verificarse. Sugiere que el instrumento para tal examen puede obtenerse a partir de una tipología matemática “The Geometry of Organisms” (1940). Ese Bernfeld, al principio crítico político y después crítico científico, al final terminó suponiendo que la obra de Freud estaba terminada. “La consideraba como suprema y completa” (Ekstein, R., et al. Op. cit.; pp. 26).

consejos sobre el manejo técnico del maestro), aunque jamás se haya podido negar su eficacia pasada y actual y, sobre todo, su honestidad.

“A nivel de la metodología terapéutica, para entender mejor la renovación propuesta por Reich es preciso tener presente la situación de fracaso en que se encontraba la técnica analítica en los años 20. En 1920, un psicoanálisis de seis meses se consideraba largo; en 1924, uno de un año se consideraba terminado, aunque se iba abriendo paso la idea de que dos o tres años, eran preferibles... Paralelamente y de modo sintomático a la teoría de la rígida “no intervención” en las concepciones ideológicas del paciente, los decanos del psicoanálisis habían elaborado una técnica de “completa pasividad” durante el tratamiento. El analista no debía hacer otra cosa que “esperar las asociaciones libres” del paciente e interpretarlas para lograr llevar a la consciencia el material rechazado”⁴⁵.

Reich denuncia que si el paciente no producía asociaciones y permanecía callado, el analista, después de apuntar que se trataba de una resistencia, *también tenía que permanecer callado*. Los analistas incluso se mofaban de esos pacientes y hacían chistes entre ellos, mientras que durante las tediosas sesiones con aquellos pacientes resistentes, si se llegaban a dormir encontraban sobre el diván notas que decían por ejemplo: *“pago de buena gana a una bella mujer para que duerma conmigo, pero no a un feo analista”⁴⁶.*

La crisis a la que se enfrentaba el psicoanálisis, aunque se “reconocía”, no se confrontaba. *“Si dichas resistencias se elevaban siempre en defensa de cierto tipo de material y constelaciones de profundos dinamismos inconscientes, ello estaba íntimamente unido a la estructura caracterial del paciente”⁴⁷.*

Evitar las resistencias, negándolas o dándoles la vuelta, concentrarse únicamente en la eliminación del síntoma, lo cual en función de su agudeza puede ser prioritario, significa cerrarse el acceso al núcleo mismo del conflicto y a endurecer la estructuración neurótica del paciente. Tal evaluación, nada halagüeña de Reich, data desde 1922 cuando la pensó y propuso el seminario.

1933. Gracias a su creciente experiencia, Reich sistematizó una solución técnica ante tales problemas con su *enfoque caracterioanalítico*; el cual derivó a su vez, en un *abordaje integral* psicosomático con su *Vegetoterapia* y que experimentó, al final, con una visión de intervención biofísica.

Al cabo de pocos años, el Análisis del Carácter ciertamente devendrá en una psicoterapia de fuerte orientación somática. Tal aproximación psicosomática significó, como señala Chesser, la total ruptura de Reich con el Psicoanálisis oficial.

En el Congreso de la Sexpol de 1933, Reich es cesado y la organización disuelta. Excluido asimismo del Partido Comunista Alemán en el momento mismo en que Hitler

⁴⁵ De Marchi, Luigi. “Wilhelm Reich. Biografía de una idea”. Península, España 1974; pp. 33.

⁴⁶ *Ibidem*; pp.202.

⁴⁷ *Ibidem*; pp.203. Reich considera que el síntoma es sólo la expresión mórbida, el resultado superestructural o la coronación de una infraestructura (el carácter), de un andamiaje inconsciente que soporta, todas las dimensiones de la personalidad; su comportamiento, sus pensamientos y sus emociones.

tomaba el poder, se exilió en Dinamarca, donde vivió enseñando psicoanálisis y formando psicoterapeutas y en donde empezó -y debió enfrentar- una velada campaña de difamación que continuaría también en Noruega, y que culminaría con su expulsión de la Asociación Psicoanalítica Internacional.

En ese mismo año de su exilio, decidió criticar frontalmente al psicoanálisis y publicar, en junio, el “*Análisis del carácter*”, adoptando posiciones idénticas a las de Sandor Ferenczi con respecto a su *técnica activa*. Esta obra debía ser editada por la *Internationaler Psychoanalytischer Verlag*, pero Freud se opuso a ello, en razón del compromiso político del autor.

Con sus discípulos, Freud había elegido una estrategia que, por temor a eventuales represalias del gobierno nacionalsocialista, consistía en excluir de sus filas a los militantes de extrema izquierda. Marie Langer, la autora del libro “*Maternidad y sexo*” sufrió también las consecuencias de esta política.

El haber expuesto la base psicoemocional del Fascismo y el haber prevenido que, a causa de la estructura caracterial del hombre común, aquel podía fácilmente seducir y engullir a los obreros y a las clases medias, convirtió a Reich y a la Sexpol -a través de la cual desarrolló una política de higiene dirigida a la juventud que asimilaba la lucha sexual a la lucha de clases, y desafiaba las costumbres del conformismo burgués y del comunismo-, en figura y agrupación irritante tanto para el ambiente psicoanalítico (muy conservador en política) y a los comunistas estalinistas (opuestos a las tesis liberales).

Este doble aspecto de persona *non grata*, es otro de los hechos puntuales que decidirían la “quiebra” de Reich respecto de la corriente principal, oficial y académica de la política europea, del Psicoanálisis y de la Psicología.

*“El rápido desarrollo de la Sexpol y la influencia creciente que la misma fue tomando, hizo que los dirigentes del PC comenzarán a inquietarse primero y a oponerse después. Sobre la base de argumentos tan escabrosos como el de un médico comunista que sostenía que el orgasmo era un asunto burgués”*⁴⁸.

En marzo, Reich y su mujer Annie, se ven obligados a abandonar Alemania y dirigirse de nuevo a Viena, cuyo ambiente tampoco es, de hecho, más tranquilo. Las relaciones entre ellos ya degradadas empeoran. En el plano profesional, Reich ha roto prácticamente con sus antiguas relaciones, y la distancia se ha ensanchado debido a los últimos acontecimientos en Alemania, en donde se ve totalmente negado el accionar de cualquier organización progresista.

A la llegada de Hitler, los psicoanalistas, conservadores en su mayoría, creen ingenuamente que la exclusión de “*bolcheviques*” como Reich, les libraría de problemas.

Ya el año anterior, en oportunidad de la publicación del artículo de Reich sobre “*El Carácter masoquista*” en el *Internationale Zeitschrift für Psychoanalyse*, Freud había considerado necesario tomar distancia, precisando en una breve nota introductoria: “*En el*

⁴⁸ Frigola, C. y Ponthieu, G. Op. cit.; pp. 20.

*marco del psicoanálisis, esta revista le recuerda a cada autor que envíe un texto para su publicación, siempre con plena libertad para expresar sus opiniones. Como contrapartida, la revista deja a los autores la total responsabilidad de las opiniones que exponen. En el caso del doctor Reich, el lector debe ser informado de que se trata de un miembro del partido bolchevique. Ahora bien, se sabe que el bolcheviquismo, lo mismo que las organizaciones eclesiásticas, impone límites a la investigación*⁴⁹.

El ambiente vienés se torna ya “irrespirable”. Reich decide partir a Dinamarca, a Copenhague, donde llega el 1º de mayo de 1933. En agosto aparece “*Psicología de masas del fascismo*”.

En Dinamarca un incidente por demás irracional⁵⁰, obligan a Reich a abandonar el país a últimos de noviembre. Los comunistas daneses además llevaron su ortodoxia hasta el grado de excluir a Reich, lo que es en verdad vergonzoso, como apunta Cattier, “*puesto que él no fue jamás miembro de su partido*”.

A partir de 1933, y sobre todo después de su doble exclusión de la IPA y el movimiento comunista, Reich comenzó a sentirse terriblemente perseguido. Se separó de Annie, la madre de sus dos hijas (Eva y Lore), quien siguió siendo, como ya sabemos, miembro de la IPA, amiga y más tarde compañera sentimental de Fenichel.

Realiza entonces una gira por Europa: Londres; París; Zurich, un periodo en Tirol para volver a ver a sus hijas y luego “*una travesía temeraria por la Alemania nazi en donde confirma sus puntos de vista sobre la psicología colectiva*”⁵¹.

Reich conoció el nazismo en 1930, cuando llegó a Berlín. A pesar de los éxitos obtenidos por el nacional-socialismo, la mayoría de los comunistas continuaban viendo en Hitler sólo a un agitador sin porvenir, y predecía su rápido fracaso, dado el “inevitable” triunfo de la revolución.

“Reich no compartía ese punto de vista. Las manifestaciones de masa que organizaban los nazis, sus campañas publicitarias orquestadas por Goebbels y los temas punzantes de la propaganda hitleriana le hicieron pensar a Reich que en Alemania se desarrollaba un fenómeno racionalmente incomprensible”⁵².

Lejos de considerar al fascismo como producto de una política o de una situación económica nacional o grupal, Reich veía en él la expresión de una estructura inconsciente, y extendió la definición a la colectividad, para sostener en definitiva que el fascismo se explicaba por *la insatisfacción y desvalimiento emocional* de las masas. Reich retomaba de hecho, un tema que había sido tratado de otro modo por Gustave Le Bon (1841-1931), y después por Freud en “*Psicología de las masas y análisis del yo*”, pero dándole un contenido radicalmente nuevo, en el momento mismo en que el nazismo se desencadenaba en Alemania.

⁴⁹ (<http://www.elortiba.org/faunapsi.html>).

⁵⁰ La publicación de un artículo de Reich llamado *¿A dónde va el movimiento nudista?*, en un periódico danés en donde se traduce erróneamente además la palabra alemana wipfe (pene), sobresalta al ministro de justicia que acusa al diario y a Reich de pornografía rehusándole prolongar su permiso de residencia.

⁵¹ Frigola, C. y Ponthieu, G. Op. cit.; pp. 20.

⁵² Cattier, Mitchell. Op. cit.; pp. 139.

La obra a la postre, tuvo una repercusión mundial, y las ideas de Reich fueron retomadas por todos, absolutamente todos, los teóricos del freudomarxismo, y después, alrededor de la década de 1970, por varios movimientos libertarios.

En esencia, los estudios en los Reich que se empeña, son tan reveladores de las dinámicas de poder que se mueven en las instituciones, así como del carácter destructivo de las relaciones humanas en el marco de sociedades represivas, que rápidamente su labor es vista como una amenaza por las distintas élites de los grupos a los que pertenecía.

A Reich, a diferencia de los muchos comunistas decepcionados, jamás lo atrajo el trotskismo. No experimentaba sino desconfianza en ellos, “*que trataban de poner en pie un nuevo partido auténticamente revolucionario... Los trotskistas le hicieron proposiciones pero Reich las rechazó*”⁵³.

De modo que en *ésta etapa y sólo en ella*, el propio Freud y la mayoría del movimiento psicoanalítico (supuestamente al margen de realidad política), que al principio habían sentido simpatía y admiración por Reich, rechazaron a este último en razón –o mejor dicho sin ella- más por su adhesión al comunismo que por un real desacuerdo técnico o doctrinario.

Debido a su anticomunismo y su conservadurismo, Ernst Jones no advirtió con claridad suficiente el peligro que el nazismo representaba para el freudismo. Entre 1933 y 1935, con el respaldo tácito de Freud, aceptó sostener una política “*de salvamento*” del psicoanálisis en Alemania, lo que como la espada de Damocles, gravitaría pesadamente sobre la cabeza de la IPA.

Ahora bien, Reich por el contrario, pensaba que había que luchar contra el nazismo, y preconizaba, contra esa “política avestruz”, la disolución pura y simple de la Deutsche Psychoanalytische Gesellschaft (DPG) desde 1933.

1934. Reich fue excluido de las filas de la IPA en el Congreso Psicoanalítico de Lucerna, en un momento en que era imposible reprocharle su “bolcheviquismo”, puesto que ya no era miembro del ningún Partido Comunista. Harald Schjelderup y el grupo noruego se opusieron a esa exclusión que iba a tener, graves consecuencias para la situación del psicoanálisis en los países escandinavos. Schjelderup junto con Sigurd Naesgaard y la sueca Tamm Alfhild formaron un grupo independiente que, en 1934, conduciría a la creación de la Sociedad Psicoanalítica Fino-Sueca.

Cuando Reich comenta al Dr. Kurt Eissler que, el rechazo a su *teoría del orgasmo* se debió a que la mayoría de los psicoanalistas de entonces estaban *genitalmente perturbados*, parece – más allá de sorprender por su audacia- que Reich se queda corto y no evita parecer ingenuo respecto tanto del estado de salud sexual de los discípulos y el *maestro*, como de las agudas implicaciones de su teoría.

⁵³ *Ibidem*; pp. 135.

A este respecto, en relación al tipo de sentimientos que giraban en Freud y en torno suyo –y en el cual Reich se hallaba inmerso– Colin Wilson se muestra asertivo: “*El rechazo de Freud a Jung parece que orilló a éste último al borde de una crisis en 1913 y literalmente empujó a Tausk... al suicidio en 1919*”⁵⁴. Cabe agregar que, “*la malévolos labor de zapa de Federn para enturbiar la relación entre Freud y Reich*”⁵⁵ culminó sólo cuando el mismo Federn se pegara un tiro el 3 de mayo de 1950.

Si bien en su juventud, también Freud había sido un radical, y por lo cual, atraía a otros con estilos similares a los suyos (Tausk, Fliess y Gross); ello no impidió que se sintiera desconcertado por este discípulo que había elegido indicar al conjunto de la familia de clase media –*la familia coercitiva*– como la fuente de las neurosis. En vez de intentar trabajar sobre los síntomas como Freud venía haciendo, Reich proponía además de enfocarse sobre la caracterología del paciente, la abolición de la familia tradicional (adelantando con este planteamiento a los postulados de la *Antipsiquiatría* de David Cooper y Ronald D. Laing) y sustituirla por formas colectivas de crianza, e interesándose más por mejorar la “*la calidad de vida y condición social de las personas*”⁵⁶.

Los esfuerzos de Freud por mantener al Psicoanálisis alejado de la política y su negativa a cualquier comprensión del marxismo, son bien conocidos y van mucho más allá de mis propósitos expositivos y aclaratorios; pero básteme decir aquí que dicha actitud de Freud y la expulsión de Reich de su movimiento, tuvieron repercusiones históricas de gran envergadura no sólo para el desarrollo y evolución ulterior del pensamiento de Reich, sino también para el Psicoanálisis mismo.

Reich decide emigrar a Suecia, el país más cercano; pero antes hizo un viaje a Londres en donde se encuentra con Malinowski y con el presidente de la IPA, Ernest Jones. Las preocupaciones de Reich se orientaban cada vez hacia los dominios biológicos. “*Ya en Copenhague había proyectado proceder a experiencias de laboratorio sobre el organismo. Aprovecho su estancia en Londres y consulto a fisiólogos preguntando ¿cómo podían medirse las cargas eléctricas de la piel?*”⁵⁷.

En este mismo año se instala en Suecia, en la pequeña ciudad meridional de Malmö, cerca de la capital. Funda la *Revista de Psicología y Economía Sexual*, cuya aparición durará cuatro años. La principal publicación, bajo el seudónimo de Ernest Parell, es “*¿Qué es la conciencia de clase?*”.

Junto con Elsa vivió persecuciones también aquí. “*Cuando pidió la prórroga de su visa, lo rechazaron informándole que debía de salir de Suecia antes del 24 de mayo, bajo pena de expulsión. Luego de moverse mucho obtuvo una suspensión temporal de la medida, lo que permitió preparar su partida con relativa tranquilidad. El 4 de junio dejó a Suecia y regreso a Dinamarca, donde le estaba también prohibido permanecer, y vivió allí algunos meses bajo el nombre de Peter Stein*”⁵⁸.

⁵⁴ Wilson, Colin. Op. cit.; pp. 47.

⁵⁵ Reich, Wilhelm. “*Reich habla de Freud*”. Anagrama, España 1970; pp. 24.

⁵⁶ Roazen, Paul (1971). “*Freud y sus discípulos*” Alianza, España 1978; pp. 524.

⁵⁷ *Ibidem*; pp. 152.

⁵⁸ *Ibidem*; pp. 155.

Desde mayo pues, una vez más, se ve en necesidad de desalojar: el permiso de residencia y de trabajo ha sido también retirado en Suecia. No obstante, en agosto, cuando es excluido de la Sociedad Internacional de Psicoanálisis -por una orden autoritaria y además camuflada-, presenta en el Congreso de Lucerna un comunicado titulado “*Contacto Psíquico y Corriente Vegetativa*”, siendo en verdad la primera contribución importante sobre la unidad psicósomática del organismo.

Es en este Congreso y después de él, cuando abierta y cínicamente se empieza a difundir el rumor y las calumnias sobre el estado mental de Reich y sobre su proceder inmoral como terapeuta. “*Reich llega a Lucerna el 25 agosto. En la víspera del inicio del congreso, el secretario de Asociación Psicoanalítica Alemana, lo llevó aparte y le hizo saber que estaba excluido de su seno. Ya no estaba más autorizado para participar, ni para leer la ponencia que había preparado...*”⁵⁹. Reich exigió una explicación y finalmente se entero que de hecho, se lo excluyó en secreto y por acuerdo tácito, un año antes.

No obstante que la expulsión era un hecho inminente -pues vivió una tensión permanente luego de formular y sostener su teoría del orgasmo hasta el grado de “*poder afirmar, sin ninguna exageración, que a partir de 1925 Reich vivió en una atmósfera de polémicas y peleas continuas*”⁶⁰- y de que, Reich era consciente de ello, la aciaga hipocresía puesta en juego por los dirigentes de la asociación, sus colegas y hasta por sus propios aprendices, afecto de tal manera a Reich, que comenzó su histórica intervención con una declaración demoledora: “*Después de formar parte de vuestra organización durante catorce años, ahora hablé en calidad de invitado*”.

“*Mientras hablaba frente a esos rostros cerrados [unos por el cinismo y otros por la culpa], una idea atravesó su mente como un relámpago. Tuvo la impresión de que asumía solo el destino de Freud, al desarrollar por encima de todo, las ideas revolucionarias que aquél había manifestado hacia mucho tiempo, al comienzo de su carrera. Reich dejó Lucerna sumamente abatido y regresó a Dinamarca. Pasó algunos días en Copenhague, el tiempo suficiente para organizar sus asuntos, luego partió hacia Oslo. Como no podía permanecer en Suecia, luego de penosos incidentes con las autoridades migratorias, logró atravesar el país en dirección a Noruega*”⁶¹.

En Octubre se instala en Oslo junto con Elsa Lindenberg. Allí, dictó conferencias, continuó con la formación y adiestramiento de psicoterapeutas, al tiempo que “*emprendió investigaciones en Psicología y Biología durante los próximos cinco años*”⁶². Recién llegado a Oslo, Reich inicia sus “*ignoradas*” experiencias con la bioelectricidad⁶³.

⁵⁹ *Ibíd.*

⁶⁰ *Ibíd.*; pp. 156.

⁶¹ *Ibíd.*

⁶² Fadiman, James y Frager, Robert. “*Teorías de la personalidad*”. Harla, México 1979; pp. 121.

⁶³ Podemos a este respecto emitir juicios sobre el silencio o la difamación que acompaña a los destinos bio-geográficos según el periodo o la época que un autor u otro discutan, encontramos así: que el periodo psicoanalítico es injustamente poco valorado y cuando lo es, lo es de mero refilón; el periodo marxista es tal vez el más estudiado y sus aportes están más o menos bien documentados y se aprecian en su originalidad; el periodo nórdico es prácticamente silenciado y no se hace mayor referencia al mismo, no obstante su crucial importancia en la construcción de su paradigma; el periodo americano, el que más misterioso y fascinante es, se desprecia y se le iguala confusamente con la charlatanería y el misticismo.

“En un periodo de seis meses, Reich había sido expulsado de sus dos principales asociaciones profesionales, políticas y sociales –el partido comunista y el movimiento psicoanalítico–, además de ser desterrado de tres países diferentes. No es sorprendente que sus escritos posteriores tiendan a ser algo defensivos y polémicos [a decir verdad ya lo eran, y eran además comprometidos y comprometedores, por ello la doble exclusión]. En el caso de Reich, cierta cantidad de paranoia representa una comprobación bastante realista de la situación más que una actitud irracional o injustificada”⁶⁴.

Debo apuntar aquí que, si la “paranoia” –de Reich o de quien sea- es una comprobación “bastante realista” de la situación inmediata, no pueden llamarse entonces precisamente paranoia. Por otra parte, la franca y virulenta paranoia del tristemente celebre senador republicano que desencadenó la *cacería de brujas americana* que alcanzó y aplastó a Reich, se hizo sentir con todo “su poder, su terror y represión” a lo largo de los años 50`s, mientras duro el macarthismo.

1935. La GESTAPO prohíbe y confisca todas las publicaciones de Reich aparecidas o por aparecer. “En Noruega no obstante, comienza un periodo [de cinco años] de actividades relativamente apacible. Organiza un seminario de psicoterapia, conferencias e investigaciones experimentales sobre la función eléctrica de la sexualidad y la angustia”⁶⁵.

1936. Considerado un esquizofrénico –gracias al rumor fabricado y difundido sobre todo por su “amigo” Fenichel- por casi toda la comunidad freudiana, Reich se alejó definitivamente del psicoanálisis, creando en Oslo el *Instituto de investigaciones biológicas de economía sexual*, en el cual se agruparon médicos, biólogos, laboratoristas, psicólogos, psiquiatras, sociólogos, maestros, trabajadores sociales y educadores de jardín de infantes.

Paralelamente al desarrollo de la *Vegetoterapia*, que en continua evolución devendría en la futura *Orgonoterapia Caracteroanalítica*, los problemas de la organización de su edificio que reagrupa actividades de laboratorio, de edición de textos, de cursos y de prácticas... harán germinar otra vanguardista idea reichiana, la cual en la actualidad es puesta en práctica, en muchas organizaciones corporativas; la idea de la *Democracia del Trabajo*.

Así, de 1936 a 1939 va a residir en Noruega donde va a apuntalar a la *Vegetoterapia*, cuya *metodología* terapéutica consistirá básicamente en el reestablecimiento de la respiración profunda y en el aflojamiento de actitudes musculares crónicamente espásticas, con el fin de recuperar la “*potencia orgástica*”; un concepto tan esclarecedor como el concepto de “*sexualidad*” introducido Freud tres décadas atrás; es decir, la capacidad de placer y de abandono en el orgasmo, y que no hace referencia directa a la potencia erectiva o a la *venida espermática o de fluidos vaginales*; capacidad que se convertirá para Reich en *Criterio Clínico de Diagnóstico*, del *Plan Terapéutico* y de la *Remisión*.

Reich reelaborará en este periodo sus ya importantes conceptos de *neurosis estática*, *resistencias caracterológicas* y *libido genital* en los conceptos de *armadura* o *coraza caracteromuscular*, *potencia orgásmica* y *carácter genital* respectivamente.

⁶⁴ Fadiman, James y Frager, Robert. Op. cit.; pp. 121.

⁶⁵ Frigola, C. y Ponthieu, G. Op. cit.; pp. 23.

Esencialmente, en la *Vegetoterapia* se vinculaba la asociación libre de la técnica clásica con la intervención sobre el cuerpo; pues concebía a la neurosis como una rigidez o una constricción del organismo (y no sólo como una serie de inhibiciones y represión psíquicas) que había que atender con “ejercicios de distensión muscular”, para hacer reaparecer el llamado *reflejo orgástico*.

1937. Aparece su artículo “*El reflejo del Orgasmo*” y el libro “*Reflejo orgásmico, actitud muscular y expresión corporal*”, Reich multiplica sus investigaciones sobre la tensión y carga bioeléctrica de los protozoarios cuyo reflejo pulsátil relaciona con el reflejo contractivo y expansivo del orgasmo (pulsación orgásmica y biológica). Enuncia su poderosa fórmula del orgasmo “*tensión y carga, relajación y descarga*”; el ciclo energético de cuatro tiempos metabólico, presente en toda reacción orgánica. El *principio* (básico) *funcional común* que Reich postula, se halla en el centro de su concepción integral del hombre, la salud y la Psicología.

*“En estos años, en colaboración con otros científicos entre los que se encontraba Roger Du Teil, va a trabajar en la observación de los movimientos de los protozoos, viendo una relación funcional entre éstos y los que desarrolla todo órgano vital (contracción-expansión) y en el orgasmo (tensión-relajación), descubriendo las vesículas de energía que representan un estadio de transición entre la no-vida y la vida, y a las que denominará BIONES. Por esta labor, la Sociedad Internacional de Plasmología de México le concedió el título de miembro honorífico en 1939”*⁶⁶.

En retrospectiva, desde su primera conferencia pronunciada cuando tenía 22 años frente a un seminario sobre sexología, Reich se consagró al estudio de la energía. Les explicó a sus auditores que el concepto de la libido freudiana no era finalmente equiparable al instinto sexual. Reich en uno más de sus vuelcos verbales temerarios, lanzó la idea de que algún día se podría medir esa energía.

Seducido por “*Psicología de masas del Fascismo*” Alexander Neil entra en contacto con Reich en este mismo año, después de haber dictado una conferencia ante la Universidad de Oslo. Una gran amistad nace entre ellos. Asombrosamente, ese Neil quien ciertamente nunca ocultará su admiración por Reich, se preocupa –y ciertamente sólo se preocupa- por la difusión masiva de la obra de Reich “*para que su mensaje no sea manipulado*”, se refiere paradójicamente a la etapa americana de aquel en su autobiografía como: “*una historia allí bien conocida, hasta su muerte en prisión*”⁶⁷.

1938. Publica en base a sus experiencias en Oslo el libro “*Die Bion*” (Los Biones), es calificado como charlatán por unos y por otros, como visionario. Desde septiembre de 1937 hasta noviembre de 1938, más de cien artículos –en su mayoría difamatorios- circulan sobre la aparentemente “descentrada” obra de Reich hasta ese momento. Tenaz, agitado y conmovedoramente, él “*no quiere descender al ruedo, pero las calumnias no dejan de afectarle*”⁶⁸.

⁶⁶ Serrano, Xavier. “*Apuntes sobre el Dr. Wilhelm Reich*”. Orgón (ES: TE: R.), Rev. *Energía, Carácter y Sociedad*. España 1987; 5, (1/2); pp. 45.

⁶⁷ Neil, A. S. (1972). “*Autobiografía. Neil! Neil! Orange peel!*”. FCE, México 1976; pp. 133.

⁶⁸ Frigola, C. y Ponthieu, G. Op. cit; pp. 24.

Durante su estancia en Oslo, de 1934 a 1939, su vida estuvo enteramente consagrada al estudio de la energía sexual y la búsqueda de un tratamiento para “curar y evitar” la neurosis. Se apartó prácticamente del psicoanálisis, de la política y de la sociología, para zambullirse en las ciencias naturales.

Cuando aún se encontraba en Dinamarca, Reich se había inclinado hacia un tratamiento orgánico de las neurosis. Sostenía que la coraza caracterial reflejaba una armadura muscular, y que las resistencias y defensas inconscientes se arraigaban en rigideces musculares que se podían sentir al manipular el cuerpo.

1939. Antes de que su permiso de residencia le sea con seguridad retirado, Reich decide aceptar la invitación de un paciente y aprendiz norteamericano suyo, el Dr. Theodore Wolfe –que más tarde fue el traductor de los primeros libros de Reich en inglés⁶⁹–, a dictar una serie de cursos sobre *Vegetoterapia Caracteroanalítica*. Parte el 19 de agosto de Noruega. Elsa Lindenberg que se rehúsa acompañarle, quedó en Oslo. Para entonces Reich ya había “roto” prácticamente con Elsa y sostenía intimidad con una joven rubia noruega, su tercera compañera, Gerd Bergersen, la cual tampoco quiso seguirlo a América.

Elsa comentará años después: “Una y otra vez, había prácticamente que partir de cero, pero Reich se elevaba todavía más alto y hacia descubrimientos más importantes; sin embargo, hay que decir también que, proporcionalmente, sus decepciones le eran cada vez más crueles y difíciles de soportar”⁷⁰.

Antes de irse de Oslo escribió una larga y sarcástica carta a su principal enemigo en Noruega, Johann Scharfénberg –un médico que lo había acusado de experimentar con psicópatas sexuales–, en la cual le agradecía que hubiese contribuido a difundir su obra proporcionándole tanta publicidad. “Ahora todo el mundo habla de los biones” dice a Scharfénberg, y a continuación le califica de fascista. Sin embargo, Reich decidió no enviar la carta. “Dejemos en paz a los idiotas, –garabateó encima, y agregó–: pero los idiotas gobiernan el mundo”⁷¹.

Pocos días antes de estallar la guerra, Reich abandonó definitivamente Europa. Sus hijas Eva y Lore están ya en N.Y. con su madre, Annie, desde 1938. Se traslada a los E. U. A., donde como profesor, comienza a enseñar en la New School for Social Research en N.Y.; el Dr. Wolfe le había preparado con antelación una cátedra sobre psicología y análisis caracterial.

Gracias al Dr. Wolfe (especialista en medicina psicosomática), Reich pasa a ser profesor adjunto de Psicología Médica. Ahí se encontraría nuevamente con Malinowski, etnólogo cuyas tesis, confirmarán y reforzarán en Reich su visión sobre la represión cultural de la sexualidad.

⁶⁹ El Dr., T. Wolfe tradujo al inglés casi todos los libros de Reich. Pero como él mismo los reeditó a menudo a la luz de los desarrollos de la Orgonomía, resulta difícil encontrar las versiones originales europeas de esos libros traducidos por Wolfe.

⁷⁰ Citado por Frigola, C. y Ponthieu, G. Op. cit.; pp. 24.

⁷¹ Wilson, Colin: Op. cit.; pp. 186.

Simultáneamente, esta “*posición básica y vital inquebrantable*” sobre el placer, el sexo, la salud y la vida, le acarrearían problemas. Las persecuciones y la difamación de que había sido objeto en Europa lo acompañan hasta el nuevo continente.

Poco después de su llegada a N.Y., Reich trasladó su laboratorio y su equipo experimental a una casa alquilada en Forest Hills, Long Island. Bautizó al lugar nombrándolo *Instituto Orgón*. Allí se reencuentra con Ilse Ollendorf, que por entonces tenía alrededor de 30 años, y quien se convertiría en su segunda esposa y le daría a su único hijo varón, Peter. Fue gracias a su asistente personal, Gertrud Gaasland, que Reich conoce a Ilse, con quien se casa el 24 de diciembre de 1939.

Durante los 17 años que desarrolló su actividad en EE. UU. AA. generó muchas hipótesis y fundamentó otras, llevando una labor interdisciplinaria, fruto de la cual se fundaría *Orgonon*, que era una comunidad de científicos donde se trabajaba en la formación de *orgonoterapeutas* (Reich da ya el nombre de *Orgonomía* a su ciencia, al fundamentar biológica y físicamente la existencia de la energía vital).

1940. Ejemplo de esa labor multidisciplinaria de Reich se encuentra el hecho más o menos conocido, más o menos oculto, de que, en diciembre le solicitó una entrevista a Albert Einstein (1878-1955), quien lo recibió en su estancia de Prinde Town, “*maravillándose*” hasta el punto de comprometerse en comprobar por sí mismo el funcionamiento de un acumulador. “*Tras un intercambio de cartas... Reich y Einstein se encuentran el 13 de enero de 1941... Reich explica qué entiende por energía Orgónica y subraya que se trata de una forma de energía de orden biológico, de la cual ni la física clásica ni las concepciones actuales, como la teoría cuántica o la mecánica ondulatoria, brindan ninguna explicación. Insiste en los aspectos experimentales de su investigación y en las manifestaciones físicas del Orgón, sobre todo luminosas –puntos, manchas, radiaciones-, susceptibles de observación –con la ayuda de diversos instrumentos-, de aplicación y control*”⁷². Un mes más tarde, sin embargo, Einstein envió un veredicto negativo sobre las pruebas experimentales “*que uno de sus ayudantes –del cual jamás se dio el nombre- corroboró, pero que se “explico” en función del aumento de temperatura dentro del acumulador por la convección del aire circundante y su ionización respectiva*”. Reich quiso protestar pero Einstein ya no respondió a sus cartas. Este es, sin lugar a dudas, otro interesantísimo episodio en la vida de Reich.

Ese primer encuentro que dura aproximadamente cinco horas y que resulta “cordial”, derivará en una repentina y hasta majadera indiferencia por parte de Einstein. A mediados de febrero, después de otras “amistosas” entrevistas, el carteo respecto a la “realidad de la energía orgánica”, se torna diferente. Basándose en los resultados negativos respecto a las comprobaciones que realizó uno de sus asistentes -nunca él mismo Einstein como había prometido-, se da por concluido el tema y la relación entre ambos personajes.

Sin mediar explicación plausible y sobre todo personal, dada su aparente apertura inicial, Einstein no llegará a responder, excepto para oponerse a la publicación, anunciada por Reich, de su correspondencia mutua. Reich no publicará el asunto hasta 1953 en el libro “*Einstein Affair*”.

⁷² Dadoun, Roger. “*Cien Flores para Wilhelm Reich*”. Anagrama, España 1978; pp. 210.

Durante unas vacaciones en las proximidades de Canadá, descubre en el estado de Maine, un pequeño chalet que le recuerda extraordinariamente sus años infantiles y su vida relativamente estable en Noruega. A orillas del lago Mooselookmeguntic, cerca de Rangeley, emplazará el *Orgonotic Lodge*, convirtiéndose, en efecto, en el cuartel general de la *Orgonomía* hasta 1946, año en que Reich decide, luego de construir *Orgonon*, abandonara definitivamente N.Y.

El primer acumulador de energía orgónica para uso médico en seres humanos fue construido en diciembre de 1940 y fue puesto en el sótano de su cuartel *Orgonotic Lodge*.

1941. Los vecinos de Forest Hills, se inquietan: “*ven ratones por todas partes y hasta un asistente de color*”⁷³. Se pide una inspección ocular sobre las actividades llevada a cabo en ese extraño laboratorio en donde de hablaba además del inglés un idioma extranjero de fuerte acento nórdico. Los vecinos tras la “verificación”, no encuentran nada sobre que murmurar, pero Reich encuentra ignominioso “ser espiado” y prefiere mudarse.

“*El 12 de diciembre, a las 10 de mañana, es detenido por agentes del FBI y arrestado por tres semanas para –continuar- las verificaciones. Después de registrar su domicilio se le deja en libertad el 5 de enero de 1942, sin mayor explicación. El FBI niega hasta hoy, que se haya tratado de agentes a su servicio*”⁷⁴.

Desde comienzos de 1941, Reich había tratado de patentar su *Acumulador de Energía Orgónica* y aunque la patente nunca se obtuvo, Reich creyó que la mera solicitud podría al menos, salvaguardar su paternidad.

Reich continuó el trabajo de laboratorio iniciado en Oslo –cuando trabajo con formas elementales de vida “*invirtiendo mucho de su tiempo filmando en cámara lenta el comportamiento de los protozoos*”⁷⁵–, experimentando con ratones y pronto con los primeros pacientes con cáncer. Los primeros experimentos con seres humanos empezaron en mayo de 1941. Al lado de todo ello la investigación con biones, protozoos y células cancerosas (bacilos T) continuaba.

De 1939 a 1941, Reich “*levantó*”, como dice Cattier, un laboratorio (*Orgonotic Lodge*), una casa editora (*Orgone Institute Press*) y una revista (*Orgone Energy Bulletin*) que publica la rendición exhaustiva de cuentas de sus experiencias de laboratorio.

Instalado ya en su nuevo chalet en Rangeley, cerca de la frontera canadiense, hizo construir después sobre Dodge Pond también en el mismo pueblo en Maine, el centro de investigaciones al que le dió el nombre de *Orgonon*. Residencia actual de Museo dedicado a su vida y obra. Tanto en Mooselookmeguntic como en *Orgonon*, con sus praderas llenas de color, había un especial ambiente de continuidad, apacible y tranquilizador.

⁷³ Frigola, C. y Ponthieu, G. Op. cit.; pp. 26.

⁷⁴ *Ibídem*.

⁷⁵ Chesser, Eustace. Op. cit.; pp. 14-

1942. Publica “*La Función del Orgasmo*”, edición distinta, corregida y aumentada de la original de 1927; primer parte de un texto más amplio: *El Descubrimiento de la Energía Orgónica*. Este tomo I, suprema obra del pensamiento reichiano, plétora de datos autobiográficos, de justas contextualizaciones, de fascinantes planteamientos y fértiles hipótesis. Es, sobre todo, una obra que refleja de manera directa y honesta, el afán y el espíritu de Reich: *un conocimiento radicalmente comprometido y comprometedor*, responsable y responsabilizante.

De entre la riqueza conceptual que se puede encontrar en dicho texto; deriva en primer lugar, la precisa aclaración entre la *función biológica* del orgasmo y no la sola *respuesta mecánica* –deseo, excitación, capacidad erectiva y eyaculativa–; *es decir, cuando la potencia orgástica puede o no estar acompañada de inhibición y/o impotencia genital*.

Fue precisamente con la publicación del primer volumen de *The Discovery of the Orgone: The Function of the Orgasm*, que la *Orgone Institute Press* empezó su actividad en 1942. Sin ser una mera traducción del anterior libro alemán de Reich del mismo título, incluía varios artículos aparecidos después en la *Zeitschrift*, tales como “*Contacto psíquico y corriente vegetativa*” y “*El reflejo del orgasmo*”.

El *Instituto Internacional para la Investigación de Economía Sexual y del Orgón* que fue reconstituido en los Estados Unidos como una continuación del instituto europeo de investigación sexo-económica, publicó su primer *International Journal of the Sex-Economy and Orgone Research* en 1942. Muchos de los artículos de Reich que aparecieron en esa publicación entre 1942-43 fueron incluidos en el segundo volumen de *The Discovery of the Orgone: The Cancer Biopathy* en 1948 y en edición corregida y aumentada de su *Mass Psychology of Fascism* en 1946.

Para entonces “*un número considerable de psicólogos y psiquiatras llegaron para adiestrarse en terapia psiquiátrica del orgón, tal como se llamaba ahora a la Vegetoterapia Caracteroanalítica... Algunos ya se dedicaban a la práctica privada, otros estaban trabajando en uno u otro de los hospitales de NY y Nueva Jersey*”⁷⁶.

Al comienzo de este periodo, solamente el mismo Reich y el Dr. Wolfe practicaban la *orgonoterapia psiquiátrica*, pero para 1944, otros ya habían sido adiestrados. Fue precisamente gracias al adiestramiento psiquiátrico y a las regalías por sus publicaciones que Reich financiaría sus investigaciones y las que le permitirían el sustento material, verdaderamente modesto, pues casi todo el dinero era destinado para continuar con sus experimentos, construir los instrumentos y sostener la infraestructura personal y material en torno a sus laboratorios.

En este año, compra lo que sería su casa, laboratorio y al final su mausoleo. Lo que en principio proyecto como hospital, escuela, biblioteca y observatorio astronómico lo verá sólo en ciernes.

Fue la escultora Jo Jenks quien descubrió en el verano de este año, la granja abandonada que se convertiría en *Orgonon*. La primera construcción que se levantó en *Orgonon* fue una

⁷⁶ Ollendorf, Ilse. Op. cit.; pp. 92

casita de una sola habitación y que no se completo hasta 1943. Paulatinamente, el lugar fue siendo construido hasta que su arquitectura básica quedo establecida aproximadamente 1948.

En *Orgonon* Reich profundiza sus investigaciones sobre el *Orgón* descubierto a partir de un cultivo de *biones* y perfecciona el artefacto que despertará la fascinación de críticos y seguidores: *el acumulador de energía orgónica* (*Or. Ac.* por sus siglas en inglés).

Quienes los usaron –y los que ahora han tenido el privilegio de usarlo– afirman haber logrado mejoras en su salud y observado el crecimiento acelerado de plantas mantenidas dentro de estos gabinetes donde cabe una persona sentada; algunos otros, esperando resultados milagrosos –como los esperan ahora inmediatamente después de una dosis alopática contra una enfermedad degenerativa de años de curso– manifestaron sólo incredulidad y suspicacia.

Producto de ello es acusado de fraude y charlatanería por la Administración de Alimentos y Drogas (FDA), la que había iniciado contra Reich una verdadera *caza de brujas*. “*Acusado de vender el Or. Ac. sin patente, se creará un espiral de situaciones cada vez más conflictivas que culminarán en la incineración de toda su obra y aparatos, una multa fortísima a su instituto, y el encarcelamiento del Dr. Michael Silvert y de él mismo. Provocando una fuerte crisis moral e infraestructural en todo el movimiento orgonómico de América, del que no se repondrá hasta 1968, fecha en la que el Dr. Baker y otros discípulos y colaboradores de Reich crean el Colegio Americano de Orgonomía, y fundan la revista «Journal of Orgonomy», desarrollando desde entonces un fuerte trabajo científico y profundizando en las distintas ramas científicas de la Orgonomía*”⁷⁷.

Orgonon estaba repleto de oscilógrafos, tubos catódicos, cámaras fotográficas y de filmación, contadores Geiger-Muller, microscopios y amplificadores electrónicos. El Or.Ac. en el centro laboratorio y el “*Cloud-Buster*”, cual batería antiaérea, en un atrio a la intemperie. El ambiente de la villa era ciertamente especial. “*Reich, en medio de sus discípulos, trabajaba muchísimo, devoraba libros de Astrofísica, Química y Biología y derivaba al pasar, todo lo que le parecía concordar con sus teorías*”⁷⁸.

1943. “*Los progresos en su investigación orgónica fueron lentos pero estimulantes*” como relata Wilson. En diciembre, un experimento realizado con una placa fotográfica le sugirió que la energía orgónica podía en efecto fotografiarse⁷⁹. Adelantando con ello, al matrimonio *Kirlian* en Rusia, a Walter Kilner, en el St. Thomas’s Hospital de Londres y a Harold Burr de la Universidad de Harvard⁸⁰. En efecto, sus conclusiones lo alejaban cada vez más de la ortodoxia científica.

1944. En abril nace su hijo Peter; para Wilson, “*de pronto Reich se vio fascinado por los problemas de la educación infantil*” y escribió a Neil diciéndole: “*le aseguro que después*

⁷⁷ Serrano; Xavier. Op. cit.; pp. 46.

⁷⁸ Cattier, Mitchell. Op. cit.; pp. 177.

⁷⁹ Boadella, McDonald y Bernard Grad replicaron el experimento con resultados positivos, observando racimos biónicos bien definidos con un destello azulado (Citados por Wilson, Colin. Op. cit.; pp. 180).

⁸⁰ La energía orgónica esta ciertamente prefigurada desde la antigüedad (el *Ether* aristotélico por ejemplo) y dentro de las distintas corrientes filosóficas vitalistas, desde Bergson con su *élan vital* hasta el *fluido magnético animal* de Mesmer y *fuerza ódica* de Reichembach.

*de veinticinco años de intenso y extenso trabajo psiquiátrico, estoy descubriendo por primera vez... la verdadera naturaleza del recién nacido. Jamás habría imaginado lo poco que sabemos sobre los bebés*⁸¹. Reich insistirá a partir de entonces que a los niños debe criárseles con el máximo de amor, libertad y autodeterminación.

1945. En otoño Reich dictó en Orgonon, un seminario sobre neonatología, al que asistieron psicólogos, educadores, trabajadores sociales y pediatras. A ese respecto, *“desde aquellos tiempos sus ideas se han convertido en parte de nuestra cultura, a través de los textos de psicólogos de la infancia y de autores de libros populares sobre el cuidado y asistencia infantil hasta el punto que, hoy, muy poca gente tiene consciencia de que el merito corresponde a Reich*⁸².

Además del cuidado prenatal psicoprofiláctico con la madre y del parto sin violencia; con respecto al bebé, la lactancia natural prolongada, la procuración del contacto epidérmico (abrazos, caricias y besos), olfativo, visual (reconociéndolo y mirándole siempre a los ojos) y sonoro (hablarle y cantarle), son las reivindicaciones explícitas originales de Reich para los “niños del porvenir”.

Autores y figuras modernas como Leboyer, Lange y Bradshaw deben mucho a Reich. *“Las ideas de Reich, desarrolladas por sus discípulos y colaboradores –como Lucy Bellamy Dennison– crearon una serena revolución en el campo de la atención y crianza de bebés. Quizás, algún día, el trabajo de Reich se considere su logro más sólido e innegable*⁸³.

Reich instaura los medios para prevenir el sufrimiento, posibilitando que la *autorregulación energética* en el niño en desarrollo sea respetada (por medio de la *“Vegetoterapia prenatal”* durante el embarazo y la asistencia orgonómica en el parto). Es en esta “etapa” de su vida que Reich encuentra, en una extraña mezcla de pesimismo y esperanza, que lo único que queda es trabajar sobre el *plasma virgen* del hombre, es decir, previniendo el acorazamiento y la infección con la *plaga emocional* de los infantes.

Si bien al final de la guerra los contactos internacionales se renovaron y se expandieron, desde 1944 se habían formado, en torno a la Orgonomía, un grupo de físicos y biólogos, médicos y psicólogos en Inglaterra, necesitaban enviar a alguien para su adiestramiento directo con Reich. El elegido fue el Dr. Tage Philipson.

En Israel, el psiquiatra Dr. Walter Hoppe había construido algunos acumuladores y se había lanzado la Orgonomía experimental, al tiempo que se traducían las obras de Reich en su país.

En ese mismo año, se restablece el contacto con el Dr. Ola Raknes quién incluso planeó un viaje a los E. U. A. *“Entre los psicoanalistas que apoyaron a Reich en ésta etapa e ignoraron la desaprobación del psicoanálisis ortodoxo contamos al Dr. Raknes y al Dr. Nic Waal. Especializados más tarde en psiquiatría infantil en un instituto en Oslo en el tratamiento de trastornos de niños autistas. Waal fue incapaz de seguir a Reich en sus especulaciones biofísicas.*

⁸¹ Wilson, Colin. Op. cit.; pp. 202.

⁸² Wilson, Colin. Op. cit.; pp. 202.

⁸³ Wilson, Colin. Op. cit.; pp. 203.

*Ellas iban más allá de las fronteras usuales de la psiquiatría. Reich creía ahora, que el ritmo pulsátil (tensión, carga, descarga, relajación) presente en las funciones del organismo, ocurría también en las formas de vida más simples*⁸⁴.

1946. El 28 de mayo, después de una audiencia muy larga y exhaustiva, Reich se convirtió en ciudadano americano... El mismo año Reich recibió una designación como miembro honorario de la *Mark Twain Society*.

En el otoño Raknes por fin visito a Reich y pasó el mes de septiembre trabajando en *Orgonon*; hospedado cerca del laboratorio de Forest Hills, vivió tres meses más ahí. Sólo en poca gente, aparte de Neil (que visitaría a Reich el año siguiente) y Raknes, era en quien Reich confiaba y a quienes aceptaba sin reservas.

Reich se daba perfecta cuenta de que su obra despertaba en el mundo “*reacciones tanto positivas como negativas*”. Explicaba entonces que mientras fue psicoanalista, cuando sostuvo la importancia de la liberación orgásmica de la excitación sexual, se topo no tanto con una sociedad de valores victorianos —eso ya lo había padecido Freud— sino con colegas envidiosos y más que nada temerosos de las profundas implicaciones sociopolíticas de la teoría de la libido; si bien, cuando como militante comunista creó la **Sexpol** y definió su política sexual, atacó entonces a la moralidad y el orden burgués frontalmente. Sin embargo, ahora que hablaba de la *energía vital* se inmiscuía, sin quererlo, en los dominios de Dios.

Escribe entonces, un pequeño ensayo titulado “*¡Escucha hombrecito!*”, íntimo trabajo no pensado para su edición masiva. Sin embargo, al leerlo, “*la mayoría de los colaboradores cercanos, amigos y discípulos quedaron impresionados por el manuscrito*”⁸⁵. Leerlo, después de *La Función del orgasmo* o del *Análisis del Carácter* supone, comprender que fue un hito en la vida de Reich, pues constituye una profunda diatriba contra el indiferente y embustero “*homo normalis*”.

Desde aquel Reich orador en mítines populares, hasta el entonces ensayista profundo, Reich comprendió bien el gran poder de las palabras. La enseñanza y elocuencia que entraña el texto reichiano, derivan de aquellas ricas experiencias. “*Cuadros e imágenes iluminan un fenómeno... hace explotar realidades con datos y formulas exactos o implacables enunciaciones [“Hombrecito, no eres más que un pedo y crees que hueles a violetas”] y hasta con restallantes nudos*”⁸⁶ y neologismos como “**MODJU**”, derivado de MOcenigo y DJUgashvili Stalin, el emblema reichiano de la *peste emocional*.

Reich decidirá publicarlo un año más tarde, sólo después de que surgieran contra él, una serie de artículos amarillistas, malévolos y difamatorios.

En otoño de 1946 una mujer algo frustrada, según el relato de Wilson o, según Dadoun “*esa figura que cabe denominar, racional y etimológicamente Arpía*”⁸⁷, telefoneó a Reich a su

⁸⁴ Chesser, Eustace. Op. cit.; pp. 14

⁸⁵ Ollendorf, Ilse. Op. cit.; pp. 107.

⁸⁶ Dadoun, Roger. Op. cit.; pp. 157

⁸⁷ *Ibidem*; pp. 420.

casa en Long Island diciéndole que “le transmitía saludos de un amigo de la Costa Oeste. Reich la invito a su casa. Se trataba de Mildred Edie Brady, escritora y periodista sensacionalista de cuarenta años”⁸⁸.

El dichoso amigo mutuo no existía, ella en verdad “se interesó” porque un amigo de ella, enfermo desahuciado de cáncer, no obtuvo un “milagro” de Reich. Aunque éste le había dicho que no le gustaba que escribieran sobre él, ella de todos modos escribió dos artículos, “ambos de tono profundamente hostil”.

1947. El primer artículo apareció en abril en el Harper’s Magazine y se titulaba: “El nuevo culto al sexo y a la anarquía”; seguido por “El extraño caso del Dr. Wilhelm Reich” en The New Republic el 26 de mayo. “En consecuencia Reich se trasformó en un blanco fijo para el ataque que vinculaba sus teorías de libertad sexual con la nueva bohemia de posguerra expresión de la generación Beat. Jerome Greenfield [autor de *Wilhelm Reich contra Estados Unidos*], reconoce que aquel primer artículo es, además de nefasto, en muchos sentidos, penetrante”⁸⁹. El segundo artículo causó más daño. Los artículos no eran ni mucho menos como supone Wilson, una “distorsión ingenua” de la vida y actividades llevadas a cabo en *Orgonon*, eran sin lugar a dudas, una serie de declaraciones falsas y sobre todo malévolas e insidiosas.

Con todo y que Reich había informado siempre todo lo relativo a sus actividades a Universidades, departamentos de Ciencias y a la propia Food and Drug Administration (FDA), Charles Word, “el primero de los inspectores que se presentaron a *Orgonon*, en el verano del 47, llegó [el 27 de agosto] haciendo referencia a los artículos de Brady... y le siguieron otros con preguntas tales como ¿Cuántas mujeres hay en *Orgonon*? La pesquisa llega incluso a otros médicos orgonomistas y a pacientes”⁹⁰.

El fatal error de Reich fue sin duda, rehusar admitir desde entonces, la menor competencia de la FDA y de los tribunales para juzgar sus técnicas terapéuticas. Si bien “la científicidad de ellas jamás importo”, lo que sí importo y motivo la intromisión estatal, fue producto del irracional sistema pseudo-liberal americano –que incluye los mezquinos intereses de grandes compañías farmacéuticas- y el “embarazo” que despertaba su obra entre las castas y buenas conciencias.

Este vergonzoso reconocimiento, “escapa” a la mayoría de los “estudiosos serios” de Reich; los cuales se adhieren sin más, a la calumniosa sentencia sobre su “locura final”.

Para entonces, había alrededor de 170 acumuladores en existencia y Reich los alquilaba por 10 dólares mensuales; las ganancias en su mayoría, eran destinadas para el mantenimiento de los laboratorios de Forest Hills y *Orgonon*.

No obstante, ciertos acontecimientos más bien bizarros en torno no tanto a Reich, sino a las personas que trabajaban con y para él, la FDA no pudo encontrar en ninguna de sus actividades, indicios de fraude o delito alguno. En realidad, lo que comenzó como una

⁸⁸ Wilson, Colin. Op. cit.; pp. 205.

⁸⁹ Wilson, Colin. Op. cit.; pp. 206.

⁹⁰ Frigola, C. y Ponthieu, G. Op. cit.; pp. 29.

inspección gubernamental, se convirtió en una persecución y ataques no sólo contra Reich sino además, contra sus colaboradores y discípulos, razón por la cual (o más bien, por pavor o cobardía) muchos de ellos “decidieron voluntaria y sorpresivamente”, volverle la espalda.

“Dos médicos que practicaban técnicas reichianas fueron despedidos, sin razón alguna, del hospital estatal de Nueva Jersey, y los habitantes de Rangely se volvieron claramente hostiles a Reich y a Orgonon”⁹¹.

A pesar de que una negra borrasca se cernía ya sobre *Orgonon*, Reich prosiguió afanosamente con sus actividades. Desgraciadamente también y, a pesar de que los ataques en su contra eran cada vez más patéticos y deprimentes y no lograban aún, destruir la influencia creciente y la reputación de Reich; éste consideró, erróneamente otra vez, hacer caso omiso de la situación y concentrarse en sus investigaciones.

También en 1947, *“aparece el primer número de Annals of the Institute Orgone y tiene lugar el primer curso de verano en Orgonon”⁹².*

1948. Se inician los trabajos para la construcción del *Orgon Energy Observatory*, en cuyos planos arquitectónicos Reich colabora. Las experiencias con el motor de energía orgónica son filmadas con vistas al Primer Congreso Orgonómico Internacional en Orgonon, a donde este mismo año traslada toda actividad de laboratorio.

En este año que publica el tomo II de *“El Descubrimiento de la Energía Orgónica: la Biopatía del Cáncer”*, ante la andanada oficial psiquiátrica y psicoanalítica que trata de ahogar los esfuerzos de Reich sin mediar, procedimientos metodológicos o replicas decisivas, ya no experimentales o contra-experimentales, o por un escrutinio crítico racional. Tal es el acoso que *“23 médicos psiquiatras deciden crear la American Association Medical Orgonomy”⁹³.*

1949. Reich sufre varias crisis graves de taquicardia. Uno de sus asistentes “desaparece” con el motor de energía orgónica que Reich había diseñado y en el que trabajó como matemático. *“Esa desaparición, hasta la fecha, continua sin ninguna aclaración”⁹⁴.*

Su proyecto de establecer un hospital *“toma fuerza... La construcción del observatorio finaliza en agosto/septiembre: se “abren las puertas al público” y más de 200 personas en un sólo día, recorren libremente todas las instalaciones de Orgonon liberando sus fantasías entorno al misterioso doctor”⁹⁵.*

En este año, se crea la Fundación Wilhelm Reich, organización de investigación y enseñanza sin fines de lucro, destinados a patrocinar todos los trabajos orgonómicos llevados a cabo por Reich y colaboradores.

⁹¹ Wilson, Colin. Op. cit.; pp. 208.

⁹² Frigola, C. y Ponthieu, G. Op. cit.; pp. 29.

⁹³ *Ibídem*; pp. 30.

⁹⁴ *Ibídem*.

⁹⁵ *Ibídem*; pp. 31.

1950. Se crean el *Orgone Energy Clinic*, con el objeto de investigar las llamadas “*Biopatías*”, enfermedades descritas por Reich como “*profundos trastornos sistémicos y funcionales del organismo que comprometen el equilibrio metabólico basal a nivel del plasma, de los órganos y sistemas*”⁹⁶ y; el *Orgonomic Infant Research Center*, dedicado al estudio integral del niño, desde el periodo prenatal hasta la adolescencia.

Durante la *Segunda Conferencia Internacional de Orgonomía*, se registra la participación de por lo menos 55 personas entre psicólogos, médicos y psiquiatras, incluidos “*algunos famosos biólogos*”⁹⁷. Entre los asistentes figuraban: los Drs. noruegos Ola Raknes y Nic Waal, la bióloga californiana Helen McDonald, el Dr. Simeon Tropp, el Lic. Lois Wyvell, el Psiquiatra Myron Sharaf y la “presencia en ausencia” del pedagogo británico Alexander Neil, a quien el consulado americano en Londres había negado la visa.

El 15 de diciembre principia el experimento sobre el que el propio Reich cifró su futuro científico y material, “*pues sobre el convergen –dijó– todas mis hipótesis e investigaciones*”. El experimento *ORANUR* (Orgonotic Anti-Nuclear Radiation) tenía por objeto contrarrestar los mortíferos efectos de la radiación atómica.

Reich desde el principio, informo detalladamente sobre sus intenciones y su proceder a la *Atomo Energy Commission*. “*Los lectores interesados pueden consultar el informe detallado en The Oranur Experiment, publicado por la Fundación Wilhelm Reich en 1951, ejemplares que por otra parte, formaron parte del material quemado y prohibido por el gobierno de los Estados Unidos en 1956*”⁹⁸.

Desde 1944 y, sobre todo, después de Hiroshima y Nagasaki, “*la mayoría del mundo civilizado estaba preocupado por el problema de la energía atómica... La mayoría de los intelectuales, eran pesimistas con respecto al futuro de la energía atómica; la teoría reichiana de la plaga emocional hacía que su autor fuese más pesimista aún que esa mayoría. Por tal razón, a mediados de diciembre de 1950 Reich solicitó a la Comisión de Energía atómica de Oak Ridge, en Tennessee, una pequeña cantidad de fósforo-32 radiactivo*”⁹⁹.

1951. Al ver que lo solicitado no llegaba, pidió dos miligramos de radio a un laboratorio privado. La sustancia llegó el 5 de enero en dos pequeños contenedores de plomo. Reich pesaba sinceramente que la energía orgónica podía neutralizar la radiación atómica. Colocó uno de los contenedores de plomo dentro de un acumulador en un sótano y otro, en un garaje en una de las colinas de *Orgonon*, para que actuara como control experimental.

Aquel sótano era en sí mismo, un gran acumulador del tamaño de la habitación acondicionada *ex profeso* para tal efecto. Si bien Reich se percató inmediatamente de los “efectos negativos del experimento”, decidió continuar hasta que comprobó que el resultado esperado fue en sí, el contrario: o bien la energía orgónica, estimulante y vital en condiciones naturales, había amplificado los efectos nocivos de la radiación nuclear o

⁹⁶ Reich, Wilhelm (1948). “*La Biopatía del Cáncer*”. Nueva Visión, Argentina 1985; pp. 155.

⁹⁷ Frigola, C. y Ponthieu, G. Op. cit.; pp. 31.

⁹⁸ Ollendorf, Ilse. Op. cit.; pp. 131.

⁹⁹ Wilson, Colin. Op. cit.; pp. 211.

aquella se había incluso degradado hasta tal punto de tornándola en una energía mortífera a la que llamó DOR (Deadly Orgone Radiation)¹⁰⁰. “El contador Geiger empezó a registrar niveles tan altos que el mecanismo se atasco. Pero el radio no despedía más energía, pues cuando lo sacaron de aquel sótano, el registro se normalizó”¹⁰¹.

Los desastrosos efectos, en contra de las previsiones de Reich, desencadena la evacuación total del laboratorio y de *Orgonon* mismo. “Los trabajadores del laboratorio –incluyendo a Baker, Ilse y a Eva Reich– empezaron a experimentar rápidamente síntomas desagradables... Aún cuando sacaron el radio de la habitación, ésta continuó registrando altos niveles de radiación”¹⁰².

Aunque el radio ya no se colocó dentro de un acumulador, si se introdujo por una hora diaria en aquel sótano para exponer a un grupo de ratones de laboratorio con el objeto de ver si, después de contaminados por la radiación, estos podían ser curados por medio de la energía orgónica. “Para el 11 de enero todos los ratones habían muerto”¹⁰³.

El experimento ORANUR, produjo además de muchas interrogantes, efectos a largo plazo sobre la salud de todos los que en el participaron. Reich, mucho más tarde que lo demás, experimento también molestias. En octubre experimento una gravísima crisis cardiaca que lo obligo a guardar reposo en cama por seis semanas.

Tal como señala Wilson, el experimento ORANUR, “proporciono a los escépticos algunos argumentos eficaces en contra de Reich... Pero es difícil no concordar básicamente con Reich, y no se puede aceptar lo que Martin Gardner afirma que sólo fue una “opera cósmica”, con la insinuación de que todos los fallos se debieron a la incompetencia en la manipulación del material radiactivo. Medio miligramo de radio no puede, en condiciones normales, provocar efectos hasta una distancia de 90 metros. Aun aceptando que Reich y sus asistentes hayan sido incompetentes... no hay ninguna explicación posible de lo que ocurrió con el experimento, a menos que aceptemos la premisa de Reich de que la radiación se vio de alguna manera amplificada más allá de las posibilidades normales. Un artículo de *New York Times* del 3 de febrero de 1951, tres semanas después del experimento, aludía a que se registraba un nivel extraordinariamente elevado de radiación en una zona con un radio de 500 a 1000 kilometres con centro en Rangeley”¹⁰⁴.

También en 1951, se publica *Éter Dios y Diablo* y *Superposición Cósmica*. En el primero, es donde más que nada Reich desea filosofar y por momentos hasta “abandona su actitud de científico y asume el papel de visionario. Al igual que William Blake [Whitman o Lawrence], e intenta explicar qué es lo falló en los seres humanos y el porqué de su caída”¹⁰⁵.

Estos libros en realidad, pretender ser una introducción general a su metodología de investigación; el *Funcionalismo Orgonómico* se perfila ya aquí, de manera explicita.

¹⁰⁰ De hecho, el acumulador y el sótano no habían hecho que la radiación se incrementará, pues el radio se desintegra como es sabido, a un ritmo fijo. Lo que Reich dedujo es que la energía orgónica misma había cambiado su naturaleza, se había degradado.

¹⁰¹ Wilson, Colin. Op. cit.; pp. 212.

¹⁰² Wilson, Colin. Op. cit.; pp. 212.

¹⁰³ *Ibidem*; pp. 213.

¹⁰⁴ *Ibidem*; pp. 214.

¹⁰⁵ *Ibidem*; pp. 216.

1952. Kurt Eissler realizó para los *Sigmund Freud Archives* una notable entrevista con Reich, que fue publicada en 1967, con el título de “*Reich habla de Freud*”. Pero, sin ninguna explicación, Ernst Freud, impulsado por Eissler, le negó a Mary Higgins –la albacea de Reich–, responsable de la publicación, el derecho a citar las cartas que Freud le había escrito a su ex discípulo. Incluso se prohibió consultarlas en el *Library of Congress*.

Hacia finales de 1952 inicia la llamada fase *CORE* que “*abrevia, según un procedimiento frecuente en Reich, la expresión Cosmic ORgone Energy –energía orgónica cósmica–*”¹⁰⁶.

Pero el término *CORE* en realidad, hace las veces de un doble discurso y de un inmenso concepto, en donde *OR* como la abreviatura de Reich para señalar a la *Energía Orgónica* se inserta en el vocablo inglés de *CORE –núcleo o centro–*.

El discurso reichiano se torna como siempre, en sistema y proyecto, al incluir en dicha acepción su *Cosmic ORgone Engineering*, como el programa y el “*conjunto de procedimientos y técnicas para actuar sobre la energía orgónica atmosférica*”¹⁰⁷ y en donde el *Cloudbuster* ocupa el lugar de honor.

“*Este vasto, ambicioso e hipotético programa, recibe naturalmente, el nombre de Proyecto CORE; y los informes acerca de las primeras experiencias efectuadas se publican entre 1954 y 1957, en una serie titulada CORE*”¹⁰⁸. Aquellas interesantes experiencias, más que extravagancia, revelan a un Reich que en su afán por desentrañar los misterios de la naturaleza, se aparta más y más de los dominios formales de la investigación científica paradigmática, centrada en fenómenos aislados, relativamente bien controlados y sometidos a escrutinio experimental.

Las consecuencias de haber rechazado la inspección de tres supervisores de la FDA que, por cierto, llegaron por sorpresa y sin orden oficial en julio, se hacen sentir el año siguiente. “*A principios de 1953 hubo varios ataques organizados contra la orgonomía; los orgonomistas médicos en particular fueron atacados por la American Medical Association. Era obvio que estos grupos estaban todavía ocupados en sus esfuerzos por destruir a Reich y su obra*”¹⁰⁹.

“*Desde el comienzo de su programa CORE, y especialmente durante el Experimento Oranur, Reich había informado al gobierno norteamericano acerca de todo lo que estaba haciendo. Después de que escribió sobre las altas marcas que registro con los contadores Geiger en Orgonon, hubo varias ocasiones en que aeroplanos de un base cercana de la fuerza aérea volaron bajo sobre Orgonon dando vueltas alrededor de la zona*”¹¹⁰.

Por desgracia, Reich interpretó nuevamente tal situación de manera errada, como bien señala Ollendorf, “*estaba convencido –y mantuvo esta convicción hasta su muerte en prisión– de que los oficiales responsables de la fuerza aérea y el Presidente de los Estados Unidos estaban*

¹⁰⁶ Dadoun, Roger. Op. cit.; pp. 153.

¹⁰⁷ *Ibidem*; pp. 155.

¹⁰⁸ *Ibidem*.

¹⁰⁹ Ollendorf, Ilse. Op. cit.; pp. 148.

¹¹⁰ *Ibidem*; pp. 144.

enterados de la importancia de su trabajo, pero que no estaba en libertad de manifestarse abiertamente a su favor. Durante los años siguientes, persistió en esa historia de que la fuerza aérea y el presidente lo protegían... ”¹¹¹.

1953. En la primavera Reich publica por fin y después de largo tiempo de preparación, “*El Asesinato de Cristo*” que es, según Wilson, “su libro más paradigmático”. Editado por la *Orgone Institute Press* fue de tiraje limitado, numerado y no destinado para el mercado abierto.

El libro ha despertado en muchos un tumulto o, en muchos otros, más que un dogma, una certeza y una esperanza; como señala Neil: “usted –Reich– se desembarazó de su odio en *Little Man*, y de su amor, en su libro sobre Cristo. Pero, no sólo se desembarazó, sino que superó su odio y su amor. Por desgracia un visionario, sea un Gandhi, un Jesús o un Reich, no puede ponerse en contacto ni siquiera con los más cercanos a él. Su Huerto de Getsemaní, su Oranur en Orgonon, fue simplemente una repetición y una tragedia. Usted va más allá de todos nosotros. Jesús fue tentado a convertirse en un Führer, pero prefirió solitario salvar a la humanidad. Usted estuvo tentado a salvar a la humanidad del desastre atómico... Porque se negó a ser un Führer esta solo allá en Rangeley; porque usted se niega a hacer levantar a sus Lazaros y sanar a sus cojos y a sus ciegos, sus multitudes tratan ahora de tocar los bordes de sus vestidos. Reconocimiento. Cómo odia usted esa palabra”¹¹².

Después de la muerte de Reich, desdichado el día que con pesar y parafraseando a Neil, sus “discípulos” escribieron sus Evangelios y algún odioso “San Pablo” le llamara “San Willy” e invitara a los peregrinos a “salvarse” sentándose a los rayos su acumulador. Hoy, muchos “Judas” obtienen sus treinta monedas, ensalzándolo o difamándolo, en libelos sensacionalistas o en las aulas académicas.

En medio de las consecuencias derivadas del experimento *Oranur*, Reich seguía trabajando intermitentemente en *Orgonon*; la atmósfera en el lugar era densa y pesada no sólo para él, sino además también para todos sus asistentes, familia y colaboradores; se dedica entonces al barrido atmosférico; un barrido celeste destinado a provocar la precipitación pluvial, aún incluso en contra de todo pronóstico climatológico adverso.

1954-55. Los ataques de la *Food and Drug Administration* empezaron de verdad en febrero. “El ataque en regla por la FDA se da con una citación de la justicia el 10 de febrero, contra Reich y sus “colaboradores” acusándoles de haber especulado fraudulentamente sobre la “inexistente” energía del Orgón”¹¹³. Es prohibida la distribución de los acumuladores.

Considerando que ningún tribunal judicial puede juzgar sus descubrimientos científicos, Reich “desestima” la orden judicial. Está dispuesto a ir a la cárcel. En 1954 la misma Institución le exige detener sus investigaciones sobre orgonoterapia. Cuando Ilse se separa de él convive entonces con Grete Hoff, la cual en 1955 también lo abandona.

¹¹¹ Ibídem; pp. 157.

¹¹² Ollendorf, Ilse. Op. cit.; pp. 151.

¹¹³ Frigola, C. y Ponthieu, G. Op. cit.; pp. 33.

Ante la inasistencia de Reich en la corte, se gira una orden el 19 de marzo en la cual se prescribía “*la destrucción de los acumuladores por medio del fuego, auto de fe de la mayor parte de las obras de Reich –comprendiendo incluso las anteriores al descubrimiento de la energía orgónica– consideradas como propaganda o textos publicitarios*”¹¹⁴.

Reich se convence cada vez más que es objeto de las conspiraciones de “fascistas rojos”. Pero en todo caso, no deja de ser intrigante y sospechoso –por decir lo menos– saber que el procurador del asunto es el mismo sujeto que fuera abogado de Reich y del *Orgone Institute* algunos años antes, y hasta 1952, consejero jurídico de la *Fundación Wilhelm Reich*.

En julio muere Theodore Wolfe y en agosto Ilse abandona definitivamente a Reich. A pesar de todo, en octubre parte hacia Arizona donde se llevará a cabo –hasta abril de 1955– la operación *OROP-DESERT*, en compañía de Eva, Peter, Bill Moise –su yerno– y Robert McCullough.

En los alrededores de Tucson, Reich se instala e informa de sus actividades pues incluso parte de su experimento es televisado y varios periódicos, entre ellos el *Bangor Daily News* del 24 de julio de 1954, relatan el éxito de la operación: ¡llueve en el desierto!

David Boadella en colaboración con Richard Blasband y Charles Kelly –meteorólogo éste último, de la Fuerza Aérea de los Estados Unidos– reporta en “*Nuevo método para el control meteorológico*”, que ha logrado una corroboración de las aseveraciones de Reich respecto al uso del *Cloud-Buster*.

A su regreso a Rangeley en 1955, Reich se enfrenta al hecho de que el Dr. Michel Silvert, uno de sus más cercanos colaboradores, fue arrestado por transportar algunos acumuladores desde *Orgonon* y, en consecuencia, se les inculpa a ellos y a su Fundación, de “*ultraje a la autoridad de la magistratura*”¹¹⁵.

Hasta el año de 1955 Reich se encuentra prácticamente solo y, desde los dos años anteriores en que los ataques federales se encarnizaron, Ollendorf bien señala ese periodo “*como de años de prueba*” para la entereza de cualquiera. Reich se mantuvo inquebrantable.

Reich tuvo que vender prácticamente todo su equipo e instrumental de laboratorio para pagar los gastos de la defensa y lograba mantenerse gracias a las regalías de sus obras. A fines de agosto íntima relación con una joven bióloga llamada Aurora Karrer.

Decide defenderse a sí mismo ante los tribunales y la preparación de su defensa le consume el otoño del 1955. Como no podía permanecer por mucho tiempo en *Orgonon* se instala en un hotelito en Washington.

1956. Se fija proceso para el 30 de abril en Pórtland. Como Reich no comparece se le gira orden de arresto y es detenido el 1 de mayo, se lo lleva esposado. El patético proceso tiene lugar los días 3, 4, 5 y 7 de mayo. Tras 10 minutos de deliberación se le encuentra culpable. Se le sentencia el 25 de mayo; se condena a la *Fundación* a

¹¹⁴ *Ibidem*.

¹¹⁵ Frigola, c. y Ponthieu, G. Op. cit.; pp. 34.

pagar una altísima multa de 10 000 Dlls –la que se confirma el 17 de marzo de 1960–, se autoriza la quema pública de su Revista, se ordena la retirada de sus libros a la venta, su distribución y su reimpresión, a Silvert a un año de prisión y dos a Reich.

El 23 de agosto en N.Y., es llevada a cabo la destrucción por el fuego de las obras de Reich. Un camión repleto de todas las obras encontradas en el *Orgonon Institute*, llega a Manhattan con su carga maldita en espera de ser aniquilada. Bloques enteros de la amplia construcción reichiana fueron quemados en el incinerador de Ganservoort. *“Se necesitaran muchos años para que puedan renacer de las cenizas”*¹¹⁶.

*“Fueron arrojados a las llamas todos los ejemplares y los números de las publicaciones siguientes: “Uso científico y médico de Or. Ac.”, los 20 números de “Boletín sobre Energía orgónica”, los cuatro volúmenes del “Periódico Internacional de Economía Sexual e Investigación Orgonótica”, los “Anales del Instituto Orgón”, “La Peste Emocional contra la Biofísica Orgónica” “Ether, God and Devil”, “El experimento Oranur”, “Cosmic Superimposition”, “La Función del Orgasmo”, “La Biopatía del Cáncer”, “La Revolución Sexual”, “Psicología de Masas del Fascismo”, “Escucha Hombrecito”, El Asesinato de Cristo”, “Análisis del Carácter”, “People in Trouble”. Al comentar esta tremenda enumeración, David Boadella escribe: Sería difícil encontrar en la época moderna el equivalente de semejante destrucción que liquido, la totalidad de la obra producida por un científico durante toda una vida de investigación”*¹¹⁷.

En *Orgonon*, agentes de la FDA destruyen –literalmente en una *pira orgiástica*– el material de su Instituto y requisan sus publicaciones. *“Mientras que la orden autorizaba incluso la recuperación de algunos materiales, los hombres que fueron a Rangeley, a los laboratorios de Reich, se entregaron a una demolición y aniquilación sistemática de todos los acumuladores de orgón”*¹¹⁸.

*“Alrededor de esta hoguera, como alrededor de la muerte de Reich, se trama una temible y tenaz conspiración de silencio. La Asociación Norteamericana defensora de las libertades Civiles (American Union of Civil Liberties) dirige a la prensa un comunicado de protesta: ningún diario importante lo publica... Un texto en contra de la condena de Reich fue enviado también a los grandes periódicos británicos: ninguno de ellos lo publicó”*¹¹⁹.

En el dictamen psiquiátrico solicitado por la fiscalía, *“debido a que había sido habitual hacerlo pasar por loco, Reich resulto “perfectamente sano de espíritu”*¹²⁰.

A este respecto señalemos dos cosas; la primera es que, si bien para muchos, *“tras la apariencia de una investigación, Reich produce los materiales sueltos de una Space-Opera, de una novela galáctica; de golpe, observación y racionalidad [y también manipulación instrumental] se funcionan a nivel verbal, al nivel de una ficción que no termina de cuajar”*¹²¹; su obra póstuma

¹¹⁶ Dadoun, Roger. Op. cit.; pp. 40.

¹¹⁷ Ibídem; pp. 41.

¹¹⁸ Ibídem; pp. 43.

¹¹⁹ Ibídem; pp. 45

¹²⁰ Frigola, C. y Ponthieu, G. Op. cit.; pp. 35.

¹²¹ Dadoun, Roger. Op. cit.; pp. 23.

“*Contact with Space*” que, ciertamente parece ser un textillo difícil¹²², vehemente y confuso, debe ser situado en su contexto exacto, tal como su elocuente “¡*Escucha Hombrecito!*”: producto no de la locura o de una total y extendida paranoia en todas las áreas del pensamiento de Reich; sino más bien, producto del agotamiento físico y emocional, a la persecución real y a la soledad que, dejaban tras de sí, la deserción de muchos de sus colaboradores; un texto poblado por esas *Eas* tripuladas por *Hombres-CORE* en cuyas manos la maligna *DOR* deja a su vez tras de sí al *Melanor*, la sustancia negra y degradada que Reich observa en torno e impregnando las laderas de *Orgonon* después de su fallido experimento *Oranur*.

Segunda, “*Contact with Space*”, publicado después de su muerte en 1958, debe ser considerado realmente como el último texto de Reich –de hecho, fue compilado a partir de extractos de su correspondencia en prisión a su hijo Peter y a Aurora Karrer- pues, incluso “*El asesinato de Cristo*” y “*People in Trouble*” publicados en 1953, empezaron a ser redactados mucho antes, desde 1949. Por ello, estos dos libros no deben ser considerados –o más bien utilizados- para argumentar un deterioro en las capacidades mentales de Reich y, mucho menos, para sostener paranoia, egolatría o una identificación narcisista con Cristo.

1957. Se confirma el juicio y Reich es detenido y ESPOSADO el 11 de marzo; es llevado a la Penitenciaría federal de Danbury en Connecticut al día siguiente; diez días después es trasladado a la prisión de Lewisburg en Pennsylvania.

En mayo, cuando trabajaba en la biblioteca de la cárcel, le escribió lo siguiente a su hijo Peter: “*Estoy orgulloso de encontrarme en tan buena compañía con Sócrates, Cristo, Bruno, Galileo, Moisés, Savonarola, Dostoievski, Gandhi, Nehru, Mindszenty, Lutero y todos los otros que combatieron el demonio de la ignorancia, los decretos ilegítimos y las plagas sociales...*”¹²³

Reich murió, según la versión oficial, por una crisis cardiaca (oclusión coronaria) el 3 de noviembre, cuando aún purgaba una condena de dos años dictada *por desacato*, no se lo pudo condenar ni por charlatanería o estafa y menos, por locura. Es enterrado en *Orgonon* durante una ceremonia no religiosa, conforme a su última voluntad.

1958. En octubre, en el periódico *Crusade of Divine Life* dirigido por Adolphus Hohensee, éste narra lo que vivió en Lewisburg y evoca el caso de Reich: “...*el carcelero Cox hizo saber que me mandaban al “salón de la muerte”, donde Rémington había sido asesinado algún tiempo antes. En esa ala, el Dr. Reich... murió algunos días más tarde. Me decía que, hacia un par de semanas, lo estaban matando con ciertos medicamentos*”¹²⁴.

El caso Rémington, cuyo desenlace es evocado por Hohensee, pertenece a la serie de grandes procesos políticos –Alger Hiss, Harry White, los Roserberg, etc.- montados en

¹²² Difícil de conseguir, sobre el tenemos sólo referencias personales de X. Serrano y Alex Mc Millan; además de las textuales de Boadella y Sharaf.

¹²³ Dadoun, Roger. Op. cit.; pp. 31.

¹²⁴ *Ibidem*; pp. 35.

los cincuenta dentro de esa macabra *caza de brujas* llamada *macarthismo*. Hoy, su obra sigue prohibida y “no hay ni un 30% de ella”¹²⁵ traducida al español.

CODA.

*“Reich sentía por Freud una admiración sin límites, mientras que Freud demostró respecto de Reich una ferocidad desmesurada. Y es casi seguro que de la publicación de las cartas de su mutua correspondencia surgiría una imagen del padre fundador del Psicoanálisis poco compatible con la hagiografía oficial. En efecto, a través de algunos resúmenes se conoce el contenido probable de esos textos, que demuestran que Freud tenía miedo de Reich: temía a su locura, a su celebridad, a su compromiso político. Los discípulos, por su parte, hicieron todo lo posible para desembarazarse de un hombre que los molestaba en su conformismo, hacía vacilar sus convicciones y restablecía los vínculos con los orígenes “fliessianos” de la doctrina freudiana, orígenes cuya importancia ellos trataban de borrar”*¹²⁶.

Si bien muchos partidarios de Reich no fueron y para decir verdad, menos sectarios en la adoración de su gran héroe, para presentarlo como un hombre sin miedo e irreprochable, víctima de persecuciones implacables, un importante número de ellos continuó desarrollando su obra.

*“En Europa y en otros lugares, colaboradores de Reich seguían su trabajo tanto durante su estancia en América, como después de su muerte. Así, la Doctora Nic Waal, formaba en Oslo un centro de tratamiento de niños y adolescentes donde se aplicaba, y se aplica, la Vegetoterapia en los trastornos psicóticos, procesos autistas, y ciertos casos de subnormalidad. El Dr. Ola Raknes desarrolló una intensa labor en la formación de orgonoterapeutas, fruto de la cual será la creación de la Scuola Europea di Orgonoterapia (S.E.OR.) y junto a su director el Dr. F. Navarro, fundamenta y amplía las bases y el método de la Vegetoterapia. El Dr. Walter Hoppe, que en Tel Aviv utilizó los Or.Ac. en el hospital central en el tratamiento de casos de cáncer, leucemia y otras enfermedades degenerativas con gran éxito. En el estudio de las leyes de la energía orgónica y sus aplicaciones (llegando a utilizar un motor movido por esa energía, demostrando la posibilidad de tener un control meteorológico con el «Cloud-Buster», y utilizando el «Or.Ac.» y el «Dor Buster», como instrumentos médicos en su lucha contra la enfermedad”*¹²⁷.

Ciertamente, “cuando el Reich comunista habla, para los freudianos delira. Cuando el Reich psicoanalista habla, para los comunistas stalinianos delira. Cuando el Reich investigador de la vida habla, para los científicos mecanicistas y positivistas delira. Por consiguiente hay tantos **delirios** de Reich como posturas de enfrentamiento con las instituciones asume. Y como estas fueron numerosas y ofensivas, se comprende bien la imagen, fuerte o temible, fascinante o diabólica que se da de Reich en tantos medios”¹²⁸.

Exactamente así, casi siempre, todo crítico finalmente procede, concluye, toma partido, acepta o simplemente no profundiza y, como bien refiere Chesser, “después de rendirle un

¹²⁵ Serrano, Xavier, et. al. “Wilhelm Reich 100 años”. Orgón, España, 1997; pp. 2.

¹²⁶ <http://www.elortiba.org/faunapsi.html>

¹²⁷ Serrano, Xavier. “Apuntes Sobre el Dr. Wilhelm Reich”. Orgón (ES. TE. R.), Rev. Energía, Carácter y Sociedad. España 1987, 5, (1/2); pp. 46.

¹²⁸ Dadoun, Roger. Op. cit.; pp. 170.

justo reconocimiento, es extraordinario que el Dr. Rycroft [por ejemplo] describa la vida de Reich como “atormentada, de persecución y futilidad”. Sin embargo, está es precisamente la actitud con la que de costumbre se trata además, su vertiginosa y polémica carrera”¹²⁹.

Sin embargo, muchas de las tesis originales de Reich han tenido “una posteridad importante, tanto del lado del biológismo (al retornar con la Terapia Gestáltica) como en los años 1965-1975, cuando, en la mayoría de los grandes países donde se había implantado el psicoanálisis, la impugnación libertaria volvió a asignarles un lugar de honor en la historia de la Psicología”¹³⁰.

¹²⁹ Chesser, Eustace. Op. cit.; pp. 9-10.

¹³⁰ <http://www.elortiba.org/faunapsi.html>

CAPÍTULO II

EL MÉTODO DEL FUNCIONALISMO ORGONÓMICO Y SU CONCEPCIÓN INTEGRAL DEL HOMBRE.

(PARTE 1)

*“Mediante sus experiencias con tejidos vivos, sobre todo de ranas, descritas en su “De viris electricitatis in motu musculari commentarius”, publicado en Bolonia en 1791, el biólogo italiano Luigi Galvani estableció definitivamente la existencia de una **bioelectricidad**, de potenciales eléctricos íntimamente asociados al funcionamiento de los organismos vivos. Punto de partida de fecundas investigaciones, acerca de los diversos aspectos de la electricidad animal, que se desarrollarían a lo largo de todo el siglo XIX y principios del XX con Matteucci, Pfluger, DuBois-Reymond, Remak, Erb, Hoorweg, etc., logrando adelantos decisivos desde 1887 con Waller y Einthoven, que obtiene el primer electrocardiograma y Hans Berger que toma en 1924, el primer electroencefalograma que muestra el doble ritmo -alfa y beta- de la actividad eléctrica del cerebro... La experimentación sobre los potenciales eléctricos de la piel y las mucosas, desarrolladas por Reich en Noruega durante los años 1934-1936, se insertan en esa notable tradición científica”.*

Roger Dadoun¹.

I. ANTECEDENTES INTELECTUALES.

Considerar la obra de Wilhelm Reich como paradigmática, involucra y exige, la delimitación esquemática de su modelo biofísico subyacente, en sus aspectos filosóficos y epistemológicos, psicológicos y clínicos. Implica además, explicitar su objeto y objetivo, su método y sus técnicas, su concepción del hombre, de la salud y de la enfermedad; así como señalar, también de forma abreviada, su preocupación por la profilaxis.

La primera parte de este Capítulo constituye un esbozo inicial destinado a revelar las matrices filosóficas, culturales y sociopolíticas, psicoanalíticas y sobre todo clínicas, de las que el pensamiento de Reich deriva y en las cuales se inserta.

En su segunda parte, me dedicaré a explorar específicamente, algunos de los elementos epistemológicos propios del sistema reichiano. En esta sección, se abren cruciales interrogantes -al considerar por ejemplo, la noción de energía- y se arrojan apasionadas perspectivas sobre el *Funcionalismo Orgonómico*.

Recordemos que de acuerdo al sentido corriente del término “paradigma”, éste constituye en suma, una guía sobre las preguntas científicas pertinentes y el modelo (experimental) consecuente que comparten los miembros de una comunidad; es decir, la serie de principios aceptados relativamente unánimes que, fundamentan y regulan su actividad teórica y práctica, académica y de investigación; en un grupo social cuyo emblema, en un determinado periodo histórico, es llamado “Ciencia” (normal).

¹ Dadoun, Roger. “Cien flores para Wilhelm Reich”. Anagrama, España 1978; pp. 58.

Si bien el sistema y la obra reichiana se vieron violentamente interrumpidos por el encarcelamiento y muerte del propio Reich, en torno a la *Orgonomía* y a su inconcluso proyecto de ingeniería social profiláctica, existen desde hace varios años, varios conglomerados profesionales internacionales que extrae, comparte y desarrolla muchos de sus principios a partir de la obra misma de su adalid Reich.

“Post-reichianos” y “neo-reichianos” según la calificación que da el Maestro español Xavier Serrano, a partir de la coherencia y apego a los principios teóricos y metodológicos esenciales de la clínica e investigación orgonómica, en el caso de los primeros²; o su divergencia, más que desarrollo, y utilización pragmática de las nociones y técnicas “psicocorporales”, en el caso de los segundos³.

Así mismo, es de reconocer la labor en la difusión y en el desarrollo de la obra de Reich a partir de figuras como Paul Ritter en Australia; Bernd Senf, en Alemania; Roger Dadoun, en Francia; Luigi de Marchi, en Italia; Carlos Frigola y Xavier Serrano, en España; Eva Reich y Jack Painter en Norteamérica; Rafael Estrada Villa, Agustín Ramírez y Blanca Rosa Añorve en México; David Boadella en Inglaterra; Federico Navarro en Brasil; David Szyniak y Carlos Inza, en Argentina; entre muchos, muchos otros.

Figuras tales como M. Feldenkrais, M. Alexander, A. Janov, G. Alexander y Jacobson entre otros, se inscriben con sus aportes y prácticas originales en el campo terapéutico dentro de una vasta corriente “Psicocorporal”. Corriente que sin embargo, no constituye una visión clínica integral y unificada. Varias de sus “escuelas”, aunque si bien cuentan con conceptos propios sobre el hombre, la salud y la enfermedad, ni configuran psicoterapias propiamente dichas; y sus contribuciones -aunque valiosas-, en su mayoría, no pasan de ser manuales prácticos de técnicas corporales; reeducativas posturales, relajantes, expresivas, autocontemplativas o francamente, fisioterapéuticas.

En contraposición, “*el rigor, que no rigidez*”⁴ intrínseco del movimiento epistemológico del pensamiento reichiano, deviene tanto en su teoría como en sus técnicas, configurando una praxis eficiente e integral que además, incide y converge en todo momento con “su objeto”, la bioenergética humana, y su funcionamiento, gracias a lo peculiar de su metodología: un funcionalismo bioenergético integrista e incluyente.

En efecto, el *Funcionalismo Orgonómico* constituye el método por excelencia del paradigma biofísico general reichiano u *Orgonomía*; cuyas amplias implicaciones médicas, psicológicas y sociales imbrican e integran coherentemente, multitud de datos con el fin de generar *explicaciones comprensivas* o integrales y, sobre todo, proyecciones preventivas prácticas; por medio del establecimiento de *Principios Funcionales Comunes Bioenergéticos* en

² Cronológicamente consolidados: el ACO (E. Baker), de EE.UU.AA.; el Nic Waal Insitutt, en Escandinavia; el Norwegian Institute of Vegetotherapy (B. Blumenthal), en Noruega; la S.Er.Or (O. Raknes, F. Navarro y P. Borrelli), en Italia; la Es. Te. R. (X: Serrano), en España; etc.; miembros las dos últimas de la I.F.O.C. (Federación Internacional de Escuelas de Orgonomía).

³ El Instituto de Análisis Bioenergético (Lowen); el Instituto de Core-energética (Pierrakos); el Instituto inglés de Biosíntesis (Boadella); el California Center for Energetic Studies (S. Keleman); El Instituto Internacional en Biodinámica (G. Boyensen); El Instituto en Biotonía (G. Alexander): etc.

⁴ Navarro, Federico. “*Metodología de la Vegetoterapia Caracteroanalítica*”. Orgón (ES.TE.R.), España 1993; pp. 19.

los “reconocidos” dominios fisiológico (neuronales y nerviosos), somático (sobre la estructura y función de órganos y sistemas), cognitivo (procesos psicológicos) y conductual (incluidas las respuestas etológicas y patrones culturales); los cuales “componen”, la llamada *realidad humana*, en una peculiar y holística perspectiva clínica.

El Paradigma Reichiano se configura paulatinamente, a su vez, como una visión unitaria y funcional de la vida, estructurada entorno a conceptos básicos de carácter energético; pero responde también, a la preocupación esencial presente en todos los ensayos y trabajos experimentales de Reich: *su* concepción global de la sexualidad y la energía como “*fundamentos motivacionales*” biopsicológicos por excelencia; placer-expansión como antítesis bioenergética de la angustia-contracción; funciones ancladas a su vez, en el básico fenómeno biofísico de carga y descarga.

Los distintos aspectos de esa visión funcional propia de la *Orgonomía*, su énfasis por la consideración simultánea de la unidad y la totalidad de las funciones parciales que “integran un sistema”, sus principios *holísticos*, sus leyes generales sobre el *Orgón* y sus postulados particulares sobre la *unidad y antítesis* psicosomática por ejemplo y, sobre todo, su objetivo –develar el funcionamiento básico del hombre y la Naturaleza- y su método, el *Funcionalismo Orgonómico*, constituyen a su vez, elementos concretos circunscritos funcionalmente y delimitantes de su práctica.

Demarcar a la *Orgonomía* frente a otras disciplinas por momentos diametralmente disímiles unas –mecanicistas o vitalistas- o, muy afines otras –humanistas o sistémicas-, es indudablemente, una difícil y comprometedor tarea. Intentaré sin embargo, esbozar un esquema que permita orientarnos respecto de las diferentes rutas mentales que *sigue y exige* en todo momento, el pensamiento reichiano.

El *Funcionalismo Orgonómico*, cual método alternativo, correctamente enmarcado como un modelo *Bioenergético*, incluye además, muchos elementos que le confieren características metodológicas *dialéctico-materialistas* y, muchas analogías con la *clínica* médica, psicológica y psiquiátrica; por no hablar de sus conexiones, actuales y posibles, con la Biología y la Física en general.

Dicha tarea de delimitación, el mismo Reich la emprende, al introducirnos en “el espíritu” de su razonamiento funcional:

“Nosotros no nos reflejamos en la naturaleza en términos dialécticos... Lejos de ser sólo conceptualizaciones, la diferenciación de la unidad y la relación antitética de la realidad se puede ver, valorar, fotografiar. Gracias a su sistema vegetativo, cada organismo vivo es parte de la naturaleza misma y la aprehende sólo a través de aquel... El organismo humano con un bajo potencial energético debido a un severo acorazamiento, no percibe fácilmente las manifestaciones de la energía orgónica presentes en si mismo y en el mundo. Aunque forma parte, del fraccionamiento general de la vida en millones de especies es al mismo tiempo, diferente tanto del resto del mundo viviente como de todo otro organismo. Desde el punto de vista de nuestro método de base no hay

diferencia entre la corriente plasmática de una ameba, que se puede ver, y la corriente vegetativa que se experimenta en ciertos estados de excitación”⁵.

Reich continúa y advierte puntualmente que *“es un error en materia de comunicación científica el exhibir –como en una galería de arte– únicamente los productos bien acabados e irreprochables de la investigación científica. Tal exhibición comporta numerosas desventajas y peligros tanto para el creador como para los utilizadores. Es siempre ventajoso presentar a los estudiantes no únicamente los frutos de la investigación, sino iniciarlos también en los secretos del laboratorio donde el producto se elabora al precio de inmensos esfuerzos. El creador estará tentado de poner delante la perfección y pureza de su producto disimulando lagunas, incertidumbres y contradicciones desagradables. Pero haciendo esto, falseará el sentido de la investigación auténtica. Del otro lado, el utilizador no se dará cuenta del rigor y la austeridad de las exigencias que afronta el investigador cuidadoso de desvelar y describir de una manera “útil” los enigmas de la naturaleza. No aprenderá nunca a participar activamente en el pensamiento y en los esfuerzos de formulación lingüística del investigador”⁶.*

Reich, en *Ether, God and Devil*, nos introduce pues de lleno, en su forma de acercamiento y en su manera de aprehensión de la realidad. Inicia con la alusión a la crítica a *“sus polémicos descubrimientos”* y dice: *“El descubrimiento de la Energía Orgónica cósmica ha podido ser realizado gracias a la aplicación consecuente de la técnica de deducción funcional. Los actos sometidos a un control metodológico riguroso han conducido, mediante el examen continuo de una serie de hechos, en el espacio de veinticinco años, a la elaboración de una imagen unitaria de la función natural poniendo en relación hechos en apariencia muy distantes unos de otros, imagen que hoy –en 1947– afronta el estudio del mundo bajo la forma del sistema todavía incompleto de la “Orgonomía”. En verdad no he hecho más que “un sólo descubrimiento”: el de LA FUNCIÓN DE LAS CONVULSIONES ORGÁSTICAS DEL PLASMA. Ella ha sido esa banda costera a partir de la cual todo se ha realizado. Vencer los prejuicios humanos a nivel de la emoción biopsíquica que preocupa tanto a los hombres ha sido, en comparación, bastante más difícil que observar los biones, o el hecho tan simple como evidente de que la biopatía del cáncer es debida a la atrofia y a la degeneración del aparato vital. “¿Cuál es la cosa más difícil? La que te parece más fácil: ver con tus ojos lo que se encuentra justo delante de los mismos”, dice Goethe”⁷.*

Reich brinda al mismo tiempo, una replica a aquellos que lo acusan de considerar y abordar indiscriminadamente *“una superabundancia de datos observables y de actividades”*. Pero en su trabajo teórico y de laboratorio fue siempre necesario *“corregir visiones superadas o erróneas y, reconsiderar entre ellas las diferentes ramas de la investigación científica especializada”*. Y *“Por este hecho –continúa–, a menudo he tenido que defenderme del reproche de no imponerme límites, de haber emprendido demasiadas cosas a la vez. En realidad, ni me he dedicado a demasiadas actividades a la vez, ni he alimentado ambiciones científicas excesivas. Nadie ha padecido tanto como yo de la “superabundancia” de material. No he ido nunca a la caza de los hechos, sino que son los hechos y sus relaciones las que se han impuesto a mí de manera imperativa. He tenido mucho cuidado en observarlos correctamente y en valorarlos. Aunque observaciones de gran trascendencia han sido perdidas en el camino, y otras no han podido ser*

⁵ Reich, Wilhelm (1949). *“Ether, God and Devil & Cosmic Superimposition”*. Farrar, Straus and Giroux, N.Y. 1973; pp. 111.

⁶ *Ibidem*; pp. 3.

⁷ *Ibidem*; pp. 5.

*explicadas, la parte esencial y fundamental del descubrimiento de la Energía Orgónica cósmica está asegurada de tal manera que otros podrán finalizar el edificio que no he podido terminar yo mismo*⁸.

Reich utiliza el símil del significativo descubrimiento colombino de América para ejemplificar las posibilidades que abre su *Funcionalismo Orgonómico*: “¿Colón descubrió New York, Chicago o Maine, las plantaciones del Sur de los Estados Unidos, las grandes barreras, las riquezas naturales de la costa occidental? No, él no es quien ha descubierto todas esas cosas, no las ha construido ni imaginado en detalle. El simplemente descubrió una amplia banda costera... El descubrimiento de esta banda costera fue la llave de todo lo que, en el transcurso de algunos siglos, iba a convertirse en América. La gran proeza de Cristóbal Colón no ha sido la edificación de los Estados Unidos de América sino su victoria sobre innumerables prejuicios y obstáculos que hacían difíciles la preparación y la puesta en marcha de su expedición y el desembarco en una playa desconocida y peligrosa. El descubrimiento de la Energía Orgónica cósmica se ha realizado en condiciones análogas... Existe no obstante una diferencia entre el descubrimiento del Orgón y el de América: la Energía Orgónica funciona en cada ser humano y ante los ojos de todos. En el caso de América se ha necesitado ir allí para descubrirla”⁹.

Ciertamente, un aspecto de esta explicación y de la replica que hace Reich, se transformará en un ingenua esperanza acerca de la aceptación incontrovertible de su trabajo incluso, “cincuenta años después de su propio fallecimiento”.

*“Una parte de mi trabajo de laboratorio consistió en poner en claro las razones por las cuales los humanos en general y los sabios en particular rechazaban “por principio” el fenómeno de la convulsión orgástica. Otra tarea me aguardaba y que no marchaba sin remover mucho barro y levantar mucho polvo: se trataba en efecto de sentir, de comprender, de superar el odio implacable que emanaban tanto mis amigos como mis enemigos al respecto de mis investigaciones sobre el orgasmo. Estoy convencido de que muchos científicos se habrían dedicado a la biogénesis, a la cuestión del éter, a la función vital, a la naturaleza humana, si esos problemas fundamentales pudiesen ser aprehendidos de otro modo y no por medio de las convulsiones orgásticas del plasma”*¹⁰.

Así, el aspecto primordial y el eje central del paradigma reichiano lo constituye el concepto de energía y sus nociones sobre la sexualidad. El *Funcionalismo Orgonómico* deja de ser un modelo económico y/o dinámico, e incluso estructural, dialéctico o sistémico; es, como veremos, un *modelo psicológico, biológico, físico y energético*.

Su concepto de energía, unifica efectivamente, esas diversas disciplinas en un cuerpo integrado e interdisciplinario. Como concepto operacional es un término vehicular pues, transmite y lleva consigo, la explicación o, más bien la comprensión y *el significado totalizador y unitario de una función*, en términos ascendentes y descendentes -en razón de la sencillez/complejidad- de un determinado fenómeno según su fuente, estructura, función y destino.

⁸ *Ibídem*; pp. 4.

⁹ *Ibídem*; pp. 5.

¹⁰ *Ibídem*; pp. 6.

Por mi parte, sostengo que el carácter integral de la Psicología reichiana se evidencia en su preocupación constante de incluir, en la práctica, el mayor número de esferas o niveles del funcionamiento vital del organismo; **la “dimensión humana” cobra sentido sólo a través de la consideración simultánea de sus múltiples registros**: desde el nivel 100% energético, del nivel orgánico físico-químico, pasando por el biológico (fisiología anatómica y emocional), afectivo (subjetividad), psicológico (cognitivo y conductual) y, social-ecológica (entorno cultural mediato e inmediato); siempre en retrospectiva (historia clínica) hasta el momento actual (situación vital contemporánea).

Al respecto, pareciese que Reich se vuelca en su madurez, sobre lo orgánico o lo biológico e, incluso más allá, al ámbito de lo físico y cosmológico; pero el énfasis y el acento somático primero o biofísico después, no son sinónimos para Reich, de **exclusividad** o unilateralidad dimensional ni en la comprensión teórica, ni en la explicación etiológica, ni en el quehacer terapéutico; ni mucho menos, en los programas profilácticos.

Desde mi perspectiva, si el autor considera a la palabra y a la consciencia como expresiones indirectas no sólo del inconsciente, sino de algo mucho más básico y ancestral, a cuyo “develamiento” dedico su vida y; si en su práctica, quiere esencialmente “dejar hablar (expresarse) al cuerpo (a lo primal)”, es porque, en aras de la eficiencia y de una solidaridad humana desesperante, quería evitar en la concreción “del aquí y el ahora” el sufrimiento y transformar y mejorar el mundo.

Reich se nos presenta así, en acuerdo con Pietikainen, como un magno “*pensador alemán idiosincrásico*”¹¹ que creó, más que una “ópera cósmica” -basada en una serie de datos, hechos y teorizaciones más o menos científicos-, una auténtica y poderosa perspectiva sobre una parte esencial del funcionamiento de la vida y del Universo.

Por desgracia, muchos autores pretenden *¡cifrar erróneamente toda la obra de Reich en sus postrimerías!* Intentar dividir la obra de Reich en etapas o periodos es negarle, de entrada, su secuencial lógica interna y su carácter holístico inmanente.

Baste un ejemplo reciente: “*Durante su etapa final en América, Reich abandono los últimos vestigios de la ciencia normal, después de haber descubierto la Energía Orgónica, la cual creía que era, a final de cuentas, la energía de la vida... Y la mayoría del gran número de ideas que Reich desarrolló, son vistas como controversiales y dudosas, o incluso fantásticas y demenciales*”¹².

Es una costumbre casi unánime, descartar en automático, el “etapa americana” de Reich siendo, relativamente reconocida, únicamente su “etapa europea”. Pero aquella, y por cierto también mal llamada “etapa orgonómica” se inicia, de hecho, en Dinamarca e Escandinavia y sólo culmina con su abrupta muerte en Norteamérica; tal, comprende entonces de 1935 a 1957, periodo histórico que coincide con el *replanteo sistémico y socio-funcionalista* que en la Ciencia, la Sociología y la Psicología se desarrollará paralelamente y **al parecer al margen** de los conceptos holistas de Reich.

¹¹ Petteri, Pietikainen. “*Utopianism in psychology: The case of Wilhelm Reich*”. Helsinki 2002; Journal of the History of the Behavioral Sciences. 38, (2); pp. 157.

¹² *Ibidem*; pp. 161.

Empero y, totalmente de acuerdo con Dadoun, “*la fabricación de semejante opereta político-siquiátrica acerca de la “agitada vida del doctor Wilhelm Reich” supone la eliminación o la distorsión de los datos esenciales de la realidad reichiana*”¹³. Los que “*lo tildan de renegado y loco*”, no pueden evitar escarbar, más que desentrañar en su pasado (en su niñez, en su familia, en su temperamento, en sus amores o en sus desamores, etc., etc., etc.) y se niegan a ver, o incluso a imputar y a condenar, la intolerancia de una sociedad americana que infligió a Reich, severas persecuciones desde los años 50’s. Así, “*se atribuye a Reich una especie de violencia interna, una maligna fuerza de ruptura y deterioro*”¹⁴.

“*Esta imaginería demonológica y esta práctica de exorcismos*”, como se señala Dadoun, se inicia a partir de su doble exclusión oficial del PC y de la API y, en los años americanos de Reich, tomaron forma¹⁵ y consistencia exterminadora.

No obstante, Pietikainen mismo reconoce, como también lo hacen otros autores, y, además con ambivalencia, que: “*el análisis histórico de sus ideas nos revela suposiciones y patrones de pensamientos que no son únicos en Reich, que se pueden encontrar en las teorías de otros psicólogos [biólogos y filósofos] que incorporaron elementos utópicos en sus escritos*”¹⁶.

“*El análisis de sus teorías en su etapa americana, nos revela un modo de pensamiento psicológico que relaciona la mente humana con las realidades sociales; comprender la interpretación que da a esa relación (entre el si mismo y la sociedad) nos ayuda a entender la naturaleza psicológica de su utopismo*”¹⁷.

Y si bien la figura de Reich, se ha prestado a multitud de aproximaciones biográficas, su obra y las ideas contenidas en ella, han corrido el mismo destino difamante y lacónico del juicio sumario en contra de su autor y “*rara vez han sido examinadas a detalle*”¹⁸.

La solución que Reich nos brinda acerca del problema del masoquismo constituye por cierto, tan sólo un ejemplo de su proceder auténtico. Modo típicamente reichiano: partiendo de un profundo auto reconocimiento, la “*auto punición*” que muchas veces se a querido imputar a Reich, corresponde a esa valerosa asunción de la problemática interna; pero también, por otro lado, de la autodefensa de lo vital y valioso, peculiar e inigualable de uno mismo; sustento sin el cual Wilhelm Reich, no hubiera podido levantarse después de sus recurrentes y múltiples “decepciones”.

Fue a partir de 1939 en NY, cuando continuando su experimentación con los *biones* iniciada en Escandinavia, que Reich certificó “*el puente entre la naturaleza inanimada y la vida orgánica*”. La observación cuidadosa de los *biones* lo llevó a postular el hecho de que los mismos emitían una particular forma de radiación “*a la que llamo Energía Orgónica... palabra derivada de organismo y de orgasmo. Y dedicó desde entonces el resto de su vida al estudio*”

¹³ Dadoun, Roger. Op. cit.; pp. 14

¹⁴ *Ibidem*; pp. 17.

¹⁵ Y en “qué forma”! sectarismo imbécil, vil amarillismo publicitario y en una mortífera presión institucional.

¹⁶ Pietikainen, Petteri. Op. cit.; pp. 157.

¹⁷ *Ibidem*; pp. 158.

¹⁸ *Ibidem*.

*de las funciones y manifestaciones sociales, científicas, meteorológicas y médicas de esta omnipotente fuerza vital*¹⁹.

Fue cuando descubrió el *Orgón*, que Reich pensó sinceramente que había encontrado el cimiento bioenergético de la humanidad, el cual dejaba de ser para él, un objeto de especulación metafísica y se convertía en un objeto de investigación científicamente observable. En 1942 escribió una carta al Dr. Hirschmann en la que decía: *“la energía libidinal descrita por nuestro maestro Freud, era ahora tangible y medible como función biológica en los términos de la Energía Orgónica”*²⁰.

No fue sino hasta finales de la década de los 40's que Reich creyó que *“su investigación había alcanzado proporciones universales, ya que estaba estudiando a final de cuentas el origen y la naturaleza de toda la materia y energía viviente. Reich llamó entonces al Orgón, Energía Orgónica cósmica”*²¹.

Al proclamarse como un científico naturalista, Reich ciertamente esperaba el reconocimiento oficial, pero *“se oponía a la investigación sobre los genes y cuestionaba algunos de los fundamentos de la física moderna”*²².

Aunque hasta 1955 *“mando sus cuidadosos y extensos reportes al National Research Council, al Committee on Medical Research, al American Academia of Sciences y a la Atomic Energy Commission”*²³, la indiferencia de estas agencias, además del inexplicable rechazo de Einstein, provocaron prácticamente que Reich le volviera la espalda a la comunidad científica.

Más allá de todo ello, después del éxito de las dos conferencias internacionales sobre *Orgonomía* en Orgonon en 1948 y 1950, el trabajo de Reich fue obstaculizado y prácticamente truncado en parte por las desastrosas consecuencias del *Experimento Oranur*, llevado a cabo en 1951 y, por medio del cual, quería demostrar que la *Energía Orgónica* podía contrarrestar los fatales efectos de la radiación nuclear que podía ser liberada tras una probable conflagración atómica derivada de la Guerra de Corea en 1950. En medio de este absurdo político y en medio de esta locura americana, Reich *“después de Oranur, perdió a muchos de sus estudiantes y asistentes”*²⁴.

II. LA MATRIZ FILOSÓFICA DEL PARADIGMA REICHIANO

Antes de exponer los elementos epistemológicos que caracterizan al paradigma reichiano, habremos de reconocer sus *“antecedentes intelectuales”*²⁵, sus principales fuentes y matrices filosóficas, psicoanalíticas y, mucho más brevemente, las sociopolíticas; las cuales permiten inscribirlo, a su vez, dentro de otras grandes doctrinas contemporáneas del pensamiento

¹⁹ *Ibidem*; pp. 168.

²⁰ Reich, Wilhelm (1954). *“Reich habla de Freud”*. Anagrama, España 1970; pp. 217.

²¹ Pietikainen, Petteri: Op. cit.; pp. 160.

²² *Ibidem*.

²³ *Ibidem*.

²⁴ *Ibidem*.

²⁵ Fadiman, James y Frager, Robert *“Teorías de la personalidad”*. Harla, México 1979; 122.

pues, comparte con ellas y con el *método clínico*, una visión esencialmente integral, unitaria y funcional del hombre y la Naturaleza.

Con su convicción sobre la existencia y el poder de la *Energía Orgónica*, Reich parece ubicarse más que como un científico naturalista, como un *filósofo neo-vitalista* heredero del romanticismo y vitalismo alemán del siglo XIX (Novalis, Schlegel, Schelling); en efecto, parece especialmente cercano a la *Naturphilosophie* germana, de la Filosofía de la Naturaleza inaugurada por Schelling con su *Ideen zu einer Philosophie der Natur* (1797), “seguido por autores como Goethe, Lorenz Oken, C. G. Carus y Edwar von Hartmann. En la esfera cultural alemana, la *Naturphilosophie* fue el primer representante del holismo con respecto de la Naturaleza por su búsqueda especulativa de unidades orgánicas subyacentes a toda la diversidad de fenómenos del mundo”²⁶.

“La *Naturphilosophie* tiene una larga historia que nos remonta hasta Platón y Aristóteles y, como tradición filosófica, vivió a través de los siglos XIX y XX, adquiriendo diferentes formas. Harrington y Ash en 1996 y 1995 respectivamente, han demostrado que fue muy típica de los investigadores alemanes que buscaban la totalidad entre vida y ciencia, durante el periodo de entre guerras. El Holismo alemán, por otro lado, estaba conectado con el *naturphilosophische* y con las ideas neo-vitalistas del siglo XX”²⁷.

“En su obstinada búsqueda de la unidad vital, Reich representó una peculiar forma de holismo que se quería deshacer de todas las complejidades, contradicciones e incertidumbres de los fenómenos del mundo”²⁸. En su búsqueda de la unidad funcional de los organismos y al enfatizar la interdependencia de múltiple factores, Reich desacreditó todas las teorías que no fueran integradoras; él mismo puntualizó en 1949: “ya que todo en la naturaleza está interconectado de una manera o de otra, el tema del funcionalismo orgonómico es prácticamente inagotable”²⁹.

“Paradójicamente, aunque Reich trató de evitar la especulación filosófica respecto de sus investigaciones biológicas y experimentales sobre organismos y sustancias, sin darse cuenta, unió sus fuerzas a las de los filósofos neo-vitalistas del siglo XX, como Hans Driesch y H. Bergson, convirtiéndose en un filósofo de la naturaleza, de pretensiones utópicas”³⁰. Así, también para Pietikainen, “la *Naturphilosophie* y le vitalismo entraron por la puerta trasera de la escena reichiana en los 40’s”³¹.

El trabajo Reich ciertamente sostiene una difícil relación con doctrinas vitalistas y, con las cuales, tomó partido, primero siendo estudiante de Medicina y Psiquiatra; como psicoanalista y militante político y, al final, como biofísico. Si bien su “utopismo” tenía fuertes raíces filosóficas –mismas que ciertamente nunca negó–, la búsqueda metafísica de los principios que gobiernan la vida en la naturaleza característica de la *Naturphilosophie*

²⁶ Pietikainen, Petteri. Op. cit.; pp. 161.

²⁷ *Ibidem*. En el original artículo de Pietikainen, por “vitalismo” se entiende primeramente y siguiendo a Beckner que: en todo organismo viviente existe una entidad que no esta compuesta, exclusivamente, de “partes” inanimadas y segundo, que las actividades características de estos organismos se deben en cierto sentido a esta entidad.

²⁸ *Ibidem*; pp. 162.

²⁹ Reich, Wilhelm. Op. cit.; pp. 50.

³⁰ Pietikainen, Petteri. Op. cit.; pp. 163.

³¹ *Ibidem*.

alemana, en Reich son *despreciados* y adquiere tintes científicos y se torna en labor experimental.

Es necesario en este momento, adelantar sólo algunos comentarios sobre las “implicaciones filosóficas” de la energía vital y la *Energía Orgónica*. Así, lo que es más “original y nuevo” en las especulaciones reichianas a cerca de la “*fuera vital*” (*Lebenskraft*) es que insistió sin cesar, en lo tangible y observable de las cualidades de esa *Lebenskraft*. Reich presentó siempre sus conjeturas como auténticos descubrimientos científicos.

En 1945, Reich escribió que aunque parecieran conceptos fundamentalmente distintos, el *Id* freudiano, la *Entelechy* y el *éter* de Aristóteles y Driesch y el *Élan Vital* Bergsoniano describían básicamente lo mismo que su *Orgón* cósmico. Pero considerar a Reich más que nada como un filósofo vitalista, equivaldría a ignorar los íntimos enlaces que su paradigma tiene con la Física, la Biología, la Medicina y la Psicología contemporáneas.

Ciertamente la visión reichiana, con su *Energía Orgónica*, se alejo de cada vez más de ser una nueva rama de la Biología, de la Psicología o de otra ciencia natural y se convirtió, en un cuerpo de conocimientos que trataba con “*las leyes básicas de la Naturaleza*”, biológicas y físicas, de la vida y el Universo en su conjunto; en donde el hombre y su civilización se hayan sumergidos.

Incluso, hacia el final de su vida, Reich reconoció que la *Orgonomía* tampoco se mostraba entonces, en desacuerdo con la visión básica de muchas religiones y en especial con la religión cristiana. Reich encuentra en la figura de Cristo, la encarnación de su prototipo ideal de estructuración psicobiológica: el *Carácter Genital*. Además, llegaría a proponer al gran filósofo italiano del siglo XVI, Giordano Bruno, como su verdadero predecesor, pues para él, aquel había anticipado ciertos pensamientos orgonómicos básicos.

En una visión que muchos consideran “*escatológica*”, Reich veía a la *Energía Orgónica*, y más específicamente, a su “libre circulación y natural expresión”, como el principal medio de sanar a la humanidad enferma, algo así como su salvación al restablecer -por medio del reflejo del orgasmo- en cada uno de sus miembros, la “armonía vegetativa”, algo equivalente a la “*chispa o gracia divina*” del gnosticismo.

Aún cuando Rycroft señala que al final el pensamiento de Reich atestiguo un gran fervor religioso, calificándolo de hecho, como una especie de “*panteísmo inmanentista*”³²; desde mi perspectiva, más bien debe interpretarse como una posible identificación con el *cristianismo gnóstico* de los siglos I y II de nuestra era; en el cual, al lado del “*matrialcalismo*” presente desde sus inicios marxistas, encontramos un cierto paralelismo y comprobamos una “fe” en el principio esencial o chispa divina en el interior de cada ser humano y que nos conecta (re-liga) con el universo; lo que nos permite, en principio, acceder a su misterio.

³² Rycroft, Charles. “Reich”. Fontana/Collins, Great Britain 1971; pp. 111. Dios como causa eficiente y final de todas las cosas, el comienzo, el medio y el fin, lo eterno y lo divino. Para Reich toda percepción se basa en la concordancia de una función en el mundo exterior; es decir, se basa en una esencial “armonía vegetativa”. Reich desplegó una enorme dosis de energía y de jingenuidad! al querer demostrar que la energía específicamente biológica impregnaba el universo en su totalidad bajo la forma del Orgón Cósmico.

Así, para el peculiar vocabulario reichiano, *lo funcional es cercano a lo natural*, y un funcionalista es por tanto, alguien que está en contacto continuo “tanto con la naturaleza interna como con la externa”. Al respecto, Reich escribió: “Al estudiar la función del orgasmo, aprendí que en el dominio somático, no es admisible pensar en términos derivados del dominio psíquico. En el dominio biológico no hay “significados” y, no puede presumirse su existencia sin volver a introducir un poder místico sobrenatural. Lo viviente simplemente funciona”³³.

Reich diferencia y se refiere a que sólo a los procesos psíquicos -conscientes o inconscientes, que tienen además correlatos neurofisiológicos peculiares- corresponde la *interpretación psicoanalítica*; en tanto que sobre esos correlatos y niveles biológicos y físicos (la movilidad del plasma y la circulación energética respectivamente) que son aún más profundos, sólo corresponde la descripción funcional.

Por otra parte, la idea del “primitivismo arcádico”³⁴, hedónico y paradisiaco; que ciertamente “*ha sido un elemento importante en la historia cultural de la humanidad, lejos de anularlo, el crecimiento de la ciencia lo ha hecho, si bien más atractivo, aún menos verosímil que nunca*”³⁵.

Pero es bien evidente y, ante su filiación declarada con Rousseau, que a Reich difícilmente podemos calificarle como “cándido” creyente en el retorno de “*mitos arcádicos*”³⁶, de paraísos perdidos o mucho menos.

Asimismo, Reich tampoco esperó pasivamente el arribo de ningún salvador o creyó en la promesa de la felicidad y plenitud en otra vida. Él siempre dispuso, con innegable generosidad, todos los medios personales y materiales a su alcance, para la transformación realista de las condiciones de miseria sexual y material, en la que se ha criado y domesticado el hombre moderno. El título del libro de Chesser, es indicativo de un aspecto del pragmático pensamiento reichiano “*La Salvación a través de sexo*”.

Reich, sin dejar nunca de mirar atrás y tal vez añorando una edad de oro del “hombre natural”, fijó todos sus esfuerzos en “*la posibilidad en principio y quizás de hecho, de un mundo distinto y absolutamente mejor*”³⁷. Es por ello que poseía, como bien indica Pietikainen, un claro temperamento y “*pensamiento utópico*” en el sentido amplio del término. Para dicho autor además, el utopismo “*no es una característica menor*” del pensamiento reichiano, pues sostiene que se atestigua un cambio desde un pensamiento ideológico en Europa a uno de tipo utopista en su etapa americana.

Si bien trató de poner orden al caos técnico en que se encontraba el Psicoanálisis en los años 20's, muchos también han querido reducir su obra al mero establecimiento de “categorías binarias” (como las de *Orgón-Dor*, *Principios vitales-Peste Emocional*, *Impulsos primarios-Impulsos secundarios*, *Potencia Orgástica-Impotencia Orgástica*, etc.) negándole así,

³³ Reich, Wilhelm (1942). “*La función del orgasmo*”. Paidós, Argentina 1955; pp. 209.

³⁴ Primitivismo que por cierto está muy lejos de coincidir con el inocente y “noble salvaje” de Jean- Jacques Rousseau. Incluso antes que este filósofo suizo, ha habido una amplia especulación histórica y filosófica acerca de un mundo primitivo de inocencia y abundancia.

³⁵ Medawar, P. B. “*Consejos a un joven científico*”. FCE, México 1979; pp. 142.

³⁶ *Ibidem*; pp. 139.

³⁷ *Ibidem*; pp. 138.

su carácter unitario e integrista. Para muchos, con su *Funcionalismo Orgonómico*, Reich aparentemente había transgredido las fronteras “del misterio y de lo divino”, entre lo conocido y lo desconocido y “había dividido el mundo en blanco y negro”³⁸.

Sin embargo, el abandono en Reich de la terminología marxista, ya no digamos de mucho del vocabulario freudiano, no implica el “cambio de ideología” en él; debo añadir al respecto que desde mi perspectiva, el pensamiento de Reich si que tuvo no una, sino por lo menos, tres grandes transmutaciones; en general, podemos identificar primero su viva filiación tanto clínica como sociológica, transitando por lo biológico para volcarse después, al dominio de la *física orgonómica*.

Pero, si el “*utopismo reichiano*” estuvo anclado ya desde su denuncia de la socio-génesis de las enfermedades y de la miseria de la humanidad; tal utopismo, debe ser reconocido como un implacable y justo realismo (como deber ser, por cierto todo, “realismo”); “criticismo” que siempre acompañó el desarrollo de su obra y que, el llamado periodo europeo, lo atestigua con su militancia y compromiso político³⁹.

Del “utopismo” -que puede adquirir los matices de un justo y comprometido “*mejorismo científico*” o de un “*mesianismo*”, pretendidamente científico- Medawar opina que:

*“los científicos característicamente son optimistas, pero este espíritu a veces suele pensarse que se iguala, para su descrédito, con lo que Stephen Graubard ha llamado “la depresión habitual de los humanistas literarios”. Sin embargo, tomando en cuenta el hecho de sus intenciones declaradas, la Ciencia es, la actividad más triunfante a la que jamás se hayan dedicado los seres humanos, aunque no oigamos hablar mucho de los aeroplanos que no volaron, y que la mayor parte de las hipótesis descartadas son otros tantos de sus pesares secretos”*⁴⁰.

Evidentemente sería erróneo, por más optimistas que pudieran ser, solamente describir a los científicos como “optimistas”; “*El optimismo, creencia metafísica que brota de la teodicea de Leibniz, no sobrevivió a la sátira de Voltaire; el Candide le dio muerte. No todo está bien, dice su mensaje; éste no es el mejor de los mundos posibles*”⁴¹.

Ante el “nihilismo freudiano” y, de acuerdo con Dahmer, la obra de Reich “*es el consecuente desenvolvimiento de una antropología naturalista destilada de la teoría de las pulsiones de Freud en dirección de una doctrina de la vida y de la salud científicamente formulada y concebida ontológicamente*”⁴². Reich, “*siguió a su manera y halló la expresión más sencilla y clara la teoría freudiana sobre la etiología sexual de las neurosis y la crítica de Freud a la moral sexual cultural, con el intento de derivar de esa teoría de las pulsiones, un programa sexo-político*”⁴³.

³⁸ Pietikainen, Petteri. Op. cit.; pp. 163.

³⁹ Para Pietikainen, el “utopismo” reichiano tiene tintes eminentemente peyorativos, sin embargo, creo que antes de emitir un juicio y de “tomar partido”, deberíamos de allegarnos mayores elementos acerca de las características filosóficas del utopismo o del “arcadismo” por ejemplo.

⁴⁰ Medawar, P.B. Op. cit.; pp. 138.

⁴¹ *Ibidem*.

⁴² Dahmer, Helmut. “*Libido y sociedad*”. Siglo XXI, México 1983; pp. 264.

⁴³ *Ibidem*; pp. 262.

Pero la revisión reichiana del psicoanálisis no sólo lleva *“el signo de la radicalización de las doctrinas freudianas”*⁴⁴, constituye un replanteo teórico y conceptual y un desarrollo técnico y metodológico que derivo en una visión biofísica integral única. Visión “esperanzadora” que Reich mismo dedicó “a los niños del porvenir”.

En su búsqueda “europea” por un nuevo orden político, social y sexual, Reich derivó y creó una visión biológica y cósmica que culminó en la “utopía americana” de la vida natural. Indudablemente, *“la visión de Reich no sólo abarcaba la llamada naturaleza humana sino, al final, a todo el universo, el cual, parecía estar escindido y contra si mismo”*⁴⁵.

Pero a decir verdad, es difícil no pensar que al criticar frontalmente la “claudicación política” de los marxistas y la “adaptación cultural” de los freudianos, Reich elaboró un programa sexo-económico y sustentó una praxis que llegó incluso hasta su apoteosis misma.

La divisa de Reich parece ser ciertamente, *“la vuelta a la naturaleza, a la capacidad de entregarse, sin angustia y sin conciencia, a las palpitaciones musculares involuntarias del reflejo del orgasmo”*⁴⁶. Pero el intento reichiano de infundir nueva vida al “marxismo soviético”, gracias a *“la combinación de la teoría psicoanalítica de las pulsiones... llevaba muy atrás: a la teoría inconclusa y sin desarrollar del marxismo desde su crítica a Feuerbach, de la naturaleza humana y a los “socialistas verdaderos”*⁴⁷.

La *conciencia de clase* reichiana es, como subjetividad “racional” anclada en el equilibrio bioenergético y psicosomático, “objetiva” (real), responsable y eficaz (concreta); pues de ninguna manera “revive”, como sugiere Helmut Dahmer, *“al concepto del “sujeto trascendental” o al “espíritu del mundo” de Hegel, que pueden llegar al renacimiento de una “nueva religión”... o a la versión más antigua de la idolatría natural”*⁴⁸.

La crítica que Marx y Engels hacen en *“La ideología alemana”* (1845-1846) se refiere a los socialistas primitivos (comunistas) y justifica, en cambio, *“a los socialistas verdaderos [o dialéctico materialistas] los cuales parten de la idea de que hay que poner fin al conflicto entre la vida y la dicha... En las teorías de Wilhelm Reich, que en la época del fascismo y del estalinismo dudaba entre psicoanálisis y marxismo, revivía la antigua ideología... Era un verdadero socialista del siglo XX”*⁴⁹.

Sin embargo, Reich no revivía la “antigua ideología alemana”, sino que se erguía en el portavoz de todos aquellos *sujetos de la historia* que, con aspiración legítima, tratan de *transformar el mundo*.

Dahmer y otros en un libro anterior, sostienen que Reich, *“una vez decepcionado y excluido por el PC alemán abandonó al mismo tiempo el vocabulario marxista original y revalorizó la*

⁴⁴ *Ibídem.*

⁴⁵ Pietikainen, Petteri. Op. cit.; pp. 163.

⁴⁶ Dahmer, Helmut. Op. cit.; pp. 293.

⁴⁷ *Ibídem.*

⁴⁸ *Ibídem*; pp. 294..

⁴⁹ *Ibídem.*

teoría Trotskista sobre el fascismo”⁵⁰. Reich en su “*Psicología de masas del fascismo*” sostiene que “*el fascismo no es un partido político, sino una cierta concepción de la vida, una actitud concreta a propósito del hombre, el amor y el trabajo*”⁵¹.

Por lo demás, en las dos últimas décadas de su vida, Reich no sólo fue un explorador del reino holístico de la *Energía Orgónica*, sino también un *humanista*. Su vida y su trabajo, como dice Pietikainen, fueron siempre guiadas por la visión de una posible vida mejor que devendría sólo si el *animal humano* se reestructuraba y cumplía con sus deberes vitales, sin los lastres de una “*cultura patogénica*” milenaria.

III. SU HERENCIA CULTURAL Y SOCIOPOLÍTICA.

El análisis de tal legado, revela un aspecto más que permite sostener *la importancia del pensamiento de Reich como una concepción integral de hombre y de la vida*. En un primer momento psicodinámico, pasa a reconocer y utilizar a su manera, la dialéctica histórico-materialista.

Lo dialéctico en Reich, ciertamente deriva de su conocimiento de las obras de Marx y Engels y, por ello, no en vano es llamado a ser, por muchos, el primero y más importante exponente del “*freudo-marxismo*”. Reich retoma la crítica de Marx a Hegel en la última de “*Las tesis sobre Feuerbach*”⁵² y no como erradamente cita Javier Torro en “*La Ideología Alemana*”: “*Mientras que los filósofos se han limitado a interpretar al mundo, de lo que se trata es de transformarlo*”⁵³.

Así, como Marx, Reich muestra hostilidad hacia todo aquello que se halle “*alejado de la acción práctica*”. Pero Reich además y al igual que Popper, encontrará cuan alejados de la compleja realidad se encuentran muchos de los *postulados historicistas* marxistas en cuanto a que representan un circuito cerrado en los “*factores ineludibles del desarrollo del socialismo y la decadencia inevitable del capitalismo*”, amén de la estructura “totalitaria” y “finalista” en que están planteados varios de sus principios referidos a la determinación última de la realidad sólo por factores económicos.

“*Reich se dió cuenta de algunos los defectos del sistema marxista y los expone en su teoría social. No se puede hablar del trabajador en abstracto, sino que cada trabajador tiene que defender sus propios intereses en cada momento y hallarlos por sí mismo, nadie puede erigirse en portavoz de los trabajadores para acabar hablando de sus propios intereses. Por otra parte, tampoco puede haber un Estado en abstracto*”⁵⁴.

⁵⁰ Dahmer, Helmut; Frappier, Paul y Brohm, Jean-Marie. “*Reich ante Marx y Freud*”. Taupe Rouge, España 1978; pp. 10.

⁵¹ Reich, Wilhelm (1933). “*Psicología de Masas del Fascismo*”: Bruguera, España 1980; pp. 46.

⁵² Carlos Marx escribió Las Tesis sobre Feuerbach en Bruselas, en la primavera de 1845, cuando había terminado ya de desarrollar los rasgos principales de su teoría materialista de la historia y había extendido el materialismo a la explicación de la sociedad humana. Según Engels es “el primer documento en que se contiene el germen inicial de la nueva concepción del mundo”.

⁵³ Torró, Javier. “*El método del Funcionalismo Orgonómico*”. Orgón (ES. TE. R.), Rev. Energía Carácter y Sociedad. España 1990; 8, (13); pp. 107.

⁵⁴ *Ibidem*.

En efecto, está macabra deformación del socialismo, el estalinismo, ciertamente consiguió alienar al interior del Estado, al proletariado temeroso de sus represalias. Para Reich *toda estructura no es más que los elementos* y es inherente a ellos y a sus respectivas funciones; los elementos mismos *“la integran y sin ellos y por ellos no es nada”* o está incompleta, impotente o biopática.

Mientras *“Marx parte de la estructura”*, Reich parte de los elementos que, supuestamente, componen a la misma; parte de la pluralidad y la complejidad, en donde la individualidad personal es la que aporta y enriquece a la colectividad⁵⁵ *“puesto que ninguna singularidad es más digna que otra ya que todas juntas contribuyen al crecimiento y diversificación de la sociedad; contribuyen no por ser singulares, sino por estar insertadas en una red de relaciones con otras. Reich “habla” de cierto liberalismo como modelo de organización social. No neoliberalismo, sino evidentemente del liberalismo “lockiano y poco más”*⁵⁶.

Pero además de su *“profusa lectura de Marx y Engels”*, la otra vía por la que se le revela a Reich la dialéctica fundamental de los procesos vitales, sociales, clínicos y psicológicos es como apuntamos, el psicoanálisis.

Muchas veces aparecen durante su análisis al paciente, dos o más emociones al parecer contrapuestas, dos deseos, dos ideas o dos figuras contrarias o, todo ello caóticamente; y a veces parece que no hay manera de resolver el conflicto *“tomando partido por alguna de ellas”*⁵⁷. Finalmente, lo que pasa es que *“se disuelven”* al parecer, de manera espontánea y otra idea, emoción o un deseo las asume a ambas, o las sucede. Este proceso no es extraño ni irreconocible en la clínica.

En la *Dialéctica*, hay básicamente dos *“logoi”* o *“razones que se contraponen entre sí intercambiando posiciones de manera continuada”*⁵⁸. Por ello se puede llegar eventualmente a un acuerdo (dialéctica positiva) o se puede llegar también eventualmente, a la manipulación de las “verdades” (dialéctica negativa). La primera la practicaron Sócrates, Platón y Hegel al pretender *“desvelar la verdad que hay escondida detrás de las apariencias”*⁵⁹. La segunda la practicaron en antaño los sofistas, así como ahora la practican los *“políticos”*.

*“En Reich lo que es dialéctica es la propia realidad, es decir, los procesos por los que se interrelacionan las distintas funciones. Y estos procesos cuando se desvelan tienden a mostrarnos una “verdad” cada vez más simple”*⁶⁰.

Tal como señala la hermenéutica, para Reich la actitud científica es eso, una actitud, *“una manera particular de habérselas con lo real y que en cuanto tal no puede pretender negar o reemplazar otras actitudes”*⁶¹. Pero para Reich además, la explicación científica de lo real es

⁵⁵ La similitud de Reich con el “principio federativo” proudhoniano salta a la vista. Tal aspecto lo retomaremos en la segunda parte de este capítulo.

⁵⁶ Torró, Javier. Op. cit; pp.107.

⁵⁷ *Ibídem*.

⁵⁸ *Ibídem*; pp.108.

⁵⁹ *Ibídem*.

⁶⁰ *Ibídem*.

⁶¹ Garagalza, Luis. *“Lenguaje, símbolo y matriarcalismo en la hermenéutica actual”*. España 1992, Rev. *Energía, Carácter y Sociedad*. 10, (1 y 2); pp. 218.

una derivación, tiene un carácter secundario y “*presupone siempre e ineluctablemente una experiencia o una vivencia previa que tiene lugar fuera del ámbito de lo metódico, concretamente en “el mundo de la vida” (Lebenswelt, Husserl, Laing) como horizonte último de donde surge toda significación y sentido*”⁶².

Reich sostiene que sólo tomando contacto con nuestro propio cuerpo y con las emociones de nuestro organismo, es como mejor podemos tener *contacto* y comprender esa “*lógica funcional y objetiva de la naturaleza*”.

Esa “lógica funcional objetiva” es para Reich, como la *racionalidad* de Hegel y en sus propios términos “*la armonía vegetativa de organismo*”. Reich señala:

“*Conocer lo racional que hay dentro de lo profundamente irracional es la marca del vivir en armonía con uno mismo. La idea de Dios surge de la convicción íntima del hombre de que existe en el universo una lógica funcional objetiva, una racionalidad que gobierna el todo*”⁶³.

En concordancia con el principio orgonómico de que la unidad o integridad funcional domina el todo, la “verdad” y la “racionalidad” derivan de la armonía básica o *resonancia* con las funciones básicas del entorno, cuyo Principio Funcional Común (PFC) es análogo al del organismo vivo. La verdad reichiana es como el “*sentido*” o mejor dicho como “*la sensación de la vida en y entorno de uno*”; no como *significado*, no en términos de un fin, de un objetivo o de la trascendencia; Reich se refiere a un profundo *Sentido Orgánico* del que deriva la *racionalidad o lógica natural*, que uno puede eventualmente vislumbrar y sentir o, mejor dicho *vivenciar*.

Para Reich, la fuente de la que fluye la savia de la “verdad”, de la racionalidad y objetividad, es común a todos los seres vivientes, mucho más acá y allá del animal humano. “*La verdad de cada individuo depende del contacto pleno con sus funciones básicas,...entre lo viviente y la vida que es percibida*”⁶⁴. La verdad básica en todas las enseñanzas de la realidad es semejante y equivale a una sola cosa un común: “*encontrar tu propio camino o lo que sientes cuando amas, cuando creces, cuando construyes tu hogar, cuando pares a tus hijos o cuando contemplas las estrellas por la noche*”⁶⁵.

La “razón científica”, como meta-lenguaje ordenador y sobre todo “cosificante” del mundo, rechaza por lo mismo a la intuición y a lo meramente “subjetivo”; el lenguaje de la ciencia, aunque ciertamente formalizador, fructífero y necesario, siempre “*se recorta sobre una interpretación previa, informal podríamos decir, que se encuentra condensada en le lenguaje natural o materno el cual puede ser concebido como forma de vida colectiva [y ancestral]*”⁶⁶.

La Grecia clásica, como modelo de la cultura occidental y del psicoanálisis freudiano, queda recortada desde Nietzsche, como residuo decadente de “la cultura griega” que

⁶² *Ibíd*em; pp. 228.

⁶³ Reich, Wilhelm (1949). “*Ether, God and Devil & Cosmic Superimposition*”. Farrar, Straus and Giroux, N.Y. 1973; pp. 53..

⁶⁴ Torró, Javier. “*El método del Funcionalismo Orgonómico*”. Orgón (ES. TE. R.), Rev. Energía Carácter y Sociedad, España 1990; 8, (14); pp. 266.

⁶⁵ Reich, Wilhelm (1953). “*El Asesinato de Cristo*”. Bruguera, España 19890; pp. 272.

⁶⁶ Garagalza, Luis. Op. cit.; pp. 220.

“cultivo y cosecho” en principio, “los frutos y los conocimientos de la madre tierra”. “*La tensión que se crea desde entonces entre lo matriarcal-dionisiaco y lo patriarcal-apolíneo, se propaga [desde Bachofen], a través de la obra de Morgan y llegó hasta Engels*”⁶⁷.

Y desde allí, desde ellos, hasta Reich; en tanto pensador que se preocupa por la “restitución”, de “la vuelta a lo natural para avanzar” y alcanzar una realista afirmación de la vida; la valoración positiva del matriarcado histórico del comunismo primitivo (comunalismo frente al privatismo patriarcal) no es en modo alguno ajena a Reich quien, anticipa y en esencia comparte la asimilación crítica, junto con Fromm, del Psicoanálisis e “*intentada en el proyecto inicial de la Escuela de Frankfurt*”⁶⁸.

En Reich encontramos una reivindicación del matriarcado y de su “naturalismo” en una “*confianza, no ingenua sino crítica, en las tendencias espontáneas psico-biológicas que plasma en su noción de Autorregulación*”⁶⁹.

He de terminar esta interesante y tristemente poco profusa sección señalando que el *Funcionalismo Orgonómico* es, sin embargo, antes que nada, un método esencialmente energético y funcionalista; “*es funcional puesto que reconoce que cada elemento de la realidad que se esté estudiando cobra sentido en las interrelaciones que se puedan establecer con el todo*”⁷⁰.

Reich tomará ese énfasis funcionalista de los trabajos de Malinowski, de su funcionalismo absoluto y no, del renovado *Funcionalismo de Merton* o del *estructuralismo-funcional de Parsons*. “*Reich también conoce la obra de Darwin y, por tanto es conocedor de la importancia de la función de la selección natural*”⁷¹.

Reich comparte además, con el Funcionalismo citado, la crítica a la (mono) causalidad. Nos encontramos aquí, de lleno, con uno de principales elementos del “*episteme*” que sustenta al funcionalismo reichiano: “*en lugar de “causa”, el funcionalismo postula “principios funcionales comunes” en un orden siempre más profundo y más comprensible*”⁷².

IV. EL LEGADO PSICOANALÍTICO.

Deliberadamente en esta sección, he decidido no presentar aún, el contexto históricos de dos elementos conceptuales tributarios del Psicoanálisis y de los cuales emergió también la obra reichiana.

La llamada **teoría del trauma** y **la terapia catártica**, son dos elementos de fundamental importancia para llegar a comprender la paulatina configuración de la visión integral paradigmática de Reich y su terapéutica funcional somato-psíquica; visión que fue evolucionando desde una perspectiva netamente analítica (*Análisis del Carácter*), pasando

⁶⁷ *Ibidem*; pp. 224.

⁶⁸ *Ibidem*; pp. 229.

⁶⁹ *Ibidem*.

⁷⁰ Torró, Javier. “*El método del Funcionalismo Orgonómico*”. Orgón (ES. TE. R.), Rev. *Energía Carácter y Sociedad*. España 1990; 8, (14); pp. 260.

⁷¹ Torró, Javier. “*El método del Funcionalismo Orgonómico*”. Orgón (ES. TE. R.), Rev. *Energía Carácter y Sociedad*. España 1990; 8, (13); pp. 106.

⁷² *Ibidem*.

por la inclusión de lo corporal y “*la irrupción en el dominio de lo vegetativo*” (con la *Vegetoterapia*) y, que culminaría hasta su muerte prematura en una incipiente visión clínica orgonómica.

Una exposición histórica más detallada de los ejes conceptuales de dichos elementos, se realizará cuando explique los antecedentes psicoanalíticos de la terapia psicocorporal reichiana, en el Capítulo III.

Por otra parte, quiero introducir esta sección con la consideración personal a cerca de algunas de las implicaciones teóricas freudianas que, precisamente, dieron origen a las teorías económico-sexuales de Wilhelm Reich.

Ante el hecho de que Freud no asumió las implicaciones de sus “propios” descubrimientos y de los principios postulados por él en materia sexual⁷³, Reich denominará al conjunto de sus más importantes aportaciones iniciales -la Teoría del Orgasmo y el Análisis Caracterial- “**Economía Sexual**”.

Diferenciándose del Psicoanálisis, pero sin dejar de reconocerse como sus herederas, las premisas iniciales de la Economía Sexual de Reich, se comprometen con las profundas consecuencias sociales derivadas lógicamente de aquel.

Tales premisas serán amplificadas y perfiladas a lo largo de toda la obra posterior de Reich evidenciando así, tanto una evolución como la integración paulatina de nuevos elementos conceptuales cuyo factor común girará siempre en torno al problema de la “energía”; su esencia, fuente y destino o, su “despliegue” en la toda actividad humana, pero sobre todo, en la sexualidad.

Como ya sabemos, perteneciendo al Comité de la “*Liga Mundial para la Reforma Sexual*” hacia 1930, Reich presentó un programa de reivindicaciones sociosexuales que sería rechazado por su carácter “demasiado comunista”. Ante la negativa, fundó, en colaboración con el Partido Comunista Alemán, la “*Asociación Alemana para una Política Sexual Proletaria*” la llamada **Sexpol** y sus vanguardistas propuestas, continúan siendo tales hasta la fecha.

El modelo sexo-económico propuesto por Reich, no sólo configura la primera Sexología Científica en la historia, sino que incluye un ambicioso programa de reformas y reivindicaciones sociales en pro de la asunción y vivencia plena, libre y espontánea de la sexualidad en cada fase del desarrollo. En sus más agudas dimensiones, plantea el ineludible deber social de su protección y la prevención de los problemas asociados a su “represión neurótica” y/o su opresión social propia de la doble moral burguesa.

Así, la Economía Sexual se erige como el único bastón científico auténticamente comprometido con el fenómeno de la sexualidad humana al concebirlo de manera integral -y no como una “respuesta comportamental humana” entre muchas otras-.

⁷³ Aunque Freud lo lamentaba, su obra cada vez más se imbuía de un “resignado nihilismo”, explicable en parte, por el tormento sufrido por su grave enfermedad; mientras que el “freudomarxismo” de Reich, es un “desesperado intento” que cuajó mejor en su llamada *Economía Sexual*.

Por último, aunque Reich realizó sucesivos cambios en las denominaciones de los conceptos que utilizaba -pues estuvo siempre preocupado por que los mismos guardasen en su significado básico, estrecha relación con la realidad que trataban de representar-, mantuvo sin embargo, a lo largo de toda su obra, el de Economía Sexual como el principio globalizador de todos sus estudios.

a) La terapia de la histeria.

A lo que en un principio Freud introdujo de manera revolucionaria, Reich extraería ineludibles consecuencias biológicas, físicas y sociales. Por un lado, la *temprana* economía y dinámica libidinal que propone Freud, ciertamente se inscriben en una concepción de la sexualidad, mucho más amplia y compleja que la vigente en su época y todavía incluso en la nuestra; por otro lado, como es sabido, las investigaciones de Freud sobre la hipnosis y la etiología sexual de las neurosis, se basaron en la contemporánea preponderancia de dos fuertes corrientes sobre el tema en su época: las que representaban Charcot -del cual Freud fue alumno directo- y Berheim.

El hecho de que la histeria fuera el *mal* que permitió a Freud fundar el psicoanálisis, es un hecho bien conocido. La “*gran histeria*” del siglo XIX y que mantuvo sus notables características hasta los primeros decenios del siglo XX, comportaban una espectacular movilización general y aguda de síntomas corporales e intensas y enérgicas motivaciones, que no pasaron tampoco desapercibida desde la antigüedad.

La historia de la histeria es documentada desde los primeros escritos médicos y filosóficos. Mientras el llamado *morbis sacer* griego hace bien referencia a la epilepsia, la gran mayoría de los enfermos de entonces padecían el “*mal de Hércules*”, en tanto que las Pitonisas de Delfos, predecían el futuro en un trance convulsivo de gritos estridentes.

El maestro Tallaferro ofrece una admirable e ilustrativa síntesis histórica de las concepciones en torno a la histeria que, como referencia, resulta obligada, y que culmina con el arribo al año de 1862; año en el que Charcot se hace cargo de la sección de histeria en la Salpêtrière en París. Gracias a Charcot y “*merced a sus trabajos, la histeria comenzó a ser considerada verdaderamente como una afección nerviosa... Charcot analizó el gran ataque de la histeria convulsiva, distinguiendo cuatro fases: la fase epileptoidea, después la fase convulsiva y de grandes movimientos, la tercera fase o de actitudes pasionales y la última cuarta fase o periodo delirante*”⁷⁴.

Esa sucesión de fases, en tiempos de Charcot, se manifestaba perfectamente definida, contrario al despliegue de síntomas (tipo conversivo) que se observa actualmente, exceptuando los casos, en fase convulsiva, del *gran mal* epiléptico.

Resulta pertinente como se verá, resumir aquí, la reseña de dicho autor. Hipócrates parece que fue el primero que intentó *explicar* el padecimiento histérico, vinculándolo con un desplazamiento del útero, llamado “*histeron*” en griego, de donde deriva el nombre de histeria. “*Para él, en suma, se trataba de una anomalía de tipo ginecológico, concepto que, con*

⁷⁴ Tallaferro, Alberto (1956). “*Curso Básico de Psicoanálisis*”. Paidós, Argentina 1974; pp. 31.

*algunas variantes, rigió la clínica y la terapéutica de la histeria hasta el siglo XIX.*⁷⁵. Platón, contemporáneo de Hipócrates, nacido en 427 a. C., sostenía la misma teoría. En su diálogo *Timeo* puso en boca de Sócrates: “*La matriz es un animal que desea ardientemente engendrar niños. Cuando queda estéril después de un largo periodo después de la pubertad, se aflige de soportarlo y se indigna, recorriendo el cuerpo y obturando todas las salidas de aire. Paraliza la respiración e impulsa al cuerpo a peligrosos extremos, ocasionando al tiempo diversas enfermedades, hasta que el deseo y el amor, reuniendo al hombre y a la mujer hacen nacer un fruto...*”⁷⁶.

De manera impresionante esta teoría anticipa de cierta forma el aforismo psicosomático según el cual “*una vida sexual insatisfecha puede provocar neurosis*”. Freud relatará en “*Historia del movimiento psicoanalítico*” cuando con total sorpresa escuchó a Charcot exclamar vividamente: “*Mais, dans des cas pareils, c’est toujours la chose génitale, toujours, toujours, toujours!*” -*Se trata siempre de una cuestión genital, siempre, siempre, siempre*- (Citado por Reich)⁷⁷.

Para la histeria, donde aparecen síntomas como el letargo, la catalepsia o la personalidad múltiple, Charcot, aunque nunca lo comprobó, sostuvo siempre que no existen efluvios mágicos o “magnéticos” pues, la histeria es finalmente, una enfermedad nerviosa de *origen orgánico*, neurológico y, si bien nunca descarto una posible *etiopatogénesis psíquica*, el gran aporte de Charcot es que corta en primer lugar, la predominante conexión entre *histerón* (útero) y *nerviosidad*.

Al ocuparse de las parálisis surgidas a raíz de un trauma, Charcot intento reproducirlas artificialmente recurriendo para ello a la hipnosis. Al ordenar un entumecimiento local, en estado sonámbulo, pudo establecer, “*por un riguroso encadenamiento deductivo, que tales parálisis, eran consecuencia de representaciones, dominantes en el psiquismo del enfermo en estados en que éste se hallaba en especial disposición; de esta forma quedo explicado, por primera vez, cuál era el mecanismo histérico de la conversión.*”⁷⁸.

Años más tarde, basándose en estos hallazgos Janet (1859-1942), Berheim (1837-1919), Babinsky (1857-1932), Breuer (1842-1925) y Freud (1856-1939) desarrollaron sus propias teorías. Pero el cimiento sobre del que se fundará el edificio psicoanalítico lo constituye sobre todo la denominada por Berheim, *experiencia B*. En el año 1893 Breuer y Freud publicaron un trabajo preliminar sobre “*El mecanismo psíquico de los fenómenos histéricos*”, y en 1895 aparece el libro “*Estudios sobre la histeria*”, y con él, las bases de la concepción psicoanalítica.

Freud y Breuer, influenciados por Charcot, fueron de esos escépticos que buscaron una explicación más *comprensiva* de la histeria y no se conformaron con la enumeración puntual sintomática ni con la etiopatogénesis anatómica.

Todo aquel contexto y su herencia representa lo que desde mi perspectiva podría llamarse: **EL UMBRAL DE LA TERAPIA PSICOCORPORAL**. Por el momento y por

⁷⁵ *Ibíd.*; pp. 25.

⁷⁶ *Ibíd.*

⁷⁷ Reich, Wilhelm (1942). “La función del Orgasmo”. Paidós, Argentina 1955; pp. 82.

⁷⁸ Tallaferro, Alberto. *Op. cit.*; pp. 32.

razones de orden, continuaré sólo bosquejando aquí, algunos aspectos de la perspectiva económica freudiana.

Respecto de aquel umbral de la terapia psicocorporal –y que por cierto, a Reich también se le considera su “*padrino*”–, antes de su viaje a París, Freud había empleado los procedimientos por entonces corrientes de “*la cura en aguas y baños termales, la electroestimulación, el reposo, masajes, etc.*”⁷⁹.

Si hago mención a esta parte del itinerario freudiano es para dejar entre ver sobre todo, que *la configuración de la terapéutica reichiana* fue eso, una configuración paulatina que nunca estuvo, y mucho menos con Freud y sus discípulos, perfeccionada y mucho menos acabada.

Como señala el maestro Fernando Ortiz, “*de la práctica clínica de Freud en las últimas décadas del siglo XIX a los usos y costumbres de los psicoanalistas ortodoxos de hoy, hay una gran distancia*”⁸⁰. Y añade, “*a quienes conocen la reserva de los psicoanalistas en el trato a sus pacientes les sorprenderá la lectura de Estudios sobre la Histeria. En esta obra, conocemos a un Freud que experimenta con diferentes técnicas. Hipnotiza, sugiere, ordena... Reporta la utilización del masaje con Frau Emmy... y bajo ligera hipnosis, con una cantante cuya contractura en los maceteros le impedía el ejercicio de su profesión...*”⁸¹.

En la medida que se avanzo en la especulación –que no en la terapéutica, salvo cuando se tomaban en cuenta y aplicaban *las innovaciones técnicas* de un Groddeck, un Ferenczi o un Reich–, Freud y sus demás discípulos, cuyas formulaciones psicoanalíticas póstumas se basaban sobre todo en el *análisis del yo* y la *estructura del aparato psíquico*, su orientación “*abandona la intervención corporal para dar una indicación clara en la técnica que tiene que ver con la asociación libre.*”⁸².

Actualmente sin embargo, todo psicoterapeuta “*a fuer de la sinceridad debe admitir que cualquier psicoanalista hace en una sesión mucho más que interpretar.*”⁸³. “*En los bordes de la clínica psicoanalítica de las neurosis, las formas de producción sintomática no se curan sólo con palabras y silencios. Las formas de intervenciones corporales en psicoanálisis son instrumentos, herramientas y maneras en las que el analista puede intervenir.*”⁸⁴.

Estos interesantes aspectos serán también retomados, con mayor profundidad, en el apartado sobre los antecedentes de la terapia psicocorporal reichiana en el capítulo III.

b) La concepción económica freudiana.

Desde sus inicios, en el centro de toda la obra de Reich, encontramos *cuestiones energéticas*. Mientras Freud y la mayoría de los psicoanalistas separaban cada vez más **estructura de energía** y se volcaban sobre el primero de estos conceptos, reduciendo e incluso

⁷⁹ Kriz, Jürgen. “*Corrientes fundamentales en psicoterapia*”. Amorrortu, Argentina 1990; pp. 49.

⁸⁰ Ortiz Lachica, Fernando. “*La relación cuerpo-mente*”. Pax, México, 1999; pp. 32.

⁸¹ *Ibídem*; pp. 33.

⁸² Szyniak, David. “*Discursos del Cuerpo*”. Lugar editorial, Argentina, 1999; pp. 42.

⁸³ *Ibídem*; pp. 15.

⁸⁴ *Ibídem*; pp. 19.

transformando, la acepción original del término *libido*, la preocupación esencial de Reich siguió girando en torno a los problemas de la economía energética, por cuya mediación la perturbaciones neuróticas se manifestaban y se mantenían.

Como el antecedente más directo de la técnica hipnótica e incluso del *concepto clínico de libido* podemos situar al “*magnetismo animal*” de Mesmer. Para Emilio Rodrigué, “*hay un pasaje lento del mesmerismo a la hipnosis*”⁸⁵.

Franz Mesmer fue un notable doctor en medicina por la Universidad de Viena, Austria. Para él las enfermedades nerviosas provenían de un desequilibrio en la distribución de este fluido universal que corre por los organismos animales incluido el hombre. “*Este flujo tenía un parecido con la fuerza invisible que emana de un imán; se creía que emanaba del brillo de los ojos y que bastaba llevar a los enfermos a un estado de sonambulismo para reestablecer el equilibrio de la circulación magnética.*”⁸⁶.

La idea central de Mesmer era que existía un fluido que recorría el cuerpo de una determinada manera y que, estando bloqueado en alguna de sus diversas partes, producía enfermedades. Los ecos de este misterioso *magnetismo* resuenan hasta la actualidad y se hallan plenamente avalados por un sin número de coincidencias con los principios que sustentan la práctica de muchas *medicinas alternativas*.

Estas breves digresiones, nos permiten ahora, situar y retomar también el umbral de la llamada “energética psicoanalítica” y derivar cabalmente la energética reichiana; además de que nos recuerdan implícitamente el papel de la “*Teoría del Trauma*” y la necesidad de la reviviscencia de los afectos asociados a un recuerdo penoso.

“*Sirviéndose de un concepto relativamente simple, que seguía líneas análogas a las de la electrodinámica o la hidrodinámica, Freud inició en la última década del siglo XIX la elaboración de dos teorías sobre los instintos [y más bien sobre los impulsos], en las cuales representaba un papel importante el funcionamiento y la distribución de la libido. Su formulación primitiva la expreso así: En las funciones psíquicas existe algo que se debe diferenciar, que tiene todos los atributos de una cantidad -aun cuando no dispongamos de ningún medio para medirlo- algo susceptible de aumento, de disminución, de desplazamiento y de descarga, y que se extiende por las huellas mnémicas de las representaciones como una carga eléctrica lo hace sobre la superficie de los cuerpos. Pudiéndose aplicar esta hipótesis en el mismo sentido en que el físico emplea la de una corriente de fluido eléctrico*”⁸⁷.

El término *libido* se encuentra repetidas veces en las cartas y manuscritos dirigidos a Fliess, pero por vez primera en el Manuscrito E (fecha probable Junio 1894). El propio Freud declara haberlo tomado y adaptado de A. Moll (*Untersuchungen über die Libido sexualis*, volumen I, 1898).

La palabra que es de origen latino -y por transposición igual en todos los idiomas-, es rescatada al principio por Freud en el marco de su concepción económica y psicodinámica

⁸⁵ Emilio Rodrigué citado por Szyniak, David. Op. cit.; pp. 22.

⁸⁶ Szyniak, David. Op. cit.; pp. 21

⁸⁷ Thompson, Clara. “*El Psicoanálisis*”. FCE, México 1979; pp. 28.

del funcionamiento del *aparato psíquico*. El “aparato psíquico” freudiano se determina, en última instancia, por la intensidad o fuerza con la que impelen cierto tipo de *impulsos* a las representaciones y recuerdos; impulsos de naturaleza erótica (del latín *eroticus* o “atracción intensa de carácter sensual”).

Concebido por Freud como “*la energía psíquica de las pulsiones sexuales*” el término es asimilando más tarde como *la energía de todo lo que se puede englobar bajo el nombre de amor*, algo así como el *Eros* de Platón.

Si bien resulta difícil extraer una definición única de la *libido freudiana*, especialmente porque recibo distintas aclaraciones según los momentos de conceptualización de la teoría de las pulsiones, de la vida sexual, normal o patológica, del reiterado cuestionamiento de la etiología de las neurosis, las perversiones, las psicosis, etc.; podemos adoptar la noción más satisfactoria para resaltar nuestros fines.

La libido se considera siempre cuantitativamente pues “*permite explicar los procesos y transformaciones en el ámbito de la excitación sexual. Su producción, su aumento y su disminución, su distribución y su desplazamiento*” proporcionan los medios para explicar los fenómenos psicosexuales.

Así, Freud le atribuyó siempre básicamente dos características originales: Desde un punto de vista cualitativo, *la libido no es reductible*, como quería Jung, *a una energía mental inespecífica*. Si bien puede ser *desexualizada* –como en sublimación o en las *catexis narcisistas*–, ello ocurre siempre secundariamente y por una renunciación a la meta específicamente sexual. Al mismo tiempo, *la libido no incluye nunca todo el campo pulsional*. En una primera concepción, se opone a las pulsiones de *autoconservación* (cuando éstas, en la última concepción de Freud, aparecen como de naturaleza libidinal, la oposición se desplaza a la oposición entre la libido y las pulsiones de muerte).

Pero como una energía claramente diferenciada de la excitación sexual somática, el concepto de libido es introducido por Freud en sus escritos sobre “*La neurosis de angustia*” (1896): “*una insuficiencia de libido psíquica hace que la tensión se mantenga en el plano somático, donde se traduce sin elaboración psíquica en síntomas. Si faltan parcialmente ciertas condiciones psíquicas, la excitación sexual endógena no es controlada, la tensión no puede ser utilizada psíquicamente, hay una escisión entre lo somático y lo psíquico y aparece la angustia*”.

Como Freud lo explica en “*Tres ensayos de teoría sexual*” (1905) o en “*Conferencias introductorias al psicoanálisis*”, es a través del estudio de la sexualidad infantil y de las perversiones como encuentra sus argumentos para deslindar la sexualidad de la finalidad de la procreación, para refutar la identidad entre sexual y genital, para concebir entonces la existencia de algo sexual que no es genital y que no tiene nada que ver con la reproducción sino con la obtención de placer y satisfacción. Llega así, escandalizando a círculos académicos y sociales tradicionales, a calificar de sexuales un conjunto de actividades o tendencias que no sólo registra en el adulto sino también en el niño, aun lactante.

De este modo, por ejemplo, caracteriza y reconoce como actividad *sexual*, *la succión en el niño y la satisfacción que extrae de ella*. A través de esta concepción ampliada de la sexualidad

despliega la concepción de un *desarrollo sexual* o *desarrollo de la libido*, según diferentes estadios. Dando por sentado que la *vida sexual* o *la función de la sexualidad* (para él sinónimos), está sometida a un desarrollo y atraviesa una serie de **fases o estadios**, cuyo espacio final de madurez escribe, en “*Conferencias introductorias al psicoanálisis*”, en la personalidad normal se ve, constituido “*por la subordinación de todas las tendencias sexuales parciales [o pregenitales] al primado de los órganos genitales, o sea, por la sumisión de la sexualidad a la función de la procreación*”. Aquí se desarrollaría otro aspecto *del desarrollo sexual* que pone en juego *la economía libidinal y su dinámica energética* y que es el que compromete toda la cuestión de la *relación con el objeto*, pudiendo la libido *invertir* y tomar como objeto tanto la persona misma (se la llama entonces *libido del yo*) como un objeto exterior (se la llama entonces *libido de objeto*). Freud designó con el término *narcisismo* –recurriendo otra vez a figuras de la época clásica– al desplazamiento de la libido sobre el *yo*.

Por otra parte, la idea inicial de la *libido* tuvo su origen en el intento de explicar fenómenos tales como la *conversión*, ya que Freud pensó que en la histeria, cuando la *excitación energética o carga afectiva* asociada a una idea o a un recuerdo encuentra obstáculos para seguir su curso normal, *fluye* hacia otros órganos y, entonces, al *estancarse* en diversos lugares se manifiesta en forma de síntomas. Varias reacciones patológicas observadas en las obsesiones y en las psicosis alucinatorias también podían explicarse de acuerdo a este *esquema dinámico*.

En el caso de la histeria, el imperioso *afecto* asociado a una *idea* (esto es, la cantidad de excitación que constituye la *carga* de la idea) intolerable pero imposible de obliterar, se *trasmutaba* y se asociaba a otra idea o algún órgano o región somática, dando lugar al síntoma conversivo.

Con respecto a las fobias y obsesiones, el *afecto asociado a una idea penosa es sustraído de ella y se adhiere a otras ideas*, que no son de por sí intolerables. “*La experiencia de Freud lo llevó poco a poco a creer que las ideas insufribles surgían con mayor frecuencia en relación con la vida sexual. La obsesión es el sustituto de una idea sexual insoportable que toma el lugar de ésta en la consciencia. La desvinculación de la idea sexual de su afecto –dice– y el enlace de éste con otra idea apropiada, no intolerable, son procesos que sólo pueden presumirse pues ocurren por debajo del nivel de consciencia*”⁸⁸.

Aparentemente Freud se niega a abandonar el término psicoanalítico de la libido por el más filosófico y poético *Eros* pues, aunque señala su gran proximidad, rehúsa arriesgarse a perder así, aquello que quiere hacer reconocer: *su concepción dinámica y amplia de la sexualidad*, que culturalmente representa un gran avance pero que, a nivel clínico, profiláctica y terapéuticamente hablando, plantean la necesidad de una descripción aún más precisa del Dx, la técnica y criterio de remisión del enfermo. No enfocándose únicamente en la educación analítica, en la interpretación de la transferencia, de los contenidos o representaciones psíquicos en conflicto o de más consideraciones dualistas y psicologistas.

⁸⁸ Thompson, Clara. Op. cit.; pp. 30.

El término *libido* tal como Freud lo usa, designa pues, “*la manifestación dinámica en la vida psíquica de la pulsión sexual*”. Al afirmar la referencia a lo sexual de la libido, Freud hace valer en las diversas definiciones que da, que la libido se extiende y se generaliza, viéndola operante en todo tipo de tendencias.

En sus “*Conferencias introductorias al psicoanálisis*” (1916-17), Freud adopta una clara posición: “*No ganamos nada evidentemente en insistir con Jung en la unidad primordial de todas las pulsiones y en dar el nombre de libido a la energía que se manifiesta en cada una de ellas (...) Es imposible, sea cual fuere el artificio al que se recurra, eliminar de la vida psíquica la función sexual (...) el nombre de libido permanece reservado a las tendencias de la vida sexual, y únicamente en este sentido lo hemos empleado siempre*”.

Fue en 1912 cuando apareció el libro de Jung *Símbolo Unid Wandlungen der Libido*, donde llevo el concepto de libido más allá de la aceptación freudiana estricta de *energía sexual* hasta darle el significado general de *energía anímica*.

La causa teórica de la ruptura con Jung, es precisamente la refutación que éste hace a la concepción del maestro, pues concibe la *libido* como “*una energía psíquica no específica*”, que se manifiesta en todas las tendencias, sexuales o no; mientras que “*Freud mantiene su referencia a lo sexual*”.

Esa “*referencia a lo sexual*” que reprocha Jung se mantendrá, en contraste con la aproximación biológica de Reich, en el terreno especulativo y desdibujándose para incluso perderse paulatinamente en el magno concepto de la *metapsicología freudiana*: el *Eros*, contrario al *instinto de muerte* que Freud remite al también término latino *Tanatos*.

En la primera edición de los “*Tres ensayos sobre la teoría sexual*” (1905), la *libido* permanece próxima al *deseo sexual* que busca la satisfacción y permite sólo reconocer sus transformaciones: se habla entonces de *libido objetal*; de cómo ésta se concentra sobre objetos, se fija en ellos o los abandona, substituyendo un objeto por otro. En efecto, el concepto *libido del yo* implica una generalización de la economía libidinal, que engloba todo el movimiento de *catexis* y *contracatexis* y atenúa el aspecto de significaciones subjetivas que podía evocar la palabra *libido* y como dice el propio Freud, la teoría se vuelve aquí, francamente especulativa. Desde *Más allá del principio de placer* (1920) primero, y en obras posteriores, Freud utilizará el término *Eros* para connotar *las pulsiones de vida*, que opone a las pulsiones de muerte⁸⁹.

El examen de las consecuencias clínicas y sociológicas de la pesimista noción freudiana de una instancia tal como el *Tanatos*, esta lejos de coincidir con el espíritu reichiano que animó su vida y su obra; y, sobre todo supera por ahora, mis conocimientos y va más allá de mis primordiales objetivos.

89 Aunque el propio Freud presentó en su momento esta sorprendente y espeluznante teoría en forma muy prudente e hipotética, añadiendo incluso al final de “*Más allá del principio del placer*”, que estaba dispuesto a revocarla en cuanto nuevos hechos le forzaran a ello, muchos discípulos la aceptaron inmediatamente como “un hecho biológico” y muchos seguidores además, hasta llegaron a elevarla al grado de dogma. Rudolf Brun declara: “*nos adherimos totalmente a la crítica hecha por W. Reich a la hipótesis del instinto de muerte en 1933*”. Brun, Rudolf (1951). “*Teoría General de las Neurosis*”. México (1968), Siglo XXI; pp. 182.

Reich declarará contundentemente que: “*el espíritu de destructividad está ligado sólo al carácter del hombre [y no a su naturaleza biológica] y no es más que la ira por la frustración en general y por la negación de la gratificación sexual, en particular*”⁹⁰.

Reich nos enseña o nos recuerda que la “naturaleza biológica” del hombre, siempre antecede a su “carácter”; el cual se deriva esencialmente, **por** la frustración de sus necesidades vitales y sus funciones orgánicas bioenergéticas y sobre todo, **como** defensa contra esos impulsos vitales que se experimentan entonces temerosamente o como vivencia sufriente y frustrante.

Reich en un apartado llamado *El problema del masoquismo y su solución* de su libro “*La Función del Orgasmo*”, relata como en 1928 tuvo en tratamiento “*a un individuo que padecía una perversión masoquista*”⁹¹. La exposición que nuestro autor hace de su proceder puede, incluso en nuestros días, escandalizar a algunos terapeutas -sobre todo a los rogerianos-, pero las conclusiones a las que llegó están muy pero muy lejos de ser menospreciadas.

“El dolor no es la finalidad instintiva del masoquista. Al ser golpeado siente dolor como cualquiera... Pero entonces, ¿por qué pide que se le torture? El motivo de esa conducta, es una idea que a primera vista parece fantástica: el masoquista literalmente desea estallar y se imagina que lo conseguirá mediante la tortura y sólo de tal forma conseguirá el alivio a una dolorosa tensión interior... El masoquista busca la liberación desde afuera”⁹².

Esa “solución” que Reich nos brinda, encaja perfectamente con la teoría pulsional psicoanalítica anterior a “*Más allá del principio del placer*”, pero enfrenta radicalmente a las postreras formulaciones de Freud respecto a una tendencia instintiva, pretendidamente biológica, manifiesta en “la compulsión a repetir”. Reich, aún desde una perspectiva psicodinámica y sin recurrir a tendencias antagónicas, valientemente sostiene la existencia de una función a un más primordial o natural, que “choca” contra una realidad que la inhibe y contra la coraza que la repele por medio de la rigidez caracteromuscular, interiorizándola y sobrecargando al organismo de *energía no descargada*.

Esa tendencia natural es para Reich, la búsqueda de auto expresión y regulación energética por medio del principio de contracción-expansión, llamada por aquel entonces *liberación -placentera- de la excitación libidinal*. Ese principio funcional rítmico y pulsátil que la coraza “interrumpe y quiebra”, es “*la tendencia y búsqueda del placer*” del Eros Freudiano.

V. CONCEPTOS CLAVES DEL PARADIGMA REICHIANO.

Antes de referirnos a uno de los conceptos torales de la *Orgonomía*, al de *Energía Orgónica*, creo necesario, dada la índole temática de los tres apartados anteriores, continuar con sus también fundamentales nociones psicológicas y biofísicas al respecto del hombre, de la sexualidad y la salud, del carácter y de la enfermedad y, por fin, de la profilaxis; mismas que pueden ser enmarcadas a su vez, dentro del “*espíritu clínico*” de buena parte de la psicología contemporánea.

⁹⁰ Reich, Wilhelm (1942). “*La función del orgasmo*”. Paidós, Argentina 1955; pp. 201.

⁹¹ *Ibidem*; pp. 198.

⁹² *Ibidem*; pp. 199.

a) **EL HOMBRE REICHIANO.**

El posible concepto del hombre que se podría derivar de los trabajos experimentales de Reich complementan su filiación marxista con una noción energética que nos revela una visión integral y unitaria del hombre anclada paralelamente en una perspectiva funcional somato-psíquica.

Además, “el hombre reichiano” se encuentra entretelado con toda la constelación de actividades terapéuticas y medidas profilácticas que Reich despliega paralela e inseparablemente de su praxis científica.

El concepto de *Energía Orgónica* se imbrica además, desde su descubrimiento, con su noción del hombre. Así, Reich insiste en “*la recuperación de la pulsación natural plasmática del biosistema humano*”⁹³ que implica la *capacitación* del organismo para armonizar su propio ritmo biológico, entrando en “contacto” con sus corrientes orgonóticas que fluyen a través de su sistema neurovegetativo.

Reich de hecho, hace una distinción ilustrativa sobre la situación energética del organismo en un momento dado: “*En un estado de anorgonia, hay menos energía biológica libre y activa en el organismo. La masa inerte del organismo aumenta de volumen y por tanto se torna más pesada en relación con la energía activa que circula y mueve el cuerpo. En un estado de alta orgonidad, la bioenergía fluye más libre y activa, y la masa del organismo se vuelve más liviana con relación a ella. Nos encontramos así, ante la relación variable entre masa y energía del biosistema de hombre*”⁹⁴.

Posponiendo momentáneamente muchas de las emotivas y profundas reflexiones que Reich pone delante y atrás del *homo normalis*, del *hombrecillo* y en torno a su noción de *peste emocional*; su noción principal, que no ideal del hombre, es **el carácter genital** ejemplificado en la paradigmática figura de Cristo y que se resume, su concepto funcional del ANIMAL HUMANO.

El concepto reichiano del *animal humano*, trata de fusionar más que superponer categorías de explicación y análisis de una realidad singular e individual, de un campo bioenergético interdependiente con el entorno. Facilitar el arribo del “*Carácter Genital*” es, como el mismo Reich sostiene, “*la tarea terapéutica, que cambia la regulación moral externa por la autorregulación natural interna... no sólo se trata de flexibilizar al superyó, se trata de un cambio más amplio y más profundo*”⁹⁵.

Así, el *hombre reichiano* es más bien una “realidad humana”, dominada y ahogada en esencia por ella misma y por su cultura; es una realidad multifacética y funcional, actual e interactuante, *en devenir*, y no es, para nada, una entidad abstracta, ideal o apriorística. Es también, simultánea y explícitamente en Reich, una potencialidad y un porvenir.

⁹³ García, Mikel y Redón, Manuel. “*Actualidad de la medicina Orgonómica*”. Orgón (ES. TE. R.), Rev. *Energía Carácter y Sociedad*. España 1990; 9, (2), pp. 208.

⁹⁴ Reich, Wilhelm. (1948). “*Biopatía del Cáncer*”. Nueva Visión, argentina 1985; pp. 364.

⁹⁵ Reich, Wilhelm (1942). “*La función del orgasmo*”. Paidós, Argentina 1955; pp. 148.

En la realidad humana de Reich se interceptan, antagonizan, interactúan y convergen al unísono, funciones físicas, biológicas, psicológicas y sociales en torno al principio universal de la contracción y expansión; y que, en las condiciones actuales de miseria existencial, que pugna por su superación, se traduce en la hedonista y nada práctica ni solidaria búsqueda de placer, que no del bienestar.

Reich, que en su terapéutica considera fundamental no perder nunca de vista la vida sexual del paciente durante el tratamiento, se orientaba sobre todo a la *“liberación de las inhibiciones genitales de sus pacientes, pues no reconocía curado a ninguno hasta que, por lo menos, no fuera capaz de masturbarse sin sentimientos de culpa”*⁹⁶. Con el correr de los años y acrecentada su experiencia analítica, Reich sostiene que fue perdiendo el miedo a la conducta y los impulsos de sus pacientes, y que dejó de juzgar que es contraproducente para la curación el permitir “vivir los impulsos”. *“Tras todos los mecanismos neuróticos, tras todas las fantasías e impulsos peligrosos, grotescos e irracionales, descubrí un trozo de naturaleza simple, decente y auténtica”*⁹⁷.

Al criticar el enfoque puramente historicista que *“deja de lado el problema de la divinidad de Cristo”*⁹⁸, Reich considera que un enfoque equilibrado sobre la figura de Jesús, debe tanto conservar su “aureola” como sobre todo, realizar un análisis plenamente racional de su “persona”. Reich intenta a través de Cristo, rastrear una historia y reivindicar la naturaleza “divina” del ser humano.

Así, al reunir tradiciones, fórmulas y aspiraciones, Reich funde con la figura de Cristo y en “su nombre” (como concepto divino) a la palabra “amor”; “encarnación” ejemplar de la sexualidad y de la genitalidad, plenas en sentido reichiano; como proceso primordial de la vida, como función totalizadora de lo orgánico, de las relaciones íntimas y sociales primero y, al final, de la relación con la naturaleza.

Tal relación con la naturaleza, Reich la expone como atravesando y determinando al animal humano; más como una “vivencia” de las funciones internas propias bioenergéticas y como inmersión en los procesos físicos orgonómicos externos.

La “dura” vida del propio Reich, como apuntaba al iniciar esta sección, sirve para ejemplificar su concepto y su intuición sobre del *animal humano*. En ella y en su fascinante devenir, el *AMOR* gozado en plenitud y pleno por la vida misma que llevó, el amor por el *CONOCIMIENTO* franco y su amor por el *TRABAJO* útil, *fueron siempre sus fuentes y la gobernaron*.

b) SALUD Y AUTORREGULACIÓN.

Desde sus primeros escritos, Reich postulaba la relatividad del concepto de SALUD, en contraposición a la perspectiva mecanicista predominante tanto en la clínica médica como en la práctica analítica.

⁹⁶ *Ibidem*; pp. 140.

⁹⁷ *Ibidem*; pp. 141.

⁹⁸ Dadoun, Roger. *Op. cit*; pp. 313.

En 1928 declara que de acuerdo a su experiencia clínica, invariablemente *“el límite preciso trazado por el paciente entre el estado de salud y la irrupción de su enfermedad desaparece en forma inevitable durante el análisis”*⁹⁹.

Además, en función de su enfoque caracteroanalítico, en el cual no hay distinción neta entre la sintomatología y el *sustrato de base neurótico* o carácter, Reich afirma además respecto del concepto de ENFERMEDAD, suplementario al de la salud, que: *“el concepto de enfermedad es totalmente fluido; existe una amplia gama desde los síntomas como un cuerpo extraño aislado, pasando por los rasgos de carácter neurótico y “malos hábitos”, hasta la conducta adaptada a la realidad”*¹⁰⁰.

Pero fue desde su ¿primitiva? formulación respecto de *“La importancia de la genitalidad desde el punto de vista del pronóstico y la terapéutica psicoanalíticas”* de 1923, que Reich irá configurando un peculiar concepto de SALUD que culmina con la noción de *autorregulación biológica* y en donde confluyen los conceptos freudianos sobre la economía libidinal ordenada y la teoría de Reich sobre el papel del orgasmo, en tanto función sexual biológica reguladora de la dinámica energética del organismo y como garante de equilibrio.

Tal como afirman los autores de *Personality and Personal Growth*, *“el interés de Reich por la sexualidad humana estructuró una importante tesis que se extendió a través de toda su carrera”*¹⁰¹. Precisamente fue por *“sus radicales conceptos que se produjeron considerables malentendidos y una seria distorsión de su obra, acarreándole también, muchos de los ataques maliciosos e infundados en su contra, y en contra de su trabajo terapéutico y de sus investigaciones”*¹⁰².

Con todo, las ideas de Reich y sus Clínicas de Higiene Sexual, se adelantaron en mucho a su época. *“El programa de Reich para sus clínicas, ya incluía características que actualmente son maravillosamente modernas... En sus propias obras sobre psicología, llegó a dar gran énfasis al desarrollo de la libre expresión de los sentimientos y de las emociones sexuales dentro de toda relación de amor madura”*¹⁰³.

Lo que de ahí derivó, fue toda una sistemática terapéutica para romper y disolver primero, todos los bloqueos del cuerpo y recuperar así las capacidades no sólo sexuales sino *“totales del organismo”*¹⁰⁴; así, y de manera adyacente, Reich trabajó sobre las actitudes caracterológicas y la inhibición psíquica de sus pacientes. Reich nos enseña y recalca que *“la rigidez de la musculatura es el lado somático del proceso de represión y base para la continuación de su existencia”*¹⁰⁵.

Reich se dio cuenta entonces que el relajamiento físico de la musculatura corría paralelo a un “relajamiento psíquico” de las actitudes y rigideces caracteriales. Pero sobre todo, ese relajamiento general del organismo posibilitaba la irrupción de emociones y sentimientos

⁹⁹ Reich, Wilhelm (1928). *“La maduración sexual genital”*. Actividad Editorial, México 1982; pp. 59.

¹⁰⁰ *Ibidem*.

¹⁰¹ Fadiman, James y Frager, Robert. *“Teorías de la personalidad”*. Harla, México 1979; pp. 124.

¹⁰² *Ibidem*.

¹⁰³ *Ibidem*.

¹⁰⁴ *Ibidem*.

¹⁰⁵ Reich, Wilhelm (1942). *“La función del orgasmo”*. Paidós, Argentina 1955; pp. 235.

al tiempo que facilitaba la respuesta sexual, genital y orgástica, en los pacientes. “Reich descubrió que, a medida que sus pacientes empezaban a desarrollar la capacidad para “una entrega genital total”, cambiaban fundamentalmente todo su ser y su estilo de vida”¹⁰⁶. “Cuando en el transcurso de la terapia, se establece la unidad del reflejo del orgasmo, el sentimiento de profundidad y seriedad, que se había perdido hace mucho tiempo, regresa”¹⁰⁷.

“El criterio fundamental de la salud psíquica y vegetativa es la habilidad del organismo para actuar y reaccionar como una unidad y como un total, en términos de funciones biológicas de tensión y carga... Los trastornos en la auto percepción, realmente desaparecen sólo después de que el reflejo del orgasmo se haya desarrollado totalmente”¹⁰⁸.

Pero Reich sustenta y remite la salud del hombre sobre todo a otro concepto suyo: la *autorregulación*. Concepto que, como Georges Canguilhem expone lapidariamente, “constituye el hecho biológico por excelencia” o en términos reichianos, representa el *principio funcional natural*. Reich reconoce, tal como Cannon, quien incluso llega a hablar de la “sabiduría del cuerpo”, que “las reacciones fisiológicas coordinadas que mantienen la mayoría de los equilibrios dinámicos del cuerpo son tan complejas y tan peculiares en los organismos vivos, que se ha sugerido, para la designación de tales reacciones, el empleo de un término específico: *homeostasis*”¹⁰⁹.

Tal *autorregulación* (homeostática) del “*medio interno*”, determina incluso la eventual permanencia de la existencia del organismo, pues cumple la primordial función de metabolizar el intercambio (asimilación y descarga) energético con el *medio externo*; el medio interno reichiano es ese que Canguilhem define como el que “*solidariza las partes de un todo, pues en todas partes se encuentra inmediatamente presente y en cada una de ellas*”¹¹⁰.

Precisamente esa “*habilidad del organismo*”, es lo que Reich llama *Autorregulación* y, de la cual, el reflejo del orgasmo es, el mecanismo por excelencia. *La función del orgasmo es precisamente*, cuando el organismo ha conservado o recobrado después de un logrado tratamiento vegetoterapéutico, *esa capacidad biológica fundamental*, que le permite “*la descarga completa de los excedentes de excitación biológica y emocional por medio de contracciones involuntarias y placenteras de la totalidad del organismo*”¹¹¹.

La autorregulación puede ser entendida como el “meta-proceso energético” (unitario) mediante el cual el organismo equilibra sus procesos internos *funcionalmente o de manera integral* (pues sus órganos y sistemas son interdependientes), respondiendo a las necesidades biológicas primarias acordes al propio ritmo y a cada etapa de maduración.

¹⁰⁶ Fadiman, James y Frager, Robert. Op. cit.; pp. 132.

¹⁰⁷ Reich, Wilhelm. Op. cit.; pp. 273.

¹⁰⁸ *Ibidem*; pp. 272.

¹⁰⁹ Citado por Dadoun, Roger. Op. cit.; pp. 43

¹¹⁰ Canguilhem, Georges. “*Lo normal y lo patológico*”. Siglo XXI, México 1966; pp.- 25

¹¹¹ Reich, Wilhelm (1942). “*La función del orgasmo*”. Paidós, Argentina 1955; pp. 286.

Es evidente que el concepto de autorregulación propuesto por Reich “*dispone de una base biológica sólida y prácticamente irrefutable*”¹¹² y que se sitúa en una posición central dentro de su paradigma y que fue configurándose desde sus primeros escritos.

Tal como señala Dadoun, “*el principio de autorregulación abarca una amplia constelación típicamente reichiana, en la cual observaciones, análisis y especulaciones giran siempre alrededor de las mismas fórmulas, diferentes pero homogéneas*”¹¹³: economía libidinal ordenada, potencia orgástica, autorregulación biológica, armonía vegetativa, amor natural.

El concepto de Salud desde la Orgonomía “*se diferencia, tanto clínica como metodológicamente, de otros paradigmas al entender ésta como un referente al que se quiere llegar y no como un concepto establecido y normalizador*”¹¹⁴.

La medicina orgonómica que sustenta un concepto de salud bioenergético, “*va más allá al incorporar como fenómeno explicativo a la energía orgónica, tanto en los procesos etiopatológicos morbosos (biopatías), como en la dinámica de la sanación. La clave está en la emoción, que no es sino un movimiento energético expresivo, en sentido centrífugo, del interior al exterior, acompañado de una vivencia psicológica placentera. La salud implica una integración de funciones en ese movimiento energético. Existe una antítesis funcional entre el elemento somático y el elemento psíquico, pero la emoción radica básicamente en esa activación energética protoplasmática y cuya expresión se evidencia en el elemento psíquico*”¹¹⁵.

Con base y tomando como referencia la teoría del orgasmo y la de carácter de Reich, la salud se convierte a su vez, en *un criterio clínico* que implica la capacidad orgánica fluctuante de la “persona” –confluencia de identidad psíquica y somática- para recuperar sus propios límites de funcionamiento, los cuales son desplegados ante sus interacciones con otros organismos y en respuesta adaptativa al entorno, en cierto periodo vital irreducible e irreplicable (originalidad individual de la salud y, además, de la enfermedad). La salud, más que un “estado”, es realmente una “sintonía” o “*armonía vegetativa*” en términos reichianos; es a fin de cuentas, la capacidad tendiente a una homeostasis metabólica (desde las características cuantitativas plasmáticas y orgánicas) y energética (desde el bienestar y dinámica emocional) integral.

Aquí, es útil esquematizar un primer *CONTINUUM SOMATOPSIQUICO* descendente de salud-normalidad-patología del hombre desde la perspectiva reichiana; el cual es, diametralmente atravesado por el metabolismo energético, vehículo del mismo en el organismo en tanto *animal humano*.

Función orgánico-somática

Salud

Función psíquica

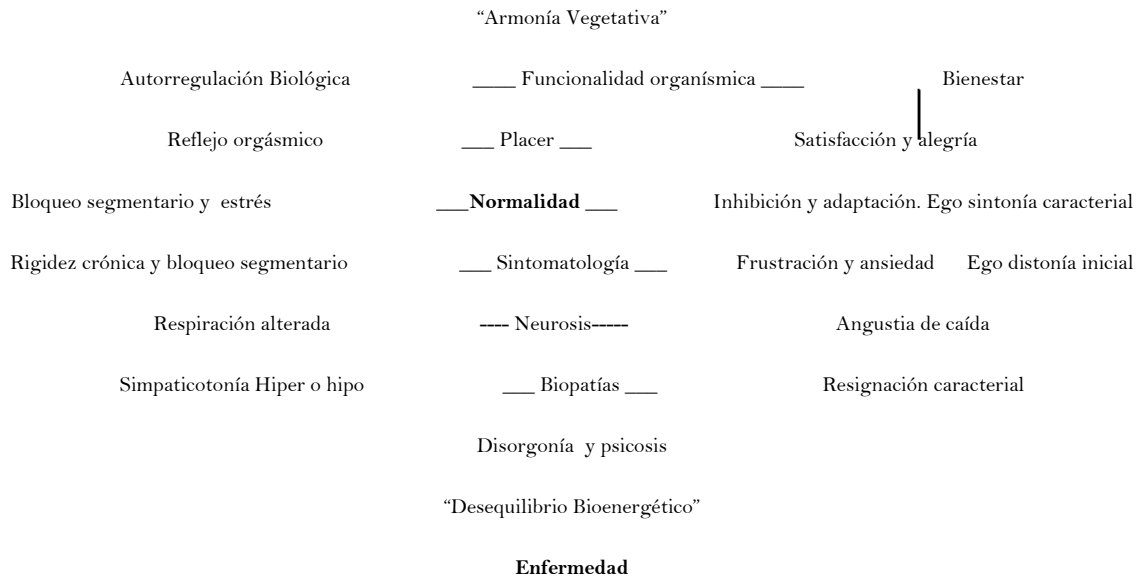
Unidad Psicosomática

¹¹² Dadoun, Roger. Op. cit.; pp. 44.

¹¹³ Ibídem, pp. 45.

¹¹⁴ Monteros-Ríos, Ignacio. “*Conceptos y aportaciones desde el paradigma reichiano*”. Orgón (ES. TE. R.), *Rev. Energía Carácter y Sociedad*. España 1992; 9, (2), pp. 24..

¹¹⁵ García, Mikel y Redón, Manuel. “*Actualidad de la medicina Orgonómica*”. Orgón (ES. TE. R.), *Rev. Energía Carácter y Sociedad*. España 1990; 9, (2), pp. 211.



A los lados de este espectro, en una confluencia dimensional integral u holística, el esquema reichiano sitúa además, dos ejes transversales que cruzan, uno horizontalmente del lado derecho desde la **Realidad Física Energética** hasta la **Realidad Interpersonal**, al lado izquierdo. El otro, vertical desde la **Mediación Ecológica** en el extremo superior hasta la **Mediación Sociocultural** en el inferior.

Mediación Ecológica

Realidad Física Energética **ANIMAL HUMANO** *Realidad Interpersonal*

Mediación Sociocultural

Las realidades del eje horizontal incluyen el amplio espectro de la realidad constitucional y genética del organismo hasta los aportes energéticos provenientes de interrelaciones estimulantes con el otro y el grupo inmediato; el eje vertical hace referencia en el extremo superior, a los aportes ambientales que pueden incluir la situación físico-geográfica y, en el extremo inferior el aporte, consumo y explotación energéticos por parte del contexto histórico en el que se desenvuelve el *animal humano*.

Con base a los anteriores esquemas, podemos conceptualizar un eje general más de la psicología reichiana, integrado precisamente gracias a las nociones sobre la sexualidad y la energía y al que se articulan otros importantes conceptos originales de Reich. La prevención se sitúa en ambos polos del espectro.

Salud y bienestar ligados a una **autorregulación bioenergética** evidente en espontaneidad vital

Reflejo del orgasmo-Genitalidad-Potencia orgásmica

Normalidad y adaptación ambiental ligadas a tensiones +/- intensas y rasgos caracteriales +/- rígidos

Coraza caracteromuscular y bloqueo energético-Neurosis caracterial-Impotencia orgásmica-Vegetoterapia

Enfermedades psicosomáticas y malestar neurótico ligados a estrés muscular crónico y rigidez caracterológica

Estasis-Orgonterapia

Biopatías y/o psicosis ligadas a severos disturbios bioenergéticos y a un profundo acorazamiento

En el esquema reichiano, los entornos y los medios que se deben disponer, están siempre al servicio de aquel referente clínico configurando su llamada **Profilaxis Orgonómica**, con el fin de garantizar la autorregulación energética desde incluso, los periodos intrauterinos e impidiendo el “acorazamiento” prematuro.

Reich postula a la satisfacción plena de las necesidades primarias del recién nacido y del infante en todas sus etapas evolutivas como motor del desarrollo madurativo, “*a diferencia del modelo psicoanalítico que sostiene la necesidad de un quantum de frustración para que dicho desarrollo se alcance*”¹¹⁶.

*“La prevención mediante la profilaxis orgonómica en todos sus ámbitos, clínico, pedagógico, social y político, es un campo de actuación prioritario y presente en la praxis de todos los orgonomistas como medio fundamental para alcanzar el objetivo de Salud o, como decía Reich, un mundo donde los terapeutas no sean necesarios”*¹¹⁷.

Desde su ¿primitiva? caracterología analítica, elaborada para servir únicamente como guía técnica y conceptual para un correcto y eficaz tratamiento –que implica respectivamente, un Dx y un Pronóstico precisos así como una inversión de tiempo corta y útil-, Reich destaca por sobre otros objetivos terapéuticos –ya con la *Vegetoterapia* e inclusive por encima del restablecimiento del reflejo orgásmico mismo que implica una profunda reestructuración biopsíquica-, la consolidación de un predominio de *rasgos genitales a nivel psicológico y conductual*; mismos que constituyen los resultados más reales y los logros concretos –por ser prioritarios y/o más adaptativos- que se observa alcanzar a

¹¹⁶ Monteros-Ríos, Ignacio. “*Conceptos y aportaciones desde el paradigma reichiano*”. Orgón (ES. TE. R.), Rev. Energía Carácter y Sociedad. España 1992; 9, (2), pp. 25.

¹¹⁷ *Ibidem*; pp. 30.

la mayoría de los paciente tras una adecuada intervención, situación necesaria y suficiente para la *remisión* clínica eventual.

c) EL CARÁCTER Y SU RELACIÓN CON LA ENFERMEDAD.

Reich se fue trasladando desde su trabajo analítico, basado únicamente en la interpretación del lenguaje y el silencio de sus pacientes, hasta el análisis de las “actitudes” de aquellos; en su dimensión física y no sólo psíquica, las que conforman para nuestro autor, en esencia, el *carácter*. Con la comprensión de la cualidad integral somato-psíquica, de su unidad funcional antitética, Reich se enfoca por momentos sobre lo corporal, sobre la musculatura de sus clientes, a fin de disolver los bloqueos y relajar sus tensiones y permitir entonces el libre flujo de energía, en ese tiempo llamada por él, excitación libidinal.

Así, el eje central sobre el que descansa la terapéutica reichiana -cuyo fin es precisamente el desarrollo de la capacidad del organismo para responder, por medio del *proceso funcional pulsátil primario*, de manera unitaria e integral ante los estímulos y para metabolizar (asimilación y carga-relajación y descarga) los afluentes y los excedentes energéticos-, lo constituye la sistemática psicosomática del desmantelamiento progresivo de las defensas psíquicas (coraza caracterial) y de la armadura muscular; es decir, del análisis y ruptura de la estratificación resistencial caracterológica y de la disolución de su sustrato somático de rigidez segmentaria muscular, que juntas constituyen lo que Reich ha dado en llamar *ACORAZAMIENTO CARACTEROMUSCULAR*.

La coraza, en sentido “literal”, sirve para aislarnos de nuestro núcleo interior e igualmente de la miseria social que nos rodea. Debido al resquebrajamiento que existe actualmente, la estructura general del carácter humano -patriarcal y autoritario- considera incompatibles la naturaleza y la cultura, el instinto y la moralidad, la sexualidad y el rendimiento. “*Esa unidad de la cultura y la naturaleza, del trabajo y el amor, de la moralidad y la sexualidad, que la humanidad siempre anhela, esa unidad seguirá siendo un sueño mientras el hombre no permita la satisfacción de las exigencias biológicas de la gratificación sexual natural*”¹¹⁸.

Recordemos que Reich considera al reflejo orgásmico y al orgasmo mismo, como las “exigencia biológica” fundamentales en tanto funciones bioenergéticas; es decir, en tanto procesos y respuestas unitarias, autorregulatorias y homeostáticas -es decir, funcionales- del organismo.

Así, el análisis caracterológico de Reich orientado en principio sobre todo a la dimensión psíquica, en concordancia con el contexto psicodinámico psicoanalítico primitivo, y al desmantelamiento retroactivo de las defensas y/o al análisis e interpretación consecuente de las resistencias; desembocó en una técnica psicosomática, también en sus inicios, destinada al restablecimiento del *Reflejo del Orgasmo*, por medio de la disolución de las inhibiciones y contracturas musculares que impedían el funcionamiento unitario de las funciones autorregulatorias bioenergéticas del organismo.

¹¹⁸ Reich, Wilhelm (1942). “La function del orgasmo”. Paidós, Argentina 1955; pp. 17.

Aquí, es muy importante detenernos en una aclaración conceptual fundamental. Reich maneja la noción de “pulsación biológica”; misma que, enmarcada en su visión unitaria, funcional e integrista, amplía la llamada **Psicosomática** gracias a la consideración **Somatopsicodinámica**, desarrollada por el Dr. Federico Navarro, variante radical basada en la función biológica de expansión-contracción y palpable a través del *reflejo del orgasmo*, que sostiene que “*todas la manifestaciones vitales son a la vez manifestaciones energéticas y que toda perturbación en el funcionamiento energético del sujeto se expresa en sus aspectos físicos y psíquicos; doble vertiente que, apoyada en una dinámica energética, expresa la variedad funcional del cuerpo y el espíritu, del soma y la psique*”¹¹⁹.

Si bien, Reich habla más de trastorno neuróticos en general y de disfunción biológica específicamente, que hablar de Enfermedad; el corolario de ambos dominios lo encontramos en la rigidez caracterológica propia del *Apestando Emocional* y en el literal encogimiento funcional biológico –por retracción plasmática y nuclear debido al aumento de calcio, H-iones y Colesterina en una situación de simpaticotonía crónica¹²⁰- propio del cáncer, prototipo de sus llamadas BIOPATÍAS.

Respecto a la denominación de la psicopatología clásica, el método patológico, que postula una continuidad entre lo normal y lo patológico (si bien Ribot distingue los desordenes de tipo funcional o “para” en *Hiper* e *Hipo*, tal como lo hace siguiéndole, Federico Navarro en referencia al patrimonio energético del biosistema y en referencia también al tipo de desorden según el grado de bloqueo y estasis de la estructura subyacente caracteromuscular), un esquema de “psicología normal del desarrollo” y un esquema de cuadros de la psicopatológica psiquiátrica que asimilando las nociones estadísticas de lo normal y anormal, no llegan a definir concretamente, es decir objetiva y subjetivamente, al BIENESTAR y la SALUD, QUE NO NORMALIDAD, como lo hace el *Funcionalismo Orgonómico*.

*“La enfermedad actualiza las posibilidades del hombre sano; es funcional, en el sentido en que representa siempre un intento de resolución de una situación conflictiva, que haya modificado o no al organismo, desde el punto de vista somático; si bien no siempre es motivada, la enfermedad es siempre motivante. Por ello, la oposición radical entre enfermedad y salud, útil desde el punto de vista descriptivo... se vuelve perjudicial a la hora de intentar resolver sus problemas”*¹²¹.

Reich siempre enfoca los problemas en sí mismos como recomienda Lagache “y sólo secundariamente indaga en que forma y en que medida le son aplicables las ideas de lo normal y lo

¹¹⁹ Dadoun, Roger. Op. cit.; pp. 16.

¹²⁰ Simpaticotonía . Síndrome clínico descrito por Eppinger e Hess (1910), correspondiente a una excitabilidad excesiva del Sistema Nervioso Simpático, consistente en un desplazamiento inducido por la predominancia funcional y unilateral de aquel, causando un desequilibrio de todo el sistema autónomo caracterizado por: taquicardia, dilatación pupilar, labilidad vasomotora, incremento de sudoración, disminución del peristaltismo intestinal e intensificación emocional. El incremento de la excitabilidad simpática implica que estímulos generalmente inocuos o por debajo del umbral perceptivo normal, sean capaces de estimular al simpático que reacciona entonces anormalmente incrementado, con consecuencias físicas y psíquicas variadas, la respuesta somática generalizada de tipo ALARMA y HUIDA, tensión muscular y aumento en las secreciones vasoconstrictoras. (derivado del Diccionario de la Real Academia Galega /Galicia).

¹²¹ Lagache, Daniel (1951). “*El espíritu de la psicología contemporánea*” en “*Obras Completas (1939-1952)*”. Paidós, Argentina 1982; pp. 77.

*patológico*¹²². Para Reich, la salud no es inferible ni desde la normalidad con sus constantes estadísticas homeostáticas ni desde, mucho menos, la patología, está última que por cierto, con su “idea positiva” del restablecimiento de aquel promedio estadístico normal perdido, deja de lado -“como si no existieran” o “no cumplieran un papel funcional”- los criterios clínicos de la subjetividad humana.

Reich se adelanta no sólo las consideraciones de Canguilhem el cual a su vez, adelanta a André Lwoff, premio Nóbel por “*El Orden Biológico*”, cuando “-en nombre del vitalismo que defiende- insiste en que tal concepción entraña un tratamiento del ser vivo como si fuese un sistema de leyes en lugar de un orden de propiedades específicas”¹²³.

La concepción a la que Canguilhem se refiere deriva de una concepción más bien positivista de la salud que concibe a la enfermedad tan sólo como un rango orgánico, cuantitativamente distinto, al “orden biológico” también cuantitativo y no, como una interacción dinámica y energética entre las “propiedades y funciones internas” con el entorno ecológico, social y cultural, un orden más bien mediatizado por lo cualitativo y lo simbólico.

Un ejemplo de la unitaria sensibilidad clínica reichiana, funcional e integral y, de su manejo estricto de categorías psiquiátricas, lo podemos ver en su adición al “*Análisis del Carácter*”, escrita en inglés en 1948 “La escisión esquizofrénica”: “... *el mundo del esquizofrénico es una mezcla de misticismo y de infierno emocional humano, de interpenetración en el mundo a través de las imágenes de Dios y del Diablo, de sexualidad pervertida y moral asesina, de cordura hasta el grado elevado del genio y de demencia en sus abismos más profundos, todo fundido en una sola y horrible experiencia... tengo presente el proceso esquizofrénico de la demencia paranoide o praecox, y no el llamado estupor catatónico, ni el proceso hebefrénico.*¹²⁴ *Mientras el catatónico se caracteriza en su forma típica por el alejamiento radical de la realidad y el total acorazamiento neuromuscular y en la hebefrénia se constata un lento y aletargado proceso de deterioro del funcionamiento biofísico; la esquizofrenia paranoide, en especial en la pubertad, se caracteriza por ideas extrañas, pérdida de la capacidad asociativa racional, pérdida del significado fáctico de las palabras y, básicamente, por una desintegración del funcionamiento unitario del organismo*”¹²⁵.

Al descomponer la cita anterior, en primer lugar saltan a la vista el uso de determinadas palabras que encierran una manera particular de concebir la enfermedad más allá de una aproximación clínico-psiquiátrica o psicopatológica. En un inicio, la lírica descripción de la subjetividad del infierno emocional, su sustrato fenomenológico y hasta hermenéutico podría revelar ya importantes pistas sobre el sentido y dirección de las fugas y quiebres psicóticos. Después, el planteamiento de un Dx diferencial con base a la esencia (forma típica) de determinado cuadro psicopatológico y su repercusión más allá a la sola referencia al deterioro de funciones psicológicas o esferas de adaptación a la realidad (capacidad asociativa, ideas de referencia, etc.). En este último aspecto, resaltan las

¹²² *Ibíd.*

¹²³ De la introducción de Dominique Lecourt a Canguilhem, Georges. “*Lo normal y lo patológico*”. Siglo XXI, México 1966; pp. 27.

¹²⁴ Denominación antigua para una forma de psicosis juvenil caracterizada por el drástico retraimiento o ensimismamiento que deriva de la palabra latina hebelare o hebetar: enervar, agobiar, debilitar o embotar.

¹²⁵ Reich, Wilhelm (1933). “*Análisis del Carácter*”. Paidós, Argentina 1983; pp. 399.

palabras “acorazamiento neuromuscular” y “funcionamiento biofísico unitario”, que se articulan e incluso dan sustento somático a la etimología *esquizo* (división) cuando se revela el severo estrangulamiento segmentario de regiones corporales que deberían estar integradas de manera funcional.

d) LA IMPORTANCIA DE LA PROFILAXIS.

Este crucial aspecto del Paradigma Reichiano será ampliamente retomado en el apartado VI del capítulo final dedicado a las conclusiones generales.

Por el momento indiquemos que la profilaxis reichiana trata, en consecuencia, de incidir en sentido positivo, sobre la posibilidad de un acorazamiento del organismo, evitándole la mayoría posible de situaciones de estrés y frustración, *preservando* el desarrollo natural y la maduración neurobiológica y psicosexual en un avance sin bloqueos o fijaciones en periodos deficitarios o ETAPAS (por la falta de integración funcional de sus respectivas modalidades de descarga y autorregulación energética, específica de cada una), de las distintas FASES biológicas del desarrollo.

La *Autorregulación* reichiana es, como ya dijimos, la capacidad que permite el desarrollo madurativo individual y acorde, por lo mismo, con el propio ritmo, no ajeno o impuesto desde el exterior.

La exposición de los programas de prevención clínica generales y en la planeación psico-profiláctica, en el diseño de tecnología pedagógica, en las perspectivas de planeación ecológica y de un desarrollo sustentable, etc. excede con mucho, las actuales necesidades expositivas y, bástenos por tanto sólo su mención.

Actualmente es cierto, existe la noción generalmente aceptada de que ni para la Psicología ni para la Fisiología existen ya organismos sin conflictos y sin núcleos de enfermedades potenciales (predisposición), siendo ficticias, tanto una Psicología de la normalidad como una Psicología Patológica.

CAPÍTULO III

EL MÉTODO DEL FUNCIONALISMO ORGONÓMICO Y SU CONCEPCIÓN INTEGRAL DEL HOMBRE. (PARTE 2)

“Mejor pues que renuncie

quien no pueda unir a su horizonte la subjetividad de su época”.

Lacan¹.

I. LA CONCEPCIÓN ENERGÉTICA FREUDIANA.

El concepto (clásico) de *energía* se encuentra esbozado desde los primeros trabajos de Freud. Tal noción, que en Freud es primero *energía afectiva*, posteriormente *sexual (libido)* y por último *psíquica*, es básico en la obra de Reich y en todas las **terapias psicocorporales** derivadas de la integración psicosomática en la clínica.

Si tal vez al principio, Freud atribuía los trastornos emocionales a lesiones de algún órgano o a defectos del sistema nervioso, reflejaba en ello la influencia de los **fisicalistas** de su tiempo. Su concepción de la energía en términos puramente físicos, aunado a las limitaciones del modelo **mecanicista** al tratar de explicar los fenómenos psíquicos y emocionales, lo llevo a hablar de energía psíquica y tendencias –dentro de su original marco psicodinámico que derivó de la mecánica- más que de excitación nerviosa e impulso.

Fue durante su asociación con Joseph Breuer (1890-1895) *“que Freud pudo observar que muchas perturbaciones emocionales estaban mezcladas con problemas sexuales y concluyó que la energía que él había tomado primero como física y posteriormente como afectiva, era más bien energía sexual y la llamó libido.”*².

El maestro Santiago Ramírez, indica que Freud, como discípulo de Ernst Bruecke, heredó muchas de sus ideas referentes a la energía:

“a) No hay más que una energía, y ésta es de naturaleza física.

b) La transformación de esa energía [o más bien sus diferentes estados y manifestaciones] es la causa de todos los fenómenos en el universo.

*c) Todas las expresiones biológicas y psíquicas... son efecto de la diferencia de potencial de la energía, sean tensiones, emociones, ideas o imaginaciones”*³.

¹ Lacan, Jaques. “Escritos I”. Siglo XXI, México 19; pp. 138.

² Ramírez, José Agustín. “Psique y Soma. Terapia Bioenergética”. Desclée De Brouwer, España, 1998; pp. 20.

³ *Ibidem*; 21.

No obstante, aunque Freud utilizará con bastante flexibilidad estos términos, corresponde a Reich el merito de hacer desaparecer su oposición, que es esquemáticamente la que existe entre factores cuantitativos y cualitativos.

Lo cualitativo y lo cuantitativo –esto último que dejó de interesar pronto a Freud al sumergirse en su *metapsicología* o tal vez por ello mismo- en la concepción freudiana de la libido queda subrayado en la siguiente definición de Freud: “*Libido es una expresión tomada de la teoría de la afectividad. Llamamos así la energía, considerada como una magnitud cuantitativa (aunque actualmente no pueda medirse), de las pulsiones que tienen relación con todo aquello que puede designarse con la palabra amor*”. Así como la *pulsión sexual se sitúa en el límite somato-psíquico, la libido designa su aspecto psíquico; es “la manifestación dinámica, en la vida psíquica, de la pulsión sexual”*.

Cabe preguntarse si, al introducir, en “*Más allá del principio del placer*” (1920), el concepto de *Eros como principio fundamental de las pulsiones de vida o la tendencia de los organismos a mantener la cohesión de la sustancia viva y a crear nuevas unidades*, Freud no intentó encontrar también a nivel de “*mito biológico*” la *dimensión subjetiva y cualitativa* inherente desde un principio, a la noción de libido.

El llamado *Quantum de afecto* (Affektbetrag) psicoanalítico es el *factor energético cuantitativo* postulado como substrato a una vivencia emocional (subjetiva) y que designar lo que *permanece invariable* en las diversas modificaciones de éste por la experiencia o por mecanismos psicológicos como la represión, el desplazamiento o demás transformaciones cualitativas que separan la *representación* (recuerdo) de la vivencia original.

El “*quantum de afecto*” es uno de los términos que expresan las *hipótesis económicas* de Freud. El mismo substrato cuantitativo se designa igualmente por términos económicos tales como los de “*catexis*” o *energía ligada*, “*pulsión*” o el término maestro de “*libido*”.

El “*quantum de afecto*”, Freud lo utiliza casi siempre, cuando trata del destino del afecto y de su independencia con respecto a la representación: “*En las funciones psíquicas es posible diferenciar algo (quantum de afecto, suma de excitación) que posee todas las propiedades de una cantidad (aun cuando no estemos en condiciones de medirla), algo que puede aumentar, disminuir, desplazarse, descargarse, y que se extiende sobre las huellas mnémicas de las representaciones como una carga eléctrica por la superficie de los cuerpos*”.

Pero la concepción de un afecto independiente y capaz de separarse difiere mucho de la antigua creencia en un “*tinte afectivo*”, de manera que el concepto de “*quantum de afecto*” no es descriptivo, sino metapsicológico. “*El quantum de afecto corresponde a la medida en que una pulsión se ha separado de la representación y encuentra una expresión adecuada a su magnitud en los procesos que percibimos como afectos*” (Elizabeth Roudinesco y Michel Plon, *Diccionario de Psicoanálisis*).

Aunque gran parte de la literatura acerca de los primeros trabajos de Freud, tienden a considerar aquellos como estudios originales, el hecho es que Freud se valió constantemente de conceptos sobresalientes y contemporáneos de la psiquiatría, la neurología y otras especialidades médicas de la época. “*Además en la época en que Freud*

prestaba por primera vez atención a las neurosis, estas enfermedades, en particular la histeria, había sido ya durante varios años el centro de una creciente atención y cierta controversia suscitada entre neurólogos y psiquiatras académicos. La controversia se refería esencialmente a un conflicto entre las teorías sobre la histeria (en aquel momento histeria designaba ataques histéricos agudos, con paroxismos de gesticulaciones al parecer involuntarias, contorciones corporales, exclamaciones, o bien síntomas crónicos tales como ceguera, mutismo o parálisis histéricos), que buscaban el síndrome en cambios anatómicos localizados en el cerebro, y los modelos alternativos propuestos por Jean Martin Charcot.”⁴.

En esencia parece que “Freud conservó la idea de que el organismo humano es un sistema cerrado de energía en el que nada se crea ni se pierde, sólo hay transformaciones de energía que cada persona tiene según su constitución biológica... Freud también afirma que si la energía esta bloqueada en su natural expresión..., se desvía produciendo ansiedad, reacciones somáticas o síntomas neuróticos. Asimismo dice que la energía en el organismo humano, siendo este un sistema cerrado, está distribuida en el de igual forma y con la misma intensidad, de tal manera que si hay una descarga local la energía fluye hacia ese lugar para rellenar el vacío.”⁵ .

Efectivamente, parece que el maestro Ramírez no repara en que resulta problemático entender cómo en un sistema cerrado, “en el que nada crea ni nada se pierde”, se pueda, en principio, mantener interacción energética o intercambio metabólico con el medio; a sí mismo cabe preguntar cómo se puede entender que al tiempo se hable de “descarga”. Freud, como el genio que era, de hecho tuvo que ampliar, él mismo, la concepción “mecanicista” de la biología y la medicina de su tiempo al incluir principios y conceptos articulares con su concepción psicodinámica básica, que si bien se torno mucho más tarde, pretendidamente biológica.

Principios tales como “*catexis*” o investiduras, elección objetal, destinos pulsionales, etc. y hasta la neurosis de transferencia ejemplifican la “*extensión explicativa*” que sugieren que Freud solamente se apoyo en el modelo physicalista.

Por su parte, “Reich repetirá... muchas de estas afirmaciones, pero acusando a Freud de haber psicologizado el termino libido olvidándose del soma”⁶.

II. LA BIOELECTRICIDAD Y LOS BIONES.

En su “etapa analítica”, la preocupación esencial de Reich giraba empero, no sólo en torno a la terapéutica, se cifraba aún más allá, profundamente: en el orden epistemológico de la clínica psicoanalítica. ¿Es posible una Psicología científica en estricto sentido?, ¿Puede el psicoanálisis pretender ser una Psicología?, ¿El concepto freudiano de “*energía psíquica*” puede supeditarse al concepto general de energía?

Reich cita, a propósito de la instrumentación necesaria para iniciar sus investigaciones, el medio con el que se topo al formular la pregunta hasta entonces jamás hecha de: “*La carga superficial de las zonas erógenas, ¿sería de un milivoltio o de medio voltio? La literatura*

⁴ Levin, Kenneth. “Freud y su primera teoría de las neurosis”. FCE, México 1985; pp. 14.

⁵ Ramírez, José Agustín. Op. cit.; pp. 21.

⁶ *Ibidem*; pp. 22.

fisiológica no contenía datos para contestar esa pregunta. Más aun, no era un hecho generalmente conocido el que existía una carga eléctrica en la superficie del cuerpo... Antes de finalizar el siglo XIX, Tarchanoff y Veraguth habían descubierto el fenómeno psicogalvánico, es decir, que se producían cambios en el potencial eléctrico de la piel como resultado de las emociones. Pero el placer sexual nunca había sido medido”⁷.

Con las *facilidades sociales* de los 60’s, gracias al impacto de los movimientos juveniles y universitarios, gracias al crítico desdén de la *contracultura americana* y a la supuesta “*liberación sexual*” –de la cual Reich es también pionero promotor casi 40 años antes- y, dadas las condiciones para un “*estudio serio*” de la sexualidad humana, es que tal empresa se emprende tardíamente; y sólo al adquirir los tradicionales matices de una más de las “*investigaciones científicas*”, aislada y parcial, circunscrita a, y sólo a, las tan cacareadas –y mal entendidas- intimidad y privacidad, adornándola, no obstante, de las místicas *objetividad y neutralidad científica*.

Inspirado en las observaciones de **Hartmann** sobre la sexualidad de las gametas⁸ y en los trabajos de **Kraus**⁹ y **Zondek** sobre las relaciones entre metabolismo y sistema nervioso autónomo, Reich emprenderá una serie de investigaciones, cuya bastas implicaciones, las convierten en un tema crucial en la evolución de su pensamiento.

“Kraus y Zondek lograron demostrar el importante hecho de que las sustancias químicas pueden no sólo estimular o deprimir el sistema nervioso autónomo, sino también pueden remplazarlas”¹⁰.

*“Invitado por el profesor **Schjelderup**, director del instituto de fisiología de la universidad de Oslo, a dar cursos de análisis caracterial y a aprovechar al mismo tiempo las posibilidades que el instituto le brindaba para desarrollar experiencias electrofisiológicas, Reich... llegó a Oslo en octubre de 1934. Los experimentos iniciados en febrero de 1935 y continuados hasta fines de 1936,*

7 Reich, Wilhelm (1942). “*La función del orgasmo*”. Paidós, Argentina 1955; pp. 279.. La investigación reichiana “típicamente irradiante”, centrada en los potenciales eléctricos de superficies locales del cuerpo, llevan a establecer el hecho de que la sexualidad desempeña una función central en el individuo y confirman el papel primario de la descarga de tensión como la finalidad del orgasmo. Reich, precursor “no superado hasta el momento” de las investigaciones en el dominio de la sexualidad, adelantará lo que los sexólogos norteamericanos, W. H. Master y V. E. Johnson arriesgaron en el mismo terreno varias décadas más tarde

8 En la mayoría de las plantas y animales cuando ciertas células se dividen el resultado no es un par de nuevas células somáticas con la dotación cromosómica completa, sino que originan células con la mitad del número cromosómico. Estas células reproductivas son los gametos, y la división que los origina es la MEIOSIS. Cuando un gameto femenino se une al masculino el resultado es un nuevo organismo o CIGOTO con la dotación cromosómica nuevamente diploide. Este tipo de reproducción que involucra unión de diferentes gametas es la REPRODUCCIÓN SEXUAL. La reproducción sexual ocurre sólo en eucariotas. Durante la formación de los gametos, el número de cromosomas se reduce a la mitad y retornan al número completo cuando los dos gametos se unen durante la fecundación.

9 El libro de Franz Kraus “*Patología humana general y especial*”, publicado en 1926, indica que gracias al estudio de ciertas sustancias, como las sales y los coloides, se establece que “todo proceso vital se caracteriza por la producción de cargas eléctricas superficiales en esas sustancias, y por la interacción de las mismas”. Ese pionero, como el propio Reich lo llama, llegó incluso a considerar a todo organismo como “Un mecanismo análogo a un releo eléctrico, basado en una permanente alternancia de carga y descarga eléctrica”.

¹⁰ Reich, Wilhelm. Op. cit.; pp. 223.

están descritos en *Experimentelle Ergebnisse über die Elektrische Funktion von Sexualität und Angst* (Estudio experimental de la función de la sexualidad y de la angustia), publicado hasta finales de 1937...¹¹.

Los resultados más significativos de esa investigación Reich los plasma y los refiere en “*The Orgasm as an Electrophysiological Discharge*” (Journal for Political Psychology and Sex-Economy, Copenhagen, 1934), “*The Basic Antithesis of Vegetative Life*” (Journal for Political Psychology and Sex-Economy, Copenhagen, 1934), “*The Bioelectrical Function of Pleasure and Anxiety*” (Sex-Pol Verlag, Copenhagen, 1937) y en “*La función del orgasmo*” de 1942; los cuales son:

-La superficie de la piel, en condiciones normales, se caracteriza por un **potencial básico** que representa el potencial biológico normal;... según los sujetos, es del orden de entre los 10 a los 20 milivoltios.

-Algunas partes del cuerpo se distinguen por sus respuestas fundamentalmente diferentes...; son las **zonas erógenas**: labios, lengua, palmas, pezones, lóbulo de la oreja, ano, pene, mucosa vaginal y la frente.

-El potencial básico de las zonas erógenas, unas veces mas elevado y otras más débil que el potencial básico general normal, se caracteriza por una inestabilidad mayor; pudiendo llegar hasta los 50 milivoltios o más...; Reich sugiere que tales altas desviaciones pueden ser tomadas como un **índice de motilidad vegetativa**; en este caso, proporcional inverso, de los sujetos menos rígidos en términos caracterológicos.

-Todo aumento en el potencial en una zona erógena va acompañado de una sensación de placer: impulso, onda, calor, prurito o sensación de fusión; a la inversa, disminución de potencial y disminución de placer van a la par.

-Los fenómenos mecánicos de congestión o entumecimiento que afectan a los órganos y tejidos no provocan automáticamente sensación de placer; para que sea perceptible –subraya Reich–, es necesario que a la congestión mecánica del órgano se agregue un aumento de carga bioeléctrica.

Reich derivará de aquí una proposición “*con ecos de la famosa ley de Fechner sobre las relaciones entre excitación y sensación: La intensidad psíquica de la sensación de placer corresponde a una cantidad fisiológica de potencial bioeléctrico*”¹².

-El comportamiento de los tejidos se caracteriza por reacciones de **decepción y hábito**: sometido sucesivamente a un estímulo desagradable y a uno agradable (por ejemplo, aplicaciones de sal y luego de azúcar sobre la lengua), el tejido no recupera su potencial de carga habitual; se muestra, por así decirlo, **prudente, reservado**; por lo demás, **el hábito**, la repetición monótona de los estímulos agradables, **produce potenciales regularmente decrecientes**. Decepción y hábito expresan de este modo, un elemento determinante en lo que Reich denomina, “**anclaje caracterial**”.

¹¹ Dadoun, Roger. “*Cien Flores para Wilhelm Reich*”. Anagrama, España 1978; pp. 59.

¹² *Ibidem*; pp. 61.

-La **cualidad** de las respuestas orgánicas, derivadas de diferencias de potencial bioeléctrico, es clara y neta; por un lado los placeres de todo tipo inscriben un aumento; por otro, la disminución es el resultado de comportamientos y estímulos “*que Reich detalla de la siguiente manera: tensión central, descarga incompleta, contrariedad, dolor, presión.... Reich deduce de esto la siguiente proposición general: el placer y la angustia son las emociones fundamentales de la sustancia viviente*”¹³, pues acompañan a su funcionamiento básico, el cual corresponde a los movimientos reactivos de todos los organismos vivos (incluidos los protozoos) de **expansión y contracción**. Puesto que al **placer** lo acompaña una elevación en el potencial bioeléctrico y un concomitante movimiento expansivo, este puede ser considerado como el proceso vital y productivo por excelencia de la naturaleza. La preocupación de Reich de proporcionar los fundamentos biológicos a las proposiciones freudianas es aquí evidente, sobre todo si recordamos la acepción revolucionaria de los conceptos de **sexo, sexualidad y genitalidad** dentro del *esquema* del psicoanálisis.

Cabe señalar aquí que la **formula del orgasmo**, se fundamenta en esta serie de descubrimientos pioneros en el campo de la sexualidad humana. Estudios que por otra parte, deben ser *recuperados, desarrollados y afinados* por una sexología auténtica y humana.

-La experiencia expansión-placer, manifiesta un movimiento del centro a la periferia del organismo; la contracción-angustia, manifiesta el movimiento inverso: de la periferia al centro.

Tal experiencia, “sentida” a nivel sensorial primero y “percibida” a nivel consciente después, según la acepción dualista que disocia el cuerpo y la mente, lo físico de lo psicológico, debe ser para Reich, auténticamente “**vivida**” y con toda intensidad en el **orgasmo**, el cual *per se* expresa “*el proceso y función de la energía biológica*”¹⁴.

-La **formula del orgasmo** opera no sólo sobre la unidad funcional psicosomática que es el hombre, sino de un modo mas amplio, sobre la naturaleza viviente y sobre la dialéctica energética profunda que la vincula con la materia inerte y al cosmos.

Pero la formula del orgasmo con su específica combinación, propia de lo viviente, de funciones mecánicas (tensión y relajación) y funciones energéticas (de carga y descarga) deja abierta “*una pregunta crucial, cuya contestación habrá de determinar todas las investigaciones posteriores de Reich: ¿Cuál es la índole de esa energía bioeléctrica puesta en evidencia?*”¹⁵.

Si bien a lo largo de las primeras obras¹⁶ de Reich encontramos los términos energía sexual, libido, energía psíquica, corrientes de excitación, corrientes bioeléctricas; sólo hasta el final, en su *etapa madura* u orgonómica –y la cual se refleja en las correcciones y adiciones que introdujo en la segunda mitad de los 40`s a “*La Función del Orgasmo*” y al “*Análisis del Carácter*”-, la denominación fue única y precisamente la de *Energía Orgónica*,

¹³ *Ibídem*; pp. 62.

¹⁴ *Ibídem*; pp. 63.

¹⁵ *Ibídem*.

¹⁶ Sobre todo en los tres estudios experimentales llevados a cabo por Reich de 1934 a 1938 y contenidos en “*The Bioelectrical Investigation of Sexuality and Anxiety*”.

como un tipo de energía específico de todos los procesos vitales y, la cual, les conferiría precisamente esa “propiedad”.

Nos encontramos así, con la noción que Reich “re-descubre”, reivindicando de cierto modo al vitalismo de la *Naturphilosophie*; en esencia, nos parece que, siendo la más adecuada en términos explicativos y, sobre todo comprensivos, la noción de *Energía Orgónica*, más que designar una entidad en sí misma, hace referencia a esa propiedad que llamamos “vida” y que supera la mera adición material en cantidad y complicación en estructura, de sustancias orgánicas dispuestos en un momento y dentro de un sistema.

La noción reichiana de energía hace referencia a un concepto que *une y vehiculiza* la dinámica, la dialéctica y la **interfuncionalidad** de los diferentes niveles de la “dimensión humana” y del Cosmos.

La noción de *Energía Orgónica* es, desde mi punto de vista, más allá de un poderoso concepto teórico cualitativo de múltiples niveles explicativos -como lo es el concepto de “energía” en la física clásica-, un fenómeno **cuantitativo operante**, es decir, funcionalmente indirecto y/o colateral a las propiedades físicas de la materia viviente e inorgánica.

“La energía es un concepto teórico que nos sirve para explicar las relaciones que observamos en la naturaleza, en la vida de las plantas y animales.” Igualmente *“se le llamará física, vegetativa, biológica o psíquica según sean los fenómenos que se observan y cuyas relaciones tratan de explicarse, sin que esto determine su naturaleza”*¹⁷.

III. ¿QUÉ ES LA ENERGÍA ORGÓNICA?

Esta polémica cuestión amerita primero aclarar el concepto general de “energía”. Puesto que hay, en torno al mismo, toda una gama de confusiones que son debidas a un empleo laxo del lenguaje que se expresa en una vasta adjetivación adyacente al término mismo. El a) trata de tal cuestión.

Así mismo, antes de explicar y dar respuesta, debemos retomar lo que el concepto de *Energía Orgónica* significo en su tiempo reconociendo paralelamente, sus “matrices” histórico- filosóficas. El b) trata de tales matrices.

En el apartado IV explicaré el concepto de *Energía Orgónica* propiamente dicho, así como sus propiedades inherentes.

Antes de empezar quiero sin embargo, incluir sin mayores comentarios, el formidable reconocimiento del “experto” francés en Reich, el Dr. Roger Dadoun, quien describe el proceder acostumbrado por muchos “críticos” de la obra reichiana; proceder que debiera más bien calificarse de *“extracción”* atropellada, maliciosa y NADA CUIDADOSA. *“Hay una manera rápida de despachar a Reich o de quitárselo de encima, extraer con mucho cuidado, la expresión ¡energía orgónica! de sus extenuantes exploraciones experimentales...; exaltar sólo*

¹⁷ Ramírez, José Agustín. Op. cit.; pp. 23.

*esta expresión tratando de cubrir todo el vitalismo de su obra y envolverla así, por un dudoso halo de misticismo y metafísica*¹⁸.

a)

El término *energía* es un concepto referencial en Ciencia. *“La energía es el concepto fundamental de la ciencia. Sin embargo, el concepto era desconocido a Newton, y su existencia aún era tema de debate alrededor de 1850. La `energía` es un concepto relativamente reciente y hoy lo encontramos no sólo en todas las ciencias, sino además en casi todos los aspectos de la sociedad humana... Y aunque la energía sea tal vez el concepto científico más popular, es uno de los más difíciles de definir”*¹⁹.

Es muy frecuente encontrar en los libros de ciencias naturales, en particular los de Física y los de Química, una lista de los posibles “tipos de la energía”: cinética, radiante, calorífica, eléctrica, potencial, nuclear, química, en ocasiones la humana, la biológica y hasta la energía química o fisiológica.

De acuerdo con lo anterior se podría suponer que existen tantas "clases" de energía como adjetivos se encuentren de ella. Nada más falso, la energía como tal “no existe”, es lo que se necesita, es lo que da “fuerza”, lo que explica y “anima” un proceso o una función; en “realidad”, lo que existe son “las manifestaciones concretas y mensurables” de la energía que es siempre un potencial, más que un “estado” de la materia.

*“Hay energía en las personas, los lugares y las cosas pero únicamente observamos sus efectos cuando algo está sucediendo. Sólo podemos “observar” la energía cuando se transfiere de un lugar a otro o cuando se transforma”*²⁰. Tales manifestaciones, por cierto dependen y derivan, de los procesos materiales asociados a esa particular “manifestación energética”.

Para evitar la confusión antes descrita, es siempre necesario iniciar el estudio de la energía expresando sus “manifestaciones formales” y de preferencia acompañarlas de sus expresiones matemáticas (o su significado, en el caso de la energía interna, en términos de la energía potencial y cinética a nivel microscópico). Así:

$$\text{La energía total de un sistema} = \text{Energía cinética} + \text{Energía potencial}.$$

Debemos posteriormente, precisar lo que “califican” algunos adjetivos, hacer hincapié sobre en qué sistema ocurren los procesos energéticos (humano, biológico, químico), o bien el “trabajo” que se puede efectuar con la energía adquirida o liberada por el sistema (mecánico, eléctrico). Señalando que éstas son manifestaciones de la combinación de las contribuciones cinética y potencial del sistema.

Sin embargo, es ineludible en un momento dado, la eliminación de adjetivos erróneos como por ejemplo “energía calorífica”, que refuerza la confusión entre energía y calor. Así por ejemplo, el adjetivo calor o “energía térmica” es adecuado siempre y cuando, se tenga

¹⁸ Dadoun, Roger. Op. cit.; pp. 66.

¹⁹ Hewitt, Paul G.(1992). “Física Conceptual”. Ed. Addison Wesley, N. Y. 1998; pp. 112.

²⁰ Ibídem.

en mente que se refiere a la relación de la energía cinética promedio de las moléculas en movimiento de un cuerpo o dentro de un sistema.

En la distinción y las relaciones —primera ley de la termodinámica— entre el movimiento y la energía y, sobre todo, entre el trabajo y la temperatura, debe destacarse que ambos, trabajo y temperatura, sólo son “energías en tránsito”; esto es, la forma como se transfiere la energía entre el sistema y su entorno.

Como ni el calor o el trabajo “existen” como tales, ni antes ni después del proceso de transferencia de energía entre el sistema y sus alrededores “*lo indicado sería distinguir; como propone Atkins, el trabajo como una transferencia de energía asociada a un movimiento ordenado de las moléculas, y el calor como una transferencia de energía asociada a un movimiento aleatorio de las moléculas*”²¹.

En tal sentido, cuando hablamos de “energía vital”, evidentemente nos estamos refiriendo no a la existencia de una energía tal, sino a los efectos, biológicos principalmente, que despliega y sobre todo a las propiedades que “animan” a los organismos, ciertas sustancias y determinados materiales.

Sin embargo, como señala Oparin, “*la vida... la palabra misma es simultáneamente fácil de entender y enigmática para cualquiera. Sabemos que a lo largo de la historia de la cultura humana ha habido conflictos irreconciliables respecto a cómo debería de ser entendida. Las preguntas qué es lo vivo, cuál de los objetos del mundo está dotado de vida, cuáles son los límites del reino de lo vivo y su extensión, han sido definidas (y siguen siéndolo) de maneras totalmente diferentes*”²².

Actualmente, “*la diferencia de interpretaciones varía realmente poco*”, entre la percepción fisicoquímica (eléctrica) y mecánica, en uno de los bandos y la intuición, la sutileza y la mistificación en el otro.

Hasta la fecha, parece que en general, la palabra “vida” parece que representa más bien a lo *vital* y a lo *vivo*, como una “propiedad” que puede estar asociada o no, a determinadas estructuras orgánicas con diferentes niveles de organización y complejidad. El concepto de *energía vital* se articula precisamente en los linderos de las estructuras materiales de objetos y organismos para hacer referencia a dicha propiedad; es decir, para resaltar la “cualidad” inherente a la “cantidad” de componentes de tales objetos y organismo.

La anterior consideración implica por lo menos a dos premisas: La primera, que tal “cualidad” se haya no obstante ausente en una determinada cantidad de los *objetos concretos del mundo*, llamado comúnmente, el reino de lo inorgánico. La segunda, por otra parte, sugiere la existencia real y objetiva —manifiesta—, que no concreta, de una fuerza que impele y envuelve en un momento dado a ciertas sustancias y estructuras —que pueden ser orgánicas o no— que de otra manera, formarían parte del “reino de lo no vivo”!

²¹ <http://bibliotecadigital.ilce.edu.mx/sites/ciencia/volumen2/ciencia3/092/htm/energia.htm>

²² Oparin, Alexander I. (1961). “*La chispa de la vida*”. Pangea Editores, México 1992; pp. 66.

b)

La extrema definición reichiana de la energía vital, su concepto de *Energía Orgánica*, puede rastrearse a través de la historia. Podemos apoyarnos en una escueta relación conceptual que muestre su *moderna sucesión histórica*.

Franz Anton Mesmer desplegó su “*Magnetismo animal*”

Charles von Reichenbach la denominó “*Energía Ódica*”

Henri Bergson la llamó “*élan vital*” o “*Fuerza Vital*”

Hans Driesch utilizó la palabra “*entelequia*”

Sigmund Freud al referirla sobre todo a la sexualidad la llamó “*Libido*” y después “*Energía Psíquica*”

Carl Gustav Jung al separarse de Freud la llamó también “*Libido*” pero sin la referencia a lo sexual

William MacDougall creó el término de “*Energía Hormica*”

Llegado el momento, al profundizar su conocimiento sobre la libido freudiana y sobre las nociones vitalistas que flotaban en *el ambiente intelectual* en el que se sentía más cómodo –estamos hablando del vitalismo bergsoniano–, Reich en cierto sentido integro el “élan vital” a la concepción sexual sobre libido. En un primer momento particularizó la idea sobre la energía vital circunscribiéndola al Eros freudiano y, sólo con posteridad, la generalizó en su noción de *Energía Orgónica* gracias a su incursión experimental, estudiando los potenciales “bioeléctricos” del organismo humano con el objetivo inicial de anclar fisiológicamente, el concepto de Freud sobre la libido.

Fue gracias a esos ESTUDIOS EXPERIMENTALES que Reich descubrió la presencia en el cuerpo humano de esa energía vital, la cual fue plenamente identificada y conceptualizada entonces, como *Energía Orgónica* a partir de un cultivo de *Biones*. El trascendente trabajo de Reich, mismo que lo llevó a los bordes de la investigación científica, refleja un profundo y paulatino aprendizaje sobre las implicaciones de la existencia de tal energía vital. Los dos volúmenes dedicados al descubrimiento de la *Energía Orgónica*, “*La función del Orgasmo*” y “*La Biopatía del Cáncer*” dan cuenta de esa fascinante historia.

Desde su investigación sobre la función bioeléctrica de los estados fisiológicos de placer y ansiedad, Reich fue generalizando su noción sobre la *Energía Orgónica* hasta tornarla en ***la energía primordial del universo***, como el “Ether” aristotélico o la noción sobre la fuerza divina –Dios–; de la manipulación de material radiactivo, del control meteorológico y de su extrapolación astrofísica, dan también cuenta, respectivamente, sus libros “*The Bioelectrical*

Investigation of Sexuality and Anxiety”, “*The Oranur Experiment*”, “*Ether, God and Devil*” “*Cosmic Superimposition*” y “*Weather Control Experiments with the Cloud-Buster*”; este último, artículo publicado en su revista científica –Orgone Energy Bulletin– de su propia casa editora la Orgone Institute Press en los años 50`s.

En tal sentido, Reich como afirma Piedrafita “*no es original. Antes y después de Reich han sido muchos los buscadores de la energía de la vida*” Desde mi perspectiva, **Reich es un sensible renovador**. “*Reich incide en una de las grandes observaciones de la humanidad, ha vivido la experiencia de los grandes hombres, que tampoco fueron originales, pero en la rueda de la vida, Wilhelm Reich ha sido el estandarte imprescindible de una época, clarificando el mensaje de los tiempos*”²³.

La progresión conceptual que registra el pensamiento reichiano, desde la Psiquiatría a la Medicina y de la Biología a la Física, se centra en todos sus aspectos precisamente, sobre la noción de energía vital.

Al considerar, desde el punto de vista cultural a la noción de energía vital, “*antes de Reich, dicho concepto se limitaba a su negación con una visión “puramente química” y reduccionista propias del mecanicismo o a su magnificación por parte de corrientes místicas*”²⁴.

Sorokin –citado por Capra en “*El Punto Crucial*” en 1982–, para quien determinados contextos culturales han sido cíclicos en la historia humana, sitúa al paradigma reichiano, que denuncia las concepciones místicas y mecánicas, dentro del “*esquema idealista*” pero bien fuera tanto del “*esquema sensato*” como del “*esquema ideacional*”.

El panorama del *esquema sensato* incluye categorías epistemológicas y valores de entendimiento que se corresponden con el mecanicismo, el punto de vista fisicalista y hasta el reduccionismo genetista. Por otra parte, el *esquema ideacional*, implica formulas trascendentales y seducciones espirituales místicas.

En tanto que “*el esquema idealista*” en cambio, se puede representar con el advenimiento y consolidación de puntos de vista y concepciones del mundo de naturaleza evolucionista, dialéctica, integracional y sistémica.

“*Sorokin afirma que los ritmos cíclicos de interacción entre las manifestaciones sensatas e ideacionales de la cultura humana engendran una etapa intermedia, síntesis de ambas, la concepción idealista como representación más o menos armoniosa de ambas*”²⁵.

Para Sorokin “*ese punto intermedio armonizador y maravilloso*” del idealismo se cumple varias veces a lo largo de la historia cultural humana, en la Grecia de los siglos V y VI antes de Cristo y en el Renacimiento Europeo. “*El trabajo y los descubrimientos de Reich,*

²³ Piedrafita, Alberto. “*Energía Orgónica. Energía Vital*”. Orgón (ES: TE. R.), Rev. Energía, Carácter y Sociedad. España 1998; 15, (1 y 2); pp. 51.

²⁴ *Ibidem*; pp. 50

²⁵ *Ibidem*; pp. 51.

*constituyen un paradigma que puede, por su forma de entendimiento, parecerse a las épocas citadas*²⁶.

Hay que resaltar empero, que Sorokin en forma alguna quiere involucrar a Reich con el “idealismo”, sea este científico o filosófico, el cual busca en esencia reducir el mundo y el “ser” al pensamiento, a mero reflejo mental. Reich mismo en su “*Materialismo dialéctico y Psicoanálisis*”, crítica la atribución que arbitrariamente le da el marxismo ortodoxo al Psicoanálisis pues, “*según los dirigentes del Partido, como método sólo puede contradecir al marxismo en tanto manifestación de la decadencia burguesa y ciencia idealista*”²⁷.

La intención de Sorokin es identificar plenamente a Reich como un pensador “*con una intención ciertamente optimista de la historia... y en este sentido cabría mejor denominarlo como ideólogo y no idealista, en tanto los ideólogos son herederos de la Ilustración y cuya meta real era la reforma social*”²⁸.

IV. LA BIOENERGÉTICA REICHIANA.

Es un hecho que al mismo tiempo que Reich desarrolla sus investigaciones sobre bioelectricidad humana con el propósito de mensurar la energía libidinal freudiana y brindarle un sólido asidero material (somático) a su modelo económico, emprende otras experiencias sobre las formaciones elementales de la materia viva; la observación de los protozoos le induce a formular la hipótesis de la existencia de vesículas cargadas de energía, que denomina **biones**, los cuales abren el camino a su hipótesis de la energía vital omnipresente que llamará *Energía Orgónica*. Dedicarnos a la exposición de los hallazgos obtenidos por Reich en este periodo, por demás importante para la comprensión de su obra, va más allá de nuestras posibilidades y necesidades expositivas, mucho más modesta y centrada sólo en un esbozo general de su modelo energético psicobiológico.

Aún así, hemos de considerar brevemente, las cualidades de la energía bioeléctrica que Reich investiga al principio y que darán pie al descubrimiento de la *Energía Orgónica Cósmica*.

Reich mismo desataca: “*su extrema lentitud, mensurable en milímetros por segundo; una forma particular de movimiento, de tipo ondulatorio, que Reich compara con los movimientos del intestino o con los de la serpiente; la especificidad de los comportamientos de los diferentes tejidos; la evidente incompatibilidad entre tejidos vivientes y fenómenos eléctricos físicos, que provocan efectos de shock a menudo mortales; el reducido espectro de fenómenos eléctricos percibidos por el organismo; etc.*”²⁹.

Hechos que hacen hipotetizar a Reich que *la electricidad orgánica es una expresión, entre otras, de una energía vital específica* que el biólogo Kammerer, muy admirado por Reich, asocia específicamente a los procesos que denominamos **vida**. Energía que no es térmica, eléctrica, magnética, cinética y tampoco oscilatoria ni radial, ni una combinación de todas ellas.

²⁶ *Ibidem*.

²⁷ Reich, Wilhelm (1929). “*Materialismo dialéctico y Psicoanálisis*”. Siglo XXI; México 1970; pp. 13-14.

²⁸ Leahey citado por Piedrafita, Alberto. Op. cit.; pp. 51.

²⁹ Dadoun, Roger. Op. cit.; pp. 63.

Definición que Reich hace suya, junto con otra preciosa observación de Kammerer: “Esto no significa que esa energía se circunscriba únicamente a los cuerpos naturales que llamamos seres vivos”³⁰.

“Es completamente evidente, concluye Reich, en su monografía titulada “Tres experiencias con el espectroscopio estático”, publicada en 1939 por la Sexpol Verlag, último texto que publicó en Noruega, que estaba en presencia de una forma de energía desconocida, dotada de una actividad biológica específica. Esa energía se manifiesta en cualquier material calentado hasta la incandescencia y cuya hinchazón haya sido obtenida por medio de sustancias apropiadas. Probablemente se libera durante la descomposición y desintegración de la materia... Además es irradiada a la atmósfera por el sol y, por lo tanto, se encuentra prácticamente en todas partes...”³¹.

Esta energía, presente en los organismos vivos y que los mismos la toman además, de la atmósfera y de la radiación solar, “permitió a los **biones** –fuese cual fuese su origen– destruir las bacterias y las células cancerosas; la única diferencia residía en que, en aquel caso, la energía estaba encerrada en las pequeñas vesículas de color azul”³².

Esta energía fue bautizada con el nombre de **Energía Orgónica u Orgón**, término que se refiere a la historia de su descubrimiento a partir de la *fórmula del orgasmo* y de su propiedad de cargar especialmente a las sustancias de origen *orgánico* Reich declarará posteriormente, con sorprendente humildad, que la *Energía Orgónica* fue descubierta “por accidente” en un cultivo de **biones**.

Es importante señalar que Reich, sostuvo desde entonces, *la realidad objetiva de la Energía Orgónica*, mientras que la mayoría de sus seguidores han optado por sostener que se trata de un sutil concepto, eventual y provisorio, como el concepto de energía lo es en la física clásica, cuyas “manifestaciones” operan y transcurren en las “funciones comunes” que trata de encontrar, describir y comprender la *Orgonomía*.

Para R. Dadoun, de la *formula del orgasmo*, desarrollada paralelamente a las investigaciones sobre la bioelectricidad, al cultivo de *biones*, del cultivo de *biones* a la *energía orgónica*, “el movimiento de la investigación reichiana parece seguir una trayectoria irresistible”³³.

De cualquier manera, se han continuado aunque de manera poco difundida y tal vez poco sistemática y sin buscar un soporte o un escrutinio científico más amplio, las investigaciones de Reich en torno al *Orgón*.

John Pierrakos extendió los trabajos de *bioelectricidad* de Reich, denominación que éste abandono a favor del de *energía orgónica* y que marco un giro en las técnicas de investigación y enfoque. Pierrakos “se dedico a explorar especialmente los campos energéticos... en el hombre, las plantas, los cristales, la atmósfera, la tierra, el océano; estudios que fueron

³⁰ Dadoun, Roger. Op. cit.; pp. 64.

³¹ *Ibidem*; pp. 82.

³² *Ibidem*; pp. 83.

³³ *Ibidem*.

presentados a través de las publicaciones del Instituto de Análisis Bioenergético, fundado en NY, en 1956, en la colección titulada *Energy and Character*, 1970³⁴.

Para Reich, la *Energía Orgónica* tiene las siguientes características:

-Es libre de masa y no tiene inercia ni peso, aunque puede registrarse su intensidad en las manifestaciones y en los procesos que la involucran, sobre todo, en la producción de “calor”³⁵ cuando es detenida, se estanca o es “bloqueada en su movimiento circulatorio”³⁶.

-Es omnipresente, aunque en concentraciones distintas.

-Es el “medio” para otras distintas actividades energéticas como las manifestaciones electromagnética o gravitacional y es, el sustrato, de todos los fenómenos naturales fundamentales.

-Es observable en condiciones especiales, es “acumulable” y “utilizable” pues posee, las propiedades de otras manifestaciones energéticas, excepto que no obedece al principio entrópico de la segunda ley de la termodinámica de la física clásica³⁷.

-La “propiedad negantrópica inmanente” de la *Energía Orgónica* le confiere su carácter más especulativo. El “sentido dialéctico” (Teilhard de Chardin) no deja de resonar en ella, más allá de una contraposición mecánica a la tendencia entrópica de la igualación energética de los sistemas, búsqueda de equilibrio, de cese de tensión o al estado del nirvana.

³⁴ Ibídem; pp. 69.

³⁵ El calor es una forma de la energía. El calor es la energía transferida entre dos sistemas debido a la diferencia de temperatura que existe entre ellos. Las unidades más comunes utilizadas para medir el calor son: calorías, Btu (unidad térmica británica) y los joules. Una caloría, para fines prácticos, se define como la cantidad de calor que se debe agregar a un gramo de agua para aumentar su temperatura en un grado Celsius. Del mismo modo se define el “btu” como la cantidad de calor que se debe agregar a una libra de agua para aumentar su temperatura en un grado Fahrenheit.

³⁶ Raknes, Ola (1970). “*Wilhelm Reich y la Orgonomía*”. Orgón (ES.TE.R.), España 1990; pp. 91.

³⁷ La termodinámica estudia los sistemas que se encuentran en equilibrio. Esto significa que las propiedades del sistema —típicamente la presión, la temperatura, el volumen y la masa— son constantes. En la vida cotidiana, es difícil encontrar un sistema que esté, de manera rigurosa, en equilibrio. Sin embargo, hay sistemas en los que las propiedades están cambiando, pero en una forma tan lenta que, para fines prácticos, podemos considerarlos como sistemas en equilibrio. Esto no sucede, sin embargo, en los sistemas abiertos, uno de los cuales podemos ser nosotros mismos. ¿Somos un sistema en equilibrio? Es evidente que no. Llamamos sistemas cerrados a aquellos en los que puede haber transferencia de energía entre el sistema y sus alrededores pero no puede haber transferencia de masa. Llamamos sistema aislado a aquel cuyas paredes no permiten ni la transferencia de masa ni la transferencia de energía. Si recordamos la primera ley de la termodinámica, nos será fácil reconocer la validez del siguiente postulado: “La energía de un sistema aislado es constante.” Es difícil tener un sistema perfectamente aislado. Un dispositivo común y conocido que pretende tener paredes aislantes, es el recipiente térmico que utilizamos para mantener nuestros alimentos a una temperatura constante. Existen sistemas llamados abiertos, cuyas paredes permiten el intercambio de masa y de energía entre sistema y sus alrededores.

En otras palabras, la *Energía Orgónica* “es entrópicamente negativa”³⁸, esto es, se contrapone a la entropía mecánica de sistemas cerrados y en “equilibrio”, y es esencial para la creación y mantenimiento de la vida.

La vinculación entre “el tiempo” y “los cambios de la materia”, por ejemplo, no es un problema físico ni filosófico resuelto ni mucho menos ocioso. La concepción física basa en esencia su concepción del tiempo en función del cambio en las propiedades de un sistema material cerrado de un momento dado a otro. La propiedad material tomada en cuenta es, por excelencia, la función termodinámica de la entropía.

Tal función, su concepto, debe su nacimiento a la formulación histórica paralela de sus dos principios básicos: *La Primera ley* de la conservación de la energía, aplicada dice, que es imposible la creación de un motor eterno de “primer orden” que realice un trabajo sin el suministro eventual de energía (térmica o de cualquier otro tipo) externa. *La Segunda ley* de la tendencia al equilibrio energético, “afirma que en todos los fenómenos de la naturaleza el calor pasa, por sí solo, de los cuerpos más a los menos calientes y que el cambio inverso es imposible”³⁹. Según esto, todos los procesos térmicos tienden a la dispersión del calor y a la nivelación de las diferencias de temperatura entre los cuerpos dados y el medio circundante. “Esto significa que la velocidad de movimiento de las moléculas se nivela. Si un sistema cerrado se encuentra en un estado tal, en el que resultan imposibles conversiones ulteriores, ello significa que ha llegado a un equilibrio [térmico]”⁴⁰. En este caso se dice que el valor entrópico de ese sistema ha alcanzado su máximo grado.

“La entropía es la medida de la probabilidad de que se alcance dicho estado termodinámico o la medida de la desviación de un sistema de su equilibrio estático... En todo sistema cerrado, los procesos tienden a nivelar las temperaturas y a establecer una mayor probabilidad de distribución de energía entre las moléculas. Al fin al cabo, el sistema pasa a un estado de equilibrio termodinámico, al que corresponde el valor máximo de la entropía. La segunda ley de la termodinámica afirma, precisamente, que en todos los sistemas aislados la entropía sigue siendo constante, en los cambios reversibles, bien aumenta, cuando los cambios son irreversibles. Pero los procesos reversibles [en un sistema cerrado] son un caso extremo e idealizado y entonces, en todo sistema se produce, de hecho, un incremento de la entropía que expresa la aproximación del sistema al equilibrio”⁴¹.

En tanto la entropía expresa la “tendencia de un sistema cerrado” hacia el menor grado de complicación o a su equilibrio estático; junto como el autor, reconocemos y hemos de subrayar que “los cambios tendientes al equilibrio estadístico corresponden tan sólo a **sistemas aislados**; pues, si un sistema no es cerrado, no puede llegar al equilibrio estadístico”⁴².

Empero, la aplicación de los principio termodinámicos los sistemas “completamente” cerrados, los cuales por cierto son excepcionales, extremos o ideales, no puede sostenerse.

³⁸ Raknes, Ola. Op. cit.; pp. 96.

³⁹ Meliujin, Serafín T. “*Dialéctica del desarrollo en la naturaleza inorgánica*”. Grijalbo, México 1963; pp. 216.

⁴⁰ *Ibidem*.

⁴¹ *Ibidem*; pp.217.

⁴² *Ibidem*.

Y, esto no contradice a la segunda ley pues, como esquema paradigmático, prevé dentro del mismo, contradichos; aquí, sistemas “*antientrónicos*”.

La vida en la tierra se desarrolla constantemente y “*los organismos vivos no parecen mostrar esa tendencia hacia el máximo nivel de entropía... La segunda ley de la termodinámica en su formulación extrema sobre la tendencia al equilibrio estadístico es aplicable sólo a sistemas cerrados; pero los organismos vivos son sistemas no cerrados, es decir abiertos*”⁴³.

Los sistemas abiertos, interactúan permanentemente con el ambiente, y reciben del mismo su sustento; alimento, agua, luz, calor, estímulos. La segunda ley por cierto que no afirma casi nada en relación a este tipo de sistemas y sólo permite *inferir* que un sistema tal, al ser “aislado” y cerrado artificialmente, no tardará mucho en mostrar esa tendencia entrópica que proclama la termodinámica.

-Las concentraciones altas de *Energía Orgónica* absorben a las concentraciones menores. El “potencial orgonómico” quiere decir que un sistema intenso, atraerá la *Energía Orgónica* de otro sistema menos cargado hasta que alcance su máximo nivel de carga o, hasta que la carga del sistema más débil alcance su nivel más bajo.

-“*La concentración y fusión [Superimposición] de dos corrientes orgonóticas individuales puede crear materia donde esta no exista*”⁴⁴.

-La *Energía Orgónica* tiende a concentrarse, impregna toda partícula existente y puede, cuando se concentra en cierta cantidad en determinadas sustancias (orgánicas), “vitalizar” a las mismas; específicamente, a las más pequeñas concentraciones o unidades orgánicas visibles (a través del microscopio) llamadas: vesículas biónicas.

-Las sustancias orgánicas la atraen y la absorben. Los metales, la atraen pero la repelen o la reflejan. Estos son los principios sobre los que se basa la construcción del Ac. Or.

Todos los principios enunciados por Reich y el estudio de su *Energía Orgónica*, “*de sus manifestaciones y de su funcionamiento en los diferentes campos constituye la nueva ciencia de la Orgonomía*”⁴⁵.

V. FUNDAMENTOS EPISTEMOLÓGICOS.

He de reiterar ahora que el *paradigma reichiano* no es solamente una *Naturphilosophie* más, ni mucho menos un *vitalismo* recientemente configurado (*neo-vitalismo*) de apenas 60 o 70 años de existencia; el *Funcionalismo Orgonómico* más que aquello, *es un renovado enfoque de la naturaleza y una nueva herramienta para su investigación* que continuamente reclama la aplicación práctica de sus hallazgos.

“*El funcionalismo orgonómico como “Weltanschauung” se opone al mecanicismo, al misticismo y al vitalismo. En multitud de ocasiones, se ha considerado al pensamiento reichiano como vitalista.*”

⁴³ *Ibídem*; pp. 218.

⁴⁴ Raknes, Ola. *Op. cit.*; pp. 96.

⁴⁵ *Ibídem*; 97.

*Nada más falso que eso. Tales afirmaciones demuestran un total desconocimiento de los escritos de Reich. Quizá, al principio estuvo influido por Bergson y defendió algunas tesis vitalistas pero, pronto se desmarcó de tales posiciones. Para Reich, materia y energía no son dos cosas contrapuestas, en la que una somete a la otra, o actúa por encima de ésta, sino que son dos caras de la misma moneda, idénticas y antitéticas a la vez en una misma unidad*⁴⁶.

Como bien señala Piedrafita, para los sistemas anteriores hubiera sido difícil establecer una visión funcional e integral simultánea; en términos reichianos, *orgonómica*. *“La ciencia mecanicista no hubiera podido constatar “lo vivo” desintegrándolo, llevándolo a la división última de sus partes, descontinuando su contenido por tanto. Para el misticismo, hubiera resultado demasiado fácil emparejar al Orgón con la energía divina de dioses antropomorfizados pero sería intolerable descubrirlo en un microscopio, negándole su carácter de misterio creador”*⁴⁷.

Reich mismo nos previene y nos advierte en la *“Biopatía del Cáncer”* (1948), *“haremos bien en rechazar las afirmaciones místicas por su errónea interpretación de las sensaciones orgánicas. Pero también debemos resistir a las ciencias naturales fragmentadas con un criterio mecanicista, porque separan las sensaciones de los procesos orgánicos reales... Habremos de poseer sólidos conocimientos de Medicina, Biología, Sociología, Psicología, Química, Física y Astronomía, para entender las funciones del Orgón en los diversos campos. La naturaleza no reconoce límites entre funciones especiales.”*⁴⁸.

De igual forma, Reich señala el importante requisito que en principio debería tener cualquier observador versado o no, en la *técnica de pensamiento funcional* de la Orgonomía. *“Quien quiera investigar las leyes naturales que constituyen la base de la energía orgónica deberá tener conocimientos muy precisos de la función del orgasmo... Las sensaciones del propio organismo del observador no deben estar asimismo, demasiado reprimidas. Es comprensible que la estructura emocional del científico coloree sus observaciones y sus pensamientos; por lo tanto tales sensaciones orgánicas deben incorporarse como una herramienta de trabajo. La auto percepción es una parte esencial del proceso vital del animal humano, sea o no orgonomísta”*⁴⁹.

Como método, es un camino, un puente que se construye entre el sujeto y el objeto que se quiere investigar y cuya naturaleza se anhela esclarecer. Concebido así, el método orgonómico es una herramienta que parte desde el investigador mismo hacia el objeto de investigación, la realidad misma; desde *el centro a la periferia*, en un movimiento expansivo desde las entrañas y desde el núcleo del biosistema (organismo), hasta los ojos que observan, las manos que manipulan y hasta la “mente” que concluye, proyecta y comprende objetiva y subjetivamente. Y desde esa comprensión –que no creencia-, el ciclo recomienza.

Reich pretende captar la realidad no por medio de conceptos “fossilizados y rígidos” que encorsetan por lo mismo al objeto o al fenómeno investigado; con su método, Reich trata de *“liberar a la función para que se exprese en su simplicidad”*, en su devenir energético y

⁴⁶ Torró, Javier. *“El método del Funcionalismo Orgonómico”*. Orgón (ES.TE.R.), Rev. *Energía, Carácter y Sociedad*. España, 1990; 8, (14); pp. 105.

⁴⁷ Piedrafita, Alberto. Op. cit.; pp. 59.

⁴⁸ Reich, Wilhelm (1948). *“Biopatía del Cáncer”*. Nueva Visión, Argentina 1985; pp. 108.

⁴⁹ *Ibidem*; pp. 17.

pulsátil. El concepto mismo de *Energía Orgónica* debe ser utilizado por principio sólo así, como un *punte explicativo* con los hechos, no como los hechos mismos o como lo que ocurre en ellos; es decir, como un concepto que no intenta explicar o describir un hecho, sino comprender su relación con otros hechos, su función y su proceso en devenir o su fluir existencial.

*“De lo que realmente trata su investigación es de una ciencia a favor siempre de la vida y de la obtención, o recuperación, de una percepción correcta de lo vivo; esto significa, movimiento vegetativo armonioso y una vivacidad en el sentir y en el pensar”*⁵⁰.

Sobre tal aspecto del pensamiento reichiano, me detendré todavía más adelante.

Al ser una visión “radical” y pretender por ello, buscar “la función simple y primordial de todo fenómeno”, la original perspectiva reichiana aparece como libre de toda ideología y de cualquier intento de dominar al hombre o de conquistar a la naturaleza. La ciencia reichiana es claramente una herramienta emancipadora, pues busca una concepción integral e integradora; intentando además, desarrollar su “utópica” visión del hombre., porqué no.

Reich se vuelca sobre todo contra el mecanicismo, y con razón; *“baste observar la multiplicidad de modelos mecánicos, eléctricos y cibernéticos que se aplican en todos los ámbitos de la ciencia. En el dualismo soma-psiue, los mecanicistas se quedan unilateralmente con el soma y lo describen como si fuera una máquina; la psiue es reducida a procesos químicos o conductuales. Respecto al fenómeno de la vida, los mecanicistas consideran que no hay una diferencia fundamental entre la materia viva y la inerte: el organismo vivo no es sustentáculo de fenómenos vitales, sino que la vida es una propiedad de las materias y fuerzas que componen [y unen] el organismo”*⁵¹.

En el misticismo, soma y psiue equivalen a la materia y al espíritu; ambos se hacen incompatibles y antitéticos. La vida aparece deformada de alguna manera; no es digna de vivirse ni aquí ni ahora, al pasar por el tamiz de la coraza caracterial que se esfuerza, por “encontrarle un sentido”; mismo que es situado en un más allá o bajo condiciones morales extremas.

El vitalismo propugna la existencia de un principio o fuerza vital, irreducible a procesos físico-químicos y que determina e impregna de cierta forma al soma. Sobre algún principio metafísico llamado *“entelequia, élan vital o vis vitalis”*, difiere de la materia inanimada.

Para Reich, *“el hombre mecanicista y el hombre místico evolucionan ambos en el interior de los límites y de las leyes mentales de su civilización marcada por el estigma de una mezcla confusa de máquinas y dioses”*⁵². *Es esta civilización la que produce las estructuras mecánico-místicas de los hombres, y son esas estructuras las que reproducen la civilización mecánico-mística. Mecanicistas y*

⁵⁰ Bernd Senf, citado por Torr6, Javier. Op. cit. 8, (14).; pp. 267.

⁵¹ Torr6, Javier. Op. cit.; pp.

⁵² Para Reich, la idea de “Dios” es ante todo un concepto teórico, que hace referencia al Funcionamiento Bioenergético Universal; las ideas de “Diablo” y de “Peste Emocional”, hacen referencia al apartase del hombre de sus funciones naturales, de negarlas, de no vivirlas y tan sólo percibir las con temor o con terror, en él mismo, en los otros y en el mundo.

*místicos son incapaces de comprender o, muy difícilmente lo hacen, los problemas fundamentales de la civilización, puesto que su pensamiento y su visión del mundo corresponde exactamente a la situación que reflejan y producen continuamente*⁵³.

Reich establece que la materia viva es funcionalmente idéntica y a la vez diferente a la materia inerte. *“Es idéntica puesto que ambas están gobernadas por los mismos procesos de tensión-carga-descarga-relajación pero se diferencian por la ordenación rítmica de tales funciones parciales. Entre el soma y la psique se establece una unidad funcional y no una reducción o una contraposición; son los dos aspectos que funcionan en una única realidad que comienza a desarrollarse a partir de la primera célula germinal*⁵⁴.

Así, el paradigma reichiano debe inscribirse en el panorama científico gracias a su particular *“metodología funcionalista y dialéctica*⁵⁵.

Si bien se “dibuja” primeramente dentro de la psicología clínica y en el campo de las psicoterapias, rápidamente vemos que el paradigma reichiano se extiende a la biología, a la medicina –incluida la neurofisiología–, a la física y la química e involucra incluso, a las ciencias sociales.

Se trata entonces de un *modelo intradisciplinar* en la psicología y de un *paradigma interdisciplinar* o multidisciplinario de orden biofísico.

a) Los conceptos de estructura, unidad funcional (UF), antítesis funcional (AF) y unidad funcional antitética (UFA), principio funcional común (PFC), motilidad y expresión biológica.

*“Epistemológicamente, el “principio funcional común” (PFC) es posterior a las ramas en que se divide. [Y] aquí es precisamente en donde aparece el movimiento dialéctico del método reichiano*⁵⁶.

Como apunta Torro, *“el Funcionalismo Orgonómico no es un método rígido que se superpone a la naturaleza o sobre las cosas, constriniéndolas y obligándolas en su explicación; sino que pretende describir el funcionamiento “natural”, partiendo no sobre la base de algún principio metafísico, sino obedeciendo a las leyes funcionales de la materia y la energía*⁵⁷.

Esas *leyes funcionales* que Reich obstinadamente, trata de encontrar en todos los fenómenos vivientes, terrestres y cósmicos pueden resumirse así, en los siguientes principios:

1º Para Reich, *la unidad funcional domina el todo*, y no el *todo* o sistema determina por sí sólo a cada una de sus partes.

⁵³ Reich, Wilhelm (1949). *“Ether, God and Devil & Cosmic Superimposition”*. Farrar, Straus and Giroux, New York 1973; pp. 10.

⁵⁴ Torró, Javier. *“El método del Funcionalismo Orgonómico”*. Orgón (ES. TE. R.), Rev. Energía, Carácter y Sociedad. España 1990; 8, (13); pp.106.

⁵⁵ *Ibidem*.

⁵⁶ *Ibidem*; pp. 108.

⁵⁷ *Ibidem*.

Más allá de la suma (cuantitativa) de las partes, que configuran ciertamente una *totalidad* superior (diferente cualitativamente hablando), Reich propone además concebir un fenómeno, llamémosle organismo, función (el orgasmo por ejemplo), proceso o sistema, como una *totalidad integrada*; es decir, como “**UNIDAD FUNCIONAL**” (UF).

Así, “la investigación científica” debe estar guiada por la *visión simultánea* del detalle y de la totalidad. **Un órgano, una función, un nivel, un elemento, un dato o un concepto deben ser siempre considerados no de forma aislada sino como parte de y en función de una estructura a la cual le confieren unidad.** Reich reprocha “*la concepción químico-mecanicista de la vida que intenta llegar de lo particular a lo general, uniendo detalles en lugar de buscar la función del todo en cada singularidad*”⁵⁸.

2º Para Reich, *la estructura íntegra y le confiere precisamente unidad a la totalidad o sistema.*

Esta integración por la estructura, le permite no sólo interactuar con el macro-entorno inmediato, sino además le permite sintonizarse con otras estructuras y con las fluctuaciones ambientales que derivan de su *paso por* y en su *estar en* (existir) el mundo.

3º La estructura cuantitativa que integra y que le confiere “unidad” al sistema le provee simultáneamente, por un movimiento de superación dialéctica cualitativa de la suma de sus partes, una totalidad “singular” o individual.

Al mismo tiempo que la estructura integra al sistema en un *esquema funcional unitario* natural y/o universal identificándolo con ese esquema mayor o más amplio, le confiere **INDIVIDUALIDAD**.

Pero la singularidad (superestructura) de un sistema se remonta también, al *funcionamiento de sus partes*, en donde se atestigua una *identidad y antítesis* básica. *Como totalidad, las funciones parciales* de un organismo se regulan por la superestructura del mismo; *como unidad*, las funciones parciales paralelas y antagónicas se regulan en el interior del mismo (infraestructura) modificadas ya o al tiempo por la superestructura (total).

4º Para Reich, sí bien la unidad domina al todo y *la estructura esta determinada a su vez por las funciones parciales naturales o básicas*, estas últimas recíprocamente determinan a la propia estructura y por tanto a la totalidad e influyen sobre su carácter unitario o integral.

En el organismo humano como totalidad, dentro del mismo, persisten las funciones parciales influyendo constantemente sobre la integridad misma del sistema y, sobre todo son las funciones neuromusculares, corticales y cognitivas las que se desfazan fácilmente del sustrato (emocional) funcional, visceral-vagotónico-parasimpático. La innovadora técnica psicosomática de Reich que se expondrá en el Capítulo IV, ejemplifica estos aspectos.

⁵⁸ Reich, Wilhelm. “*El método de pensamiento e investigación del materialismo dialéctico*” en “*Esperimenti Bionici*” Milán 1937; citado por Torró, Javier. Op. cit.; 8, (14), pp. 261.

A partir de esos principios y sus postulados básicos, hay tres momentos esenciales en el *abordaje funcional orgonómico* de los fenómenos:

1º Se describe una función. Una vez que esto ocurre hay que preguntarse *dónde está* el equivalente funcional de esa función recién descubierta y

2º Descubierta el equivalente funcional y al tener “un par de funciones emparejadas” se revelan simultáneamente, la “UNIDAD FUNCIONAL” y la “**ANTÍTESIS FUNCIONAL**” (**AF**); es decir, que no son una y la misma cosa, sino que son además diferentes y antitéticas. En palabras del mismo Reich: “*Simultaneidad de identidad y antítesis*”.

Esto, que en principio puede resultar extraño, en realidad debería no serlo; lo que pasa es que “*tenemos muy asumido que las cosas están completamente determinadas en cualquier momento y que unas no tienen que ver con las otras... Este prejuicio intelectual es el producto de haber asumido una lógica bivalente, imperante para todos los acontecimientos de la naturaleza. Soma y Psique son dos funciones diferentes, relacionadas una respecto de la otra en una unidad funcional, siendo en ocasiones idénticas (se integran en un mismo individuo), divergentes, paralelas o “independientes” una de la otra o, también convergentes*”⁵⁹.

Así pues, todo “par de funciones emparejadas” forman una “**UNIDAD FUNCIONAL ANTITÉTICA**” (**UFA**).

Una vez establecida la UFA entre un fenómeno y su correlativo funcional, se debe proceder a preguntarse:

3º Cuál es el “**PRINCIPIO FUNCIONAL COMÚN**” (**PFC**) que permite a todo par de funciones emparejadas, formar una unidad funcional o que les permite relacionarse entre sí en la simultaneidad de identidad y antítesis.

El PFC se sitúa en un nivel más profundo, que para Reich significa más simple y, por tanto, también más global. “*Una vez interrelacionadas las dos funciones emparejadas con el PFC surge una línea de investigación que impulsa el conocimiento y al establecimiento de principios funcionales comunes aún más profundos; de esta forma aparece un principio pragmático de comprobación de la certeza de un PFC*”⁶⁰.

Así, “*si la fórmula del PFC es la correcta, si corresponde a un proceso objetivo, lleva por necesidad a nuevos conocimientos y a simplificaciones teóricas. Cuando la investigación no se desarrolla, si una nueva conexión o reducción a un PFC no es posible, entonces la fórmula sería incorrecta. No se pueden alterar las funciones emparejadas ni su PFC arbitrariamente. Las variaciones reales (objetivas) deben ser comprendidas y deben estar enraizadas en un Principio Común Real (Objetivo)*”⁶¹.

⁵⁹ Torró, Javier. Op. cit.; 8, (13), pp. 108-109.

⁶⁰ Ibídem; pp. 109.

⁶¹ Ibídem; pp. 110.

El establecimiento de un PFC entre funciones emparejadas implica la búsqueda de otro PFC aún más profundo y simple entre ellas, lo que convierte al proceso en un ciclo similar y recurrente. *“Empero, no se trata de la aplicación de un esquema rígido sobre el proceso natural que se describe, ya que se tiene que mostrar continuamente resultados y un desarrollo práctico. Los procesos naturales ocurren de una forma; por tanto, al describirlos sólo existe un orden correcto y no 4 o 16. No se llega a nada cuando se aporte más de una pareja funcional en la descripción de un proceso. Así pues, para describir el orden correcto (racional y objetivo) es preciso que el instrumento (método) utilizado, se adapte a las cualidades del tipo de funciones que se intenta describir, igual que utilizamos la estructura del andamio que utilizamos en la construcción de cada edificio nuevo”*⁶².

El *Funcionalismo Orgonómico* busca siempre las analogías, *“el ritmo de base común, las funciones básicas. Y en el proceso de investigación, por medio de los PFC, tiende a la simplicidad y a la globalidad”*⁶³.

Su metodología puede e incluye entonces, *“una infinidad de herramientas y formas especiales [afines y convergentes] dentro de una ley básica, universal y simple que puede ser expresada en unas pocas frases”*⁶⁴.

Como lo que se describe son procesos naturales, *“una misma función puede emparejarse con otras distintas, formando así esquemas funcionales distintos, cada una de los cuales tendrá un PFC diferente”*⁶⁵

El orden de las funciones esta en relación a la proximidad o lejanía del principio básico de la función del orgasmo. *“Cuanto más cerca están, más comprensibles son y, por tanto, mayor amplitud del campo funcional. Cuanto más lejos están, más restringidas son y, más pequeño es su campo funcional. El campo funcional es algo así como el horizonte real en donde actúa el proceso que se está describiendo. Por ejemplo, mientras hablamos de vasos y líquidos en el interior de los mismos, estamos dentro de un mismo campo funcional, si hablamos de sustancias químicas que degradan el vidrio, nos situamos en un campo funcional distinto. Por tanto, habrá que distinguir entre parejas funcionales que operan dentro de un cierto campo funcional y aquellas que lo hacen en campos de mayor profundidad y amplitud”*⁶⁶.

En la ciencia mecanicista, ya lo señalaba Reich, los campos funcionales están separados por fronteras rígidas que no permiten la integración, de tal forma que lo que se sabe sobre un campo ocurre a espaldas de lo que se sabe en otro, de modo que el mundo deviene con el aumento del saber más complicado, confuso e impreciso, en vez de aparecer más claro y simple.

Pero, no obstante, su búsqueda de la simplicidad y la globalidad no deja fuera la complejidad de la Naturaleza por dos principales razones: al *Funcionalismo Orgonómico* no le interesa el objeto aislado, rígido y estático, la estructura muerta o disecada, sino el

⁶² *Ibidem.*

⁶³ *Ibidem.* 8, (14); pp. 266.

⁶⁴ *Ibidem.*; pp. 267.

⁶⁵ *Ibidem.* 8, (13); pp. 110.

⁶⁶ *Ibidem.*

objeto en cuanto relacionado con otros objetos, es decir, la función, y por tanto, aunque el objeto tenga en común determinadas funciones parciales, se diferencia de otros objetos en su singular forma de expresión.

Al establecer una conexión funcional entre procesos y dentro de distintos campos funcionales, el funcionalismo *disuelve* las fronteras entre disciplinas científicas. Reich mismo ejemplifica al considerar el placer y la angustia como dos funciones emparejadas en el campo funcional de la psicología; mientras que la lecitina y la adrenalina son dos funciones fisiológicas emparejadas cuyo PFC es la excitación biofísica: “*En la naturaleza no hay fronteras entre el PFC del primer o último orden. Las fronteras fueron introducidas por la especialización de las disciplinas científicas mecanicistas. El Funcionalismo Orgonómico quita otra vez estas fronteras. De este modo acerca la investigación natural a la naturaleza, no sólo en cuanto a los contenidos, sino también en cuanto a la técnica del pensamiento*”⁶⁷.

El “funcionalismo natural” tiene básicamente para Reich un carácter *bioenergético*. Los procesos mecánicos no son cuestionados, existen, pero sólo en el campo de las funciones mecánicas, físicas, químicas, cibernéticas, etc.; es decir, la perspectiva mecanicista queda integrada dentro del funcionalismo como una visión unilateral y truncada de la naturaleza. El pensamiento mecanicista es correcto en el campo de las funciones mecánicas; pero se vuelve inservible a la hora de llenar los huecos que deja abiertos al ser un pensamiento puramente horizontal y descriptivo, por lo que deviene secundario y derivable a partir de una ley más amplia y más profunda, que es capaz de integrar en un todo no sólo la vertiente mecánica y material de la naturaleza, sino también su vertiente energética, en una unidad funcional en la que se compagina la simultaneidad de identidad y antítesis.

Esa vertiente energética, profunda y esencial, se constata en los dominios de la Física Cuántica y de la Biológica molecular.

b) El lenguaje expresivo de lo vivo.

Para ejemplificar todo lo anterior, explicaré la alusión reichiana del “*lenguaje expresivo de lo vivo*”. En general, podemos caracterizar la motilidad espontánea de un organismo vivo de la siguiente manera:

-Toda motilidad es de carácter bioenergético y se caracteriza por la identidad funcional entre movimiento de corrientes plasmáticas y movimientos expresivos o emocionales.

-La intensidad de esos movimientos corrientes y expresivos, determinará además, el carácter vital del organismo, de sus órganos, sistemas y funciones; de sus sensaciones y la cantidad de carga bioenergética disponible.

-La motilidad y carga bioenergética inicia desde “abajo”, desde lo fundamental, corren “paralelas” a procesos fisicoquímicos celulares; esencialmente por medio del movimiento o migración iónica en membrana, líquidos protoplásmicos y corpúsculos celulares incluido el núcleo.

⁶⁷ Reich, Wilhelm (1949). “*El método del Funcionalismo Orgonómico*”. Citado por Torró, Javier. Op. cit. 8, (13); pp. 111.

-La motilidad expresiva emocional propiamente dicha, ocurre cuando las corrientes plasmáticas se concatenan y entra en armonía pulsátil a través de todo el sistema neuromuscular que incluye, los ritmos circadianos, el cardiaco, el peristáltico y el respiratorio básicamente. Este es el principio básico que gobierna la expresión espontánea, libre de bloqueos y/o estasis bioenergéticos; los cuales interrumpen tanto el flujo plasmático como el ritmo pulsátil bioenergético que le confiere unidad e integridad al organismo; es decir, mientras no se quiebre su función global total y unitaria.

-El carácter integral o de totalidad del organismo se lo confiere precisamente *“la unidad somática y fisiológica de las funciones parciales de sus diferentes subsistemas de órganos, por una parte, y por la sensación y percepción subjetiva del ego, por otra parte”*⁶⁸.

-Las percepciones del ego son un reflejo de las excitaciones vegetativas, las cuales a su vez, son el análogo funcional a las corrientes plasmáticas siendo, todas ellas, regidas por el PFC de la pulsación bioenergética básica: contracción/expansión, carga y descarga energética. *Aquí la materia y la energía revelan su primordial unidad, identidad y antítesis, a través del movimiento biológico, de la motilidad expresiva.*

-Precisamente cuando se pierde *“la integración de la unidad”* en las funciones plasmáticas y somáticas –de los órganos- el organismo se bloquea, se atrofia o “enferma”.

-*“La totalidad inalterada de las funciones orgánicas tanto en el campo somático como en el psíquico, establecen la “salud” o la “normalidad” en el sentido bioenergético”*⁶⁹. Los órganos y sistemas son sólo “subsistemas” que cumplen una función orgánmica a la vez específica y, en su reactividad e irritación funcional propia, común a la pulsación bioenergética del organismo como totalidad.

-Precisamente, la motilidad biológica se distingue del resto del “movimiento y cambio energético cósmico”, en que sucede a ritmo “intermedio”, no es ni vertiginoso ni eónico –de eónes-. El *metabolismo* es precisamente, el movimiento y el cambio propio de los sistemas bioenergéticos. La *autorregulación bioenergética* deriva a su vez, de esa capacidad de metabólica justa entre energía y materia, entre expansión y contracción, entre carga y descarga.

-La motilidad biológica tiene un *evidente* carácter sutil, delicado y grácil, *“de ondulaciones fluidas semejantes a las olas del mar”*⁷⁰. Lo que la caracteriza en definitiva a éste tipo de motilidad es *la Pulsación espontánea*.

-La motilidad biológica es, por desgracia, obstaculizada de costumbre por la “domesticación” cultural, primero al través de los hábitos de crianza y la “autoridad” en la familia y después por la auto asunción (internalización) de valores morales y patrones conductuales externos contrarios o desfasados a la pulsación natural bioenergética del organismo humano, mismo desfase que se impone por cierto, al resto del “funcionamiento

⁶⁸ Torro, Javier. *“El método del Funcionalismo Orgonómico”*. Orgón (ES. TE. R.), Rev. Energía, Carácter y Sociedad. España 1990; 8, (14), pp. 268.

⁶⁹ *Ibidem*.

⁷⁰ *Ibidem*.

vital”, vía la ideológica dicotomía entre Civilización y Natura, entre soma y psique, entre el bien y el mal, etc., etc.

-La motilidad o expresión biológica puede adquirir entonces, un carácter de “fijación” y contención. “*La disposición segmentaria de la coraza caracteromuscular es la expresión de esa rigidez en ciertas partes del tren de las ondas en el cuerpo*”⁷¹. Son esas ondas pulsantes las mismas que integran y le confieren un funcionamiento unitario al organismo cuando fluyen como libres corrientes bioenergéticas. Dicho de otro modo, es una onda que se fija en un segmento, estructurando así, al “carácter” del organismo Animal Humano.

-El modelo o diseño estructural biológico por excelencia es de índole celular, de forma esférica u ovoide y en donde la motilidad biológica se evidencia por el “movimiento plasmático” unitario, desde el centro a la periferia, desde el núcleo energéticamente más cargado hacia la membrana; es decir del metabolismo energético.

La estructuración del diseño “complica” la motilidad dando lugar a la especialización de niveles o segmentos orgánicos, con funciones parciales propias y creando una situación que en principio “divide en secciones” al organismo, pero que al final, en el estado natural funcional o de salud, deberían responder al PFC de la contracción-expansión como medio de autorregulación biológica del sistema que integran.

c) Consideraciones epistemológicas accesorias a la visión reichiana.

El proceder metodológico reichiano es además, en todo momento, “*generativo e histórico*”⁷². De manera pues que, el desarrollo de los acontecimientos mismos va marcando el proceso de investigación. “*No se tiene ni una idea ni unos resultados predeterminados o preconcebidos que hay que obtener, por que se aspira a comprender lo real y no a cambiarlo*”⁷³. Se trata primero, en todo caso, de “conectarse” y después, intentar reconocer y restituir el fenómeno de forma abstracta y hacer que recobre, en la intervención, su capacidad funcional protoplasmática y vegetativa.

Dada su herencia dialéctica, el pensamiento de Reich *se mueve y esta en “continuo devenir”*; el *movimiento* como el *cambio*, son categorías universales que dominan al cosmos. A nivel de la Naturaleza viviente, a nivel biológico, ese movimiento y cambio, que empiezan en el sustrato físico de intercambio energético, se caracteriza por el fundamental principio funcional global de la *motilidad plasmática* espontánea o pulsátil.

Pero además, al considerar la estasis, “*incluso es posible entender el movimiento de parado, de cese, como un estado especial del movimiento general; el de inmovilidad o bloqueo evidenciado bioenergéticamente como movimiento y estado de carga*”⁷⁴.

Dentro de su perspectiva clínica integral, el movimiento es sinónimo de expresión, de emotividad y de sentido. Así es como para Reich “*la expresión y la actitud del cuerpo no*

⁷¹ Ibídem; pp. 269.

⁷² Ibídem; pp. 261.

⁷³ Ibídem; pp. 262

⁷⁴ Ibídem; pp. 267-268.

mienten” (Reich, 1933; p. 365). El movimiento, como expresión emocional tiene, un lenguaje bioenergético (una lógica y sentido funcional único), no verbal, primero; articulado y lleno de sentido (muchas veces contradictorio), después.

El movimiento protoplasmático, circulatorio, respiratorio, por órganos y sistemas, por el devenir en experiencia y procesos conscientes es un continuo de la capacidad global vital expresiva; Reich lo llama “*lenguaje expresivo de lo vivo*” y en el establece definitivamente que “*la movilización de las corrientes plasmáticas es funcionalmente idéntica a las emociones y a la movilización de la energía orgónica en el organismo*”⁷⁵.

Para Reich además, el verdadero “cambio” consiste en y arranca con la comprensión, con la empatía o con el “*contacto orgonómico*”. Ésta expresión junto con la palabra “Autorregulación” son poderosos y cruciales concepto del pensamiento reichiano. Conceptos que se articulan en y a lo largo de toda su obra, amalgamándose en su caracterología, en la *Vegetoterapia* y en la función del orgasmo, en sus teorías sobre el cáncer y las biopatías, en su antropología socio-biológica, etc., etc.

Para Reich, las cosas cambiarán realmente cuando comprendamos los fenómenos vitales cabalmente –empezando por la vida infantil–; es decir de manera integral considerando todos sus aspectos de forma unitaria, interrelacionándola con su entorno, pero sobre todo cuando “*sepamos facilitarles su libre expresión de adentro hacia fuera... pues la vida es un devenir que no progresa hacia ningún fin determinado..., el proceso mismo ocurre como una continuidad en el presente*”⁷⁶. Recordemos que la función básica de las emociones es la *auto-expresión* biológica en cuyo primer nivel encontramos al movimiento energético centrífugo; todo proceso *emocional expresivo* (de *e/motion* o *ex/movere*) del núcleo a la periferia es, antes que nada, una función bioenergética.

En su intento por comprender a la naturaleza, la *ciencia normal* paulatinamente dependió de modelos explicativos de constructos abstractos y engorrosas taxonomías, de criterios estadísticos y de parámetros forzosamente independientes -sin embargo interdependientes entre sí y del sujeto mismo que realiza uno u otro experimento y de sus instrumentos poco o muy sofisticados–; una solución esgrimida por mucho tiempo y aún ampliamente aceptada que ha decir verdad, empieza afortunadamente a desdibujarse. “*El científico ha tenido que reconocer que el contacto con el mundo real mediante la aplicación de [tal o cual] metodología es mínimo*”⁷⁷.

“*Es un error creer que los experimentos por sí solos pueden llevarnos a una conclusión. Siempre es el organismo viviente, sensible y pensante el que explora, experimenta y saca conclusiones. Las percepciones sensoriales y las sensaciones orgánicas son factores decisivos en este caso*”⁷⁸.

En tal sentido, el famoso crítico de Popper y autor de “*El Ascenso del Hombre*” comenta que si bien “*uno de los propósitos de las ciencias ha sido el proporcionar una imagen exacta del*

⁷⁵ Reich, Wilhelm (1942). “*La función del Orgasmo*”. Paidós, Argentina 1955; pp. 208..

⁷⁶ Torró, Javier. “*El método del Funcionalismo Orgonómico*”. Orgón (ES. TE. R.), Rev. Energía, Carácter y Sociedad. España 1990; 8, (14), pp. 267.

⁷⁷ *Ibidem*; pp. 262.

⁷⁸ Reich, Wilhelm (1948). “*La Biopatía del Cáncer*”. Nueva Visión, Argentina 1985; pp. 17.

*mundo material, uno de los logros de la física del siglo XX ha sido la de probar que tal meta es inasequible*⁷⁹.

Por otra parte, *“con la aplicación de la Teoría General de Sistemas como metodología explicativa parece que se hace un mayor hincapié en la relación entre hechos, pero se sigue adoleciendo de un interés real por lo que desea explicar y se cae en la preocupación excesiva por la aplicación correcta del método y por los resultados”*⁸⁰.

La Teoría General de los Sistemas, en su énfasis por la aplicación correcta de su método -que consiste sobre todo en no perder de vista la interdependencia de las partes- y sólo por los resultados aplicables, desdeña “el fluir y el funcionar” del fenómeno mismo; perdiendo de vista de tal manera, “la totalidad misma como sistema”, su integridad y su unidad indivisible y simultánea.

El Funcionalismo Orgonómico como metodología empirista, no parte única y exclusivamente del “dato concreto”, sino que considera a éste, sólo cuando forma parte de una red de relaciones dinamizada por una lógica funcional objetiva. *“La lógica formal no aporta nada nuevo a una investigación. Éste es sólo un instrumento y no la investigación en sí. Si partimos de presupuestos equivocados o ideológicamente manipulados, llegaremos a conclusiones equivocadas. Lo importante no es la estructura lógica, sino la comprobación práctica continuada (materialismo), La observación experimental y el registro cuidadoso de los datos...”*⁸¹.

Es bien sabido que, pese a que extraigamos de ciertas premisas conclusiones que sean correctas y no deriven en falsedad, *la de argumentación puede ser en sí misma equivocada; es decir, atroz desde el punto de vista “ético”*.

Reich da dos consejos imprescindibles para todo investigador orgonómico: *“Ignorar momentáneamente todas las interpretaciones teóricas del fenómeno que se esta estudiando, con el fin de evitar preconcepciones y prejuicios que paralicen el desarrollo natural de la investigación y, prestar especial atención la propia percepción orgánica durante la misma. El investigador no es sólo un cerebro en cuyo interior se dibuja una parcela de la naturaleza, sino un ser vivo que siente y que desarrolla funciones naturales análogas a la de su objeto.”*⁸².

Ésta última peculiaridad es por mucho, el aspecto esencial que caracteriza al *Funcionalismo Orgonómico*, demarcándolo contundentemente de otras metodologías. Para Reich, *“la estructura biológica del observador no puede ser excluida de la investigación científica y de la valoración crítica del resultado de la investigación”*⁸³.

Para Reich, el acorazamiento y la rigidez caracterial del investigador, eventualmente se trasladan a su propia lógica y estructura de pensamiento y, por tanto, *“se proyecta en el interior del objeto de estudio, es decir en la misma investigación”*⁸⁴.

⁷⁹ Bronowski, Jacob. *“El ascenso del Hombre”*. Fondo Educativo Interamericano, México 1979; pp. 353.

⁸⁰ Torró, Javier: Op. cit.; pp. 263.

⁸¹ *Ibídem*.

⁸² *Ibídem*.

⁸³ Reich, Wilhelm (1948). *“La Biopatía del Cáncer”*. Nueva Visión, Argentina 1985; pp. 17.

⁸⁴ Torró, Javier. Op. cit.; pp. 263.

Además, la índole de la investigación orgonómica es predominantemente comprensiva, no es un método interventor. Parte de la premisa de que comprender el proceso mismo de la Naturaleza, en el sentido de “prenderse” de ella, que es en definitiva, la única forma “real” de transformarla.

La *Orgonomía*, como conocimiento y como saber **iniciático**, precisa que para profundizar en el conocimiento de la Naturaleza se debe profundizar, simultáneamente, en el conocimiento de uno mismo, en el sentido socrático del “*conócete a ti mismo*”. La *Orgonomía* tiene así, una doble vertiente que la distingue de otros saberes iniciáticos, los cuales por lo general caen en el misticismo y/o en el dogmatismo. Por una parte, cuando uno va reconociendo sus propias funciones parciales, es capaz de reconocerlas también en análogas funciones naturales del mundo que le circunda, en un proceso de desvelamiento dual, en el organismo y en el exterior, dentro de uno mismo y, dentro de *los otros* y en el ambiente.

Pero Reich advierte muy claramente que “*no se trata de proclamar la verdad, sino de vivirla delante del prójimo*”⁸⁵. Y de ahí deriva en más de un sentido, lo comprometedor que resulta la mera **aproximación intelectual** -ya no digamos adopción vital- a su pensamiento.

Es también muy importante señalar que el pensamiento reichiano no danza sobre sí mismo y sobre todo, no sigue por lo mismo, *una trayectoria circular* en el sentido de que se auto justifique o se encapsule en *la verdad particular* del propio Reich y su *Orgón* o su fórmula del orgasmo.

La claridad en este aspecto implica que “*mi verdad fundamental*” no actúa en alguno de los campos específicos del resto de la Naturaleza, sino en toda ella simultáneamente; pues es reconocible en esos muchos campos y en *los otros*.

La división y la “especialización”, no debemos nunca olvidarlo, es artificial. “*La Naturaleza no tiene fronteras*”, todo lo más, campos funcionales en donde se desenvuelven funciones parciales que, por supuesto, no están exentas de tener interrelaciones con campos funcionales que se sitúan a otro nivel.

En este aspecto también, debemos señalar que más que una ética externa de virtuosismo místico, Reich enarbola el advenimiento de una *moral interna y natural, molar o agradable*, basada precisamente en la armonía entre lo vegetativo -que Reich define no sólo en términos de aparatos y sistemas, sino en términos de *funciones expresivas*, en un ritmo pulsante libre o un acompasado palpar, sutilmente contráctil y expansivo- y las exigencias del medio.

Por cierto que el *Funcionalismo Orgonómico* cuenta, al igual que otras disciplinas clínicas con un código deontológico propio, basado esencialmente en la “vivencia personal” inicial y continua del *orgonomísta* de sus límites propios; así como en su capacidad de *contacto orgonómico*.

⁸⁵ Reich, Wilhelm (1950). “*El Asesinato de Cristo*”. Bruguera, España 1980; pp. 270.

Así pues, el pensamiento de Reich es un *pensamiento holista* por lo que se distingue de todo pluralismo; “es un pensamiento que busca la simplicidad por medio de las analogías, frente a un pensamiento que se complejiza con la búsqueda de las diferencias. Se da mucha importancia al movimiento y a la expresión; se parte de la idea de que las funciones naturales son fundamentalmente racionales, por tanto, que nosotros tenemos acceso a ellas por medio de nuestra propia racionalidad [o resonancia orgánica]. El investigador o la persona que busca el saber, se refleja en el proceso de investigación, se trata de un pensamiento iniciático que exige un compromiso no sólo a nivel intelectual sino de las demás parcelas que integran al individuo; además es un pensamiento que maneja una concepción de la verdad como el desvelamiento... Aquí no están todas, pero cualquiera de esas características es lo suficientemente interesante, como para detenerse a “leer” la obra de Reich dejando de lado los prejuicios que la han minado históricamente”⁸⁶.

En resumen, el *Funcionalismo Orgonómico* es un modelo biofísico, heredero de filosofías románticas y vitalistas de añeja tradición, pero sobre todo que se pueden rastrear ya, en los siglos XIX y principios del XX; es heredero, en su aspecto clínico y psicológico, de la psicodinámica psicoanalítica y, en su dimensión sociopolítica, es beneficiario además, de la dialéctica marxista y del funcionalismo sociológico de Proudhon y Malinowski. Siendo entonces, esas y, no otras, las matrices a partir de las cuales Reich desarrollará su metodología experimental a partir de la cual extraerá sus peculiares conclusiones e hipótesis de trabajo, tan discutidas como ridiculizadas hasta el presente.

Sus contribuciones, forzosamente reconocidas, en esos campos son no obstante ciertas y no pocas. Durante toda su carrera, Reich trabajó básica y simultáneamente en tres grandes áreas: “la psicoterapia, la investigación y lo que se podría llamar una *Psicología Social*”⁸⁷.

Las matrices de las que deriva y a las cuales debe tanto el *Funcionalismo Orgonómico*, comparten en cierta medida y con distinto matiz, su visión integral y unitaria del funcionamiento del organismo viviente del “hombre” en cuanto ser biológico, psicológico y social. No debemos por tanto de confundirnos, pues no se puede reducir o igualar a la *ciencia reichiana*, con una nueva o con una más de las ramas de las disciplinas que hemos mencionado.

El *Funcionalismo Orgonómico* es una herramienta para enfocar al hombre no sólo integralmente o como una “particular totalidad”; es además, una propuesta para concebirlo siempre *como parte de la totalidad*, en unidad posible con su naturaleza y la del mundo. *Naturaleza* que Reich, por cierto, concibe peculiarmente como un universal “funcionamiento vital” de las cosas y los organismos y de las relaciones entre ellos, gobernado por el ritmo energético básico y pulsátil de la contracción y expansión.

Un ejemplo de la particularidad del pensamiento funcional reichiano lo encontramos al conocer las diferentes formas de *conseguir y concebir* los perfiles hematológicos de pacientes en estudio. Clínicamente, en la medicina orgonómica, el estudio sanguíneo reichiano es un análisis en donde el fluido no tiene ni el mismo valor ni el mismo sentido que en la medicina de laboratorio y gabinete convencionales. “*El análisis de sangre convencional, seca*

⁸⁶ Torro; Javier. “*El método del Funcionalismo Orgonómico*”. Orgón (ES. TE. R.), Rev. Energía, Carácter y Sociedad. España 1990; 8, (13), pp. 112.

⁸⁷ Elkind, David: et.al. “*El psicoanalista revolucionario*”. Síntesis, Argentina 1976; pp. 11.

divide, recuenta y emite un veredicto en base a parámetros anteriormente determinados (Colesterol, glucosa, hemáties, etc.) según los cuales una persona esta sana o enferma. Otro tipo de análisis, de corte más “espiritual”, como el utilizado por la medicina antroposófica (Rudolf Steiner), cristaliza esa gota de sangre estableciendo analogías según su hermosa o artística cristalización consiguiendo un diagnóstico ciertamente más amplio, donde involucra también lo psíquico más allá de parámetros puramente físicos... Otros modelos, siguiendo con el ejemplo de la muestra de sangre, utilizan sangre coagulada (HBLO, etc.), y en su visionado al microscopio se emite un diagnóstico en base a una topografía particular (cada anillo corresponde a una zona o sistema corporal) en el que se valora el estado de la fibrina, lagunas, etc., para hacerlo extensivo a la totalidad del organismo. El test de sangre de Reich, además de por primera vez reconocer los biones (partículas básicas de energía) y los bacilos T, hasta ahora nunca estudiados”⁸⁸, observa la pulsación biológica del organismo estudiado, en relación con el organismo que lo estudia, a la propia pulsación biológica del medico.

Cada gota de la muestra de sangre es, desde el punto de vista orgonómico, “de una persona con la que se ha tenido contacto”, de la que se ha obtenido un Dx Inicial Diferencial (usado en Vegetoterapia), mismo que es y lo hace exclusivo. “El mismo signo tiene diferente valor en personas diferentes y responde a esquemas biológicos y energéticos también diferentes, para ver cómo sale la sangre, cómo fluye, como pulsan las partículas que la componen, cómo vive, como se mueve, etc.; sabiendo que ese mundo minúsculo corresponde a la persona total”⁸⁹.

La sencillez, la simplicidad como emblema y como “escudo del pensamiento reichiano”, es el reconocimiento que hace Dadoun de “la magistral capacidad de Reich para plantear y examinar de manera franca y directa, de frente y con energía, las cuestiones vitales, esenciales, de la existencia”⁹⁰.

La “simplicidad” reichiana es sinónimo de claridad, de vitalidad irradiente; pero, de ningún modo, de superficialidad, de “generalidad sin profundidad” o de un aspecto “simplón”, ingenuo o inútil que muchos pretender, ellos sí, superficial y rápidamente deducir de su obra; la simplicidad reichiana adquiere de costumbre, los necesarios matices variopintos al considerar un fenómeno, pero busca siempre tornarse, de gran envergadura; sencillez en la formulación particular y claridad en los distintos niveles de generalización, modestia auténtica y humildad extrema, pero más que ninguna otra cualidad: hondura.

La simplicidad reichiana es, ante todo, “simplicidad metodológica: sin dejar de respetar las necesarias y a menudo sutiles articulaciones de objeto. La posición de Reich ha de ser inscrita en el mismo surco trazado por Nietzsche y por Péguy, también pensadores de la simplicidad”⁹¹.

He de reconocer lo extremadamente difícil que resulta por momentos entender y sobre todo, evitar filtraciones del tamiz mecanicista y “seducciones” de sesgo místico a la hora de considerar al organismo humano, al hombre en tanto sujeto o individuo (persona) con un cuerpo inserto en un entramado socio-histórico.

⁸⁸ Piedrafita, Alberto. Op. cit. “Energía Orgónica. Energía Vital”. Orgón (ES. TE. R), Rev. Energía, Carácter y Sociedad. España 1998; 15, (1-2), pp. 64.

⁸⁹ Ibidem; pp. 65

⁹⁰ Dadoun, Roger. Op. cit.; pp. 10.

⁹¹ Ibidem; pp. 11.

Sin embargo, precisamente por que la *superespecialización* se agota en sí misma, intentar una articulación científica humana y suficiente –enmarcada tal vez en un **funcionalismo multidisciplinario**– es el verdadero reto. La propuesta orgonómica es una apuesta por una visión cada vez más amplia e incluyente.

La *Orgonomía* supone un compromiso intelectual y afectivo; asumido sin “grandes dudas” pero muy conscientes de sus limitaciones. Con Reich, “debemos exigirnos una apertura mental y emocional para la que no siempre estamos preparados. Si su comprensión hubiera sido fácil, no se hubieran quemado sus publicaciones. ¡En Estados Unidos y en pleno Siglo XX! ...¿Qué supone de peligroso para el hombre el mensaje de Reich para intentar anularlo permanentemente? En algún momento un juez dijo: “la Energía Orgónica no existe” y en otro diecisiete médicos dirigen una carta a la Asociación Médica Americana, en 1949, sosteniendo que: “consideramos que el descubrimiento de la Energía Orgónica es uno de los mayores acontecimientos en la historia de la humanidad”⁹².

“La pregunta lógica es cómo llega una persona a “encontrar” esa energía. En Reich la respuesta está en el propio nombre: orgón de orgasmo y organismo. Sin duda llamar a esta energía (primero intuitiva y después constatada) de cualquier otra manera, Energía Vital, por ejemplo, le hubiera evitado, a buen seguro dada la sexofobia social, innumerables acusaciones y persecuciones que a lo largo de su vida sufrió. Pero la llamo Orgón, como resultado de sus investigaciones en el terreno sexual”⁹³.

Pero la llamó así: ¡Orgón!, con inquebrantable honestidad y con excepcional osadía. Vemos como Reich sufre una evolución: Libido, Excitación, Bioelectricidad, Corrientes Vegetativas, Energía Vital, Energía Orgónica, ¿Dios? “Wilhelm Reich tendría el privilegio de haber mostrado de forma sistemática y científica dicho concepto”⁹⁴. En su peculiar cosmovisión se superpone como antecedentes Heráclito y Bergson en lo filosófico, Rousseau en lo sociológico, Mesmer en lo físico y hasta Freud en lo fisiológico, pero sobre todo en lo clínico.

Inclusive, al profundizar cada vez más en la obra reichiana, los matices que la colorean son insospechados. “En las conclusiones de Reich en su periodo de madurez... la visión anarquista se funde con el Funcionalismo Orgonómico sin graves fisuras entre ambos”⁹⁵. Pero sobre todo, dicho autor identifica casi en su totalidad el método reichiano con el de Proudhon. “El método proudhoniano, es un eslabón perdido en la cultura occidental y reencontrado en Wilhelm Reich”⁹⁶.

Proudhon afirma por ejemplo: “Todo antagonismo, ya sea en la naturaleza ya sea en las ideas, se resuelve en un hecho más general, o en una fórmula más compleja, que coloca a los opuestos de acuerdo absorbiéndolos, por así decir, a uno y otro”⁹⁷. En las categorías de totalidad y unidad

⁹² Piedrafita, Alberto; Op. cit.; pp. 65.

⁹³ Ibídem; pp. 67.

⁹⁴ Ibídem, pp. 70.

⁹⁵ Ferrando Alemany, José. “Wilhelm Reich y el anarquismo”. Orgón (ES. TE. R.), Rev. Energía, Carácter y Sociedad. España 1989; 7, (1), pp. 93.

⁹⁶ Ibídem; pp. 94.

⁹⁷ Proudhon citado por Ferrando Alemany, José. Op. cit.; pp. 108.

antitética descritas por Reich resuenan los principios de Proudhon, los cuales se configuraron efectivamente desde 1840 y hasta 1864 –cuando termina a los 55 años “*De la capacidad política de las clases obreras*”–, un año antes de su muerte.

Así, el legado proudhoniano, no puede en el caso de Reich, menospreciarse. La obra de aquel, también ha sido objeto de las más variadas y disparatadas interpretaciones. “*La matriz de esta característica contradictoria viene dada por el empleo absolutamente original del método dialéctico: contrariamente a Marx y Hegel, que definen la realidad de la forma triádica de una tesis y una antítesis que se resuelve siempre en una síntesis superior, Proudhon afirma que las oposiciones y las antinomias son la estructura misma de lo “social” y que el problema no consiste en resolverlo en una síntesis, que acabaría con la realidad, sino en encontrar o construir un equilibrio funcional capaz de hacer convivir aquellas tendencias de por sí contradictorias*”⁹⁸.

Marx insistió en una “consciencia de clase” arraigada más en el papel histórico del proletariado y en factores económicos, mientras que Proudhon defendía una “consciencia social” modelada entre la libertad individual y los intereses de la comunidad. Y mientras Freud definía a la consciencia como la “punta del iceberg”, Reich sostuvo hasta el final que la libertad y la verdadera emancipación del hombre se lograría sólo cuando éste “respondiera integralmente” y sin inhibiciones a sus propios reclamos biológicos o naturales.

En efecto, Reich no ha sido el primero ni describir a la Energía Vital ni el primero en señalar la dialéctica y la unidad antitética del mundo –“*todas fuerzas opuestas son en el fondo una, pues todo lo que se opone por naturaleza constituye en última instancia una unidad*”⁹⁹.

Reich ha sido sin embargo, “*el primero en redescubrir*” esa energía y esa visión del mundo, “*lo cual no tiene porque restarle meritos, ya que Reich sí que puede ser considerado el primero en demostrarlo a niveles físico-biológicos*”¹⁰⁰.

La aplicación de tan impresionante “redescubrimiento” abarca la totalidad del ANIMAL HUMANO. Implicando a su corporalidad y emocionalidad; a todos sus sentidos y a sus manos, a su sexo y a su espíritu.

⁹⁸ Roberti 1974. En la introducción al libro de Proudhon, Pierre-Joseph (1841). “*Qué es la propiedad*”. Orbis, España 1983; pp. 6.

⁹⁹ Reich, Wilhelm (1954). “*Reich habla de Freud*”. Anagrama, España 1970; pp. 96.

¹⁰⁰ Ferrando Alemany, José. Op. cit.; pp. 110.

CAPÍTULO IV

LA TERAPIA PSICOCORPORAL REICHIANA

“El Dr. Baker se sentó en su escritorio y me señaló [silla y camastro]. “Bien –dijo-, quítese la ropa y vamos a echarle un vistazo. Acuéstese... ahora tome aire y respire profundamente”, colocó la palma de su mano sobre mi pecho y oprimió fuertemente sobre ella con su otra mano... Inspiré y espiré durante un rato.

“Muy bien –continuó-, ahora quiero que respire tan profundamente como pueda y al mismo tiempo le dé vueltas a sus ojos hasta donde pueda sin mover la cabeza”. [Después de un tiempo] empecé a sentir una sensación extraña y agradable en los ojos, como un cosquilleo suave, el cual empezó a extenderse por toda mi cara y la cabeza y luego por todo el cuerpo. “Muy bien –dijo Baker otra vez-, siga respirando y haga como si pedaleara una bicicleta”. [Después de un rato y de un cansancio doloroso], un entumecimiento adormeció mis piernas y la sensación agradable, ahora más fuerte, se extendió otra vez por todo mi cuerpo. Ahora sentía como si un ritmo se hubiera apoderado de mi golpeteo de piernas, el cual no exigía esfuerzo alguno. Me sentí como transportado dentro de algo más grande que yo. Estaba respirando profundamente y podía sentir cada respiración que descendía de mis pulmones hasta mi pelvis... Mi corazón latía a ritmo estelar. Finalmente me di cuenta de que era tiempo de parar...”

Orson Bean, “El Orgón y yo” (1971) ¹.

Este capítulo se centra en la delimitación clínica de la *Vegetoterapia Caracteroanalítica* y en una breve revisión conceptual de algunos de sus fundamentos teórico-metodológicos examinando el contexto pre-freudiano y psicoanalítico que la gestó para apreciar así, su herencia.

Los antecedentes psicoanalíticos de la obra reichiana en particular y, los de la terapia psicocorporal en general, resultan esenciales para comprender y evaluar el desarrollo y significado histórico que supuso la inicial *técnica caracteroanalítica* reichiana e introducirnos, en los criterios subyacentes a la aplicación terapéutica de la *Vegetoterapia*.

Ciertamente, como apunta Ceferino Noguez, autor en 1976 de “*La obra de Wilhelm Reich*”, la primera de las dos únicas tesis de licenciatura sobre Reich en la Facultad de Psicología de la UNAM, existentes hasta el año 2006 –la otra es la tesis de Alberto Padilla y data de 1978-; “*abordar las concepciones teóricas de Wilhelm Reich sobre la etiología de las neurosis, conduce inmediatamente a la reexaminación de los principios enunciados por Sigmund Freud, especialmente de aquellos en los que disiente Reich. Tal señalamiento será expuesto según vaya surgiendo a lo largo de la teoría, de esta forma hará más comprensible la totalidad de la obra de Reich*”².

Sin embargo, debemos aclarar que más allá de los puntos de debate que se consideran en su trabajo de tesis, el autor se refiere con “*a lo largo de su teoría*”; a la exposición de los temas centrales sobre la función del orgasmo, el materialismo dialéctico del psicoanálisis,

¹ Citado por Fadiman, James y Frager, Robert. “*Teorías de la personalidad*”. Harla, México 1979; pp. 139-143.

² Noguez, Ceferino. “*La obra de Wilhelm Reich. El Análisis del Carácter y la Revolución Sexual-Social en la actualidad*”. Tesis, Facultad de Psicología UNAM, México 1976; pp. 85..

la revolución sexual y el análisis del carácter, temas que según él cree, dan forma a “*la teoría de Wilhelm Reich*”.

Como es evidente, desde mi perspectiva la obra y el pensamiento de Reich son tan complejos, que no podemos ni debemos pretender, ni cifrarlo dentro de tal o cual periodo biogeográfico ni mucho menos, circunscribirlo a una “única teoría” que *descuenta*, por otra parte, a la ¡*Energía Orgónica!*

Ni en esta tesis, valiosa por ser la primera y a la que remitimos al lector que quiera abundar en los puntos teóricos de controversia de Reich con Freud y en el detalle de las fases del orgasmo descrito por Reich; ni tampoco en la tesis de Alberto Padilla titulada: “*Análisis general de las contribuciones de Wilhelm Reich al Psicoanálisis – Marxismo*” (y, en donde se “comprueban” algunas tesis del freudo-marxismo con base en “*Materialismo Dialéctico y Psicoanálisis*”, “*La Irrupción de la Moral Sexual*”, “*Psicología de Masas de Fascismo*”, los prólogos a las tres ediciones del “*Análisis del Carácter*”, y en la obra, también de Reich pero firmada con el seudónimo de Ernest Parell “*¿Qué es consciencia de Clase?*”), se aborda en manera alguna a la *Vegetoterapia* y al aspecto fundamental que soporta **la clínica reichiana y su visión integral del hombre**; es decir, no se explica al *Funcionalismo Orgonómico*.

Con ambos trabajos sin embargo, coincido en sus posturas e intenciones, superiores y últimas: ponderar a Wilhelm Reich como “*uno de los más brillantes discípulos del genio Sigmund Freud, que se dio a la tarea de conjuntar los principios teóricos del psicoanálisis con los postulados sociológicos vertidos por otro gran genio: Carlos Marx. Tal empresa, en su tiempo, sólo le procuro a Reich una serie de conflictos que culminaron en la ruptura con la API y con el PC alemán. Obra y autor fueron marginados o relegados y, actualmente, permanecen ignorados casi en su totalidad. Sin embargo, una nueva lectura de la obra de Reich nos llevaría hacia un planteamiento de importancia capital: la vigencia de los principios teóricos y prácticos enunciados por Reich en su vasta obra*”³.

I. LA VEGETOTERAPIA CARACTEROANALITICA.

Del trabajo de la *Vegetoterapia Caracteroanalítica* tenemos sólo algunas indicaciones directas de lo que había realizado el propio Reich y una propuesta muy general en el libro “*Man in the trap*” de E. Baker.

Ya el volumen I de “*El descubrimiento del Orgón: La función del orgasmo*” de 1942, distinto de la versión editada en 1927, culmina con una exposición bastante breve de la *Vegetoterapia*, misma que aparece como un parcial arribo tras una labor de investigación desarrollada durante dos décadas dentro del ámbito y en “*las fronteras de la psicoterapia*” (Reich, 1942; p. 13).

Entre 1922 y 1926 Reich formuló su teoría de *la función del orgasmo*, misma que fue consolidando junto a la técnica de *análisis del caracterial*. En sus investigaciones sobre fisiología sexual, Reich llegará a la conclusión de que placer y angustia son un solo y

³ Noguez, Ceferino. Op. cit.; pp. 2.

⁴ Reich; Wilhelm (1942). “*La función del orgasmo*”. Paidós, Argentina 1955; pp. 13.

único proceso de excitación, en direcciones opuestas y que, de hecho, existe entre ellos una unidad funcional y una antítesis, base biológica del funcionamiento somato-psíquico.

Es en 1937 cuando Reich, presentó un nuevo modelo de psicoterapia somática que definió como “*Vegetoterapia Caracteroanalítica*” misma que tendría una profunda influencia -no bien ni justamente reconocida-, en el campo de las *Psicoterapias Integrales* y sentaría las bases de la clínica de *todas* las auténticas terapias psicocorporales.

El apéndice del libro “*El proceso corporal*”, es uno de los pocos y bien merecidos reconocimientos a esa labor pionera de Reich y, en donde su autor sostiene que “*de los enfoques principales de la psicoterapia, hay sólo dos que pueden ser considerados terapias verdaderamente integrales... Estas son las terapias basadas en el trabajo de Wilhelm Reich y la terapia Gestalt. Aunque estos dos enfoques tienen muchas semejanzas y comparten un punto de vista holístico, y ciertos elementos de la Gestalt se han derivado de Reich o han sido influidos por éste (Smith, 1965), tienen muchas diferencias importantes. Diferencias [y paternidades] que frecuentemente son pasadas por alto por aquellos que intentan combinar [en un eclecticismo fútil] sus métodos y sus filosofías*”⁵.

Aunque la expresión *Vegetoterapia Caracteroanalítica* fue abandonada por el propio Reich, por el término *Orgonoterapia Caracteroanalítica* y por la acepción genérica de *Orgonomía* -empleada para englobar las directrices de su nuevo enfoque y el cual es todavía menos conocido y resulta también más extraño a los ojos del lego-, la técnica terapéutica surgida de ese nuevo enfoque: la *Orgonoterapia Caracteroanalítica*, carece aún de una sistemática establecida así como de “*elementos terapéuticos estructurados adecuadamente*”⁶.

No es sino hasta que el Dr. *Federico Navarro* quien, por encargo explícito de *Ola Raknes* (quien fuera a su vez amigo, discípulo, y uno de los últimos colaboradores de Reich), propone una *metodología para la Vegetoterapia Caracteroanalítica*. La sistematización de la técnica reichiana inicial (que trabajaba sobre la respiración y la liberación-relajación de los segmentos notoriamente bloqueados o en relación a síntomas manifiestos) devendrá vía aquel compromiso asumido en plenitud. Es precisamente gracias al riguroso trabajo de Navarro que se sientan las bases para permitir la valoración seria de esta técnica terapéutica.

Actualmente, “*son los terapeutas [post-]reichianos (comprendidos los médicos del American College of Orgonomy) los que utilizan, generalmente, como la herramienta fundamental a la vegetoterapia, la cual se transmite y aprende sobre todo con el training personal*”⁷. La *Vegetoterapia Caracteroanalítica* actualmente, sigue vigente y es constantemente enriquecida por las aportaciones de profesionales e instituciones del *movimiento post-reichiano* como la Escuela Española de Terapia Reichiana (*ES.TE.R.*), nacida en 1985 en el seno de la “*Scuola Europea di Orgonoterapia*”.

⁵ Kepner, James I. “*Proceso Corporal*”. Manual Moderno, México 1992; pp.207.

⁶ Navarro, Federico. “*Metodología de la Vegetoterapia Caracteroanalítica*”. Orgón (ES.TE.R.), España 1993; pp. 14.

⁷ *Ibidem*.

a) MATRIZ PSICOANALÍTICA DEL ANÁLISIS CARACTERIAL Y DEL CONCEPTO DE POTENCIA ORGÁSTICA.

Como muchos de los conceptos y procedimientos reichianos, los términos *Carácter* y *Potencia Orgásmica*, proviene de la matriz psicoanalítica del periodo en que fue “*el más brillante discípulo de la segunda generación freudiana*”⁸ en Viena y Berlín en la primera mitad de los años 20`s.

Mientras Freud había cambiado su teoría energética inicial enfatizando otros aspectos, más bien tópicos y estructurales (instancias psíquicas, los sentimientos inconscientes de culpa, la pulsión de muerte y la angustia como causa –y no consecuencia- de la represión), la labor clínica de Reich siguió, por un lado, una dirección experimental sobre la economía sexual y por otro, también fundamental, en dirección a la militancia activa y a la investigación del origen de la represión social de la sexualidad.

1. El Análisis del Carácter

En 1933 aparece el libro “*Análisis del Carácter*”, texto en el cual se describe *la función sexo-económica del carácter* en tanto superestructura psicológica y actitudinal, *el carácter genital* y algunas formas neuróticas circunscritas: *el carácter histérico, el compulsivo, el fálico-narcisista y el masoquista*.

El objetivo del análisis del carácter, se convierte entonces, en liberar las energías psíquicas de la coraza caracterial por medio del desmantelamiento progresivo y retroactivo de las resistencias; para Reich, éste es el pre-requisito a toda iniciación propiamente dicha de labor analítica.

El perfeccionamiento de una técnica terapéutica consecuente con este objetivo clínico, aunado con el descubrimiento de la *disposición segmentaria de la armadura muscular*, dio lugar, a partir del 1935, al desarrollo de la *Vegetoterapia*.

Reich correlaciona y unifica la “*coraza caracterológica*” (“*biografía cristalizada*” en estratificaciones de impulsos y defensas) con las zonas de tensión y endurecimiento somático (“*armadura muscular*”) bajo el nombre de “*estructura caracteromuscular*”, pues demuestra la correspondencia entre las actitudes caracterológicas y las inhibiciones y bloqueos vegetativos de las funciones vitales. Cuerpo y carácter, soma y psique, son funcionalmente idénticos (unidad funcional) y son simultáneamente, aspectos distintos dialécticamente de una totalidad y unidad psicosomática.

El concepto de “*estructura caracteromuscular*” permite, desde la óptica actual de la *Teoría de la Información y Sistemas*, la articulación y su apuntalamiento como concepto básico del análisis y de la terapéutica; así como posibilita una intervención sistemática y ordenada, misma que, como veremos, subyace al proceder vegetoterapéutico.

Solamente, a través del análisis y desmantelamiento ordenado, sistemático, paulatino y retroactivo de la estratificación resistencial, junto con la disolución

⁸ Roazen, Paul (1971). “*Freud y sus discípulos*”. Alianza, España 1978; pp. 523.

paralela, en dirección céfalo-caudal, de la disposición segmentaria de la armadura muscular se llega al restablecimiento físico del reflejo orgásmico y al desarrollo y consolidación de rasgos genitales de carácter.

Siendo la neurosis expresión de una perturbación crónica del equilibrio del sistema neurovegetativo y de la movilidad plasmática natural, la *Vegetoterapia Caracteroanalítica* apunta al restablecimiento de la movilidad natural bioenergética, que se presenta bloqueada en unidades funcionales vegetativas correspondientes a los siete segmentos corporales reichianos.

El paulatino desbloqueo de los segmentos de la armadura caracteromuscular, comenzando en el nivel ocular para finalizar con el trabajo con (y no sobre de) la pelvis, tiene por “objetivo técnico” el restablecimiento del reflejo del orgasmo a nivel genital (*potencia orgásmica*).

La técnica utiliza peculiares movimientos neuromusculares (*actings*) que reactivan sucesivamente los 7 segmentos siempre en dirección céfalo-caudal que es, la dirección de la maduración neuromuscular. El trabajo hace emerger las emociones y los afectos bloqueados que pueden, de esta manera, ser reelaborados verbalmente, resignificados y reintegrados a la personalidad del paciente, ahora más consciente de su problemática.

La *Vegetoterapia* como método psicocorporal, supone un nivel epistemológico superior -pues tiende a una interrelación conceptual sistémica- y una práctica clínica ampliada -pues integra funcionalmente los dominios orgánicos (físico y químico) y las realidades, somática y psicológica-.

“En cuanto que el análisis caracterial es un proceso intelectual, no desbloquea por sí solo las emociones ancladas en el cuerpo (Jacobson-Buscáino)... Como decía Spinoza: el conocimiento intelectual sólo lleva a la evolución y al progreso cuando se aúna al conocimiento afectivo”⁹.

El gran objetivo clínico de la *Vegetoterapia* es: “el reestablecimiento del equilibrio biofísico” al alcanzar el total abandono y relajación visceral (vegetativa) manifiestos en el reflejo orgásmico, a nivel corporal total y no sólo genital, busca paralelamente, el posibilitar la autorregulación energética en las dimensiones cuantitativa y cualitativa de la persona; esto es, a nivel somático y a nivel psicológico, los cuales para Reich son, “unitarios y antitéticos”.

Hemos de señalar e insistir sobre la ascensión epistémica y metodológica de la teoría y la práctica *psicoterapéutica reichiana*, desde la doctrina y técnica psicoanalítica primitiva, que deviene por la lógica consideración e inclusión consecuente de un mayor número de dimensiones organismicas en una praxis clínica de carácter integral, cuyos conceptos y procedimientos se vuelven, paulatinamente, más y más abarcativos.

Si bien en el sucesivo desarrollo de su obra, paralelamente a la investigación sobre la *energía orgónica*, Reich abandonó la terminología psicoanalítica y la descripción psicológica de las neurosis; en la clínica reichiana actual se sigue usando la técnica analítico-caracterial

⁹ Navarro, Federico. Op. cit.; pp. 62.

que procede desde las actitudes caracteriales hacia la profundidad de la experiencia emocional, manifiesta en reacciones vegetativas o neuromusculares.

El “*carácter*” indicó para Reich al final, *un tipo de comportamiento y equilibrio biofísico* y, las “*emociones*” resultaron ser manifestaciones de una bioenergía tangible, la energía vital organísmica. El término de *Vegetoterapia*, que fue sustituido primero por *Orgonterapia Caracteroanalítica* y después, por *Terapia Orgónica*, se da a partir de la constatación experimental de Reich de que la *energía orgónica en el organismo* es la realidad física que corresponde al concepto psicológico de “*energía psíquica*” y al psicoanalítico de “*libido*”.

De acuerdo con Dahmer, “*ha de tomarse muy en serio la mención del propio Reich de la lógica interna rotunda de su investigación, que le llevó paso a paso de la teoría psicoanalítica de las pulsiones al marxismo, del análisis del carácter a la vegetoterapia, del orgasmo a la biogénesis y más adelante al descubrimiento de la energía orgónica*”¹⁰.

2. Reflejo Orgásmico y Potencia Orgástica.

La *fórmula del orgasmo*¹¹ que dirigió la investigación económico-sexual y a la que Reich “entregó” su vida, demostró ser la fórmula del funcionamiento de la vida en general, el proceso biológico *per se*, pulsátil, vital.

El concepto de *reflejo orgásmico* que Reich introduce como criterio clínico, tiene poco que ver, hablando estrictamente, con “tener orgasmos”. Se trata, exactamente de: la capacidad de entregarse, sin inhibiciones ni bloqueos a la corriente de energía biológica que se descarga preferentemente en contracciones musculares involuntarias de grupos musculares alejados incluso, de los genitales.

En tanto que el concepto de *Potencia Orgásmica* engloba, a la “vivencia” del propio cuerpo y la relación con la pareja. Coincide pues, con una actitud caracterial de “entrega”, flexible, no neurótica y, sobre todo, coincide con la “capacidad de amar”.

En el texto “*Sobre algunas formas específicas de masturbación*” de 1922, Reich analiza las fantasías que acompañan a las distintas formas de masturbación y concluye que, en general, tales fantasías sustituyen el “anhelo” de un encuentro sexual no sólo real sino además, de naturaleza específicamente genital o sustituyen en casos compulsivos, toda “*fantasía de coito heterosexual*”¹².

Al año siguiente, publica “*Sobre la genitalidad*”, texto en el que por primera vez destaca que la insatisfacción genital –provocada en estos casos por hábitos odiosos– es, no sólo la principal característica de las neurosis actuales sino además, propone la hipótesis de la causa eficiente de la insatisfacción y de los diversos síntomas, tanto para las neurosis actuales como para las psiconeurosis, era específicamente, la energía sexual estancada. Así,

¹⁰ Dahmer, Helmut. “*Libido y sociedad*”. Siglo XX, México 1983; pp. 263.

¹¹ Tensión Mecánica –Carga Bioeléctrica –Descarga Bioeléctrica –Relajación Mecánica.

¹² Szyniak, David. “*Discursos del Cuerpo*”. Lugar editorial, Argentina 1999; pp. 82.

podemos ver que ya para 1923, “Reich comienza a trabajar dos líneas que se desarrollarán en sus próximos diez años”¹³.

La *hipótesis princeps* de Reich será que si la perturbación genital constituye la fuente energética de todo síntoma neurótico, entonces no podría haber ni un solo caso de neurosis con una genitalidad no perturbada. Ante tal afirmación, la indignación general no se hizo esperar. Reich tendrá que distinguir del mero desahogo sexual del orgasmo y sobre todo, esclarecer la radical diferencia entre potencia eréctil o lubricación vulvar y *Potencia Orgásmica* (PO).

Ante la objeción de que existían grandes cantidades de “neuróticos genitalmente sanos”¹⁴, Reich tiene que estudiar a fondo la “normalidad sexual”, en cuyo espectro caben actitudes polarizadas desde la lujuria hasta el desden de todo lo sexual; esa “*vida sexual del hombre y mujer medios y adaptados*”, en general, no es otra cosa que pregenitalidad oculta o exaltada bajo las banderas de la virginidad y la decencia o bajo el machismo y el don juarismo respectivamente. Por un lado, infantilismo y falta de deseo sexual, inhibición y angustia sexual, culpa, impotencia eréctil, eyaculación precoz y frigidez, etc., etc. Y por el otro, lascivia, satiriasis, ninfomanía, súper potencia erectiva y eyaculativa, etc., etc., disturbios todos ellos muy distinto de la “salud genital” y de la PO.

Esas dos líneas ya apuntadas serán entonces, sin menoscabo de su intensa preocupación sociológica y su filiación política; primera, la revalorización de la genitalidad y, segunda, el problema de la liberación emocional o del “*recordar con afecto*”¹⁵.

Señalar que esas dos vertientes darán lugar en Reich al desarrollo de conceptos y técnicas de intervención propios, no es de menor importancia. Precisamente, el preponderante papel que Reich asigna a la genitalidad como criterio clínico de Dx y de pronóstico, darán lugar al descubrimiento de la función psicobiológica del orgasmo, al desarrollo de su fórmula de cuatro tiempos y al establecimiento del concepto de PO.

La intervención psicoanalítica usual de interpretar el material que aportaba el paciente tal como esté lo suministraba, lejos de hacer avanzar el análisis lo tornaba tedioso y amañado, por cuanto que los pacientes rápidamente aprenden y captan lo que el terapeuta espera de ellos. Reich, al insistir sobre lo fútil de evadir tal realidad, al empeñarse en discutir no los casos exitosos sino los fracasos terapéuticos, se convertirá en todo un experto de la técnica al desarrollar su *Análisis del Carácter* y pocos años más tarde, la *Vegetoterapia Carácteranalítica*.

Reich “*comienza a detenerse a estudiar de qué manera es la onda y las fuentes de las excitaciones de los diferentes pacientes*”¹⁶, cómo son sus defensas y sus resistencias al análisis y más tarde qué relación hay entre estos con sus “actitudes”; sus formas corporales, posturas, gestos cronificados, funcionamiento vegetativo y su respiración.

¹³ *Ibidem*.

¹⁴ Reich, Wilhelm. Op. cit.; pp. 86.

¹⁵ Szyniak, David. Op. cit.; pp. 82.

¹⁶ *Ibidem*.

Reich describe ya en 1924 en su texto *“El significado terapéutico de la libido genital”*, como desde el punto de vista físico, tiene que haber en el clímax sexual, *“vibración de la musculatura en la fase de descarga”*¹⁷.

La noción de PO, a su vez debe subsumirse al hecho verificado por Reich en su práctica, de que todas las pulsiones parciales deben arribar y fundirse en el adulto a la pulsión y función genital, signo de maduración y plena identificación yoica y, sobre todo, de identidad genérica.

Quiero destacar aquí que, Reich de hecho asimila la sexualidad a la vida diaria; es decir, la capacidad de entrega a las sensaciones agradables derivadas del contacto genital y al abandono del control consciente de las reacciones reflejas neuromusculares, es sinónimo tanto de la capacidad de entrega en sí misma, como del respeto por las mismas reacciones en otras personas y su defensa por lo necesario que resultan para vivir satisfactoriamente.

Reich avanza la teoría de la PO basándose en su propia representación del orgasmo que parece simple pero, sólo en apariencia; la fórmula de los cuatro tiempos, Sus “cuatro momentos” se incluyen no obstante en dos componentes que podemos caracterizar como bioeléctricos y mecánicos. Los cuatro aspectos, antitéticos pero funcionalmente unitarios, que conforman su esquema son: Tensión (función mecánica) -Carga-Descarga (funciones bioeléctricas)- Relajación (función mecánica).

Es preciso indicar reiteradamente que Reich se vale, al desarrollar su fórmula del orgasmo y su teoría de la PO, de la incorporación de interesantes variantes clínicas. La inclusión de las observaciones sobre la excitación somática, sobre los bloqueos musculares y la inhibición emocional, los hábitos respiratorios, las distintas actitudes de defensa ante el avance y profundización del análisis, la reacción “fría” después de revelados los contenidos inconscientes, etc.; son aspectos que no sólo atraen la atención sobre los polos sensorial y motor ya descritos por Freud, sino que nos permite un replanteo y evaluación de toda clínica analítica integral, es decir, que incorpore entre sus herramientas y consideraciones terapéuticas, el “trabajo corporal”.

A tales consideraciones de orden eminentemente clínico, acuden a su defensa no sólo la experiencia analítica y el papel del arte de la mirada diagnóstica, sino hasta la pretendida división lacaniana, para nosotros neo-metapsicológica, de “lo imaginario contra lo real”. Ambos aspectos sin embargo, demuestran el carácter funcional antitético de la “concreción humana”, en donde “la palabra se encuentra por sobre la cosa”, pero no sobre el “campo y contacto orgonóticos”, definidos por Reich ya avanzada su total ruptura con el psicoanálisis.

Si preguntáramos ¿a partir de que evidencias extrae Reich el concepto de PO, noción derivada de la “sexualidad genital” descrita ya por Freud? , tendríamos que aventurar algunas hipótesis tal como hace Sharaf¹⁸. Se basa, tal como Freud en su “autoanálisis”, en su experiencia personal y en los relatos de pacientes, así como en sus experimentos

¹⁷ Citado por Szyniak, David. Op. cit.; pp. 83.

¹⁸ Sharaf, Myron. *“Fury on earth: a biography of Wilhelm Reich”*. Da Capo Press, New York 1994; pp. 104.

bioeléctricos. Conjugando estas experiencias es como Reich deriva sus conceptos y la enunciación de la fórmula del orgasmo.

Efectivamente, las experiencias a las que nos referimos son sin lugar a dudas, además de los “contenidos mnémicos”, reacciones emocionales que aparecen habitualmente en el setting analítico; es aquí donde los temas del trabajo corporal y el de la “mirada clínica” aparecen en primer plano durante el tratamiento psicoterapéutico.

Los dominios de Reich se extienden entonces, “más allá de lo mental” y abarcan “todo” el cuerpo; mirar y tocar en Reich son formas técnicas de contactar con el paciente y despertar sus sensaciones y emociones.

La descripción que Reich brinda sobre el acto sexual puede dividirse en dos grandes fases; la primera, donde hay un pleno control “voluntario” de la excitación y movimientos y, la segunda, donde se registran las contracciones musculares involuntarias. Durante la primera fase en el hombre, la erección es placentera, no hay “sobrexcitación” ni urgencia por “penetrar”; en la mujer los genitales se encuentran húmedos y su excitación adquiere más los matices de la voluptuosidad que la necesidad de “recibir”. Reich describe el curso de la excitación en esta fase para ambos sexos como *increscendo* gradual. Reich pone énfasis en una lenta y espontánea fricción genital en contraste con una fricción rápida y forzada. Avanzada esta fase, se presenta en plenitud la capacidad orgásmica de entrega a la excitación que Reich conceptualiza como PO, requisito indispensable para que irrumpa y culmine, ya durante la segunda fase, el *Reflejo del Orgasmo*. Al continuar con la fricción genital, la excitación aumenta y se extiende más y más por todo el cuerpo, hasta que la excitación y sensaciones placenteras de los genitales lo “inundan” por completo. Al final de esta fase, que se puede prolongar más o menos algún tiempo y a voluntad, hay un aumento súbito de la excitación genital y ahí, entonces comienza la segunda fase.

En la segunda fase, el aumento de excitación no puede ser ya más controlado, aumenta el ritmo cardiaco y respiratorio pero sobre todo se producen largas espiraciones y la excitación se focaliza en los genitales. Al aparecer las primeras contracciones involuntarias que asemejen “oleadas” en la región genital y en el suelo pélvico, cualquier interrupción resulta incomoda y hasta dolorosa para ambos sexos. Pero si tales oleadas excitativas fluyen espontáneamente, aparece un movimiento rítmico contráctil que desemboca en el clímax. En este, el total de la musculatura corporal se relaja de toda tensión con la irrupción refleja del ritmo pulsátil (expansivo- contráctil) funcionalmente antagónico del orgasmo. El pleno e intenso fluir de la excitación y su completa descarga, a través de las contracciones involuntarias de la musculatura total del cuerpo, es lo constituye para Reich, la “gratificación” y el criterio clínico de su PO.

Dos aspectos son prominentes en la descripción que hace Reich del clímax y resolución del acto sexual; las contracciones involuntarias de la musculatura TOTAL del cuerpo y la descarga COMPLETA de la excitación sexual. Si bien hay formas parciales de relajar la tensión y de desahogar la excitación que son similares al orgasmo, para Reich la gran mayoría de hombres y mujeres, a causa de la represión sexual, han aprendido a controlar voluntariamente sus movimientos durante el acto sexual y por tanto, han perdido la capacidad de entregarse sin temores e involuntariamente.

Hay en Reich un aspecto siempre funcional y dialéctico y, como señala Sharaf, hasta de ironía en cuanto que el paciente tenderá hacia la racionalidad y a la “salud mental”, mientras sea capaz de transitar hacia estados de obnubilación de la conciencia; hasta estados “no racionales” –que no irracionales- y de no “control” ni pensamiento (supremacía yoica) y, en contraste, sea capaz de abandonarse a estados emocionales puros, de fusión y de autenticidad orgánsmica (entrega al “self”).

Movimientos, ritmos, entrega y fluidez, elementos todos ellos del dominio reichiano de la emoción y la liberación placentera del cuerpo. Más allá del reino de la palabra, más allá de la verbalización, Reich nos invita a contemplarnos a nosotros mismos, a nuestras posibles sensaciones y emociones, ancladas y sólo “vivenciables” –y no verbalizables en sí mismas- en el cuerpo.

Para Szyniak, Reich se parece a poetas como Lawrence *“que nos habla de seguir el impulso de la sangre o a las propias palabras de Nietzsche, cuando nos recuerda que aquellos que no escuchan a su cuerpo están decididamente mudos”*¹⁹.

Pero Reich en modo alguno quiere quedarse sólo en lo poético. Se niega a ver al paciente como mero “sujeto mental”, cuya problemática se resuelve al armonizar únicamente su “aparato psíquico”; se preocupa por el cuerpo enfermo del hombre “encarnándolo” y criticando frontalmente la sublimación de lo genital, único y precioso valuarte instintual, que debe asumirse gozoso y en plenitud.

*“Aunque sea inusual para su época y en forma solitaria, Reich trabaja con la sensación genital de los pacientes. La dirección de este abordaje terapéutico tiende a que muchos analistas contemporáneos a él, lo califiquen de inmoral tanto como terapeuta tanto como hombre... Aún cuando Reich esboza algunas pautas que luego va a desarrollar cuando haga su propuesta de terapia corporal con intervenciones directamente somáticas tanto en las tensiones físicas como en la respiración, no llega a esta propuesta en el primer esbozo de su trabajo”*²⁰.

Reich presentará por primera vez su noción sobre la *Potencia Orgásmica* frente a analistas en Salzburgo, siendo felicitado por Abraham por encontrar una formulación exitosa sobre el factor económico de las neurosis. Su hipótesis se desarrolla durante el tiempo en que su maestro presentara *“Más allá del principio del placer”*, *“El ello y el yo”* e *“Inhibición, Síntoma y Angustia”*, trasformando profundamente su propia teoría clínica.

Para entonces, ya podemos hablar de por lo menos tres “clases” de analistas; los que no “saben” a que se refiere Reich, los que le refutan y los que, en principio, lo apoyan o comparten “ciertas de sus ideas”. Entre los segundos, encabezados sin duda por Freud, se cuentan no pocos, incluidos algunos de sus ex amigos como Richard Sterba, quien al parecer cotejaba a Lía Laszky. Entre los terceros, tenemos evidentemente a un Abraham, al mismo Hitschmann, fundador de la Clínica Psicoanalítica de Viena, a Fenichel cuyo lenguaje es a veces más reichiano que freudiano, y al profesor Arthur Kronfeld, quien

¹⁹ Szyniak, David. Op. cit.; pp. 86.

²⁰ Ibídem.

escribe: “no dudo en considerar el trabajo de Reich sobre el orgasmo, como la construcción más valiosa desde “El yo y el ello” de Freud”²¹.

Parece sorprendente, sobre todo si consideramos a los analistas de esa segunda generación freudiana, que la idea sobre la PO si bien impopular, fuera “ignorada” casi por completo, aún que por aquellos años, la mayoría de los prospectos preferían analizarse con Reich y aprender en sus seminarios. Tenemos así, a personalidades como Paul Schilder quien estudiara la noción de “imagen corporal”, a Abraham Kardiner y a E. Ericsson, quienes incorporan en sus escritos análisis sobre el “orgasmo” en sentido más o menos reichiano, pero sin mencionar a Reich.

En un momento dado, parece que la aclaración freudiana de la confusión entre sexualidad y procreación, se presta con los “culturalistas” a la sola mención de su “penosa represión” y lo que es peor, a no articularla como uno de los factores etiológicos de las Neurosis ni en explicitud como función biológica. Si bien admiten la importancia de la sexualidad en el desarrollo del individuo, la “genitalidad” como tal se desdibuja, en el esquema completo de la evolución libidinal.

Tanto Fromm como Marcuse, hablan, desde mi perspectiva, sobre todo de la “sublimación” y si bien es cierto que el segundo, conceptualiza la “represión sobrante” como la cuota sociocultural superflua que se apone al principio de placer biológico, la precisión en el esclarecimiento de su función económico libidinal y sobre todo la férrea defensa de la GENITALIDAD, literalmente hablando”, no la encabeza sino Reich y, la creación de la SEXPOL en el plano militante lo patentiza.

En ese sentido, creo lícito definir no a Melanie Klein como el discípulo “más freudiano que el propio Freud”, sino a Reich; al tiempo que debo aclarar también que esté último fue fiel, al “Freud temprano”, autor de “*La etiología sexual de las neurosis*”; aquel valiente ser humano que miró dentro de sí mismo, reconociendo el matiz sexual (placentero) que se escondía tras muchos de sus *lapses* y de sus sueños.

b) EL UMBRAL DE LA TERAPIA PSICOCORPORAL.

Reich, desde el inicio de su práctica terapéutica, debió luchar contra los problemas más críticos en el desarrollo de toda terapia psicoanalítica; los cuales además, fueron enmarcados desde siempre, dentro de una perspectiva energética. Fundamentalmente, Reich “*estuvo interesado en dos cuestiones principales. Una era comprender la naturaleza de la libido [“su núcleo somático”] y la segunda, era la cuestión de crear eficaces formas para entender y manejar la resistencia de los pacientes al proceso terapéutico*”²².

Reich fue el primero en conectar esa primera cuestión, con su también “*creciente comprensión de las resistencias del carácter y así logró la primera psicoterapia somática integrada. Su técnica inicial para romper la resistencia caracterológica (llamada después coraza caracterial) era enfocarse intensamente sobre el modo de ser, el lenguaje corporal y la postura del paciente y hacer una descripción verbal de ellos. Reich comenzó a observar en casi todos los pacientes,*

²¹ Citado por Szyniak. Op. cit.; pp. 88.

²² Kepner, James I. “*Proceso Corporal*”. Manual Moderno, México 1992; pp.208.

*tremendas reacciones generalizadas, al tomar consciencia de la forma de defenderse físicamente a través de sus actitudes mentales y corporales*²³.

Ese enfoque y esas “técnicas”, anudadas aún al marco referencial del psicoanálisis primitivo²⁴ en donde se *exploraba*, por cierto, con toda suerte de técnicas terapéuticas, configuran el contexto histórico inicial de un buen número de aproximaciones clínicas somáticas y organicistas; pero, el *análisis caracterial* y la *vegetoterapia* reichiana en particular y, *la terapia orientada al cuerpo* en general, son propiamente tributarias de la *perspectiva energética* inicial de Freud así como de las innovaciones técnicas de *Groddeck* y *Ferenczi*.

Ya he mencionado como, desde mi perspectiva, a todo aquel contexto y su herencia, podría llamársele: **EL UMBRAL DE LA TERAPIA PSICOCORPORAL**.

Pero las intervenciones corporales en la *terapéutica* tienen desde siempre, añejas y sólidas referencias dentro de la tradición y el folklore; en la historia del psicoanálisis específicamente, tienen también sus antecedentes y su propia trayectoria antes incluso de Freud.

Podríamos rastrear sin embargo, un antecedente aún más temprano tanto de la *terapia psicocorporal* como de la *hipnosis* –antecedida a su vez por la pura *sugestión*– y de la *perspectiva energética* freudiana en las labores de magnetizador de Franz Mesmer.

*“En una sala silenciosa bañada por una luz filtrada y suave se coloca un gran tonel de madera de cedro de aproximadamente dos metros de diámetro y medio metro de altura. En el fondo del tonel lleno de agua reposan botellas sobre una mezcla de vidrio molido y limadura de hierro, por los orificios de la tapa del tonel salen barras de hierro. Una de sus extremidades estaba sumergida en el líquido, y la otra, móvil y afilada se aplicaba al cuerpo de los enfermos. Los pacientes sentados en torno al tonel son conectados entre sí, por medio de una cuerda, pero la unión sólo se vuelve magnética cuando el propio Mesmer entra en el grupo. Comenzado así, la gran corriente del magnetizador”*²⁵.

Como es sabido, “*Mesmer tuvo gran éxito en Viena, aunque luego debió abandonar la ciudad expulsado por charlatanería y pidió asilo a Luís XVI en Francia. El mesmerismo pronto conquista a los nobles franceses. Las técnicas del mesmerismo se vuelven cada vez más sofisticadas y comienza a explotarse el sueño hipnótico; el sonambulismo magnético modifica la terapéutica, prescinde de la crisis convulsiva y establece ya, una relación verbal con el paciente. Cosa que antiguamente el propio Mesmer prohibía. El valor terapéutico de estas potencialidades del hipnotismo fue explorado por la escuela de Nancy*”²⁶.

²³ *Ibíd*em; pp. 210.

²⁴ Al “evolucionar” en su entendimiento del aparato psíquico, Freud sustentó teóricamente su terapéutica con base a nuevas perspectivas, *dinámica* y *tópica* (o estructural) y, en la esfera técnica, prestando la mayor importancia a la *transferencia* y al problema de la *interpretación*.

²⁵ Rodrigué, Emilio. “*El Siglo de Freud*”, citado por Szyniak, David. Op. cit.; pp. 23.

²⁶ *Ibíd*em.

En la época en que Freud estudió medicina en Viena, el ambiente académico oscilaba entonces entre la visión del folklore tradicional y la de un mundo “*en extremo determinista, mecanicista y materialista*”²⁷.

Pero ya “*a principios de la década de 1880, gran cantidad de neuropsiquiatras, incluidos cierto número de científicos originalmente formados como anatomistas, empezaban a poner en tela de juicio el predominio de la anatomía y buscaban enfoques [etiológicos] alternativos, no anatómicos, de las enfermedades... El trabajo de Charcot sobre la histeria reflejaba el esfuerzo por elaborar nuevas explicaciones... La teoría de Charcot sobre la histeria era que la enfermedad es provocada por anormalidades fisiológicas no localizadas en el sistema nervioso central y que tales anormalidades no ocasionan ningún cambio estructural*”²⁸.

Freud, inscrito inicialmente en esa *tradición anatomista*, creía que el psicoanálisis algún día descubriría sus fundamentos orgánicos incluso, al grado de explicitarlo varias veces, a lo largo de su obra, como una obligación para sus discípulos; pero ciertamente, en la práctica pronto abandono tal encomienda. De acuerdo con Boadella sólo el desarrollo coherente de Reich desde el *Análisis del Carácter* hasta la *Vegetoterapia* primero y a la *Orgonoterapia* después, “*proporciono precisamente esos fundamentos orgánicos*”^{29/30}.

Aunque una de las tesis que sostiene Levin es que erróneamente se ha creído que “*Freud trató inicialmente de desarrollar explicaciones orgánicas para la patogénesis de las neurosis y que*

²⁷ Kriz, Jürgen. “*Corrientes fundamentales en psicoterapia*”. Amorrortu, Argentina 1990; pp. 52.

²⁸ Levin, Kenneth. “*Freud y su primera teoría de las neurosis*”. FCE, México 1985; pp. 55.

²⁹ Boadella, David. “*Corrientes de vida*”. Paidós, Argentina 1993; pp. 19.

³⁰ Los “fundamentos orgánicos” que Reich revelaría desde su incipiente teoría caracterológica y su hipótesis de la unidad y antítesis funcional biológica, no sólo se refieren al orden dialéctico interno del Sistema Nervioso Vegetativo, a la identidad psicosomática entre resistencia psíquica y la rigidez muscular o a la realidad bioeléctrica y energética de la libido freudiana; incluyen además, el papel del sustrato muscular y control motor consciente, evidentes en la postura, marcha, patrón respiratorio y expresividad motora gruesa. Toda “actividad”, se halla vehiculizada a través del sistema muscular en respuesta a las necesidades expresivas del organismo y, en el terreno interpersonal por ejemplo, a la intercomunicación que los otros producen en nuestro cuerpo determinando modificaciones que afectan los músculos produciendo variaciones en su tono y “movilizando” profundos cambios psicológicos. Esta relación de “lenguaje no verbal” entre dos cuerpos produce lo que De Ajuriaguerra llamó *diálogo tónico*.

De acuerdo con José Guimón, “*el concepto del siglo XIX de “trastorno de la motilidad” es, como dice Berrios (1996), uno de los más difíciles de aprehender desde la perspectiva actual. Cuadros clínicos tan diversos como el estupor, la catalepsia, el enlentecimiento, el parkinsonismo, las estereotipias, los tics, etc. etc. pueden ser considerados o bien como movimientos involuntarios cuyo origen son los ganglios basales o como trastornos psicogénicos*” (Guimón, José. “*Los lugares del cuerpo*”. Paidós, España 1999; pp. 36). En cualquier caso, lo cierto es que la mayoría de los trastornos psiquiátricos producen, paralelamente a los trastornos de la “corporalidad”, alteraciones en la psicomotricidad y lo que Reich “descubrió” fue el patrón respiratorio fijado en “posición inspiratoria” o en “desinflamamiento” espiratorio oral.

Guimón se remonta al final de los 50’s: “*El tono muscular es, como dice Barraquer Bordas (1957) una realidad clínica, evidenciable a la mera observación de los más simples movimientos, haciendo posible el equilibrio, sustentando una actitud, una postura*” (Guimón, José. Op. cit.; pp.38). ¡Y esto más de 20 años después del análisis caracterial de Reich de 1933! Con su concepto de “*Estructura Caracteromuscular*”, Reich reconoció en el patrón postural hipertónico o hipotónico, la actitud rígida y defensiva en sus pacientes y sentó las bases de una PSICOLOGÍA SOMÁTICA, cuyo objetivo clínico podría ser el de investigar y asegurar los elementos que faciliten una *estructuración psicocorporal, que no caracteromuscular* integrada y flexible, con capacidad de autorregulación metabólica durante todas las fases del desarrollo.

sólo paulatinamente fue desplazando su interés hacia interpretaciones psicológicas”³¹; la índole de la investigación y del trabajo clínico de Freud anteriores a 1886, junto con las diversas referencias al sistema nervioso en sus primeros artículos, muestra que su interés se centraba ciertamente en cuestiones claramente relacionadas a la estructura de aquel; siendo éste además, uno de los factores que han sugerido a la mayoría de los autores que Freud enfocó inicialmente el estudio de la histeria, buscando *explicaciones orgánicas*.

De hecho el mismo Levin sostiene que “*El proyecto de una psicología para neurólogos*”, publicado por vez primera en 1950, “*ha sido interpretado como una prueba adicional de que Freud trató primero de explicar las neurosis en términos de modificaciones del sistema nervioso. En este manuscrito, que data de 1895, Freud intenta brindar explicaciones neurofisiológicas detalladas de los procesos mentales normales y neuróticos*”³².

Así pues, la mayoría de los estudiosos del psicoanálisis, como Clara Thompson, parte de la aceptación de los inicios “*organicistas*” de Freud, al dedicar un capítulo de su libro “*Psicoanálisis*” a la *Valoración de la Orientación Biológica de Freud*³³. Ernst Kris por su parte, sugiere que el cambio en Freud de modelos del sistema nervioso a modelos psicológicos ocurrió en 1897 y 1898, coincidiendo con *el autoanálisis* y con el descubrimiento de la *sexualidad infantil*.

Así, “*durante la primera etapa de su actividad, y después de haber abandonado el método electroterápico de Erb, Freud empleó la sugestión como su principal instrumento de trabajo. [Pero] este método no le satisfacía totalmente, pues carecía de la profundidad de la técnica hipnótica para sumir a sus pacientes en trance, logrando sólo estados medio hipnóticos*”³⁴.

Freud abandonó paralelamente por ese entonces, el estudio y tratamiento de *las enfermedades nerviosas de origen orgánico* para centrarse con un mayor interés en *las enfermedades psíquicas o las psiconeurosis*, hasta entonces tomadas poco en cuenta y que por consiguiente, no contaban con un tratamiento acorde. Freud, por ejemplo, al contrario de la opinión clínica predominantemente organicista de aquella época y, “*siguiendo los pasos de Charcot, negó que sólo las mujeres padecieran de histeria*”³⁵. La trascendencia de esta *toma de posición* es, a todas luces, inconmensurable.

Según Bernfeld, “*la formación médica de Freud lo había introducido a las teorías del funcionamiento del sistema nervioso que más tarde servirían de fundamento para sus modelos psicológicos. Bernfeld recalca la existencia de una supuesta Escuela de Helmholtz, refiriéndose a un grupo de fisiólogos (Emil DuBois-Reymond, Hermann Helmholtz, Carl Ludwig y Ernst Brücke), originariamente discípulos de Johannes Müller en la Universidad de Berlín, que, hacia 1850, se había comprometido a ejercer una fisiología basada exclusivamente en la química y en la física. Brücke fue más tarde profesor de fisiología en la universidad de Viena, en donde Freud realizó sus primeras investigaciones bajo su dirección*”³⁶. De acuerdo con Bernfeld, muchos de los

³¹ Levin, Kenneth. Op. cit.; pp. 14.

³² Ibídem; pp. 20.

³³ Thompson, Clara. “*El Psicoanálisis*”. FCE, México 1979; pp. 28.

³⁴ Tallaferró, Alberto. “*Curso Básico de Psicoanálisis*”. Paidós, Argentina 1974; pp. 49.

³⁵ Mitchell, Juliet. “*Psicoanálisis y feminismo*”. Anagrama, España 1982; pp. 107.

³⁶ Levin, Kenneth. Op. cit.; pp. 17.

principios freudianos y en particular el de “energía psíquica”, derivan de su aprendizaje con Brücke y su neurofisiología.

Independientemente de las influencias que en Freud tuvieron además la cultura germana, su filosofía y literatura (Kierkegaard, Nietzsche y Schopenhauer de un lado y Goethe y Schiller del otro, sin desdeñar en modo alguno la antigüedad clásica), el médico Sigmund se atuvo enteramente al *paradigma de la medicina mecanicista*, anatómica y de la *ciencia natural*. “*El psicoanálisis se inspiró claramente en los principios científicos de la mecánica, la hidrodinámica y la neurofisiología... incluso, caracterizó a los procesos psíquicos como estados cuantitativamente comandados de unas partes materiales comprobables (Correspondencia entre Freud y Fliess, 1950)*”³⁷.

Como todas las grandes obras, los textos de Freud, permanentemente fructíferos, pueden ser -y de hecho siempre lo han sido- leídos desde distintas perspectivas y ser usados para buscar el fundamento teórico y técnico de distintas orientaciones psicoterapéuticas. La *terapia psicocorporal* en general y los reichianos en particular, “*no podían ser la excepción*”³⁸.

c) LA TERAPIA CATÁRTICA.

La palabra *catarsis* fue utilizada ya por Aristóteles para designar el efecto producido por la tragedia en el espectador de un discurso teatral: La tragedia suscita la purificación del temor y de la compasión por medio de su imitación o de su “actuación”, nos dice Aristóteles.

Breuer y más tarde Freud, recogieron este término, que para ellos connota el efecto que se espera obtener de una *liberación* adecuada del trauma; en efecto, es sabido que, según la teoría desarrollada en “*Estudios sobre la histeria*” (*Studien über Hysterie*) de 1895, los afectos que no han logrado encontrar una vía hacia la descarga permanecen “*estrangulados*” (*eingeklemmt*), ejerciendo entonces efectos patógenos, en tanto no se canalice el afecto o se exprese en suficiencia para no seguir produciendo síntomas.

Así, desde sus comienzos, la *catarsis* estuvo íntimamente ligada a *los procesos sugestivos* de la técnica de la hipnosis. Durante el periodo de la llamada *terapia catártica* –la palabra *catarsis* deriva del griego y significa literalmente *purga* o *purificación*–, el efecto terapéutico buscado consiste precisamente en una “*purga*” de los afectos *tornados patógenos* por una *descarga emocional suficiente pero no completa*.

La “liberación emocional” buscada en la *catarsis*, derivaba de la sugestión hipnótica o no, permite al sujeto evocar e incluso *revivir* los acontecimientos traumáticos a los que se hallan ligados dichos afectos, lográndose en general un “desahogo” y, solamente a veces, una “descarga” total o la *abreacción completa* de éstos. Pero como tal, la *catarsis* carece de pasos o procedimientos sistematizados que conlleven eficazmente a la *abreacción* y, más bien, está encaminada a *la liberación del afecto ligado al recuerdo, en el sentido no de eliminarlo sino de aliviarlo por medio de su expresión verbal*; mientras que la expresión emotiva, violenta

³⁷ Citado por Kriz, Jürgen. “*Corrientes fundamentales en psicoterapia*”. Amorrortu, Argentina 1990; pp. 52.

³⁸ Ortiz Lachica, Fernando. “*La relación cuerpo-mente*”. Pax, México 1999; pp. 32.

o no, cuando irrumpía, no era interpretada como elemento del análisis propiamente dicho. En tal sentido es correcto llamarle *técnica catártica* y no método.

Puesto que en “los comienzos” de las terapias psicocorporales se cuestiono eventualmente el tratamiento que “*ancla su modo de funcionamiento en el discurso verbal..., en el plano estrictamente histórico veíamos cada vez más, una preocupación por los caminos de la cura, la lentitud de los tratamientos y también, por qué no, los fracasos terapéuticos.*”³⁹.

Las intervenciones corporales propuestas inicialmente por Groddeck y Ferenczi, son las respuestas ante “*ciertos impasses en la clínica y se ubican en cierto momento histórico y político de Europa en pos de la Primera Guerra Mundial*”⁴⁰. Y sobre todo, se trataba de propuestas que trataban de no traicionar ni negar el *marco económico* referencial del psicoanálisis y la llamada *teoría del trauma*.

Efectiva e históricamente la “terapia catártica” pertenece aproximadamente al período 1880-1895 en que se va creando progresivamente la terapéutica psicoanalítica a partir de los tratamientos efectuados bajo hipnosis.

“*Por medio de la hipnosis se intentaba sugerir a los pacientes la eliminación de sus síntomas. [Pero] sobre todo por las experiencias con Breuer en el caso de “Ana O.”, Freud muy pronto modificó este trabajo hipnótico... Tal vez porque en este caso de una paciente aquejada de graves síntomas histéricos habían fallado otros intentos (entre ellos la sofocación hipnótica de los síntomas) Breuer se habituó a escuchar simplemente a “Ana O”, quien en estado de hipnosis asociaba espontáneamente en lengua inglesa... Esta producción asociativa de gran cantidad de material, que la paciente misma llamo “cura por la palabra” o “limpieza de chimenea”, en general producía la pronta desaparición de los síntomas o, al menos, su alivio*”⁴¹.

Se reveló entonces, *una relación de las asociaciones en sí mismas con la enfermedad* y, sobre la búsqueda de una etiología precisa, pronto también se infirió que la causa de los síntomas apuntaba una experiencia desbordante o *traumática* (trauma del griego *herida* o lesión emocional de efecto duradero), temprana. “*La hipótesis central fue que la causa genuina del efecto terapéutico se situaba en el recuerdo y la reviviscencia de las experiencias traumáticas. De esta manera, según esa hipótesis, se podía abreaccionar por las vías normales un afecto descaminado y estrangulado*”⁴².

Si bien Freud pronto dejó de utilizar la hipnosis como un método destinado a provocar directamente la supresión del síntoma, dedicándose sobre todo a inducir la rememoración, reintroduciendo en el campo de la conciencia las experiencias subyacentes (olvidadas o reprimidas) a los síntomas del paciente, finalmente ya no recurrirá tampoco a la sugestión, fiándose simplemente de las asociaciones libres del paciente.

El Freud que renunció rápidamente a la hipnosis, substituyéndola por la simple sugestión (ayudada eso si, por un artificio técnico: *la presión de la mano sobre la frente del paciente*), se

³⁹ Szyniak, David. Op. cit.; pp. 29.

⁴⁰ Ibídem; pp. 26.

⁴¹ Kriz, Jürgen. Op. cit.; pp. 49.

⁴² Ibídem.

concentró posteriormente en convencer al enfermo a que *hablara libremente* y encontraría, tangencialmente, el recuerdo patógeno reprimido e inconsciente. Pero igual o mayormente importante a estos recuerdos evocados, Freud durante su “periodo catártico” describe el aspecto concomitante a los mismos: su intensidad o carga afectiva; en todo caso, además de “recordarlos” lo esencial es *“incluso revividos con intensidad dramática, [pues ello] proporciona al sujeto ocasión para expresar, descargar los afectos que, originalmente ligados a la experiencia traumática, en seguida habían sido suprimidos”*⁴³.

Más tarde, Freud mismo escribiría al propósito de la mejor denominada y con reservas, técnica catártica: *“Se suponía que el síntoma histérico se originaba cuando la energía de un proceso psíquico no podía llegar a la elaboración consciente y se dirigía hacia la inervación corporal (conversión). La curación se obtenía por la liberación del afecto desviado y su descarga por las vías normales (abreacción)”*⁴⁴.

Pero la *movilidad dinámica* (energética) de los afectos permitía, en un momento dado, cargar otros recuerdos, ideas o procesos psíquicos que no ameritaban una *descarga expresa* y por tanto, podían, también en un momento dado, perder su intensidad y potencial patógenizante.

En apariencia, la finalidad terapéutica (*liberar al enfermo de sus síntomas restableciendo la vía normal de descarga de los afectos*) sigue siendo la misma en el curso de la evolución de los procedimientos técnicos. Pero de hecho, esta evolución técnica va acompañada de un cambio de perspectiva manifiesta en el Psicoanálisis: *“se toman en consideración las resistencias, la transferencia y se hace especial hincapié sobre la eficacia de la elaboración psíquica”*⁴⁵.

De acuerdo con ese enfoque, *el efecto catártico ligado al desahogo emotivo* deja de constituir el principal recurso del tratamiento. Pero no por ello la catarsis deja de ser una de las dimensiones de toda psicoterapia analítica. Por una parte, y en forma variable según las estructuras psicopatológicas, se produce una *intensa reviviscencia* de ciertos recuerdos, que va acompañada de una *descarga emocional más o menos tempestuosa*; por otra parte, es fácil mostrar que el efecto catártico vuelve a encontrarse en las distintas modalidades de la *repetición* en el curso del tratamiento, y especialmente en la *actuación transferencial*.

Es evidente que desde entonces, aparte del efecto liberador de la catarsis que se encuentran incidentalmente en todo psicoanálisis, lo que se busca no es puntualmente *“la descarga afectiva”*; al contrario de lo que buscan explícitamente algunos otros tipos de psicoterapia –psicocorporal o no– que persiguen ante todo *la catarsis*. El narcoanálisis, por ejemplo, utilizado principalmente en los casos de neurosis traumática, provoca, mediante la administración de fármacos, efectos parecidos a los que Breuer y Freud obtenían mediante la hipnosis.

Con todo, *“con el método de la “asociación libre”, en el que el paciente se acostaba en le diván (es decir, adoptaba una postura regresiva y distendida) y declaraba todo cuanto se le ocurría sin ejercer*

⁴³<http://www.elortiba.org/faunapsi.html>.

⁴⁴ *Ibídem*.

⁴⁵ *Ibídem*.

sobre ello censura alguna, se había descubierto uno de los pilares del tratamiento psicoanalítico que conserva hoy importancia (al menos en el gran psicoanálisis)”⁴⁶.

La técnica de la asociación libre, se desarrollo no sólo en el tratamiento de pacientes neuróticos, sino “que desempeño un papel considerable en el autoanálisis del propio Freud, que él llevó adelante en intercambio epistolar con Wilhelm Fliess. Por medio de la asociación libre en el análisis de sus sueños y de su conducta, Freud se libró él mismo de sus síntomas histéricos. En este proceso descubrió sus deseos sexuales hacia su madre, lo que sin duda influyó mucho en el valor central que su teoría habría de atribuir al complejo de Edipo”⁴⁷.

Ciertamente, la inclusión de conceptos tales como *transferencia*, trabajo de *elaboración*, *acting out*, etc., así como de su hábil manejo terapéutico, aunque implican una referencia más o menos directa al *modelo catártico* y a la *abreacción*, conducen al tiempo a una *concepción terapéutica* más compleja que aquella centrada en la sola liberación y descarga catártica de algunas “*terapias corporales*”, que no “*psicocorporales*”.

Es necesario hacer aquí, de nuevo, un extenso relevo conceptual y examinar, antes de pasar a esbozar la técnica y el encuadre de la *Vegetoterapia*, las bases psicodinámicas sobre las descansa el presupuesto clínico del efecto terapéutico de la *abreacción* y de su fundamental diferencia con la *catarsis*; la última de las cuales se usa indiscriminadamente en muchas “terapias de abordaje somático”, *buscando únicamente el desahogo y la expresión violenta y dramática de afectos* (y no emociones) *sin cuidar, por otro lado, una integración psicológica* (y mucho menos, una integración orgánicamente funcional) *que permita la disolución profunda del bloqueo* (somático) *y del su conflicto adyacente* (psíquico), *así como de su asimilación y elaboración consciente* (verbalización).

En respuesta a la necesidad de esclarecer el *mecanismo específico de la abreacción neuromuscular* de cuyo efecto terapéutico, se vale la técnica vegetoterapéutica de la *clínica reichiana* (la cual incluye al *Análisis del Carácter* y algunos medios de la *Orgonomía médica*), tenemos que analizar los conceptos de *emoción* y *afecto*. Atenderé así mismo y, muy brevemente, la noción de *instinto* desde la óptica freudiana y desde la perspectiva clínica reichiana.

A diferencia del proceso que conlleva la abreacción neuromuscular y su función de *liberación emocional en Vegetoterapia*, en las llamadas terapias corporales (*Bioenergética, Rolfing, Renacimiento, Grito primal, etc.*)—cada vez más populares y totalmente recuperadas por el sistema técnico de escape y desahogo—, “*las aparentes descargas emocionales que se tienen, las denomino Catarsis Histeriformes*”⁴⁸.

Serrano distingue pues, aquellas “*terapias corporales*” que sin una metodología clínica, que garantice el desbloqueo (y no sólo la relajación) en función del *desarrollo psicosexual* y, sin estar encaminadas a restablecer un *equilibrio vegetativo*, una *reestructuración energética* y de *personalidad profundas* (evidentes por una vitalidad corporal y por el predominio de rasgos

⁴⁶ Kriz, Jürgen. “*Corrientes fundamentales en psicoterapia*”. Amorrortu., Argentina 1985; pp. 50.

⁴⁷ *Ibidem*; pp. 51.

⁴⁸ Serrano, Xavier (1984). “*Abreacción Neuromuscular versus Catarsis Histeriforme*”. *Orgón* (ES.TE.R.), Rev. Energía, Carácter y Sociedad. España 1984; 2, (1), pp. 56.

genitales, sinónimos de madurez caracterológica), y muchas veces también careciendo de un *adecuado entrenamiento en psicoterapia* (psicocorporal, psicoanalítica, TRE, Gestalt, etc.), *se valen de variadas técnicas extraídas del “Masaje”, “Acupresión”, “Música y Aromaterapia”, “Meditación”, “Danza”, etc.*, para obtener eso sí, resultados a corto plazo y que tienen que ver más con el alivio de sintomatologías y dolencias focales, así como con el manejo del estrés.

d) LA ABREACCIÓN NEUROMUSCULAR.

El término *abreacción* se liga fuertemente con los conceptos de instinto, emoción y sentimiento dentro de la clínica reichiana y su trabajo *“con el cuerpo”*, por ello es necesaria una breve introducción histórica y conceptual al respecto.

“Abreacción” apareció por vez primera en la *“Comunicación preliminar”* de Joseph Breuer y Sigmund Freud dedicada al estudio del mecanismo psíquico que opera en los fenómenos histéricos.

En aquel texto pionero, los autores exponen que: partiendo de las formas que revestían los síntomas, se proponían llegar a identificar el acontecimiento (*trauma*) que, inicialmente y a menudo en el pasado, había provocado el fenómeno histérico. Pero el *descubrimiento* de esa génesis tropezaba con diversos obstáculos provenientes del paciente mismo, a los que más tarde Freud denominó *resistencias*, y que se podían superar al inicio, recurriendo a la hipnosis.

De hecho, la palabra *abreacción* sigue siendo ligada sobretodo al trabajo en colaboración con Breuer y a la utilización de técnicas *catárticas* aunque el empleo de la palabra *“Psicoanálisis”*, en 1896, no significó su desaparición del *vocabulario técnico psicoanalítico*. Y esto, por dos motivos:

1º Porque el tratamiento, cualquiera que fuera su técnica, seguía siendo, sobre todo con ciertos pacientes, *una situación* de fuertes reacciones emocionales y,

2º en razón de la teórica, puesto que la conceptualización terapéutica recurría a formas paralelas y completarias de la abreacción, como la *rememoración* y la *repetición*.

Al parecer, el neologismo *“Abreagieren”* fue creado por Breuer y Freud a partir del verbo alemán *reagieren* (reacción), utilizado en su forma transitiva, y el prefijo *ab* (re). La palabra *“reacción”*, a su vez esta constituida por el prefijo *“re”* y el vocablo *“acción”*. *Abreagieren* posee pues, diversas significaciones, en especial distancia en el tiempo, separación, disminución, supresión, etc. La primera razón de esta duplicación parece haber sido el deseo de los autores de evitar el carácter demasiado general de la palabra *“reacción”*. Pero, por otra parte, el término remite al enfoque *fisiológico* del siglo XIX que ya mencionamos. En éste enfoque, *“reacción”* funcionó como sinónimo de *reflejo*, designación de una relación con forma de arco lineal (el arco reflejo) que vincula, término a término, un estímulo puntual y una respuesta muscular.

En los años 1892-1895, esta referencia constituía para Freud una especie de garantía de cientificidad, concordante con su esperanza de inscribir el abordaje de los fenómenos histéricos en continuidad con la fisiología de los mecanismos cerebrales. Como lo subrayó

Jean Starobinski en 1994, la referencia al modelo del arco reflejo sobrevivió a la utilización de esta palabra, puesto que Freud se refiere explícitamente a él en su texto sobre el destino de las pulsiones, donde distingue las excitaciones exteriores, que provocan respuestas según el modo del arco reflejo, y las excitaciones interiores, cuyos efectos son del orden de una reacción. Más tarde, Freud iba a utilizar el término *reacción* con un sentido radicalmente distinto: en lugar de designar una descarga liberadora, se referiría a un proceso de bloqueo o retención, la *formación reactiva*.

Así pues, como apuntan Laplanche-Pontalis, el concepto de *abreacción* tal como Freud lo expuso en “*El mecanismo psíquico de los fenómenos histéricos*” (1893), se haya inscrito en el marco del modelo de la *terapia catártica* y, básicamente hace referencia a “*la aparición en el campo de la conciencia de un recuerdo*” –y su *descarga afectiva* correspondiente- hasta entonces reprimido. Para Laplanche-Pontalis la *abreacción* es “*la descarga emocional por medio de la cual se libera del afecto ligado al recuerdo de un acontecimiento traumático, lo que evita que este se convierta en patógeno o que siga siéndolo*”.

Pero si “*la palabra afecto se emplea con su significado psiquiátrico aceptado de emoción o sentimiento*”⁴⁹, se obvian las características propias y la naturaleza misma de cada uno de estos *estados reactivos* del organismo ante los estímulos externos e internos. En este sentido, es como se contempla el diferenciar también la palabra *emoción* de las de *afecto* o *sentimiento*; tal distinción conceptual, se proyecta (en los objetivos) y ejecuta (al través de la técnica) en las *psicoterapias reichianas*, siendo de gran utilidad terapéutica.

Como menciona Navarro: “*la similitud semántica hace que emoción, sentimiento y afecto se confundan y a veces se superpongan*”⁵⁰.

En términos freudianos la palabra *afecto* se usa igualándola a las palabras emoción o sentimiento y en relación directa a la *catarsis*; pero para la *Vegetoterapia*, tanto la palabra *emoción*, como la palabra *abreacción* se ligan fuertemente al aporte que Reich desarrolló en torno a su trabajo (que prestaba cada vez más atención a las reacciones involuntarias de tipo nervioso vegetativo) con el cuerpo y en el cual se busca restablecer *la reactividad natural del organismo*, por medio de una lógica de *liberación emocional literal* que sólo puede devenir a consecuencia de una *autorregulación orgánica* provocada a su vez, por el desbloqueo (*liberación de la tensión*) segmentario de la *coraza caracteromuscular*.

e) LA VISIÓN REICHIANA DE LA EMOCIÓN Y EL INSTINTO.

En la *Vegetoterapia*, para comprender las *reacciones emocionales* que los *actings* están llamados a provocar al aplicarse sistemáticamente al través de cada uno de los *cinturones de tensión*, es necesario esbozar el concepto de *emoción* ya expuesto también por Reich.

En principio, establezcamos que la característica primordial del ser vivo es su *sensibilidad*, su reactividad ante el entorno, con la *finalidad* de alcanzar un equilibrio (homeostático) o de estabilizar (mantener) su *unidad funcional sistémica*; unidad que por otra parte, lo diferencia del “reino de lo inorgánico”.

⁴⁹ Stafford- Clark, D. “*Introducción al Psicoanálisis*”. Laia, España 1974; pp. 27.

⁵⁰ Navarro, Federico. Op. cit.; pp. 57.

Así, llegamos a la primer distinción que nos atañe: la de *sensibilidad* como una primordial expresión de la reactividad general; más amplia que el sentimiento, y que se manifiesta por medio de las emociones.

El *sentimiento*, que se manifiesta por diversas reacciones afectivas, es una *función reptiliana* que involucra al *sistema límbico*. “Según la teoría James-Lange, el resultado directo de la percepción, su nivel sensorial, es lo que determina que una emoción, la reacción y expresión somática, cuya percepción a nivel cognitivo, sea vivida como sentimiento”⁵¹.

También para Darwin es fundamental, *en el desarrollo de la expresividad emocional de los animales*, el principio de la oposición y el de la antítesis. Así, una emoción no es neutra, es agradable o desagradable (placentera o displacentera); los sentimientos son, diferentemente, positivos (felicidad) o negativos (tristeza), así como sus afectos correspondientes (amor o odio).

Las emociones como *reacciones primarias* son pues de dos tipos, *agradables* (el placer) o *displacenteras* (el miedo); ambas reguladas por la imbricada acción del *simpático* y el *parasimpático*. De ahí, debido a la influencia del aprendizaje y entorno cultural, los sentimientos y afectos correspondientes pueden adquirir formas de expresión –sí se permiten- muy amplias; por ejemplo, la alegría generará bienestar y paz, del lado positivo; mientras que del lado negativo, la emoción del miedo generará el sentimiento de angustia, ansiedad, incertidumbre e inquietud.

En el lenguaje popular y literario, hay muchas expresiones comunes que incluso usamos a menudo y que tienen que ver con esa correlación psicosomática entre emociones y sentimientos: “*Se me rompió el corazón, Se me atragantó el examen, Te has convertido en un dolor de cabeza o tienes que enseñar los dientes. Son referencias de cómo lo sentimental es vivido paralelamente como algo emocional, es decir, algo que se transforma en manifestación somática*”⁵².

La crucial noción de emoción que, deriva etimológicamente de *ex-movere*, implica la idea de *movimiento* y la de exteriorización o *expresión*. Es decir, la emoción sería un mecanismo de respuesta básico en el humano que expresa su núcleo biológico –sus necesidades homeostáticas-, al través del movimiento básico organísmico, “*una movilidad en el biosistema para que esa emoción pueda hacerse patente*”⁵³.

A las emociones se las ha considerado, a partir del trabajo de Prigogine sobre la energía de los sistemas biológicos –que son en esencia disipativos- por ejemplo, cual hace Frölich incluso, “*como la oscilación electrónica debida a los momentos de bipolaridad de las moléculas de la materia viviente*”⁵⁴.

El concepto de emoción entraña pues, la vertiente psicosomática, es decir, partimos de una base biológica, que dice que algo en nuestro organismo se excita y genera

⁵¹ *Ibidem*; pp. 59.

⁵² <http://orgo.eresmas.net/index.html>. Redón Blanch, M. (2000).

⁵³ *Ibidem*.

⁵⁴ Navarro, Federico. Op. cit.; pp. 58.

paralelamente, una emoción. “Ese elemento emotivo provoca una serie de cambios físicos en nuestro organismo, diferentes en función de la emoción concreta que sea, y a la vez alcanza el psiquismo, se hace consciente convirtiéndose en sentimiento y así tomamos contacto cognitivo con ese elemento primariamente biológico”⁵⁵.

Al respecto de la liberación y sobre todo, de la expresión emocional, la *agresividad* merece una aclaración conceptual pues su acepción, generalmente negativa, se deriva de una errónea y esquemática diferenciación –cuando la hay– entre emociones, sentimientos y afectos. Siendo la función de la emoción proyectar una reacción adaptativa ante el medio, la agresividad juega un papel primordial y básico para el mantenimiento y consolidación del la unidad funcional del organismo pues asegura al nivel del *reflejo de alarma*, el grado de apertura y de rechazo de estímulos que pongan en peligro su integridad. Definida así, la agresividad pierde las connotaciones negativas que se le confieren al confundirla con sentimientos y afectos derivados de la frustración de su natural expresión; por ejemplo, el sentimiento de hostilidad y el afecto de rechazo correspondientes, que en grado patológico desembocarían en la *destruictividad*. Cabe aquí perfectamente la cita del Dr. Navarro en cuanto que: “En base al significado biopsicológico, se puede decir que la emoción es filogenética, mientras que el afecto es ontogenético”⁵⁶.

Tales gradientes de emoción-sentimiento-afecto resultan también útiles a la hora de discriminar los efectos de miedo en su amplio espectro presente por ejemplo, en los cuadros clínicos de las fobias y la psicosis; es decir, miedo, angustia, terror y pánico.

Es necesaria por último, una aclaración conceptual más. Necesidad que suscita el término *instinto*. Para Navarro, “el instinto es la expresión de la vida en diversos modos, en busca siempre de su conservación”⁵⁷.

Clásicamente se le toma como si fuera un esquema de comportamiento heredado, propio de una especie animal, que no varía de uno a otro individuo, salvo en su intensidad y que se desarrolla según una secuencia temporal poco susceptible de perturbarse y que parece responder a una finalidad.

Pero el término instinto propiamente dicho, es utilizado por algunos autores psicoanalíticos franceses como una traducción equivalente de otro término freudiano, el *Trieb*. Pero para el cual, en una terminología coherente, conviene recurrir mejor al término también francés de “*pulsión*”. Durante mucho tiempo, a causa de una interpretación errónea se usó *Instinkt* como equivalente del alemán *Trieb*. Las dos nociones, intencionalmente confundidas en la perspectiva de una *pretendida integración* biológica, han sido rigurosamente dissociadas por Lacan, precisamente como consecuencia de su desaprobación de esta presentación del freudismo. En efecto, la pulsión se distingue fundamentalmente del instinto, en cuanto es propio de este último designar una configuración *rígida* que prefigura un tipo estable de actividad, mientras que la primera (*Trieb*), recubre las vicisitudes de *una energía* (psíquica) móvil, por ejemplo, en los procesos de una sublimación cultural.

⁵⁵ Ibídem; pp. 60.

⁵⁶ Ibídem; pp. 57.

⁵⁷ Ibídem; pp. 59.

Dentro de la doctrina psicoanalítica, el término *Trieb*, traducido también como instinto en la versión española de Luis López Ballesteros de las Obras Completas de Freud, se toma actualmente y, desde el abandono de la primera teoría de la libido, más adecuadamente, como pulsión. Porque el término instinto –que se ha visto asimilado mejor al advenimiento de la metapsicología freudiana– corre el riesgo de hacer desconocer el carácter variable del destino o las contingencias del objeto, en la sexualidad humana.

De hecho la concepción freudiana del *Trieb* como una fuerza relativamente indeterminada que empuja, en cuanto al comportamiento que origina y al objeto que proporciona la satisfacción, difiere notablemente de las teorías del instinto, tanto en su forma clásica como en la renovación aportada por las investigaciones contemporáneas (concepto de *pattern* o patrones de comportamiento, de mecanismos innatos de desencadenamiento, de estímulos-señales específicos, etc.).

Como podemos entrever, el concepto de *pulsión* está claramente inscrito en la óptica económica de Freud que, como sabemos, poco a poco fue abandonando en pos de su última perspectiva tópico-estructural y metapsicológica en donde, por cierto, el uso del término *instinto* parece más adecuado⁵⁸.

Si Freud utiliza algunas veces el término alemán *Instinkt* para designar “*esquemas filogenéticos hereditarios*” (en *El hombre de los lobos* por ejemplo), usa en cambio el término *Trieb* sobre todo para acentuar el sentido *económico* de su primera concepción teórica del funcionamiento y los procesos dinámicos de la *psique* humana. Este será el sentido que Reich retomará anclándolo en los factores energéticos de su propia concepción de la genitalidad y de su *teoría del orgasmo*.

Reich escribe: “*La vida no tiene sentido, simplemente funciona*”⁵⁹. Es un devenir orgánico en una progresión ligada a funciones que se armonizan en el metabolismo basal somático inmediato –y por tanto del presente– con el entorno que se modifican e interactúan continuamente. En todo caso, el *instinto* no es una modalidad de repuesta filogenética como sostiene Warden (o un comportamiento modélico como piensa Hilgard), sino una actividad, pues está ligado intrínsecamente, a las funciones vitales.

f) EL ROL TERAPÉUTICO DE LOS AFECTOS.

Antecedidos ya por tales aclaraciones de orden histórico y conceptual, propongámonos examinar el mecanismo propio de la abreacción y diferenciarla del fenómeno de la catarsis.

La persistencia del *afecto* (utilizando la terminología freudiana) ligado a un recuerdo depende de varios factores: el más importante de ellos es *la forma como el sujeto reacciona frente a un determinado acontecimiento*. Esta *reacción* puede consistir en reflejos voluntarios o involuntarios, y abarcar desde un tímido llanto hasta una aguda vergüenza. Si tal reacción es lo suficientemente intensa y no se permite su expresión o su canalización motriz (la

⁵⁸ La llamada “pulsión de repetición” (mejor *com-pulsión*) es para muchos freudianos la expresión de una tendencia pretendidamente biológica, mucho más profunda y ancestral; es decir, filogenéticamente establecida.

⁵⁹ Reich, Wilhelm (1942). “*La función del orgasmo*”. Paidós, Argentina 1955; pp. 207.

verbalización también es una expresión motriz) adecuada y suficiente para aligerar la tensión (stress corporal) y la presión (apremio psíquico); gran parte del afecto ligado al acontecimiento se *eclipsa*, pero no desaparece o se desvanece o esfuma; más bien se liga incluso a otro recuerdo.

En este punto aclaremos además, que para tornar más coherente la argumentación teórica de lo que aquí sucede desde una perspectiva económica y psicodinámica, debemos distinguir y tener presente que es una carga energética (biofísica u orgonótica) a nivel muscular la que *se liga* a una representación o a un recuerdo (a nivel psíquico) y no un determinado “*quantum afectivo*” o emocional a uno u otro contenido psicológico. Lo que se trata de *liberar* en la *Vegetoterapia* por medio de la abreacción es esa *energía bloqueada* y mantenida en estasis, ligada a una representación por medio de la expresión de las emociones contenidas o suprimidas por tensiones musculares. Representaciones y emociones que, en cambio, sólo se buscan *hacer conscientes* según el modelo psicoanalítico.

Por la relativa intensidad de algunos *afectos* asociados con determinadas situaciones, que no han sido expresados abiertamente y/o ante *la inminente experimentación de su vivencia*, en el momento de su actualidad, se puede obliterar literalmente (cegar, cerrar y atascar) a la experiencia al confinarla en el inconsciente. Sentimientos ligados de este modo a ciertos episodios y/o a su recuerdo son reprimidos entonces juntos, a causa de su carácter “demasiado penoso”. Pero si la reacción emocional es *reprimida* (*unterdrückt* en alemán), también el afecto (su *quantum* energético) se suprime pero persiste ligado al recuerdo.

Cuando el afecto y el recuerdo irrumpen *al mismo tiempo* en la conciencia, se produce la catarsis, que se manifiesta con gestos y palabras que hacen explícitos estos afectos.

De acuerdo a la concepción clásica, la mayor parte de las veces, la abreacción sobreviene en el momento de levantarse la resistencia a esta irrupción que es, en sí misma, la abreacción; pero como el recuerdo, el sentimiento y las emociones son los que se reprimen y se vuelven inconscientes, **la abreacción debe entenderse específicamente como una descarga emocional completa e intensa, por medio de la cual un individuo se libera no sólo de sentimientos y afectos ligados a un contenido traumático (que se hace consciente o que ya lo es pero que presenta inhibición a nivel psíquico), “lo que evita que éste siga siendo patógeno” y que hace (a nivel somático) que se disuelva efectivamente la rigidez muscular y la sobrecarga o déficit energético! que acompañaban al proceso de la represión, por medio de una motilidad expresiva libre; es decir, por una capacidad de respuesta emocional desinhibida, funcional y unitaria.**

Así pues, *la abreacción constituye el mecanismo orgánico natural* que permite al individuo reaccionar frente a un acontecimiento y evitar que éste desborde su nivel perceptivo o si se quiere reactivo.

Y es así como lo maneja y lo busca la *Vegetoterapia*, la abreacción neuromuscular, en su nivel propio; al contrario de la catarsis que sólo “*purga*” o relaja la tensión (sin disolver el estrés mismo) en cierto grado al recordar y concienciar experiencias, por medio de

elaboraciones verbales o escritas⁶⁰, de sencillos ejercicios respiratorios⁶¹ o con modestas gesticulaciones y ademanes.

Con todo, para que una reacción posea un *efecto catártico*, es preciso que sea “*suficiente*” en términos económicos, pues es concebida sólo como una experiencia emocional liberadora y no, como una *reviviscencia*; es decir, como una *re-integración funcional orgánica* que elimine los bloqueos musculares e inhibiciones psicológicas que limitan la capacidad de autorregulación energética a nivel somático y psicológico, de la cual depende el estado de salud (cuantitativamente hablando) y bienestar desde un punto de vista cualitativo.

Aunque sea reconocido el valor catártico de las psicoterapias en general, la *abreacción neuromuscular*, como el componente somático esencial (que no obstante acompaña casi siempre a un proceso exitoso) casi ni se menciona; pero además, también se tiende a ignorar que *la abreacción se puede también producir de forma espontánea*, separada del recuerdo del trauma inicial.

La *abreacción espontánea* –en el consultorio o no–, puede o no seguir al acontecimiento que amerita una respuesta emocional (somática) u *organísmica*, en términos de Reich. Pero también puede ser *secundaria*, provocada por la psicoterapia catártica, que permite al enfermo recordar y objetivar verbalmente el acontecimiento traumático.

Pero la *abreacción espontánea*, también llamada *abreacción masiva*, no es la única forma en que un individuo puede liberarse del recuerdo de un hecho traumático: *el recuerdo puede ser también integrado en una serie asociativa que permita la asimilación del acontecimiento*.

Desde los “*Estudios sobre la histeria*” Freud describe que a veces la abreacción es como un *proceso de auténtica labor de rememoración y elaboración psíquica* (es decir verbal), mediante la cual *un mismo afecto es reavivado* (somáticamente) *de modo paralelo al recuerdo de diferentes acontecimientos* que lo suscitaron. La dirección que puede tomar el afecto puede ser también inversa e irse entonces diluyendo hasta eclipsar su potencial patógeno.

Para Reich, este tipo de *liberación catártica* no favorecía la descarga real de afectos, pues parte de los síntomas no desaparecían o incluso, retornaban aunque se “*recordarán*” las situaciones que los suscitaron. “*Mucha gente no hablaba, o si lo hacia, era con un bloqueo emocional total. La palabra aísla el afecto más que liberarlo y, si aún lo hiciera, hay situaciones traumáticas muy anteriores a la capacidad de conceptualización y que no se puede recordar... Lacan hace ver que, con el lenguaje aparece la primera prohibición en primordiales leyes de lenguaje, pero antes del lenguaje ya existe la represión. El lenguaje favorecerá [cuando reviste una función resistencial] la estructuración de la represión*”⁶².

⁶⁰ Martínez Bernabé, María del Socorro. “*Evaluación psicofisiológica de diversas estrategias para la expresión emocional*”. Tesis, Facultad de Psicología UNAM, México 1996; pp. 24.

⁶¹ Velasco Aranda, Leticia A. “*Efecto de la respiración diafragmática sobre la temperatura periférica en estudiantes de ingeniería de la ESIME Culhuacan del IPN (1995-97)*”. Tesis, Facultad de Psicología UNAM, México 2000; pp. 45.

⁶² Serrano, Xavier. “*Abreacción Neuromuscular versus Catarsis Histeriforme*”. *Orgón (ES.TE.R.)*, Rev. *Energía, Carácter y Sociedad*. España 1984; 2, (1), pp. 57.

Por otra parte, para Reich la neurosis no es únicamente una estructuración de la represión sino que representa más allá de un *equilibrio psíquico* perturbado, “*una perturbación crónica del equilibrio vegetativo y de la motilidad natural*”⁶³.

“*Las neurosis no son en modo alguno simplemente el resultado de conflictos psíquicos y fijaciones infantiles sin resolver, antes bien, esas fijaciones y esos conflictos causan perturbaciones fundamentales en la economía de la energía biológica y por tanto, enraízan somáticamente. Por esta razón no es posible, ni defendible, la separación de los procesos psíquicos y somáticos... La base de las perturbaciones es una desviación respecto de los modos naturales de descarga de energía biológica. La función del orgasmo, es el patrón de medida del funcionamiento psicofísico pues en ella, se expresa la capacidad de autorregulación*”⁶⁴. Para Reich cada rigidez muscular “*contiene la historia y el significado de su origen*”⁶⁵. Para Reich, las neurosis actuales y las psiconeurosis coexisten siempre y se realimentan. En las primeras, la estasis energético (bloqueo) es causado por una “*perturbación libidinal actual*” (por hábitos sexuales perniciosos o abstinencia) lo que constituye su núcleo mismo, fuente de energía que la mantiene vigentes; en tanto que en las segundas, el conflicto psíquico (inconsciente y reprimido) subyacente se ha *cristalización* en rígidas actitudes caracterológicas (coraza), mecanismo por el cual se fija o bien, se ha tornado y actualizado de tal manera que irrumpe en forma de formaciones reactivas secundarias que perturban el precario equilibrio biofísico, en su esfera psicológica y orgánica.

La *abreacción neuromuscular* permite pues, la *re-canalización* de la circulación energética, pues como expresión emocional básica espontánea e involuntaria (a diferencia de la lógica psicósomática de las *catarsis histéricas*) se acompaña de reacciones corporales primitivas (vomito o excitación sexual) que revelan emociones fundamentales (miedo, rabia, amor) o sentimientos (tristeza, soledad, odio, cariño, etc.) ligados a evocaciones, imágenes o pensamientos.

Por tanto, la abreacción, incluso cuando no hay recuerdo o imagen mental, es *una respuesta arcaica* (emocional). “*Cuando se inicia la coordinación funcional del Sistema Nervioso Vegetativo (aproximadamente después de la 15ª semana de vida del feto) el organismo empieza a sentir*”⁶⁶; es decir, empieza a *reaccionar* ante el medio. Reacción que no puede ser otra que la *respuesta emocional* primitiva de expansión o contracción.

Desde la etapa embrionaria hasta el inicio del lenguaje (aproximadamente después del año) el organismo recurrirá instintivamente a esas *respuestas homeostáticas* con el fin de autorregular su funcionamiento orgánico en crecimiento. Este tipo de respuestas homeostáticas son movimientos vegetativos puros; es decir, desde el punto de vista histórico, no hay mediación conceptual, recuerdos o imágenes mentales; simplemente hay un registro sensorial agradable o desagradable, estimulante o apremiante. Como refiere el propio Reich “*ninguna actividad racional es posible mientras el organismo no se desempeñe como una totalidad, de manera coordinada [funcional] así como la palabra no se desarrolla hasta que*

⁶³ Reich, Wilhelm (1942). “*La función del orgasmo*”. Paidós, Argentina 1955; pp. 126.

⁶⁴ *Ibidem*; pp. 286.

⁶⁵ *Ibidem*; pp. 234.

⁶⁶ Serrano, Xavier. *Op. cit.*; pp. 59.

*los movimientos corporales y su auto-percepción han alcanzado cierto desarrollo y con ello finalidad y significado*⁶⁷.

La abreacción neuromuscular, *al devenir como movimiento vagotónico*, permite que la energía ligada (en estasis) al recuerdo (la experiencia o situación traumática o estresante y, más bien que la emoción (como moción pulsional) contenida (reprimida) en una contractura muscular crónica) deje de influir en el ritmo biológico al ser vivenciada o revivida, emocional y afectivamente.

La falta de abreacción (entendida como *relajación neuromuscular*), presente en casos de *inhibición emocional* –cuyo correlato es una hipertensión tónica crónica– determina que ciertos grupos de representaciones psíquicas, que se hallan en el origen de los síntomas y contenidos neuróticos, subsistan inconscientes –en esos mismos espasmos y bloqueos crónicos– y aislados (encapsulados) no sólo del proceso normal del pensamiento y rememoración, impidiendo el *ritmo pulsátil de regulación biológica*.

Pero la abreacción neuromuscular en *Vegetoterapia* es consecuencia de una conjunción de elementos (orgánicos por parte del paciente) y factores terapéuticos (técnica) que incluyen: el *espacio terapéutico* en donde se desarrollarán las sesiones, el restablecimiento de la *respiración natural* plena y profunda; incluso a veces con un trabajo de *hiperventilación* (que se puede producir también de forma espontánea al acelerarse el ritmo respiratorio durante la ejecución de algún *acting*), el paulatino *desbloqueo segmentario* y en *dirección céfalo-caudal* y, sobre todo, la *capacidad de contacto*, y la *habilidad del terapeuta* para facilitar y en su caso contener, las irrupciones (intensas o no) emocionales del paciente.

Estos y otros aspectos del procedimiento vegetoterapéutico serán retomados más adelante al esbozar la sistemática técnica del primero y último segmentos y las reacciones habituales que se producen al trabajar en dichos segmentos con los *actings* específicos.

La actividad neuromuscular puesta en juego durante la realización de los *actings*, despierta a su vez, la llamada *memoria celular* (Goldstein) y *memoria muscular* (Jacobson y Reich) en un proceso de retroalimentación (*feed-back*) manifiesto en el fenómeno de la *abreacción neuromuscular* a la que sigue siempre, un trabajo de integración psicológica y elaboración verbal.

Cuando el paciente empieza a subir o elevar el nivel de oxigenación en la sangre, las reacciones emocionales y las necesidades corporales se tornan más intensas lo que provoca, una mayor apertura y sensibilidad orgánica que facilita a su vez, la abreacción por el mayor empuje de las pulsiones emotivas. En el caso de la *hiperventilación*, donde se produce al inicio de su utilización la clásica paralización y *tetania clónica* por el aumento de CO_2 en la sangre, el músculo contraído no libera la energía que anima a la emoción en él contenida. Paulatinamente, conforme el paciente tolera un nivel de energía más elevado (o una *pulsación vital* mayor) la hiperventilación da lugar (al favorecer un Ph alcalino, estimular la hipófisis y al nervio vago del X par craneal) al *reblandecimiento* de las tensiones involuntarias e inconscientes de la musculatura, favoreciendo así *la relajación neuromuscular de la abreacción*.

⁶⁷ Reich, Wilhelm (1933). “*Análisis del Carácter*”. Paidós, Argentina 1983; pp. 319.

Ese *reblandecimiento muscular* que se va produciendo paulatinamente “*se puede ver favorecido por técnicas de masaje aplicadas en ciertas ocasiones. Sabemos por Dexaus que toda excitación mecánica de la piel provoca una reacción protoplasmática local que libera ácidos carbónicos y deshechos celulares ácidos y provocar además vaso-dilatación. Walter Rumann, establece que la sustancia activa liberada por la piel bajo la aplicación de un masaje, es la colina, que estimula muy particularmente el parasimpático*”⁶⁸.

Al hablar de reblandecimiento se hace referencia a la desaparición de nódulos o haces musculares, fruto de fuertes tensiones crónicas ligadas funcionalmente a los bloqueos que permiten el mantenimiento de la coraza. Reich menciona también que en diversas ocasiones no se elabora el proceso de reblandecimiento en base a músculos aislados, sino a “*grupos de músculos*” conectados anatómicamente y por una relación funcional.

El equilibrio entre las funciones simpáticas y parasimpáticas del S.N.C. supone la superación del predominio de la simpaticotonía crónica propia de las neurosis y mantenidas por la impotencia orgástica; dando pie a una irrupción del dominio parasimpático que posibilite la abreacción y relajación neuromuscular necesaria para el restablecimiento de la capacidad de placer que se recupera con la libre pulsación del metabolismo energético, plasmático y respiratorio.

La *abreacción neuromuscular*, que juega un papel primordial como elemento terapéutico que posibilita la liberación y *expresividad emocional positiva* (funcional), es sólo consecuencia de un adecuado proceso analítico (psicológico) paralelo. Con la *Vegetoterapia*, la clínica reichiana *actúa a través del cuerpo y nunca sobre de él*; cuando es realizada con rigurosa metodología por medio de sus *actings* (actos para inducir particulares movimientos auto-vibratorios de los haces musculares), se obtiene una relajación profunda y liberadora de *energía biofísica*, del afecto ligado a un bloqueo y de la emoción anclada a un segmento crónicamente tenso.

Los *actings*, reactivan y *mantienen condiciones de stress hasta la aparición de abrasiones emotivas que se van tornando en sensaciones y clonus agradables al finalizar el tratamiento.*

El trabajo *con el cuerpo* se basa en la imitación y en la reproducción de una serie de *actings* o *movimientos* (neuromusculares) *emocionales* propuestos por el terapeuta y específicos para cada segmento; que se pueden, en un momento dado, intercalar y complementar entre sí.

“*Cuando a un paciente semidesnudo tumbado en el diván, junto a un terapeuta que lo observa [que esta con él y lo mira y no sólo lo ve], se le exhorta, en un momento dado a que mire un punto fijo del techo con la boca abierta, o que haga el movimiento de succión labial durante un determinado tiempo... siempre respirando por la boca e intentando no producir pensamientos, todo un abanico de posibilidades y de respuestas pueden surgir... Desde el aburrimiento y la indiferencia... hasta la irrupción de un llanto irresistible... al haber evocación del rostro de su madre. Para la vegetoterapia ambas cosas son importantes pues ambas son respuestas corporales y emocionales... Dentro de la lógica transferencial, al permitir que el paciente [verbalice su fuga*

⁶⁸ Serrano, Xavier. “*La catarsis en psicoterapia*”. Orgón (ES. TE. R.), Rev. Energía, Carácter y Sociedad. España 1994-5; 12 y 13, (2 y 2), pp. 3.

imaginativa o se entregue a su llanto, se establece un vínculo en el que aquel se puede *entregar a* y *entrar en contacto* con su propio organismo vivenciando las emociones contenidas en él] *vaya recuperando sus capacidades vitales y... se restablezca de sus negativos baremos neurofisiológicos, basados en la contracción y rigidez muscular, en la simpaticotonía responsable de un Ph hemático ácido y un déficit de O₂; y que son los correlatos de la inhibición y la censura caracterológica*"⁶⁹.

La neuropsicología nos confirma la visión reichiana cuando nos informa que toda expresión del comportamiento es en un último análisis, *"resoluble en movimientos musculares y que la misma función sensorial está activada por el tono muscular a través de mecanismos de feedback que influyen y son influenciados por la relación entre las funciones musculares y sensibilidad"*⁷⁰.

A través de la función natural de tensión o distensión muscular no se expresa sólo malestar o *el bienestar cenestésico*, sino también *el bienestar emotivo*. A nivel corporal, la *hipotonía* (que caracteriza la estructura y sintomatología esquizofrénica) es la *carencia energética tisular*; mientras que por el contrario, la estructura neurótica está marcada por una situación de hipertensión (*hipertonía*) muscular crónica; o sea, el *colmo energético* bloqueado y, esto, en relación directamente proporcional a la intensidad de la configuración neurótica.

*"El desarrollo de las técnicas reichianas en el masaje (un masaje profundo y enérgico para ser... energético) permite verificar esta situación a través de la constatación de que a menudo el individuo no percibe las propias tensiones (cronicidad) o se vuelve incapaz de "sentir" el propio cuerpo"*⁷¹.

Las tensiones musculares son la respuesta defensiva contra las frustraciones que derivan de la represión de la expresión espontánea de nuestra emotividad; al stress experimentado incluso antes del nacimiento. La tensión muscular en su forma crónica, crea a su vez un *estasis energético crónico* que se estructura en un código particular como una situación (y respuesta al mismo) de estrés corporal (coraza). La *estructura y lenguaje del cuerpo* son descifrables en la terapia psicocorporal y terapéuticamente asequibles con la *Vegetoterapia*.

Dado que la *estructuración* de la coraza deviene paulatinamente desde las primeras fases vitales, cuando en defensa de su *integridad biológica (Self)* e *identidad psicológica (Yo)* y *social (Ego)*, el organismo confronta situaciones displacenteras y hasta dolorosas, y no puede a través de la fuga, evadirse de ellas; la espasticidad lógica consecuente, de un estado prolongado de rigidez muscular (y que hipertrofia en el bloqueo de la expresión y función motora lisa y estriada), alterna con la hipotonía crónica de la musculatura adyacente; pues es a través del antagonismo miológico, que es posible una hipertensión de los músculos vecinos. El nivel de simpaticotonía determinará en adelante, *la integración (y equilibrio neurótico)* de los segmentos de la coraza.

⁶⁹ Serrano, Xavier. "Abreacción Neuromuscular versus Catarsis Histeriforme". Orgón (ES. TE. R.), Rev. *Energía, Carácter y Sociedad*. España 1984; 2, (1), pp. 60.

⁷⁰ Navarro, Federico. Op. cit.; pp. 25.

⁷¹ *Ibidem*; pp. 17.

Mientras que la “*memoria mental*”, permanece ligada a contenidos y prácticamente sólo a las neuronas corticales del **área frontal**; la “*memoria emocional*” -con la mediación de la función integral del SN- está inscrita en las estructuras musculares de todo el cuerpo, desde el nivel vegetativo-límbico y vagotónico-, hasta la superficie epidérmica.

En esta *terapia psicocorporal integrativa*, las reacciones neurovegetativas (a nivel humoral y muscular) determinan una reestructuración de la personalidad y de los patrones de respuesta afectiva, en cuanto que metodológicamente, están acompañadas del *análisis caracterial*.

A través de la técnica de la *Vegetoterapia* se pone al sujeto en condiciones de recuperar la “*libre circulación pulsátil*” de su *energía vital*; permitiéndole así, reconstruir sus personales ritmos biológicos y alcanzar la maduración del estadio o forma final caracterial que Reich definió como “*carácter genital*”.

“*Sobre el plano complejo y relativo a la totalidad del ser viviente, el movimiento energético resulta dotado de un vector centrípeto en las medios de defensa (situación simpático tónica) y de un vector centrífugo en los movimientos expansivos de bienestar (situación vagotónica)*”⁷².

Estimulando con los “*actings*” los haces (racimos y nudos) musculares de cada nivel segmentario de la armadura muscular, es como se remueven emociones y provoca la abreacción emocional, con el consiguiente desbloqueo de la circulación energética, antes detenida en aquel punto.

Tal desbloqueo (muscular) y liberación (emocional), deriva en un aumento de las tensiones instintivas que al ser integradas a través del sistema límbico y cortical (afectividad) y, por tanto, está en la base del “cambio” en la auto-percepción y en la capacidad de auto-expresión.

A través de esta técnica se obtiene la liberación de aquellas emociones reprimidas y tensiones cronificadas que son la consecuencia de las frustraciones y de privaciones pasadas y que forman la base de todas las manifestaciones psicopatológicas (¡las alteraciones de las funciones bioquímicas son consideradas efectos y no causas dentro del paradigma reichiano!).

Las emociones primarias de placer y miedo que, fisiológicamente son expresiones de la motilidad antitética vegetativa del simpático y parasimpático, son pues básicas en el esquema reichiano.

El principio de identidad y antítesis psicosomática, explica porqué una excesiva motilidad (excitabilidad) limita a la esfera sentimental y afectiva y viceversa; siendo la emoción “expresión bioenergética” de la reactividad orgánsmica, los afectos y la sensopercepción general, son efectivamente, la “expresión” de esa motivación primaria.

Esto explica también porqué la terapia basada en la verbalización o bajo el empleo de fármacos, se resuelven a menudo en clamorosos fracasos y, esto, con particular frecuencia

⁷² *Ibidem*; pp. 26.

cuando con estas *técnicas* se trata de actuar sobre situaciones remontadas al periodo pre-verbal; aquel periodo en el que –con la ausencia de las funciones lógico-racionales construidas a través de la verbalización- se experimenta y se expresa lo emocional “puro”, gracias a la función de los músculos y de los órganos a través de la mediación simpática o parasimpática en relación con las experiencias del miedo-dolor o de placer-satisfacción.

La *sistemática* de la *Vegetoterapia* esta sustentada no sólo en la consideración de la paulatina maduración del sistema nervioso; sino además, tomando en cuenta la integración progresiva de sus funciones (el desarrollo), que corren paralelas a la evolución libidinal desde el nivel embriológico hasta ya bien pasada la pubertad.

Reich identifica paralelamente a los siete segmentos neuromusculares –que estructuran somática y energéticamente al biosistema y que sirven de anclaje a las actitudes y rasgos caracterológicos-, emociones, sentimientos y demás funciones psíquicas inhibidas o exacerbadas funcionalmente debido precisamente, al estado Hiper o Hipotónico del grupo muscular asociado a esos “*anillos o cinturones*” de tensión crónica. Tenemos así:

1º SEGMENTO (Telerreceptores)

Emoción	Afecto
a)estrés y alarma	asombro, sorpresa
b)miedo	inhibición
c)terror	bloqueo, contención
d)pánico	desorientación/confusión, caos

2º SEGMENTO (Boca)

Emoción	Afecto
a)placer	gusto, apego
b)displacer	disgusto, resentimiento
c)separación	depresión

3º SEGMENTO (Cuello)

Emoción	Afecto
a)abandono	orgullo, simpatía, interés
b)angustia de caída	antipatía, control
c)miedo a morir	obstinación, voluntad

4º. SEGMENTO (Tórax)

Emoción	Afecto
a)amor	felicidad
b)nostalgia	tristeza, soledad, incertidumbre
c)ira	ambivalencia, duda

5° SEGMENTO (Diafragma)

	Emoción	Afecto
a)angustia		hostilidad, pena, sadismo
b)vacío		negación, opresión

6° SEGMENTO (Abdomen)

	Emoción	Afecto
a)agitación		“dolor”
b)desesperación		cólera, fuga
c)consternación		intolerancia, rabia

7° SEGMENTO (Pelvis)

	Emoción	Afecto
a)excitación		repulsión, violencia
b)placer		potencia, deseo, represión

Evidentemente, el “significado” biopsicológico de este abanico emotivo, sentimental y de “funciones cognitivas” (asociadas íntimamente a la afectividad), se encuentra determinado por las posibilidades internas y externas de motilidad y expresividad orgánicas, así como por la “cantidad” e “intensidad” de las corrientes bioenergéticas que ondulan través de la disposición segmentaria y de las demás partes del soma; mientras que la emoción y motilidad son de naturaleza filogenética, la expresión afectiva y “*el significado*” sentimental se tiñen y se hallan mediatizadas por la ontogénesis –por la historia y el aprendizaje- del individuo.

La paulatina “reestructuración somática y flexibilización caracterial” –o como opto llamarle: “REESTRUCTURACIÓN PSICOCORPORAL”-, corre paralela a la creciente “capacidad autorregulativa” puesta en marcha por el secuencial trabajo neuromuscular propio de ésta técnica que se manifiesta, energéticamente hablando, por ejemplo, en la intensidad de los propios niveles de excitación organísmica (umbral al dolor, a los sabores ácidos o a los olores, potencial galvánico, temperatura, presta respuesta refleja motora, pupilar, etc.) y en la capacidad pulmonar respiratoria; umbrales y capacidad cuantitativamente estimables en plenitud.

Si bien, para el mantenimiento de la estructura y funcionamiento orgánico es necesaria una cierta cantidad de tensión muscular, manifiesta a nivel exterior en términos del tono y turgencia y , a nivel interior, por la alternancia peristáltica de contracción y relajación de los órganos vitales, cuyos ejemplos más evidentes nos los presentan el bien conocido movimiento intestinal y la alternancia de la sístole y diástole; la rigidez muscular esta determinada por un predominio de la actividad simpática y su correlato neurohumoral excitativo y por demás alteraciones (hiperactividad) en la transmisión noradrenérgicas del *locus coeruleus*, por ejemplo; Por hiperproducción de noradrenalina beta carbolinas, ac. Glutámico, P. Ach. (R. muscarinico) y, por la antagónica hipo actividad de algún neurotransmisor inhibitorio a nivel del sistema límbico (gaba, beta endorfinas, metencefalina, dinorfinas, 5-HT, y glicina por ejemplo).

En los organismos “acorazados” estos umbrales háyanse inhibidos o francamente bloqueados por la *contractura crónica a uno o varios niveles segmentarios* de la *coraza*. La relajación muscular de cada segmento y el concomitante reflujo nervioso, circulatorio, plasmático y energético, se logra con el sutil pero profundo trabajo expresivo y funcional en la ejecución de cada acting.

A través de la ejecución paulatina y reiterada de cada **movimiento expresivo**, que es como debe entenderse el “*acting*”, previo restablecimiento de una respiración profunda en cada sesión, es como se incide en niveles sensorio-motores y neuromusculares primero, para dar paso a los niveles afectivos y emocionales que invisten a uno o varios procesos de memoria (recuerdo) o contenidos ideacionales reprimidos.

Es en este sentido que la *Vegetoterapia* se sirve de la abreacción neuromuscular que permite a los afectos o sentimientos (cognitivos) y las emociones (viscerales) ligados y fijados a una determinada contractura muscular sean expresados, liberándola de su intensidad energética o “*quantum afectivo*” inhibido y, permitiendo así, la re-estructuración funcional expresiva del organismo. Es decir, que el organismo recupere sus funciones vitales de contracción y expansión en un equilibrio neurovegetativo (funcionalidad simpático-parasimpática) suficiente y tal que le permita, la **AUTORREGULACIÓN** energética.

Esa es precisamente la función de la abreacción en *Vegetoterapia*. **La liberación energética y por tanto funcional de cada segmento de la coraza muscular, para que el cuerpo recupere su unidad (cualitativa) e integridad (cuantitativa) orgánicas, en donde cada órgano, sistema y respectivas funciones interactúen armoniosamente, proporcionándole un estado “integrado cualitativamente”, de salud o de unidad⁷³, bienestar, vitalidad y alegría.**

La inhibición, censura y represión, así como sin número de fantasías conscientes e inconscientes, se fijan y perpetúan por medio de mecanismos defensivos y automatismos actitudinales, cognitivos y conductuales, dando lugar a la cobertura caracterial o coraza, cuyo correlato orgánico se evidencia en la rigidez muscular de la “armadura” y en el *estasis* o el bloqueo energético y excitativo; además del bloqueo y/o ralentización del flujo sanguíneo y respiratorio, vemos el correlato miológico de la coraza en el individual, *respectivo y específico patrón* de tensión muscular segmentaria –*estructura caracteromuscular*–.

⁷³ Aquí debemos abrir un espacio para el “esquema o imagen corporal”, así como para la “conciencia cenestésica”. La escuela francesa, de orientación eminentemente clínica, define el tono muscular como un estado de tensión permanente de los músculos, destacando su variabilidad en diferentes circunstancias. De ahí deriva la diferenciación entre el “tono permanente” y el “tono de actividad”. El primero presenta las propiedades de consistencia, extensibilidad y pasividad, el segundo cabe distinguir diferentes variantes: tono de actitud, tono de orientación y tono de expresión. Aunque actualmente en desuso, durante la primera mitad del siglo XX se realizaron intentos de relación entre las características individuales del tono y la forma externa del cuerpo (los Biotipos constitucionales) sin olvidar a los Temperamentos de la antigüedad clásica. De Ajuriaguerra y André Thomas (1949) demostraron que el “tono permanente” es el punto de partida de toda actividad motora. “*Un estado tónico sería un modo de relación. Sus modificaciones estereo y propioceptivas producen reacciones de vigilancia o de relajación. Las satisfacciones y los disgustos provocan correlativamente actitudes tónicas determinadas, aunque, como señala Ajuriaguerra, es difícil separar estas vivencias tónicas del conjunto de la personalidad*” (citados por Guimón, José. Op. cit.; pp. 56).

En *Vegetoterapia* es esencial primero el sentir y luego, el comprender. La verbalización debe estar precedida casi siempre aquí, de una vivencia; misma que se diferencia por su mayor grado de **emotividad y sentimiento**, es decir, en términos económico o psicodinámicos, por una mayor cualidad energética de los recuerdos, las revelaciones e interpretaciones.

El trabajo neuromuscular paulatino a través de los segmentos de la *armadura muscular* y el análisis cualitativo de las actitudes y rasgos caracterológicos (cobertura defensiva y capas de resistencias o *coraza caracterológica*) repercute en la liberación de las tensiones y contracciones musculares crónicas así como en la flexibilización de las rigideces actitudinales, lo que implica un trabajo convergente y un cambio en las esferas perceptiva, conductual, sentimental y emocional correlativo.

Mientras que la “clave” del análisis caracterial es, por así decirlo, incidir en las esferas perceptivas y conductuales del paciente, mostrar a la persona cómo se siente y cómo se expresa en su situación contemporánea -con el fin de recalcar que la neurosis es siempre actual-; en cambio y, de manera paralela en *Vegetoterapia*, gracias a un trabajo más profundo, a nivel corporal, en su estratificación neuromuscular segmentaria -anclaje de las esferas sentimentales y emotivas-, directamente se incide liberando tal anclaje somático en el paciente.

*“En el análisis del carácter tratamos de aislar las diversas actitudes entretreídas y demostrar al enfermo que cada una de ellas desempeña una definida función defensiva en la situación inmediata. Al aflojar de ese modo las actitudes caracterológicas, liberamos los afectos que anteriormente sufrían inhibición y fijación”*⁷⁴.

Con bases psicodinámicas y neurofisiológicas propias, mediante un proceso de crecimiento personal, *Reich incita a trabajar con la palabra y con el cuerpo del individuo*, desbloqueando sus segmentos musculares disfuncionales constitutivos de la “coraza” defensiva y, liberando así las emociones y los recuerdos reprimidos que van ligados a ella *y tornando unitaria y funcional la respuesta psicobiológica del ser*.

g) OBJETIVOS Y ESBOZO TÉCNICO.

Los objetivos que persigue la aplicación actual de la *Vegetoterapia* son, desde un abordaje general a la particularidad del **objetivo explícito** de su terapéutica:

-Facilitar la *maduración genital y la autonomía del yo*, vía una proyección social realista y comprometida, paralela a una *reestructuración* caracterial por medio de su análisis y la *flexibilización* de la rigidez actitudinal *-coraza caracterial-*.

-Facilitar la *auto-expresión* y la *desinhibición emocional*.

-Liberar al cuerpo de tensiones musculares crónicas -desmantelamiento de la *armadura muscular-* al tiempo de restablecer *la integridad funcional respiratoria, emocional y psicológica*.

-Restablecer el *reflejo del orgasmo* como prerrequisito de la *autorregulación* natural y

⁷⁴ Reich, Wilhelm (1942). “*La función del orgasmo*”. Paidós, Argentina 1955; pp. 233.

-Favorecer el desarrollo de la *potencia orgástica*.

La dialéctica del proceso terapéutico se revela en la relajación paulatina y consecuente segmento por segmento, así como por la abreacción emocional y recuperación de la motilidad expresiva, manifiesta tras la realización de cada *acting* sobre la especificidad funcional de cada segmento.

La **técnica** propiamente dicha, deriva precisamente de la aplicación “lógica” y consecuente de todos los *actings* y según el segmento con el que se trabaja.

La descripción de la sistemática clínica es eso y sólo eso, una descripción y no una guía técnica modélica de aplicación o de intervención; supone no obstante, una mínima línea de trabajo terapéutico que exige la ordenada y puntual aplicación tanto de los *actings* como del manejo emocional psicodinámico, analítico y caracterial resultante o paralelo; así mismo, supone el uso justificado y justificable en todo momento, de técnicas energéticas convergentes, masajes y de técnicas de respiración y relajación profunda. El paso de un segmento al siguiente, lo marcarán en todo momento, tanto la pauta neuromuscular individual del paciente como su reacción emocional concomitante; es decir, se procederá a avanzar en la disolución de las tensiones segmentarias de la estratificación caracterial, sólo *hasta la emergencia de respuestas neurofisiológicas funcionales en cada segmento* (visibles por su particular motilidad expresiva, dada a su vez, por la libre pulsación de expansión contracción neuromuscular local) *y por la constatación positiva consciente de sensaciones agradables por parte del paciente*.

Se debe siempre, “preguntar al o la paciente acerca de las sensaciones que ha tenido durante el *acting* y si le ha pasado algún pensamiento o imagen por la mente, así como si en general el *acting* ha sido agradable o desagradable”⁷⁵.

Los *actings* se correlacionan funcionalmente entre ellos mismos y se aplican conforme se avanza en el desbloqueo segmentario. **Todos los *actings* corren paralelos con la respiración profunda y en cierto momento se coordinan con alguna fase de ella.** Los aplica el terapeuta, los sugiere al paciente o apoya su ejecución por aquel. Los *actings* pueden ser aplicados por separado y/o en combinación con otros, esto último, sobre todo al momento de *integrar funcionalmente un segmento con otro*, y en combinación también con sonidos guturales por parte del paciente y ligeros masajes dinamizantes administrados por el terapeuta. Los *actings* principales son:

TELERRECEPTORES, BOCA Y CUELLO

Acting del gato.

Manos combas sobre las orejas.

Manos combas que se deslizan hasta el cuello y lo presionan por debajo de los oídos y ligeramente sosteniendo la cabeza por la nuca.

Cabeza colgante.

⁷⁵ Navarro, Federico. Op. cit.; pp. 108.

Cabeza colgante diciendo ¡no!

Cabeza colgante en combinación con actings orales.

Muecas y emisión de sonidos y resollos.

Ojos fijos sobre un punto del techo.

Ojos fijos sobre un punto luminoso en movimiento lateral y transversal sobre la cabeza.

Ojos que giran describiendo un círculo siguiendo o no al punto luminoso.

Ojos que se cierran y se abren rápidamente simulando expresión de sorpresa.

Boca abierta emitiendo el sonido *ahaaa* al momento de espiración.

Boca abierta en combinación con los actings oculares.

Boca succionante (como pez) en combinación con los actings oculares.

CUARTO SEGMENTO

Brazos extendidos abriendo y cerrando las manos.

Brazos extendidos en combinación con actings oculares.

Brazos extendidos en combinación con actings orales.

Brazos extendidos en combinación con actings cervicales.

QUINTO SEGMENTO

Respiración del remador.

SEXTO SEGMENTO

Acting de la medusa.

Acting de la medusa en combinación con actings orales.

SEPTIMO SEGMENTO

Acting de cola.

Acting de fútbol.

Acting de fútbol diciendo ¡no!

El acting del gato, por ejemplo, desde aproximadamente la tercera sesión del proceso terapéutico, será siempre realizado al inicio de cada sesión y, al final de la terapia, con

mayor insistencia. Las primeras veces durará 3 minutos sin verbalización posterior y, sólo preguntando al paciente, si lo encontró agradable o no.

La respiración nasal, fundamental no sólo para la activación e integración funcional del olfato, es esencial en el proceso de “carga energética” de todo el organismo -por la asimilación de O₂ y su utilización en los procesos de combustión metabólica a nivel celular-; pero adquiere, sobre todo, en tanto ciclo pulsátil de inspiración y espiración, la forma de una auténtica “onda energética” cuya dirección desciende hacia el abdomen y la zona genital.

Mientras el sonido se difunde básicamente a través del cuerpo en forma vibrante, la respiración lo hace precisamente en una *forma de onda* que involucra la respuesta armónica de todos los segmentos musculares del cuerpo.

La práctica antes de los actings y al principio de cada sesión de uno o varios ejercicios de respiración profunda durante aproximadamente 10 o 15 minutos, será a sí mismo esencial durante todo el proceso. Se debe prestar atención no sólo a una inspiración paulatinamente más profunda, sino además también y, sobre todo, al llegar a los cuatro penúltimos segmentos, pero con especial énfasis en ella, durante el trabajo con el séptimo. Esta “fase de respiración plena” puede y debe ser en un momento dado, prioritaria según el motivo inmediato y mediato de consulta; sobre todo, tratándose de síndromes depresivos y de trastornos impulsivos.

La práctica mecánica de ejercicios de respiración muy poco ayuda en la consecución del otro objetivo implícito de la *Vegetoterapia*, mismo que Reich explica en “*La función del orgasmo*”: *el restablecimiento de la respiración natural*.

La mayoría de las escuelas psicocorporales y doctrinas orientales de meditación y defensa personal se basan precisamente en el entrenamiento en respiración profunda, armonizada con el ritmo pulsátil de expansión y contracción de la naturaleza y canalizada en cada una de las acciones que proponen.

En primer lugar, Reich insiste en “*el significado biopsíquico*” de cada uno de sus procedimientos. Significado que anclado en la realidad somática inmediata de cada paciente, expresión funcional de la suma de sus experiencias y aprendizajes en una peculiar *actitud caracteromuscular* que cristaliza en sí misma, su historia de vida.

*“El tratamiento de las actitudes musculares está entrelazado en forma muy definida al trabajo sobre las actitudes caracterológicas. En modo alguno reemplaza al Análisis del Carácter; antes bien lo complementa; hasta podría decirse que es el mismo trabajo ejecutado sin embargo, en una capa más profunda del organismo biológico”*⁷⁶.

Si bien coraza caracterológica y armadura muscular son funcionalmente idénticas, el corolario de tal presupuesto parecería implicar entonces que las actitudes del carácter pueden disolverse mediante la disolución de la armadura muscular y, a la inversa, las rigideces musculares (anclajes) mediante la resolución de los conflictos y actitudes

⁷⁶ Reich, Wilhelm (1942). “*La función del orgasmo*”. Paidós, Argentina 1955; pp. 252.

peculiares (fijaciones) del carácter. Pero Reich advierte: *“uno se sentiría tentado a abandonar el Análisis del Carácter a favor del poder terapéutico experimentado con la orgonoterapia muscular. Pero la práctica diaria pronto nos enseña que no es permisible excluir una clase de trabajo a expensas de la otra. Según el tipo de enfermo, predominará desde el comienzo el trabajo sobre las actitudes musculares; en otro, sobre las actitudes caracterológicas, mientras que en un tercer tipo de enfermo los trabajos sobre el carácter y la musculatura se llevarán a cabo en forma simultánea o alternada. Sin embargo, el trabajo sobre la coraza muscular se vuelve en todos los casos, mucho más intensivo hacia el final del tratamiento”*⁷⁷.

Precisamente por que hacia al final del tratamiento vegetoterapéutico con el séptimo segmento, se busca potenciar el PFC manifiesto en la motilidad pulsátil, ondulatoria, funcional y espontánea (expresiva y uniforme) (o reflejo orgásmico en cada uno de los segmentos precedentes) a nivel pélvico en forma de capacidad orgástica, es que elevar el nivel de carga orgonótica e intensidad temporal de las sensaciones e inhibiciones vegetativas (caracteromusculares) por medio de una respiración rítmica y profunda, se torna importantísimo.

Pero el mismo Reich advierte además que: *“sería completamente inútil tratar de intensificar los impulsos vegetativos sin haber disuelto primeramente las inhibiciones caracteromusculares. No debe perderse nunca de vista el hecho de que el paciente nada sabe de sus “inhibiciones musculares”. Tiene que sentir las antes de estar siquiera en condiciones de prestarles atención”*⁷⁸.

Reich resalta como el medio más importante para el restablecimiento del reflejo del orgasmo a su técnica de respiración, la cual *“se desarrolla casi por sí sola”* en el transcurso de su experiencia. *“No existe neurótico capaz de exhalar en un solo aliento, profunda y suavemente. Los enfermos han desarrollado todas las prácticas concebibles para evitar la espiración profunda. Exhalan “espasmódicamente”, o, tan pronto como han expelido todo el aire, rápidamente vuelven el pecho a la posición inspiratoria”*⁷⁹.

Con muchos pacientes se constata la función del bloqueo respiratorio y su *significación como inhibición biopsíquica*; es decir, hay precisamente la sensación de una inhibición, obstáculo, presión o hasta de un tapón en la parte superior o a la mitad del abdomen. *“Al espirar profundamente, aparecen en el abdomen vívidas sensaciones de placer o de angustia. La función del bloqueo respiratorio (inhibición en la espiración profunda) es precisamente que no aparezcan esas sensaciones... Generalmente, si uno les indica que respiren hondo, inspiran y espiran en forma forzada y artificial. Tal conducta voluntaria sólo sirve para obstaculizar el ritmo vegetativo natural de la respiración. Una vez superada su tendencia a realizar “ejercicios respiratorios” al cabo de cinco o diez inspiraciones y espiraciones realmente profundas empiezan a aparecer en primer lugar las inhibiciones. En la espiración honda natural, la cabeza se mueve espontáneamente hacia atrás al finalizar la misma. Los enfermos no pueden dejar que ello suceda en forma espontánea. En la respiración natural se relajan los hombros y se mueven suave y*

⁷⁷ *Ibídem*; pp. 253.

⁷⁸ *Ibídem*.

⁷⁹ *Ibídem*; pp. 254.

*levemente también hacia delante al final de la espiración. Nuestros enfermos mantienen tiesos los hombros justamente cuando termina la espiración, o los encogen o los echan hacia atrás*⁸⁰.

La respiración onda continuada siempre resulta en una relajación de la tensión de pared abdominal. Cuando Reich sugiere presionar suavemente con las puntas de los dedos de ambas manos, la parte superior del abdomen, entre el ombligo y el esternón aproximadamente, no cesa con su profunda sensibilidad, de aprehender el significado biopsíquico de la rigidez del enfermo al suplicarle el por fin “ceder” o “entregarse”. *“La espiración profunda produce espontáneamente la actitud de entrega (sexual)”*⁸¹.

*“La inhibición de la respiración, por tanto, -continúa Reich- es una parte central del mecanismo neurótico en general, de dos maneras: obstaculiza la actividad vegetativa del organismo, y así crea la fuente de la energía para toda clase de síntomas y fantasías”*⁸².

Debido a su importancia y utilidad esbozare -y sólo como ejemplo esquemático- la aplicación del trabajo neuromuscular y su significación psicobiológica, sobre el primero y el último segmento reichianos, tal como propone Navarro.

La dinamización energética inicial del organismo por medio de la “fase de respiración plena” y del según el caso, ligero masaje reichiano -de la cabeza a los pies para localizar los puntos de tensión y contención segmentaria- precede casi siempre, a la aplicación directa de los actings.

Los actings de las primeras sesiones están destinados a incidir sobre la funcionalidad expresiva de los llamados telerreceptores (ojos y oídos), nariz y boca incluso.

En un ambiente silencioso y de iluminación tenue, con el paciente tendido en el camastro boca arriba lo más relajadamente que pueda con las piernas estiradas, el terapeuta se colocará tras de la cabeza de aquel y con las **manos combas como conchas**, tapara las orejas del paciente al que se le pide cerrar los ojos y respirar profundamente por aproximadamente 15 minutos.

La peculiar significación biopsíquica de esta parcial “privación sensorial” sonora y luminosa, coloca al paciente en una condición que es similar al ambiente intrauterino. *“Similar a las condiciones fetales. Las manos en forma de concha sobre las orejas facilita que se reproduzca la misma sensación que cuando se acerca una concha real y que nos recuerda el rumor del mar”*⁸³.

Las distintas reacciones de tranquilidad o inquietud resultantes durante o tras la aplicación de dicho acting son indicativas del estrés al que pudo verse sometido el organismo materno gestante en el periodo de concepción y prenatal del paciente. *“Si éste es el caso, el/la paciente debe apoyar las manos sobre su zona umbilical pudiendo aparecer sensaciones de vacío en la zona de la “gran boca primitiva”, según la interpretación de la psicopatología*

⁸⁰ *Ibíd.*; pp. 261.

⁸¹ *Ibíd.*; pp. 257.

⁸² *Ibíd.*

⁸³ Navarro, Federico. *Op. cit.*; pp. 70.

funcional... En tal caso podemos estar en presencia de un núcleo sicótico y podremos obtener beneficio integrando el trabajo de la vegetoterapia con un tratamiento de audiopsicofonología”⁸⁴.

En estructuras organísmicas hipoorgonóticas es necesario aumentar el nivel de energía biofísica a nivel del primer segmento para poder trabajar con la *Vegetoterapia*, por lo que el estímulo energético “vibratorio” del sonido del que se vale la audiopsicofonología es una herramienta de auxilio importante. Si bien existen otras “técnicas” corporales que buscan explícitamente re-escenificar escenas críticas pre y postnatales, como el “renacimiento” (con sumersión en agua tibia) o los talleres sobre “el niño interior” (por medio de fantasías guiadas), para permitir una reviviscencia y luego, según ellas, un mayor grado de “consciencia de la vida intrauterina y de recién nacido”; no contribuyen, sin embargo, a proporcionar lo que “la persona adulta” y el organismo que la soporta en tanto unidad funcional psicósomática, concretamente requiere: *un mayor grado de carga energética* a nivel de los telorreceptores para poder así “captar, percibir e interpretar racionalmente (funcionalmente) su realidad actual”.

Como siempre, el paso al siguiente estrato segmentario obedecerá, única y exclusivamente, a la evidente *reacción neuromuscular motil expresiva funcional y placentera*, último aspecto éste, referido (por una sensación cálida, agradable y hasta hormigueante) por el propio paciente. Es importante continuar y terminar el tiempo recomendado para cada acting no obstante el paciente muestre sobre el diván agitación o señales de sufrimiento o pena, que no intenso “dolor”.

La espectacularidad reactiva y/o el dramatismo emocional, como en las estructuras caracteriales histeriformes, generalmente son sinónimo de resistencia y revelan, al analizarse, coberturas defensivas secundarias (el ejemplo más común es la “indignación” y rabia, ante un señalamiento o una reacción de “debilidad” respectivamente). En la *Vegetoterapia* empero, la intervención verbal del terapeuta es de tipo descriptivo, por identificación o “análogo” y no interpretativo, pues esto último, induce a la racionalización prematura y sugiere una “actitud directiva” contraindicada en muchos casos.

Los actings oculares se ejecutan en ambos ojos al unísono y/o por separado. Se cubre el ojo derecho impidiendo la visión y *“se invita al paciente a fijar, por quince minutos con el ojo izquierdo, la cápsula luminosa de una linternita, tipo lápiz, teniendo ésta [en una posición fija] a unos 25 cm. de distancia. Después de transcurrido ese tiempo el paciente hará un poco de muecas y se procederá a la verbalización. Se repite la misma técnica para el ojo derecho y después se aplica, fijándose en la luz con los dos ojos”⁸⁵.*

La luz, cuya naturaleza es corpuscular y ondulatoria, repercute en la estimulación energética del segmento ocular favoreciendo, por el aumento de carga orgonótica, la expresividad muscular y la concomitante movilización emocional en el referido segmento. *“La luz estimula directamente el músculo ciliar y la epífisis, inhibiendo la producción de*

⁸⁴ *Ibídem*; pp. 71.

⁸⁵ *Ibídem*.

melatonina y activando la hipófisis y toda la actividad cortical (estimulación luminosa [mejor de tonalidad verdosa] intermitente que se registra en un EEG)”⁸⁶.

La luz, como comúnmente se dice que “se hizo”, aparece justo después del nacimiento y, en un parto asistido orgómicamente como Reich recomienda o en un parto sin dolor tipo Leboyer, no debería de ser una estimulación impactante o factor estresante. Para Navarro, “*el neonato llorará en un cierto momento sin lágrimas*”⁸⁷, al ser tan intensamente estimulado por las fuertes luces de la sala de maternidad, pues no habrá respuesta fisiológica adecuada en cuanto a que las glándulas lacrimales no están desarrolladas ni integradas aún funcionalmente a la respuesta emocional total y unitaria del recién parido “organismo extrauterino”⁸⁸.

Las reacciones que comúnmente son dinamizadas van desde el llanto hasta el miedo. “[Estos] ojos llenos de llanto *inexpresivo son la causa de la visión “flor”, característica del astigmatismo (primario), que se instala en este momento crítico. La lacrimación o el llanto, como ocurre a veces durante el acting con la luz fija, es una reacción beneficiosa y que nos habla de una abreacción de esta vivencia neonatal*”⁸⁹.

En la segunda sesión de aplicación de la técnica propiamente dicha sobre el primer segmento, al terminar en tiempo y forma el acting de las manos combas, éste se transforma delicadamente al final, en una presión sensible sobre el plato de las orejas que se desliza descendiendo lentamente hasta la altura del cuello sosteniendo la presión sobre el mismo un instante.

El significado psicobiológico que adquiere dicho acting en caso de existir un bloqueo o estasis energético fijado en un anclaje de rigidez muscular ocular es -al reactivar las posibles condiciones del nacimiento y el paso por el canal del parto en el cuello del útero-, por tanto, el cómo fue “vivido” el nacimiento.

Terminado éste segundo acting de las ***manos combas que ejercen presión en los oídos y el cuello***, se pasa a los ojos y la boca. Éstos actings con los ojos y la boca son en realidad uno sólo aunque trabaja sobre dos grupos musculares diferentes; es decir, puesto que la ruta de maduración sensorial y neurológica que sigue la filogenia de los mamíferos terrestres superiores es en dirección céfalocaudal, el primer contacto y reconocimiento del entorno se da por vía sensorial oral y visual simultáneamente.

⁸⁶ Ibídem; pp. 73.

⁸⁷ Ibídem; pp. 72.

⁸⁸ Dentro de la profilaxis postnatal orgonómica se considera al recién nacido como “una continuación Biológica del proceso de gestación” en donde como derivación funcional de un “estado y organismo intrauterino” se halla en íntima relación con el organismo materno, sustentando y mucho más, a la llamada “órbita simbiótica”; en cuanto a su extrema dependencia del cuidado materno y por su cualidad de organismo que muestra una *retardación* (L. Bolk) e incluso, una fetalización embriológica al momento mismo de nacer, pues al “venir al mundo” con tantas carencias (recordemos a Pinocho), se hace necesaria la intervención del llamado “útero social”, cuyas consecuencias psicológicas y antropológicas (I. Caruso) estamos aún muy lejos de estimar en plenitud.

⁸⁹ Navarro, Federico. Op. cit.; pp. 74.

h) EL RESTABLECIMIENTO DEL REFLEJO DEL ORGASMO.

Evidentemente, durante el trabajo con todos y cada uno de los niveles de la coraza caracteromuscular, se debe insistir en la respiración plena y rítmica; con énfasis en la espiración en el trabajo con los últimos tres segmentos.

El significado psicobiológico de los últimos dos actings en donde se moviliza la región abdominal y sacro-lumbar, revela el bloqueo en los movimientos naturales del coito, los cuales son transversales y no longitudinales con fuerza antero-posterior. *“Tal movimiento debería ser rítmico, armonioso, dulce para compenetrarse y abandonarse sin miedo con la pareja... La reacción más común en el acting de la cola es la sensación de calor difusa por el cuerpo (a veces solamente en las piernas y en los pies), dolores en las articulaciones inferiores, especialmente en los músculos abductores de los muslos, lo que dificulta el conseguir un buen ritmo”*⁹⁰.

Si bien los actings para los segmentos sexto y séptimo se pueden trabajar conjuntamente o acompañando al trabajo con el diafragma, el acting específico para el sexto segmento es llamado el acting de “la cola” que dura 15 minutos y que consiste en: *“levantar del colchón (con las piernas flexionadas) solo la pelvis y, sin apoyarla ir moviéndola rítmica y transversalmente, con un movimiento alternativo siempre en alto de derecha a izquierda, seguido por la verbalización. Este acting comienza a dinamizar la pelvis ya que proporciona un vínculo anatómico (pues las vísceras abdominales se separan de las pélvicas por la cavidad peritoneal que oblicua va de lo alto a lo bajo y posteriormente) con la pelvis (séptimo segmento) y, para la cual su acting específico es llamado el fútbol”*⁹¹.

El acting del fútbol dinamiza la pelvis al elevar su nivel energético y liberar su funcionalidad expresiva. El pegar patadas al aire diciendo “no”, puede expresar el miedo al castigo o culpa masturbatoria y, dependiendo del énfasis del “no” con la pierna izquierda o derecha, el género de la figura “castrante” de la genitalidad del paciente (padre o madre).

De acuerdo con la psicodinámica funcional y el correlato neurofisiológico de entrecruzamiento hemisférico, el lado izquierdo reasocia con aspectos femeninos y por tanto a la madre, mientras que el lado derecho, que se coliga a los rasgos masculinos, representa al padre⁹².

Generalmente se presentan calambres, sensaciones de pesadez o ligereza en las piernas, la tendencia a decir “no” cuando el pie cae sobre el colchón, en vez de cuando se espira el aire, sudoración, excitación o calor. Seguido de los actings de la cola y del fútbol se debe siempre invitar a la verbalización, en donde suelen aparecer recuerdos violentos de enfrentamiento con la autoridad, de situaciones placenteras y deseos sexuales, etc.

⁹⁰ *Ibíd*em; pp. 112.

⁹¹ *Ibíd*em; pp. 99.

⁹² El libro de Ken Dychtwald *“Cuerpo-Mente”* (1978), es una excelente introducción al análisis del significado psicobiológico de las divisiones somáticas clásicas del cuerpo, desde una perspectiva general identifica lado izquierdo y derecho, parte superior e inferior, etc. ; desde una óptica más detallada y particular examina partes y zonas específicas como pies y piernas, hombros y brazos, rostro y cabeza, etc. Sin embargo, el autor más refinado, riguroso y original es para mi Stanley Keleman con su *“Anatomía Emocional”* (1999) en donde describe profundamente el significado y la función psicobiológica de cavidades, superficies, membranas, tubos y bombas que conforman y le dan “consistencia y forma” al cuerpo humano.

Llegados a este punto, las siguientes sesiones estarán encaminadas a empalmar el trabajo respiratorio del nivel diafragmático con en el acting “final” de la *Vegetoterapia*, llamado por Reich “la medusa”⁹³.

Durante le ejecución de este importantísimo acting respiratorio puede aparecer, en algunas ocasiones, el reflejo del orgasmo genital. La medusa consiste en: *“tumbado sobre el diván con las piernas flexionadas y juntas, los pies bien apoyados sobre el colchón y juntos, con los ojos abiertos se inspira hasta el fondo y de forma continuada se espira vocalizando con la “ah” durante todo el tiempo que se prolongue la espiración. Al mismo tiempo desciende la espalda y se levanta la pelvis del colchón abriendo las piernas y, en tal posición, se abre una pausa. Se retoma la inspiración replegando las piernas e, inmediatamente espirando con la “ah” bajando la espalda y levantando la pelvis, abriendo las pierna y, en tal posición, realizando una pausa”*⁹⁴.

La aparición del reflejo del orgasmo genital, comienza con movimientos involuntarios y rítmicos (movimientos vibratorios pre-orgásticos) durante el acting de la cola y de la medusa. *“Tales sesiones se repiten varias veces hasta que aparezca el reflejo del orgasmo... Se anuncia con movimientos diafragmáticos involuntarios que acompañan durante la pausa respiratoria y que se extienden hacia arriba y hacia abajo del cuerpo. El sujeto, ante estas reacciones involuntarias suele encontrarse maravillado pero también lleno de temor, el temor de perder el autocontrol e incluso a morir”*⁹⁵.

La verbalización de tales reacciones es difícil y, como bien describe Navarro, *“frecuentemente se asiente a un dulce llanto de alegría”*⁹⁶. Evidentemente alcanzar el reflejo orgástico presupone la integración funcional (desbloqueo) de los segmentos pregenitales, pues mientras el orgasmo es una acción unitaria e involuntaria del todo el organismo que culmina con la descarga total del excedente energético, el reflejo del orgasmo es la aparición de movimientos involuntarios rítmicos y placenteros que partiendo del diafragma (plexo solar) se extienden a todo el cuerpo y dando a veces en el adulto, una sensación de excitación sexual.

El restablecimiento reflejo del orgasmo es para la *Vegetoterapia*, su objetivo técnico explícito y que, implícitamente anuncia el advenimiento “potencial” del predominio paulatino de rasgos caracteriales genitales; signos de madurez y plenitud, responsabilidad y solidaridad humana.

Tal predominio de la genitalidad, cuya importancia quedo expresada en términos freudianos ya en 1923 en *“La genitalidad desde el punto de vista del pronóstico y la terapéutica psicoanalítica”*, implicaba desde entonces para Reich, el restablecimiento de una economía libidinal ordenada y bien distribuida en el organismo, placentera, vivenciada y asumida sin culpa ni vergüenza, saludable y sin represión ni bloqueo en su libre circulación –sin estasis- y expresión.

⁹³ Navarro, Federico. Op. cit.; pp. 96.

⁹⁴ *Ibídem*; pp. 110.

⁹⁵ *Ibídem*.; pp. 114.

⁹⁶ *Ibídem*.

Pero como señala el Dr. Federico Navarro, “*el carácter genital*”, para mantenerse en ese estado próximo a la salud y con capacidad de autorregulación, necesita mantener una vida sexual amorosa y satisfactoria que por desgracia, no corresponde con los límites sociales que impiden su desarrollo.

En tanto que la “experiencia orgástica” presupone tanto una “disposición orgánica” como ciertas condiciones que no abundan en nuestro ambiente, la Sexología reichiana cuestiona de manera incisiva y reiterada, tanto los límites personales como los patrones de vida social actuales.

Este esquema, en apariencia escueto, de que *es a partir del conflicto entre las demandas culturales* por un lado y *las exigencias innatas* por el otro, del que se genera un estado de tensión penosa y apremiante, exacerbado por el dique interno de la represión e inhibición caracterial; responde a una visión que aspira a una transformación (¿revolución?) individual y social en donde el concepto de *energía fluya libremente* y determine, tanto los presupuestos etiológicos del sufrimiento humano como sus alternativas de tratamiento.

La autorregulación energética (metabolismo equilibrado), emocional (contacto, sensibilidad y apertura) y psicológica (satisfacción) que asegura el orgasmo no se limita solamente al aumento de vitalidad y/o a la eliminación del stress; sino que corre paralela e incluye un bienestar generalizado; así mismo deviene en el nacimiento de fuertes lazos fraternos, búsqueda de armonía y demás sentimientos positivos.

Fuera del movimiento psicoanalítico y, hallándose en Oslo como refugiado político debido a la vorágine nazi, **Wilhelm Reich será el primero en abordar el estudio de la sexualidad humana de forma científico-experimental.**

Los resultados de sus investigaciones fueron reunidos en tres artículos trascendentes, no obstante poco reconocidos en la historia de la Sexología moderna. Tales documentos, “*El orgasmo como descarga electrofisiológica*” (1934), “*La antitesis básica de la vida vegetativa*” (1934) y “*Resultados experimentales sobre la función eléctrica de la sexualidad y la angustia*” (1936), con la recomendación y envío de este último, por parte del editor, a los institutos de Fisiología y Biología más importantes del mundo.

Por desgracia, Reich no prosiguió con su trabajo en esta línea pues se desató nuevamente una feroz e irracional campaña de difamación en la prensa contra su persona, misma que le hizo mudarse a América sin sospechar que ahí también, sería víctima fatal de una similar campaña sensacionalista, pero mil veces más virulenta: la “cacería de brujas” macartista.

Las clásicas curvas electrofisiológicas de las fases sexuales descritas por Masters y Johnson, gozaron de “preciosos y precisos” antecedentes en los estudios de Reich, pues tales registros y gráficas resultan ser bien similares, como la salvedad de que Reich tuvo que enfrentarse tanto a problemas de índole instrumental –pues no se sabía con que parámetros bioeléctricos ni como medir la respuesta psicogalvánica de la piel y las mucosas durante el acto sexual- como de índole humano –Masters y Johnson reclutaron y registraron a unos 14 mil voluntarios, dadas las facilidades socioculturales de la “liberación sexual” de los años 60`s-.

En su libro “*La función del orgasmo*” de 1942, Reich acompaña su descripción del acto sexual pleno con fotografías de oscilógrafos y electrógrafos, varias gráficas del potencial eléctrico de la piel obtenidas bajo diversas situaciones vitales; mismos que “*continúan hasta hoy irrefutados*”⁹⁷.

Masters y Johnson, con su “*cientificismo neutralizador*”⁹⁸, arriesgaron bien poco y, sin embargo, junto con Kinsey y Kaplan, son tomados por una comunidad académica ingrata, poco exigente o de plano hipócrita, como baluartes científicos que, con sus “estándares psicosexuales”, acusan modelos normativos y “normalizadores”, complacientes del actual estado de cosas, acordes con la *miseria sexual* en que vive el hombre civilizado.

⁹⁷ Dadoun, Roger. “*Cien flores para Wilhelm Reich*”. Anagrama, España, 1978; pp. 356..

⁹⁸ *Ibíd*em; pp. 207.

CONCLUSIONES

“Necesitamos edificios destartados; es preciso que podamos ver a través de sus muros en ruínas para encontrar, al menos, algo que nos incite a pensar (i)”.

V. Tausk *“Génesis del aparato de influencia en el desarrollo de la esquizofrenia”*, 1919.

I. EN RELACIÓN A LOS OBJETIVOS.

El reconocimiento a la obra y a la persona de Wilhelm Reich, que se desprende una vez hecha la exposición esencial de su paradigma energético, alcanza mi principal objetivo; con el cual me proponía, deconstruir y exhibir una visión integral y humanista, desgraciadamente “olvidada” por las Ciencias mecanicistas, por algunas Psicologías y por cierta Medicina.

Sin embargo y a pesar de tal “olvido”, la inadvertida, obliterada o, cuando menos, deformada Psicología Reichiana, en la actualidad se nutre de la expansión interdisciplinar al tiempo que la favorecen. El *Paradigma Orgonómico*, en su interrelación coherente con otras disciplinas, no ha cesado históricamente de ceñirse -al contraerse- funcionalmente, reclamando y utilizando una terminología propia y autorregulada en todo momento, por la provisionalidad y los avances que lo expanden, en su interior y en el interior de las demás Ciencias.

Se reconozca o no, la evasión y la omisión de la obra reichiana sigue siendo una realidad que nos ha acompañado ya, por muchos años. Los libros de Reich todavía son, como bien apuntaba Sinelnikoff, *“desigualmente conocidos y accesibles”*. Obras como *“La Revolución Sexual”* o *“Análisis del Carácter”* son reeditadas por ejemplo, hasta en ediciones económicas e incluso están disponibles en kioscos; en cambio, títulos como: *“Materialismo Dialéctico y Psicoanálisis”*, *“Psicología de masas del Fascismo”*, *“La Función del Orgasmo”* o *“Biopatía del Cáncer”*, son textos poco o nada conocidos por la mayoría de los psicólogos actuales.

Los motivos, sostengo, responden primordialmente a cómodos pero penosos atajos intelectuales y a múltiples prejuicios personales y académicos ante muchos de sus conceptos sexológicos y políticos.

Esa es precisamente, la razón principal y, más bien sin-razón, por la cual Reich y su obra, han sido prácticamente “ignorados”. Las profundas implicaciones -biológicas, físicas y socioculturales- de sus hallazgos y la inquebrantable actitud que asumió ante ellos, supusieron el quiebre con los representantes de las instituciones oficiales a las que perteneció.

En este punto se atestigua además, una falaz ruptura entre lo que alude su figura como hombre y como científico y lo que, realmente y en efecto, puede extraerse de su vasta obra. Sorprendentemente abrumadora, aunque se quiera aprehender de sus variados contenidos, tan sólo una parte o se quieran aceptar pocos de sus preocupantes alcances. Y esto vale,

reitero, no exclusivamente para la Psicología, la Psicoterapia, la Sexología, la Pedagogía o la Sociología, cuenta finalmente, también para la Física, la Biología y la Medicina.

De hecho, esas implicaciones de su obra que, ya en vida del propio Reich, “preocupaban” a sus contemporáneos no han sido, sin embargo, hasta hoy ni apaciguadas ni superadas.

“En 1967-68 estábamos a las puertas de Wilhelm Reich. Estábamos a las puertas y en ellas nos quedamos... No se nos permitió traspasar el umbral. El interés estudiantil por continuar profundizando en su obra no fue suficiente para vencer la barrera que -hace sólo algunos años- separaba la Universidad del compromiso resultante del freudomarxismo. No sé a ciencia cierta si en el tiempo transcurrido desde entonces se ha abierto -en alguna escuela de psicología o dentro de una facultad- un estudio en esa dirección. Lo que sí sé es que en los últimos años Reich ha penetrado en algunos grupos las más de las veces miméticamente, con toda la carga de confusión, superficialidad y dependencia ciega que todo mimetismo intelectual lleva consigo, y no a través de un conocimiento profundo y sereno de la problemática, la vida y la obra reichianas”¹.

Por mi parte, he tratado de llenar lo que considero una ingente laguna formativa y profesional; un vacío ya señalado además, desde hace casi 30 años, por los licenciados Noguez y Padilla en sus respectivas Tesis, dedicadas a la difusión de parte del importante mensaje dejado por Reich.

Y aunque probablemente hoy exista tan poca aceptación como en décadas pasadas, la atmósfera académica se torna ciertamente cada vez más abierta y receptiva. Hay que reconocer que, por fortuna y por justicia, parece que a principios del nuevo milenio, Reich es considerado más un genio y no como un loco paranoide que realizó muchos e importantes descubrimientos.

Respecto a la difusión de sus obras, que no es lo mismo que la aceptación de sus planteamientos, ciertamente que hubo en mí, un cambio de perspectiva; tal vez varios de los libros de Reich se puedan conseguir con facilidad, pero de ahí, a leerlos en profundidad y sin propensiones tendenciosas, enorme parece seguir siendo la distancia.

La injusta percepción de Wilhelm Reich, a casi medio siglo de su fallecimiento, sigue siendo la causa principal de la aparentemente irreconciliable actitud general de los científicos y psicólogos con respecto a sus experimentos, formulaciones e hipótesis.

En dirección inversa, mi principal finalidad fue, mostrar cómo el pensamiento de Reich que, a partir de su preocupación psicoterapéutica inicial -la eliminación práctica de la *resistencia* y del *bloqueo afectivo* que mostraban la mayoría de los pacientes aún luego de “*tornar consciente lo inconsciente*” como sostenía la terapéutica psicoanalítica clásica-, evolucionó tanto en una concepción clínica integral, como en una metodología funcionalista que convergió con filosofías dialécticas y vitalistas.

¹Ramón García, autor del prefacio de la edición española al libro de Palmier, Jean-Michel. “*Introducción a la obra de Wilhelm Reich. Ensayo sobre el nacimiento del freudomarxismo*”. Anagrama, España 1970; pp. 9-10.

Paralelamente al desarrollo formal de la Tesis, hubo siempre la intención subyacente de empezar -a la luz de todos los Capítulos-, a “contar bien” la historia de Wilhelm Reich y conocer con veracidad parte al menos de su obra para poder así, evaluarla y utilizarla mejor. Por lo menos ahora propongo más sólidamente: ¡releerlo, revalorarlo y tal vez, redimirlo!

Con base en las lacónicas consideraciones iniciales de delimitación epistemológica que figuran en la Introducción, he insistido en la contextualización histórica y conceptual de cada Capítulo. Creo con ello haber dado un cumplimiento general a los propósitos de mi trabajo de tesis en función del despliegue, escueto pero suficiente, de sus contenidos.

Por medio del análisis epistemológico, en la segunda parte del Capítulo II, de algunos de los elementos de su visión integral del hombre, la Psicología Reichiana fue siendo “recuperada” y también “fortalecida” al ejemplificarla, en el Capítulo III, con una de sus vertientes clínicas más sólidas. Las breves referencias a la *terapia psicocorporal*, se enmarcan en cierto apartado de este Capítulo final dedicado a las Conclusiones.

Reich, al contemplar de manera global y funcional a la enfermedad y al enfermo, presenta sin lugar a dudas, una serie de hipótesis que involucran diferentes niveles de conocimiento. Sus teorías se desplegarán y ascenderán sucesivamente, partiendo una y otra vez de la descripción de los hechos básicos relevantes para cada caso, de la comparación a la explicación, y desde ahí a la comprensión, para pasar a la intervención y el pronóstico.

Aunque parezca que Reich, en ese tránsito ascendente, tuvo por lo menos tres grandes momentos de despegue -1º el psicoanalítico, 2º el sociopolítico y 3º el biofísico-, no debemos adherirnos a ninguna división implícita o automática de su obra; misma que, como totalidad, exhibe la entretejida “hebra roja” de la sexualidad y la energía.

La aparente separación por periodos se deriva, en este como en todos los casos, de la presentación artificial y del ordenamiento de los contenidos elegidos que obedece únicamente, a las necesidades expositivas en función de la claridad y lógica de presentación, hecho de por sí ya restringido por mis propios límites y recursos.

En modo alguno, he querido que la ocasional mención de una división refleje una separación por intereses o etapas de la visión funcional, biofísica y socio-integracionista desarrollada a partir de la evolución del pensamiento unitario y siempre global del originariamente discípulo de Freud.

II. SOBRE LA IMAGEN Y LA OBRA DE WILHELM REICH.

A manera de desafortunado epílogo, he constatado que Reich lleva aún tras de sí, un pesado fardo biográfico; un negro y apretado corsé en el que, forzosamente, se ha tratado siempre de ceñirlo. Por su bata de laboratorio, revuelta cabellera y sus ojos perspicaces, cual viejo disfraz de científico bufón, su historia ha sido *recitada* atestándola de galimatías y, atribuyéndole un inmerecido lugar, dentro de un confuso espectro de desdeñosas categorizaciones que incluyen ya, utopismo o maniqueísmo, otrora paranoia.

Efectivamente, si acaso se le recuerda, automáticamente se lo relaciona con periodos o adherido a gremios. Infortunadamente, la mayoría de las veces, esas de por sí incompletas referencias, se ven incluso eclipsadas por el estigma de su supuesta “locura”, de su “extremo pansexualismo” o de su “inexistente” *Energía Orgónica*.

Pero, aunque muchos hemos mancillado un poco y, de alguna manera, no sólo a Wilhelm Reich sino a muchos otros importantes psicólogos -al emitir juicios soberbios y sin fundamento-; la genialidad -comparable sólo a la de un Freud, un Marx o un Einstein- de aquel agudo y fiero científico y filósofo naturalista, sigue plenamente vigente a través de una obra tremendamente polémica y germinadora de nuevos atisbos.

Hoy, aunque reconociéramos que la dimensión de su “tragedia” es desproporcional a la importancia de su obra, Reich y sus ideas, han sido y siguen “maldecidos”. Con apasionamiento y, a veces con saña, se discute aún la figura de Reich; sin embargo, la fuerte coyuntura interna de su obra y la profunda significación de sus conceptos, sobrepasa por igual todo fanatismo y todas aquellas pretéritas vejaciones.

Sabemos ahora que aquel que fuera, *in utroque jure*, médico, psiquiatra y psicoanalista, afanosa e inquebrantablemente amplió su visión del hombre sano y enfermo e incluyó, en su terapéutica y en sus investigaciones, muchos de los registros que integran “realmente” a la concreción humana; llamando poderosamente la atención sobre su conexión con la Naturaleza y con el Cosmos.

Indudablemente, Wilhelm Reich fue dilatando poco a poco su interés por el funcionamiento objetivo de *todo* lo viviente; por ello, llegó y llevó al extremo su militancia y compromiso político; pero así también innovó con su investigación en laboratorios de Biología y Fisiología y, a la larga, hasta su arribo en los campos de la Química, la Física y la Meteorológica.

Y sin embargo, *“la mayoría de los críticos y científicos han pasado por alto o han menospreciado las extensas investigaciones realizadas por Reich sobre la Energía Orgónica y otros temas relacionados”. Sus descubrimientos contradicen varios teorías y axiomas [que por cierto están ahí precisamente para ello, para ser constantemente puestos a prueba] ya aceptados de la Física y de la Biología. Y, aunque en realidad sus trabajos no dejan de tener deficiencias experimentales, ningún crítico científico respetable ha refutado hasta ahora sus investigaciones, ni siquiera las ha revisado y censurado en forma responsable... Según C. Kelly, desde que se anunció al mundo el descubrimiento de la Energía Orgónica, no se ha publicado una replica sana de algún experimento definitivo que refute los resultados de Reich... El hecho es que, a pesar (y en parte debido a) del ridículo, la difamación y los intentos hechos por los ortodoxos por enterrar a Reich y su orgonomía, “no hay ninguna contraevidencia a sus experimentos en ninguna publicación científica” y mucho*

² Sus investigaciones sobre el Cáncer, por ejemplo. Muchos médicos, psiquiatras y psicólogos, han “declarado” disentir completamente de Reich y sin embargo, han llegado extrañamente, por decir lo menos, a conclusiones muy parecidas.

menos una refutación sistemática a los volúmenes de la obra reichiana de investigación científica que sirven de apoyo a su posición”³.

Presuntuosamente, Michel Cattier -al respecto del “periodo final” de la vida y del peregrinar reichiano-, sostiene por un lado que *“en una sociedad tan descentrada como la de NY; Reich no tuvo inconveniente para reclutar iluminados, por lo que no tardo en rodearse de un cenáculo de discípulos más o menos chiflados, sobre los que ejercía una extraña fascinación”*⁴; pero por otra parte, y esto sí que es un hecho, como Cattier mismo “sorprendido” lo refiere: *“lo que resulta increíble es el número de médicos y doctores en ciencia que se dejaron persuadir. Puede pasarse por alto el hecho de que Reich haya podido convencer a los profanos, pero en la lista de los colaboradores de su revista destacan los nombres de varios médicos y científicos reconocidos”*⁵.

Reich en efecto, inicia toda una “época” en América, y no sin cierta dosis poética, en la que encontraba o quería encontrar manifestaciones de la Energía Orgónica por doquier. Fotografió auroras boreales y afirmó que la forma de las nebulosas espirales mostraba el acoplamiento cósmico de dos corrientes orgonóticas (Superimposición), se entregó al estudio de los huracanes y al de la formación de los desiertos, de la radiactividad e incluso, por una genuina inquietud sobre el futuro de la raza humana en la era atómica, a la caza de ovnis.

Aunque al final su pensamiento adquirió intensos tintes antropológicos y un profundo vitalismo universal filosófico, nunca se “deslizó” hacia el misticismo o a la búsqueda de trascendencia espiritual; pues ello nos remitiría más al “misterio” o a una fe religiosa extática y contemplativa. La “obra final” de Reich, mucho menos implica el arribo a un *“panteísmo inmanentista”* como Rycroft sugiere. El propio Cattier afirma y reconoce, una y otra vez, la coherencia interna de obra de Reich: *“su fanatismo, su inmenso orgullo y sobre todo la cohesión interna de su sistema hacen de Reich un paranoico tan típico, que se podría tratar de un caso sacado de un manual de psiquiatría. En efecto, a partir de los Biones, todo se encadena con una lógica rigurosa...”*⁶.

Esa lógica rigurosa, expuesta sobre todo en *“Análisis del Carácter”*, en los dos tomos del *Descubrimiento de la Energía Orgónica*, en *“Ether God and Devil”*, en *“Cosmic Superimposition”*, en el *“Asesinato de Cristo”* y en *“People in Trouble”*, deriva contundente de su praxis osada y genial; de los experimentos de laboratorio -primero al medir el Potencial Galvánico de piel y mucosas de sujetos experimentales en distintas fases de excitación sexual; después, con diferentes organismos, materias y sustancias, ratones, protozoos, arena, madera, etc.- y de las experiencias de campo -con pacientes neuróticos, psicóticos, con cáncer, bebés sanos y con otros muchos fenómenos naturales- que Reich siempre y puntualmente reporto en sus revistas y en su Boletín. Todo ello dando fe de su

³ Kelly citado por Fadiman, James y Frager, Robert. *“Teorías de la personalidad”*. Harla, México 1979; pp. 129.

⁴ Cattier, Mitchell . *“La vida y la obra de Wilhelm Reich”*. Tiempo Nuevo , Venezuela 1969; pp. 173.

⁵ *Ibidem*; pp. 176.

⁶ *Ibidem*; pp. 175.

“nuevo” -y, tal vez por ello, bisoño- proceder metodológico, el cual espera ser hasta la fecha, rigurosamente refutado o corroborado⁷ *in sólidum, in situ y ex profeso*.

Pero Wilhelm Reich es, ante todo, uno de esos autores que, como científico o como ensayista -y, siguiendo a Dominique Lecourt, en su preámbulo a “*Lo normal y lo patológico*”-, invitan no sólo a la “*ensoñación*” utópica (¿porqué no?), sino también a una reflexión radical (crítica), al trabajo pensante (ordenado y sistemático) y a la toma de conciencia (profunda y comprometida) no apta para el “*aficionado ilustrado, a medias distraído y a medias diletante*”⁸.

Estoy plenamente convencido de lo difícil que resulta intentar, tan sólo, aproximarse a una obra de tal magnitud y complejidad y, sobre todo, de lo restringido de cualquier tipo de “opinión” personal y auténtica al respecto; para la cual es menester, no sólo la atenta lectura de la mayoría de la obra reichiana sino además, la “lectura libre” de buena cantidad de materiales accesorios y hasta cierto punto heterogéneos. A decir verdad, aún con el mayor esfuerzo, pretender ya no una síntesis sino tan sólo una visión general sobre Filosofía, Epistemología, Sociología, Psicología, etc., para ampliar o limitar la aplicación del pensamiento reichiano, exige y no poco.

Pero ante Reich, la condición necesaria y, ciertamente la más difícil es y sigue siendo, mantener una postura realmente objetiva y no presuntuosa al juzgarlo de mi parte -y la de todos los interesados-; postura eso sí, basada en datos puntuales y cierto conocimiento, imprescindibles para poder salir del imbécil y trillado camino de opiniones sobre sus teorías.

Lo que sorprende sobre todo de Reich es, según creo, su vitalidad en la escritura y lo crucial de sus temas. Reich siempre procedió como penetrante teórico y activo militante de manera enérgica y directa; como eficaz terapeuta, de forma respetuosa, suave y paulatina; pero sobre todo, con innegable franqueza y certeza en ello. Objetivamente valorado, ayer y hoy, su temeraria “manera de ser” se antoja irresistible.

Cuando Reich habló por ejemplo, del desmantelamiento estratégico retroactivo y paulatino de las estratificaciones resistenciales o de la disposición segmentaria de la coraza y de su desbloqueo, también paulatino, en dirección céfalo-caudal; nos evidencia tan sólo un aspecto de su rica perspectiva, siempre global e integrativa del análisis y la metodología.

Debo insistir sin duda, que lo que vemos en la obra de Reich no es una mera sumatoria de términos, sino una sustancial modificación y adición de conceptos más abarcativos y por tanto superiores, en formulas que, detrás de su aparente y contundente sencillez, revelan la complejidad de un pensamiento poderosamente unificado.

Más allá de su leyenda, he de sostener en primer lugar, **una claridad meridiana** en su pensamiento. Al aproximarse a su obra, se constata la existencia de “un timón energético”

7 Tal empresa, en un primer momento necesaria, debe a su vez desembocar a niveles propositivos, al RE-FORMULAR y AFINAR conceptos y medios; más allá de la mera reivindicación, se deben siempre RE-CLAMAR e impulsar propuestas realistas y útiles.

8 Canguilhem, Georges (1966). “*Lo normal y lo patológico*”. Siglo XXI, México 1971; pp. 8.

que guía su quehacer, pretendidamente científico y, su osado, “hacerse a la mar” en el océano cósmico del Orgón.

Ciertamente “la idea” siempre estuvo allí, en la persona y en la vida de Wilhelm Reich y esa idea directriz fue: el problema de la energía. Como Popper afirmaba: “*La ciencia no procede inductivamente, sino deductivamente: elaboramos una teoría más o menos refinada [generalmente menos] y de ahí deducimos sus consecuencias (de arriba hacia abajo) y las examinamos (to test) a través de observaciones y experimentos principalmente*”⁹. Reich siempre procedió así, con el más puro espíritu del hombre de “Ciencia”.

Recordemos que la Ciencia –cuyo principal atractivo es que “*permite fantasear*”–, centra y guía en efecto y, al fin, proporciona algunas respuestas correctas –más no exactas– y útiles tan sólo por un tiempo.

En función de la generalidad retórica presente en la mayoría de sus escritos, se encuentran planteamientos y conceptos centrales a partir de los cuales se desgranar lógicamente a su vez, conclusiones y nuevas ideas basadas todas ellas, en una perspectiva energética, funcional y unitaria del hombre.

Palmier, como muchos de sus críticos, no deja de reconocer que “*las ideas geniales de Reich*”, aparentemente agotadas en América –“*en un contexto nebuloso y biológico*”–, deben ser recuperadas. “*Sería necesario –dice– poder romper esta ganga biológica y delirante para encontrar de nuevo la claridad originaria en sus escritos*”¹⁰.

Subrayo “ganga biológica delirante” y sobre todo, “de nuevo” para recalcar como aparece, una y otra vez, la ambigüedad básica en torno a la figura de Reich; confusión tan elemental como maniquea. Constantin Sinelnikoff declaraba por ejemplo, que la *Vegetoterapia* le parece, “*por una parte, bastante nueva en relación con la obra anterior de Reich, por la otra, bastante mediocre en su formulación y en sus resultados*”. No obstante, dicho autor nos hace el favor de aclarar tres importantes aspectos; que “*sin tener ninguna competencia técnica en psicoanálisis y que quizá un especialista hubiera llevado a cabo una lectura diferente*” y, respecto de la *Vegetoterapia*, reconociendo que “*Reich ha tenido siempre discípulos y continuadores en esta dirección*”¹¹.

Sinelnikoff sin embargo, después de reiterar cómo la etapa americana de Reich se volvió “*rápidamente paranoide*”, concluye su Advertencia con las siguientes palabras: “*Mi libro se propone hacer que se conozca mejor una obra ignorada durante mucho tiempo, recuperada o saqueada, a consecuencia de circunstancias enojosas y también por su carácter demasiado revolucionario*”¹².

⁹ Popper citado por Suárez-Iñiguez, Enrique. “*La fuerza de la razón. Introducción a la Filosofía de K. Popper*”. México, Nueva Imagen, México 1998; pp. 38.

¹⁰ Palmier, Jean-Michel. “*Introducción a la obra de Wilhelm Reich. Ensayo sobre el nacimiento del freudomarxismo*”. Anagrama, España 1970; pp. 144.

¹¹ Sinelnikoff, Constantin (1970). “*La obra de Wilhelm Reich*”. Siglo XXI, México 1971; pp. 2.

¹² *Ibidem*.

Adherido por completo al principio de la cita anterior, sólo quiero señalar que, al prescindir de ese terco “machacar” sobre su locura final y del empecinamiento en querer “dividir” su pensamiento energético empero indisoluble; Reich se “presenta” como el **iconoclasta indomable** en cuya obra, *“la ciencia y la vida, el profesional y el hombre, no muestran solución alguna de continuidad”*¹³.

III. WILHELM REICH PARADIGMÁTICO.

Justamente, desde el punto de vista histórico, hacer mención a más de un antecedente de la obra reichiana, repercute a favor de su causa. En sentido epistemológico, tratar de revelar la lógica estructural de su sistema y los principios de su funcionamiento, conduce indiscutiblemente a una valoración positiva de todo su legado.

Sobre los importantes antecedentes filosóficos del paradigma orgonómico, podría trazar una línea retroactiva con Freud incluso a la cabeza y como contemporáneo de Reich. Freud en tanto representante de una peculiar visión médico-clínica pero, sobre todo, como reflejo de la cultura vienesa de su época –en Freud mismo encontramos los ecos de un Nietzsche y de un Goethe–; no obstante, en sentido estrictamente filosófico, antropológico y, en esencia, epistemológico, puedo ubicar ahora ya, con una precisión al principio insospechada, a autores tan importantes como Proudhon, Hegel o Rousseau y de ahí, hasta la matriz naturalista de la cultural griega.

En efecto, es común encontrar como referenciales directos del pensamiento reichiano tanto al Psicoanálisis de Freud y al Materialismo histórico-dialéctico de Marx. Sin embargo, el reconocimiento de una matriz filosófica aún más añeja y por cierto, sorprendentemente coincidente, pasa por lo general también de largo. Ni Bergson ni Bruno, ni Malinowski inclusive, constituyen desde mi renovada perspectiva, los antecedentes metodológicos más importantes en Reich.

Con ello, no sólo invito a la profundización; sobre todo, advierto una vez más lo delicado que puede resultar aventurar un juicio, que aspire a ser justo, decidido e imparcial, respecto del complejo pensamiento reichiano. Y todo lo anterior, sin siquiera estar considerando la “etapa americana”.

No es menester aquí, pues excede con mucho tanto mis conocimientos como mis objetivos inmediatos, rastrear la “correspondencia” de Reich con los citados autores. Concordancia que en mi opinión, deja suficiente espacio a Reich para su “movimiento y expresión” valiente y original. Reitero sin embargo, el agobio final que se desprende de la lectura “crítica” de Reich; desazón por cierto, poco menos intenso a la “pasión” que también me despiertan tanto sus postulados teóricos como sus clamores humanitarios.

Creo en segundo lugar, que el **fascinante** (del latín *fascinare* o que embruja) y **multifacético** (del francés *facette* o de múltiples apariencias) pensamiento de Wilhelm Reich puede, y sólo con fines didácticos, esquematizarse en seis grandes vertientes que si bien al hacerlo, se debe evitar correr el riesgo de romper la unidad y la continuidad lógica

¹³ Palmier, Jean-Michel. Op. cit; pp. 10.

e histórica de su desarrollo. Así, puede ser conveniente presentarlo, según su respecto y la profundidad de sus “cabalgadas intelectuales”, como:

- a) Médico psiquiatra, psicoanalista y psicoterapeuta corporal.
- b) Militante político y crítico teórico marxista.
- c) Sexólogo e investigador biológico (químico, hematólogo, oncólogo y obstetra).
- d) Investigador físico (meteorólogo y astrofísico).
- e) Sociólogo y antropólogo.
- f) Filósofo y pedagogo (educador).

Básicamente, Reich tomará siempre desde una perspectiva histórico-dialéctica, animada ciertamente por un vitalismo esencial, los postulados clínicos claves de “la obra joven de Freud”, para contrarrestar activa y estratégicamente la enfermedad y el sufrimiento; vinculando desde sus inicios, los factores objetivos (incluidos los determinantes económico-sociales esclarecidos por los marxistas) y subjetivos; es decir, anudando las condiciones de alienación y miseria con el carácter individual, mismo que entendía como la cárcel y el destino del hombre en toda sociedad represiva.

Reich interpone así, un signo de igualdad entre Fascismo y “*mentalidad fascista*”, atribuyendo esta última a la *estructura emocional biopática del hombre medio*, estructura engendrada por milenios de opresión sexual. “*El fascismo... es el carácter a la vez mecánico y místico de los hombres de nuestro tiempo... y es un fenómeno mundial que invistió [y que inviste] a todas las corporaciones de todas las sociedades humanas en todos los países*”¹⁴.

Por otro lado, al contemplar la vida de Reich, olvidamos fácilmente que el hombre es de por sí una incógnita y al tiempo una “paradoja”, como afirmaba Teilhard de Chardin. El hombre común, el *hombrecito* al que Reich gritaba: ¡escucha!, se balancea temeroso entre la jactancia o la humillación de sí mismo, entre la creación de grandes y sublimes epopeyas o en la incomprensión y falta de respeto hacia sus semejantes, a los que tantas veces *odia*. El *hombrecito* reichiano, habita impudicamente o bien agazapado dentro de cada uno, dentro del hombre más grande, dentro del santo o del genio; como héroe cobarde capaz de avasallar todo y de ofrendar su vida sin ¡exponerla!, gritando ¡viva, viva! a sus opresores.

Así mismo, al tomar como ejemplo la persona de Cristo, al arrancarlo de su envoltura dogmática y mística, Reich lo “desclava” de colgantes crucifijos; al reclamar su cuerpo vivo –que no su cadáver de marfil, de mármol o metal–, Reich no hace sino exaltar conmovedoramente, la fascinación de la humanidad por recuperar su conexión vital con una fuerza hasta hoy ininteligible, con un poder mayor e incluyente, que no superior, anhelado a través de los siglos.

Como bien señala Dadoun “*es la figura de Jesús, la mas controvertida que quepa imaginar, cuyas dimensiones divina (en cuanto a hijo de Dios) e histórica (como predicador judío en tiempos de la ocupación romana) siguen siendo vigentes; sean admitidas, impugnadas o rechazadas*”¹⁵.

¹⁴ Reich, Wilhelm (1933). “*Psicología de masas del Fascismo*”. Bruguera, España 1980; pp. 11.

¹⁵ Dadoun, Roger. “*Cien flores para Wilhelm Reich*”. Anagrama, España, 1978; pp. 313.

Antecedido ya por los escritos teológicos del joven Hegel en su periodo de 1788-1793 en Tubinga, Reich reclama entonces para sí, a la figura de Cristo.

Jesús en Reich antes que hijo de Dios, es HOMBRE hijo de hombre; hermano de sudor y lágrimas, de miedos y deseos; en fin, “vivo” y por tanto, *divino* (*divínus*, como voluntad y fuerza creadora y envolvente).

“Cuando Cristo dice a sus discípulos que es el hijo de Dios, se refiere a algo muy real, existente, crucial: es el vástago de la Vida, de la fuerza cósmica que conoce tan bien y siente claramente dentro de sí mismo... Más que saberlo, Cristo siente todo y cada vez más hombres y mujeres sedientos relleñan sus vasijas secas con su savia de vida, la radiante gracia de la simplicidad que emana de Cristo y la plenitud de su vivir”¹⁶. En efecto, esa “cualidad vital” es la que para Reich reintegra o re-liga al hombre con el Universo.

Y sin embargo, uno de los mensajes esenciales del “*Asesinato de Cristo*” parece que aún no estremece suficientes corazones: *a cada instante atentamos contra la vida y contra la alegría de vivir*; lo divino en miles de criaturas, hermanas actuales de Jesús y cuyo crimen perpetuado continúa hoy lamentándose con la conmemoración litúrgica del pan-carne y del vino-sangre, muere a cada instante.

Después del asesinato de Cristo hace más de dos mil años, el asesinato de la vida y del amor sigue repitiéndose y ocurre en cada niño que nace y crece dentro de “*familias patriarcales y coercitivas*”. Sólo nos queda “divagar” o luchar porque la sociedad reconozca en sus leyes y en su funcionamiento, que tanto hombres y mujeres somos, desde que nacemos, tan sólo un trozo de la Naturaleza.

En este sentido, Reich denuncia abiertamente a la educación antisexual y autoritaria, propia de las sociedades occidentales en las que ha sido sometida la mayoría de la humanidad; sociedades que “modelan” al niño desde el exterior, sin tener en cuenta sus necesidades naturales, recreando cíclicamente personas atiborras de temor y simultáneamente, “vacías” de vida. La creencia en la naturaleza innata esencialmente maligna y destructiva del hombre, es para Reich “*el temor latente del homo normalis*”, que le llevan a su convicción de la necesidad de implantar rígidos códigos (éticos) de comportamiento que sin ser cuestionados en sus fundamentos, se perpetúen de generación en generación para asegurar así, la continuidad de la “tradicción” de los imperios, en forma alguna de la “Civilización”.

Para Reich –evidenciando fuertes ecos rousseauianos–, aquellos individuos educados en una atmósfera negativa hacia la vida y el sexo, en contra de su “moralidad natural”, creaban para su adaptación y defensa, “*un profundo miedo al placer, manifiesto en su coraza muscular*”¹⁷. La cristalización de la historia personal y del “*proceso sociológico de una determinada época*”¹⁸ en la coraza caracteromuscular, y sobre todo, las emociones y sentimientos ligadas y fijadas en el acorazamiento, son para Reich “*el fundamento de la*

¹⁶ Reich, Wilhelm (1953). “*El asesinato de Cristo*”. Bruguera, España 1980; pp. 65.

¹⁷ Fadiman, James y Frager, Robert. “*Teorías de la personalidad*”. Harla, México 1979; pp. 134.

¹⁸ Reich, Wilhelm (1933). “*Character Analysis*”. Noonday Press, N.Y. 1997; pp. XXVI.

soledad, del desamparo, del anhelo de autoridad, del miedo a la libertad y a la responsabilidad, de la ansiedad mística, de la desgracia sexual, de la rebeldía impotente, así como del conformismo artificial y patológico"¹⁹.

Quisiera apuntar en torno a estas consideraciones de orden sociológico, que el *Funcionalismo Orgonómico*, metodología deudora tanto del funcionalismo sociológico de Malinowski y de la dialéctica marxista –y por tanto, con fuertes implicaciones económicas y políticas revolucionarias-, halla además por momentos, una intensa vinculación con la llamada “moderación proudhoniana”.

En efecto, Pierre-Joseph Proudhon antes que Reich describe también con elocuencia la paupérrima situación y la explotación humana:

*“Si tuviera que contestar a la siguiente pregunta: ¿Qué es la esclavitud?, y respondiese en pocas palabras que es el asesinato, mi pensamiento sería comprendido de inmediato. No necesitaría, ciertamente, grandes razonamientos para demostrar que la facultad de quitar al hombre el pensamiento, la voluntad, la personalidad, que es un derecho de vida o muerte, y hacer de él un esclavo es asesinarlo. ¿Porqué razón, sin embargo, no puedo contestar a la pregunta, qué es la propiedad, diciendo concretamente es el robo, sin tener la certeza de no ser comprendido, aún cuando esta segunda respuesta no sea más que una simple transformación de la primera?”*²⁰.

Lo que inspira, más que constituye con el citado autor, todo un programa de “equilibrio funcional” y “justicia social”.

Debemos entonces preguntarnos: ¿es Reich pese a todo, un autor ya superado? Sinceramente pienso que no; sin embargo, hay que reconocer que –y básicamente en el ámbito que nos compete, la Psicología-, si bien no ha sido ni siquiera “alcanzado”, desafortunadamente en un aspecto sí que lo ha sido, e incluso hasta ha sido desbordado, por él mismo.

Una y otra vez, su “irradiante” terminología hace que estallante e implorase sobre sí misma sin encontrar sinergia con el sentido, la estética o la sensibilidad actual. Tal vez, Wilson tenga algo de razón cuando apuntaba, no hacia los conceptos propiamente dichos, sino hacia al recurso final usado por Reich, a su *“tendencia a emplear grotescas abreviaturas como una característica más por las que resulta fastidioso e irritante”*²¹.

Si bien, en y por principio, las aventuradas aseveraciones reichianas –como las de cualquier otro autor importante- reclaman ser tomadas *taxativamente* –es decir, limitadas al contexto y sentido estricto que el propio Reich establece-, está es una ardua tarea que apenas he comenzado. Sólo con posteridad, la reflexión justa y la crítica fértil.

¹⁹ Reich, Wilhelm (1942). *“La función del orgasmo”*. Paidós, Argentina 1955; pp. 16.

²⁰ Proudhon; Pierre-Joseph (1841). *“Qué es la propiedad”*. Orbis, España 1983; pp. 29.

²¹ Wilson, Colin. *“A la búsqueda de Wilhelm Reich”*. Argos/Vergara, España 1981; pp. 223.

Desde mi perspectiva actual sin embargo, la obra reichiana constituye en su conjunto, una *cosmovisión* del hombre y de la vida que se desbordo a sí misma al tratar de integrar a ambos en el devenir social en el mundo y en el físico del Universo.

Al tratar de universalizarse gracias a su espíritu holista, integral y unitario, la hipótesis sobre la *Energía Orgónica*, al tratar de asirse a lo clínico, a lo sociológico, a lo biológico, a lo molecular, a lo atómico y desembocar en el plasma; al final, en ese tránsito resbaladizo a través de la filosofía, la antropología y la literatura, se funde en lo “divino”. Una teoría como tal, rebosante en sí misma, **sobrepasa todo**, al ser instantáneamente también, una teoría llena de posibilidades. Y la *Física Quántica*, reconocida plenamente hasta después de la muerte de Reich, confirma una de esas emergencias.

Así, actualmente la “idea” de la materia en *Física Quántica*, es sustancialmente distinta del concepto clásico. En efecto, ahora sabemos, que las partículas subatómicas son sólo modelos dinámicos sin existencia material o concreta y ni son “entidades aisladas”; en “realidad”, su “existencia se entiende” como temporalmente dada, como partes integrantes de un entretejido energético, oscilante y vibratorio. “*Estas interacciones suponen un incesante flujo de energía manifiesta como un intercambio de partículas, como una influencia dinámica mutua en la que ciertas partículas son creadas y destruidas en una continua variación de patrones energéticos*”²². El triunfo final o por lo menos más acorde con los conocimientos recientes del modelo ondulatorio de complementariedad de Bohr sobre el modelo de Einstein –quien sostenía la naturaleza corpuscular o fotónica de la luz- lo atestigua tan sólo como un ejemplo.

En efecto, la interacción entre partículas y ondas energéticas originan las estructuras que componen al mundo material, estructuras que no son estáticas en ningún nivel, sino que oscilan en movimientos rítmicos o pulsantes. Y precisamente es ese carácter pulsátil, lo que brinda a esas estructuras, su “estabilidad” temporal, su unidad integral fluyente y acompañada o no, con otros de pulsos rítmicos. “*Todo el universo está, pues, dentro de un movimiento y una actividad sin fin, en una continua danza cósmica de energía*”²³.

Y lo mismo ocurre, como señala Capra, con otros conceptos tradicionales como tiempo, espacio, causa y efecto. En tanto tales conceptos han cambiado, también ha cambiado la perspectiva general sobre el mundo y el Universo, sobre cuyos conceptos físicos clásicos, se cimentó la “Ciencia” moderna.

Pero los cambios originados tras la “revisión” de la Física Clásica, han sido llevados a cabo no sólo por los propios físicos; biólogos y médicos, filósofos y epistemólogos, psicólogos y terapeutas, artistas y místicos, los han aplicado y discutido también intensamente.

El reconocimiento de la labor investigativa de Reich y la evaluación de su paradigma energético como un “osado antecedente” de la renovada y crítica visión de la Física y Biología contemporáneas, se constituye como elemento crucial accesorio –al reconocimiento de su Psicología integral y humanística- de mi trabajo de tesis.

²² Capra, Fritjof (1975). “*El tao de la física*”. Sirio, España 2005; pp. 307.

²³ *Ibidem*; pp. 305.

La llamada *afluencia cuántica* por ejemplo, hace referencia al “poder” para “re-crear” la realidad ante el ilimitado y abundante campo de posibilidades que se ofrecen a cualquier observador. Dicho concepto, deriva de la raíz latina *Affluere* que significa “fluir” y de *Abundantía* que significa riqueza, en gran cantidad. La nueva ciencia de la Física Cuántica, cuyo *punto crucial* es el Principio de Incertidumbre propuesto por Heisenberg en 1927, considera el mundo como dado “probabilísticamente” -y por lo menos hasta donde sabemos- por la dualidad entre la onda y la partícula; es decir, entre la energía y la materia. Donde el observador afecta siempre “la intensidad” y “la composición” de estas “entidades” que confluyen, trasuntan y se trasmutan mutuamente en un fluir rítmico permanente.

Desde el punto de vista del *Paradigma Holográfico* (David Bohm), ¡la verdadera naturaleza de la materia no es la solidez, sino la energía! Así, *la naturaleza de la realidad*, es de carácter energético y por tanto es un infinito de potencialidades; pues es esa, finalmente, la característica *cualitativa* indiscutible o la naturaleza de la energía: “su estado potencial”. La Física Cuántica dice que una partícula sólida es dual y sólo se vuelve sólida cuando el observador la observa. Es sólida cuando el observador “cree que lo es”, y la afecta, cambiando su posición transformándola en “energía solidificada”.

Desde una “perspectiva científica”, no sólo la energética reichiana avizora el advenimiento de la nueva Física. Desde el punto de vista epistemológico, sus conceptos de unidad y antítesis por ejemplo, señalan también el reencuentro de la Física y la Filosofía occidental con las grandes tradiciones de oriente.

La unidad dinámica de los opuestos, interdependientes funcionalmente puede, como señala Capra, ser representada con el esquema del TAO de la mística china, en cuyo círculo oscilan Ying y Yang; fuerzas en apariencia polares pero que dinámica y funcionalmente, confieren la integridad y unidad a todo fenómeno en el Universo, el cual incluye por supuesto, al organismo humano.

Capra (1982) reconoce que: *"Wilhelm Reich fue pionero del cambio de Paradigma. Su perspectiva cósmica y su concepción holística y dinámica del mundo superaban con mucho la ciencia de su tiempo y no fueron apreciadas por sus contemporáneos. El funcionalismo orgonómico coincide perfectamente con el pensamiento de procesos de nuestra moderna visión de sistemas"*²⁴.

En su intento de definir lo -tal vez- indefinible, Wilhelm Reich describió más bien, el funcionamiento de lo vivo, el principio pulsátil de la *Energía Orgónica*. El reto supremo que encaro con valentía lo llevó *"como en el cuento hindú, a describir como cada discípulo, tan sólo una parte del elefante"*²⁵.

De tal manera, en Reich, Carácter, Coraza, Genitalidad, Orgasmo, Biones, Orgón, Peste Emocional, cada palabra, cada concepto y la imagen que juntos o por separado evocan,

²⁴ Capra, Fritjof (1982). *"El punto crucial"*. Estaciones/Troquel, Argentina, 1992; pp. 404.

²⁵ Piedrafita, Alberto. *"Energía Orgónica. Energía Vital"*. Rev. Energía, Carácter y Sociedad. España, 1990, 15, (1 y 2), pp.70.

llegan a ser subcentrales de asociación en si mismos, convirtiéndose en una cadena explicativa potencialmente infinita. Aún plasmados en papel, sus contenidos fluyen y refluyen rítmicamente en su lógica funcional.

Seguramente “*su invento más estrafalario*”²⁶ no fue el *Cloud-Buster* sino el *Acumulador de Orgón*. Hoy, antes que nada, se debe acusar la necedad, la prejuiciosa y morbosa pretensión con la que fueron y han sido juzgados; nunca los comercializó, el monto de su “renta” simbólica y voluntaria, junto con las regalías de sus libros, fueron usufructo para su sostén y sus investigaciones. Tales aparatos, jamás fueron ni en su planeación, diseño, construcción y utilización, herramientas “taumatúrgicas”.

La leyenda de su vida y de sus conceptos, sin parangón en la historia de la Ciencia, y sobre todo, su inquietante parábola de la Energía Vital -desesperada por concretizarse y dejar de ser inasible en el Orgón-, deben ser tomados siempre y exclusivamente, como referencias provisionarias y prospectivas; debo, no obstante, advertir también a quien en un momento las acoja, que no se fié con ello de salir indemne.

IV. LA HERENCIA PSICOCORPORAL REICHIANA.

Cuando apreciamos a Reich como el pionero en el progreso de la psicoterapia al enfocar el análisis más allá del síntoma hasta el análisis de la “personalidad total” del paciente, empezamos a comprender el significado *psicocorporal* de la *Vegetoterapia Caracteroanalítica*. Tal como señala Szyniak, Reich tratará de ir *incluyendo* desde entonces, “*el cuerpo en el campo del psicoanálisis con sus conceptos de genitalidad, orgasmo, bloqueos y carácter*”²⁷.

Su terapéutica, fue precursora en el campo –pero irónicamente es una de las menos conocidas– de las llamadas “*terapias psicocorporales*” –mismas que por cierto, son tomadas actualmente, en el mejor de los casos, con indiferencia–, y la cual paradójicamente, me parece una de las más rigurosas en sus bases y en su aplicación clínica.

Tal como sostiene Boadella: “*Reich sentó las bases de la psicología somática. Hoy vemos en él al gran patrocinador de todas las terapias actuales que operan con la vida emocional del cuerpo*”²⁸.

De acuerdo con Szyniak, Reich es “*ciertamente padrino, de las diversas tradiciones, que reconociéndolo o no, trabajaran en el ámbito psicocorporal*”²⁹.

Hoy, tal vez como nunca antes, *oímos* que se habla sobre el cuerpo y *vemos* descritos ejercicios posturales en muchos manuales o incluso, hemos *sentido* la placidez de un masaje relajante; por ello, la “*temática del cuerpo*” merece una reflexión seria y sin prejuicios, pues existe un renacimiento y una preocupación creciente por “*el cuerpo*” en todos los campos y sobre todo, paradójicamente, en el campo de la Salud Mental.

²⁶ Wilson, Colin. “A la búsqueda de Wilhelm Reich”. Argos/Vergara, España, 1981; pp. 214.

²⁷ Szyniak, David. “*Discursos del Cuerpo*”. Lugar editorial Argentina 1999; pp. 27.

²⁸ Boadella, David. “*Corrientes de vida*”. Paidós, Argentina 1993; pp. 8.

²⁹ Szyniak, David. Op. Cit.; pp. 42.

Y si bien, la temática de lo corporal dentro de la psicoterapia ha ido ganando espacio poco a poco sobre todo en lo referente a las patologías *psicosomáticas*; es el retorno y aparición masivos de la anorexia, la bulimia, las adicciones, el síndrome de fatiga y estrés crónicos, las lumbalgias, cefaleas, úlceras gástricas, la hernia hiatal, etc.; y ante los reiterados fracasos en su tratamiento (dada su recurrencia), la inclusión de una perspectiva que complementa su aproximación médica y alopática con consideraciones de orden psicológico, emocional y físico (energético), que no orgánico o semántico, es ahora apenas reconocida.

Más allá de las *dolencias físicas* o sintomatologías focales, y ante los que la “*cura médica*” tiene una consolidada reputación; la índole de las *dolencias de tipo psicológico*, desde mucho antes de Freud, reclaman sobre todo y en último instancia, una “transmutación de sentimientos” que, sea cual fuere el abordaje psicoterapéutico (clásico o alternativo) para tornar lo emocionalmente negativo en potencializador de desarrollo, supone una concepción de la cura, que nos acerca más a la noción que se tenía de ella en la antigua Grecia, en donde cuidarse a sí mismo era sinónimo de conocerse a sí mismo. Szyniak habla de la *metanoia* o mutación de espíritu, auténtico “change of mind”, de la ciudad médica de Epidaurus y cuyo Templo fue erigido a la gloria de Asclepios, el dios sanador hijo de Apolo.

Lo anterior, puede quedar ejemplificado cuando observamos y seguimos la inclusión paulatina (en el tiempo, según el periodo en el que escribe y según sus experiencias lo han convencido) de términos y conceptos en *formulas* que, a partir de las primitivas consignas psicoanalítica de “*tornar consciente lo inconsciente*” y “*procurar de esta manera, el desahogo del afecto ligado a un recuerdo reprimido*”, que Reich va complementando y desarrollando al desplazar el acento, sobre todo en la labor analítica inicial, con “*la eliminación en primera instancia, de las resistencias levantadas contra el material reprimido*”³⁰. De ahí, a su lapidaria enunciación de “*reestablecer la función económica libidinal*” en el enfermo, pues no todos ellos respondían afectiva o emocionalmente ante la revelación de material reprimido, haciendo que éste mismo siguiera siendo patógeno pues conservaba su “carga dinámica”.

Tal carga dinámica, encuentra Reich que esta indisolublemente ligada a una determinada *estructura caracterial*, pues supone en cada una de ellas, rasgos que posibilitan tal o cual tipo de descarga de excitación y alivio de tensión libidinal. Conforme va desentrañando y profundizando lo que *esa teoría* -la de la función económica del carácter- involucra, corresponde y compromete en la práctica, reformula nuevamente la noción de economía libidinal al sostener que se debe específicamente “*privilegiar la descarga libidinal por la vía genital*”³¹ para curar al enfermo pues, es solamente a través de “*una satisfactoria y completa descarga de la tensión sexual*”³², que se logra el desvanecimiento de síntomas ya que se elimina la energía y la fuente que los alimenta.

La revisión de algunas de las concepciones iniciales de Freud en el capítulo III, ha tenido como legítima meta enmarcar y sustentar la intervención psicocorporal reichiana en la psicoterapia. Al respecto y tal vez más que en ningún otro periodo, creo que la práctica y

³⁰ Reich, Wilhelm (1933). “*Character Analysis*”. Noonday Press, N.Y. 1997; pp. 10

³¹ Reich, Wilhelm. “*La maduración sexual genital*” (1927). Actividad, México 1982; pp. 55.

³² Reich, Wilhelm. “*La función del orgasmo*” (1942). Paidós, Argentina, 1955; pp. 83.

las tentativas técnicas psicoanalíticas dieron paso, en la etapa temprana de la obra freudiana, a la teoría y no a la inversa.

En este sentido, al delimitar la influencia que el marco psicoanalítico tuvo en el origen de la obra de Reich, se debe reconocer primeramente la noción de *carácter*, que fue estudiado anteriormente también por Freud en su obra "*Carácter y erotismo anal*" (1908) y posteriormente por Abraham y Ferenczi. Pero sería nada menos que Reich, el primer psicoanalista, alrededor de 1930-33, en detallar y sistematizar su análisis, al enfocarlo en su justa dimensión dinámica y económica dentro de la personalidad y, sobre todo, en su "función" para el mantenimiento de los trastornos neuróticos.

El carácter es en la *Vegetoterapia*, la respuesta "defensiva" habitual de la persona, que se "expresa" por medio de los rasgos de comportamiento y actitudes psicológicas fijos y, los cuales pueden ser más o menos adaptados; es decir, el carácter es la suma de las usuales reacciones, que reflejan cierta cualidad individual y única; la cual es fácilmente percibida y predicha por las personas más allegadas al sujeto.

"*La función psicopatológica del carácter*", establecida por Reich, se funde en su concepto más amplio de "*coraza caracteromuscular*" en donde se fijan y conservan las reacciones convirtiéndose en estereotipias y manifestándose como resistencias a la irrupción de sentimientos y afectos reprimidos correspondientes, cada uno de ellos, a tensiones crónicas de la musculatura segmentaria y que inhiben (bloquean) los movimientos expresivos (emociones). El planteamiento original de la *Vegetoterapia* será, al haber irrumpido de lleno en el "*dominio de lo vegetativo*", comprender que "la función básica de la coraza muscular es el impedir la aparición del *reflejo del orgasmo*, "*el cual posibilita la autorregulación económica libidinal*"³³.

Tal es **la función biológica del orgasmo** (o la autorregulación energética por medio de la de descargar el total de la excitación sexual y biológica), en tanto reflejo neuromuscular, descubierta quien sino por Reich, que es deformada y se bloquea por la rigidez crónica de la musculatura. Su genio y sensibilidad le hacen comprender el ciclo de cuatro tiempos de tensión y carga, relajación y descarga del orgasmo; Es en ésta fascinante hipótesis, donde se conjugan y superponen los conceptos de identidad y antítesis psicofísica que permiten la articulación y comprensión de la unidad psicosomática del organismo, atestiguamos, una propuesta excelsa de superación del dualismo cartesiano.

En la sucesión de niveles de conocimiento que propone implícitamente el modelo de intervención de Reich, no se dan saltos abruptos, sino una articulación simple y lógica, una fusión sutil y una imbricación conceptual cada vez más profunda y compleja que podríamos intentar condensar de la siguiente manera:

Enfermo que se queja de síntomas (nivel descriptivo de los planos orgánico y psíquico) - Interpretación del significado del síntoma (nivel explicativo en el plano psíquico) - Interpretación del significado de la actitud del enfermo (niveles explicativo y comprensivo aún en el plano psíquico) - Intervención sobre esa actitud de enfermo en el plano

³³ Reich, Wilhelm. "*Análisis del Carácter*" (1933). Paidós, Argentina 1983; pp. 373.

caracterológico y somático a fin de modificarla por medio de un retro-desmantelamiento de las resistencias y un desbloqueo o des-acorazamiento segmentario y ordenado (niveles anteriores más un nuevo nivel activo e interventor al comprender la unidad psicosomática) – La intervención se vuelve comparsa de un restablecimiento biológico y autónomo de la capacidad y motilidad expresiva individuales manifiestas en el restablecimiento del reflejo del orgasmo y de la potencia orgástica que propicia el predominio de rasgos caracterológicos genitales (retorno a los 3 planos de inicio pero con un nivel superior de conocimiento y funcionalidad que permite una aproximación unitaria o integral).

Debo apuntar que Reich como bien señala Dadoun, se orienta al contrario de la anamnesis freudiana y cuestiona a su maestro, al no encontrar razón suficiente para separar neurosis actuales de psiconeurosis; Reich *“privilegia sistemáticamente lo actual... estableciendo firmemente su primacía, le asigna un papel preponderante a las perturbaciones de la sexualidad genital y da prioridad, en el enfoque terapéutico, a los rasgos caracteriales presentes y a las inscripciones orgánicas visibles y palpables, a expensas del material inconsciente que la memoria pesca del pasado”*³⁴; pero además, siendo maestro de Perls, es también un teórico de la “forma”, del “cómo” se presenta “hoy”, el paciente; de su particular “actitud” ante la terapia y “allá”, ante la vida.

Con su *Vegetoterapia*, Reich incluye en la terapéutica y en la clínica, el correlato neuromuscular y fisiológico del paciente, su plano organísmico. Más allá de sólo preocuparse por la esfera psíquica, de la psicodinámica o del conflicto entre instancias y por *“tornar consciente lo inconsciente”*, Reich actúa sobre esferas en apariencia diferentes o que pertenecen a niveles distintos; es decir, sobre las dimensiones psíquicas y somáticas; ello, gracias a su poderoso concepto sobre la identidad y antítesis funcional psicosomática.

Tal concepto no significa otra cosa que el hecho de que: *“El estado tónico de la musculatura y las actitudes caracteriales “sirven para la misma función” en el organismo; ellas pueden influirse y remplazarse mutuamente. Básicamente no se las puede separar, funcionalmente son idénticas”*³⁵.

Al resumir el objetivo de su técnica como *“el restablecimiento del reflejo del orgasmo”*³⁶, Reich se aleja realmente del llamado pansexualismo freudiano, pues habla de un proceso o más bien de un ciclo biológico fundamental y anterior a la genitalidad –que no el coito– que se manifiesta y cumple cabalmente en el orgasmo como función energética autorreguladora básica; el restablecimiento del reflejo orgástico, se instituye al mismo tiempo, como indicador e hito de salud y criterio de remisión clínica pues implica, una intensa y libre circulación de la energía (libidinal, bioeléctrica, orgónica o vital); es decir, un flujo continuo de la excitación biológica, no bloqueada por tensiones musculares y rígidos rasgos caracterológicos en los que, en los individuos neuróticos, la misma se ralentiza o encuentra más o menos fijada³⁷.

³⁴ Dadoun, Roger. *“Cien flores para Wilhelm Reich”*. Anagrama, .España 1978; pp. 312.

³⁵ Reich, Wilhelm (1942). *“La función del orgasmo”*. Paidós, Argentina 1955; pp. 253.

³⁶ *Ibidem*; pp. 15.

³⁷ La estasis (del griego *stasis* Detención o Fijeza) debe entenderse más como bloqueo que como fijación pues, el diccionario, lo define como: dilación o ralentización de la circulación de un líquido orgánico.

La *Vegetoterapia* tiene pues, como objetivo preciso, **el restablecer la pulsación bioenergética del organismo en dirección céfalocaudal**, presupone una fluida circulación plasmática y energética que recorre y se siente a lo largo del cuerpo entero; es decir, desde la pelvis hacia arriba y hacia abajo, a la cabeza y a los pies, como una vibración total que lleva al reflejo nervioso del orgasmo, unificador de todas las funciones del organismo.

Desde mi particular perspectiva, considero que, en general, la psicoterapia debe trabajar esencialmente o en un momento dado, *las emociones ancladas en el cuerpo* (y ¿dónde más?), “*marca y registro*” de las terapias psicocorporales; pues su objetivo único y último (¿hay otro?) es o debe ser: el de recobrar **“la capacidad de estremecimiento”**.

*“Las terapias psicocorporales consideran que cuerpo y mente son dos vías de acceso a lo reprimido, a lo escondido, a lo estancado; y que, a partir de la expresión de los afectos es como se recupera en gran medida la unidad psicosomática y el equilibrio. Los afectos se expresan a través de las emociones, del lenguaje corporal expresivo, y se integran en lo cortical, por los procesos cognitivos”*³⁸.

La obra y las ideas sobre la unidad psicofísica de Reich en este sentido y su mensaje humanitario, a casi cinco décadas de su muerte, atravesando lo clínico, lo social y lo político, físico y lo biológico, más allá de los límites en sus experimentaciones y teorizaciones, *“nos han legado una deuda de reflexiones, una práctica que incorpore la complejidad de que no se resuelve con reduccionismos ni con narcisismos corporales”*.³⁹

Al respecto a la utilización de términos como *“Militancias del Cuerpo”*⁴⁰, tienen una acepción de profundos ecos tanto del figurativo bélico reichiano como de su terapia psicofísica; sobre las llamadas psicoterapias de orientación somática y las terapias que trabajan con y sobre el cuerpo, en primer lugar, nos parece más acertado para su designación general el término: **terapias psicocorporales y no psicoterapias corporales**; pues esta última acepción, deja entrever la dicotomía prevaleciente aún en muchos círculos donde domina aún cierto dualismo cartesiano; *“pienso, luego existo”* o la dicotomía cuerpo/mente.

Sin embargo, es importante señalar que de hecho y hasta la fecha, no existe un acuerdo entre los muchos expositores de tales psicoterapias integrales en cuanto a su designación, cuando lo que se busca muchas veces es solamente el promover un reconocimiento personal y no buscar puentes de enlace y comunicación.

Por ello, ante todas estas técnicas y ejercicios que, junto a “metodologías psicoterapéuticas”, cuya orientación esencial consiste en hacer y dejar hablar al cuerpo, es necesario intentar una clasificación, muy superficial en verdad, con la intención de esclarecer y servir de guía básica para la consideración del tipo de “*terapia*” del que se habla y por el que uno se interesa.

³⁸ <http://orgo.eresmas.net/ArticuloMR2.htm>.

³⁹ Szyniak, David. *“Discursos del Cuerpo”*. Lugar editorial, Argentina 1999; pp. 33.

⁴⁰ Gorbato, citada por Szyniak, David. Op. Cit.; pp. 31.

Así, tenemos primordialmente *tres categorías* que engloban la mayoría de los ***Ejercicios y Terapias Psicocorporales***:

-EJERCICIOS Y TÉCNICAS DE BIENESTAR; en donde se busca primordialmente la “ampliación” de la consciencia, la integración y flexibilización somática: incluyen por ejemplo al Tai-Chi, la meditación Zen, el Yoga, la dieta, el masaje de relajación, etc.

-TÉCNICAS EXPRESIVAS, EDUCATIVAS Y REESTRUCTURATIVAS; siendo lo primordial favorecer las formas específicas de expresión no verbal: movimientos, gestos, mímica, gritos, llanto y demás descargas emocionales (recuérdese la diferencia entre la abreacción neuromuscular *versus* catarsis histeriforme). Se incluyen por ejemplo la Danza, el método Feldenkrais, la Reflexología, la técnica Alexander, la Integración Postural y los masajes terapéuticos profundos.

-TERAPIAS PSICOCORPORALES; que como tales, pueden incluso encajar en la común clasificación de psicoterapias focales o sintomáticas, de intervención breve y de emergencia (Bellack) o por otro lado, dentro de las psicoterapias profundas de transformación caracterológica. Aquí se sitúan, por ejemplo, el *Análisis Bioenergético* y la *Vegetoterapia*.

V. POR UNA VISIÓN INTEGRAL DEL HOMBRE.

Mientras que hoy, la sociedad trata de salvar sus abismales brechas con una aparente apertura y tolerancia, “prácticamente” a todo lo que ocurre; suprime más que nunca, aspectos fundamentales para una autentica superación del hombre, por medio de una mistificación de la vida en términos espirituales, económicos, científicos y de consumo.

Aspirante aún de científicidad, la Psicología contemporánea que también, por otra parte, está lejos de ser uniforme, difiere en general tanto en la selección de “sus problemas” como en los métodos de investigación y en sus conclusiones obtenidas. Precisamente cuando los psicólogos, al igual de otros científicos, tratan de formar teorías y sistemas generales y comprensivos es cuando saltan a la vista, las diferencias existentes entre ellos.

Antaño la Psicología, si se podía acaso hablar de “ella”, aparecía como un vasto campo ocupado por grupos independientes, “*algunos luchando entre si, otros olvidándose la presencia de los demás*”⁴¹. Tal situación, que alcanzó su máximo durante la segunda y tercera décadas del siglo pasado, parece que se repite actualmente, si bien, con ciertos matices.

No obstante también, un alentador fenómeno emerge poco a poco. Se trata del acercamiento entre escuelas. Hoy, existe un creciente deseo de aprender unos de otros. Se está produciendo rápidamente un aumento en las evidencias empíricas en muchos campos científicos experimentales y clínicos; así como un creciente anhelo de asimilar todo ello, por parte de los psicólogos.

⁴¹ Wolman, Benjamín B. “*Teorías y sistemas contemporáneos en Psicología*”. Martínez Roca, España 1968; pp. 3.

Tal vez como apunta Wolman, “los psicólogos muestran una mayor predisposición a probar las hipótesis desarrolladas independientemente por los distintos teóricos, y una creciente inclinación a hacer propios los conceptos ajenos”⁴².

Desde mi particular valoración sin embargo, antes de proponer síntesis o de introducir nuevas hipótesis, es menester ineludible tener siempre en consideración los trabajos realizados anteriormente y, poseer conocimiento “suficiente” sobre ellos. Si bien no de forma exhaustiva, el psicólogo debe estar familiarizado con las características generales y esenciales de muchos de los sistemas que integran el panorama psicológico actual.

Ciertamente al hablar de “los sistemas contemporáneos”, es de suponer que los mismos son accesibles y que, en un momento dado, se puede tomar la decisión de acercarse a ellos y aprenderlos; que con un mayor o menor esfuerzo, las obras y sus autores pueden ser fácilmente ubicados o por lo menos, esencialmente comprendidos.

Desafortunadamente, a la realidad de esa posibilidad amable y feliz de varios sistemas y autores, le subyace un aspecto contrario. Con frecuencia, tal hecho se atestigua y, mucho más, al respecto de ciertas personalidades y de sus ideas. El análisis de la figura y el pensamiento de Wilhelm Reich del que me ocupo aquí, representan ese negativo aspecto de desdén y es tan sólo, uno de muchos.

Como muchas otras disciplinas, inmersa en ese triste contexto mencionado al inicio de este apartado y, como cómplice inocente, la Psicología actual ha favoreciendo colateralmente y ¿sin querer?, la psicologización (por medio de formulismos cognitivos y conductuales) y la psiquitización (por medio de reduccionismos orgánicos) del comportamiento.

Al respecto, todavía hay algunos que aseguran -por unilateralidad o con ánimo “conciliador”- que el único y tal vez **el principal objetivo** de la Psicología es, dentro de todo el amplio espectro del *devenir humano*, sólo la conducta. Por mi parte, sostengo que no es ese su objetivo cardinal.

Responder afirmativamente, evidenciaría la cómoda adopción de otro “sustituto” más de **una investigación integral, penetrante y duradera** -y no sólo válida si se quiere por pragmáticamente urgente- sobre las emociones, la salud y la patología.

En vista de que no podemos ignorar los “obstáculos” contra los que se enfrentan los psicólogos; el asumir posturas, defenderlas y el darlas a conocer (divulgarlas) y, sobre todo, el desarrollarlas, es primordial para tratar de resolver con eficiencia, regularidad y relativa certidumbre los problemas a los que nos enfrentamos.

Y si bien, hablo sobre todo de la “Psicología Clínica”, muchos de los fracasos y lagunas de nuestra profesión dependen no sólo de una social falta de educación psicológica y de una depreciación cultural muy difundida; también le debemos mucho a la falta de difusión interna de nuevas e innovadoras materias y herramientas, las cuales podrían complementar e enriquecer -sin llegar a sustituir o ¿sí?- las bien fundamentadas y

⁴² Ibídem; pp. 4.

consolidadas aproximaciones y encuadres de investigación, de intervención y tratamiento. No es necesario por tanto, profundizar en el empleo justificado y necesario de las *baterías psicológicas, cuestionarios, programas de modificación conductual* y hablando de la “temática corporal”, de las *técnicas de relajación y retroalimentación biológica*.

Pero el papel de la Psicología, en el auxilio de los problemas humanos, se ha visto además extrínsecamente desfasado y separado, desviado e impedido por el predominio de una visión mecánica y organicista en la Biología y la Medicina.

Al faltar una visión integral del hombre, se le quebranta y traiciona en su *unidad vital*, en su *funcionamiento* y en su *interdependencia* compleja, histórica y ambiental. La clínica, en su intento por superar un arraigado dualismo, ciertamente promueve y sugiere el desarrollo de concepciones más humanas e integrales, al denunciar que siguiendo mecánicas vías *parciales* de estudio, se sigue frívola e inconsecuentemente el rumbo del *camino analítico* que *conoce*, clasifica y separa (descompone), colocando por ejemplo, de un lado el cuerpo y del otro a la mente; mientras que el rumbo que señala el *camino intuitivo* (Bergson), en cambio, y que apunta a *comprender* que no existe una frontera real definida entre lo corporal y lo psíquico es, si bien reconocido, difícilmente articulado en una concepción y práctica holista.

Formados científicamente dentro la tradición de lo concreto y objetivo “*estamos acostumbrados a distinguir varios elementos en cualquier individuo, como su inteligencia, sus conductas o sus rasgos de personalidad. Por el contrario, solamente por el camino de la intuición alcanzamos a percibir la unidad conjunta e integrada del ser humano*”⁴³.

Articular coherentemente los conocimientos en una perspectiva comprehensiva, unitaria y funcional que explique los problemas y que permita soluciones y remedios pronto, por medio de una intervención fundamentada y, en adaptación constante según los requerimientos de su objeto y los avances al interior de ella misma, es el gigantesco reto; mientras otros investigan y yo escribo esto, la realidad conquista y sobrepasa cualquier intento de esquematizarla, desbordando cualquier modelo o teoría y, sobre todo, cualquier opinión personal.

Tratemos entonces por tanto, de recurrir y rescatar muchas de las categorías epistemológicas que sustentan la visión e intervención reichiana; las cuales son, precisamente, de naturaleza integral y unitaria; en contraste con las visiones especializadas, que aunque rigurosas muchas de ellas, suponen respuestas y soluciones parciales a las interrogantes y los problemas, también parciales, que enfrentan.

Reich, desafiando al propio Wundt, señalaba como “*la ciencia natural se ocupa únicamente de cantidades y de energías, la filosofía de cualidades psíquicas; y entre ambas, no existe puente alguno desde lo cuantitativo a lo cualitativo... Si es cierto que sólo la Psicología Experimental en el sentido de Wundt era “ciencia natural”, ya que permitía medir cuantitativamente las reacciones humanas, entonces, algo anda mal en las propias ciencias naturales. Wundt y sus discípulos nada sabían del*

⁴³ Navarro Arias, Roberto. “*Psicoterapia corporal y Psicoenergética*”. Pax, México 1999; pp. 2.

*hombre en su realidad viviente. Lo clasificaban con arreglo al número de segundos para reaccionar a la palabra “perro”. Lo siguen haciendo”*⁴⁴.

Detrás de ese inquietante argumento sin embargo, las preocupaciones obsesivas de Reich son primordialmente dos: tanto paliar el sufrimiento por medio de su “comprensión total” o por lo menos realista y, darle además, un asidero al concepto de la *energía psíquica* y a la libido de Freud, o, “*por lo menos subsumirlo al concepto general de energía*”⁴⁵. Sabemos ahora, por que caminos y avatares se aventuró nuestro protagonista en la prosecución de aquellas.

*“Cuando demuestro –dice Reich– que ciertas sustancias perfectamente esterilizadas pueden producir reacciones vitales, se argumenta que el portaobjetos estaba sucio, y, si aparece vida, es “sólo resultante de movimiento browniano”. Se prescinde del hecho fundamental de que es muy fácil distinguir entre la suciedad del portaobjetos y los biones, e igualmente fácil discriminar el movimiento browniano respecto de los movimientos vegetativos. En síntesis, la “ciencia objetiva” es un problema en sí misma”*⁴⁶.

Reich afirmaba que en principio “*no se podía encontrar ni un caso de neurosis con una genitalidad no perturbada*” y, relataba entonces las dificultades con las que se topo al declarar sin ambages esta temeraria **hipótesis deductiva** –correctamente formulada en sentido descendente–, derivada de sus agudas observaciones y de su ineludible lógica inductiva que, por cierto no ha sido, hasta la fecha, **falsable** empíricamente por algún caso clínico individual contrario:

*“Una serie de observaciones clínicas conducían a una hipótesis general. Pero esa hipótesis tenía lagunas aquí y allá, y era vulnerable a las que parecían objeciones sólidas. Y los oponentes de una rara vez pierden la oportunidad de señalar esas lagunas y las toman como base para rechazar todo. Como du Teil dijo una vez: La objetividad [ya no digamos la exactitud] científica no es de este mundo, y quizás de ninguno”*⁴⁷.

VI. APUNTES Y PROPUESTAS.

Propongo en primer término que, antepongamos, de una vez por todas, a la reseca visión de “autor maldito” enfrentado a los científicos oficiales, el “conocimiento real” que ya tenemos sobre la obra de Reich; ello, con el afán de “reconocer” el avance que en su tiempo supuso y la vigencia de la mayoría de sus planteamientos.

En la perspectiva que Reich paulatinamente fue configurando se articulan en una “lógica funcional” ineludible, ciertos principios en su mayoría dialécticos, funcionalistas y psicoanalíticos que derivaron en una serie de premisas ampliadas y siempre, en estrecha relación con la realidad que pretendían no sólo comprender, sino sobre todo, modificar.

⁴⁴ Reich, Wilhelm (1942). “*La función del orgasmo*”. Paidós, Argentina 1955; pp. 80.

⁴⁵ *Ibídem*; pp.80

⁴⁶ *Ibídem*; pp.81

⁴⁷ *Ibídem*; pp.82.

La visión integral e integrativa que Reich desarrolló a lo largo de toda su carrera, llama poderosamente la atención gracias a varios de sus agudos y extremos conceptos. Los cuales, en su confluencia funcional con el principio energético común o básico de la pulsación biofísica, tornan interdependientes las esferas y las disciplinas en las que son elaborados.

Por este último motivo, es que **la obra reichiana atraviesa diametralmente de una especialidad a otra y rompe, las barreras interdisciplinarias**. Se verá a continuación como, por ejemplo, en lo concerniente a la infancia, la visión integral reichiana pugna por el reconocimiento y manejo apropiado del *continuum* funcional energético (salud = reflejo orgásmico / acorazamiento = patología), que supone el desarrollo.

La aplicación práctica de la obra de Reich, implica el manejo de conceptos y conocimientos que atañen no sólo nuestra profesión, sino a otras muchas disciplinas del área médica y social. Corresponde sin embargo a la Psicología, el difundir con urgencia un cambio realista en cuanto a dejar de concebir parcial y especializadamente al hombre y sus problemas, sus enfermedades y su sufrimiento.

Así por ejemplo, la consideración básica a partir de la cual nació la *Vegetoterapia*, orientada siempre al tratamiento de enfermedades de orden psicológico; es que, el “tono” funcional óptimo de cada nivel orgánico es aquel en donde virtualmente se encuentra un equilibrio dinámico bioenergético en su funcionamiento plasmático y tisular, neurovegetativo y muscular, emocional y psíquico.

El *Funcionalismo Orgonómico*, en tanto *metodología*, resulta ser de una aplicabilidad inagotable; dado que la Naturaleza forma un conjunto que funciona de manera unitaria y en el cual todas sus partes y manifestaciones dependen unas de otras. Una de mis propuestas es que, de hecho, la *Orgonomía* puede ser vista como una posibilidad de intervención, como una eficaz Psicología Médica *integral e integrativa*.

Para Reich sin embargo, la adopción de una determinada visión del mundo y la generación de pensamientos acordes a ella, está en relación a la estructura de carácter de cada individuo. Y es esta estructura quien determina las “cualidades” de los utensilios y los objetivos al servicio de los cuales serán empleados “cuantitativamente”.

“Las conexiones entre métodos de pensamiento, estructuras caracteriales y limitantes sociales son simples y lógicas. Explican porque todos aquellos que, de una manera u otra, han comprendido verdaderamente el funcionamiento de lo vital, se encuentran marginados, fuera de las leyes mentales que han regido desde hace milenios a la mayoría de las sociedades humanas; y explican también por qué han sufrido y perecido... El pensamiento funcional se sitúa fuera del marco cultural de nuestra “civilización” porque está inexplorado, incomprendido y causa miedo”⁴⁸.

A continuación, presentaré una serie de consideraciones que, si bien son limitadas y las presento de manera muy superficial, deben tenerse muy en cuenta a la hora de aterrizar en la práctica las “ideas reichianas”.

⁴⁸ Reich, Wilhelm (1949). *“Ether, God and Devil”*. Farrar, Straus & Giroux, N.Y. 2004; pp. 12

Al proponer tan sólo algunas de las rutas alternativas de los diversos tratamientos de “índole reichiano” y desde la perspectiva de la profilaxis orgonómica, varias consideraciones que subyacen a la “aplicación” práctica de los principios metodológicos (su visión integral, dialéctica, funcional y energética) y de las técnicas reichianas (el manejo psicocorporal y biofísico por ejemplo) deben ser además, explícitamente reveladas en primer plano pues, pueden resultar así más útiles para la Psicología, la Psicoterapia, la Obstetricia, la Pedagogía, la Sexología o la Medicina y sólo por mencionar algunas disciplinas de aquí, hoy.

Psicología y Psicoterapia.

Es necesario nunca perder de vista que, aunque Dx y tratamiento deberían estar íntimamente correlacionados; en la realidad eficiente, tal correspondencia casi no se da. La adopción de algunos de los cuadros diagnósticos psicopatológicos habituales en Psicología y Psiquiatría, no impide, pues no se contradicen, el establecimiento y manejo de las estructuras caracterológicas referenciales establecidas por Reich, Lowen o Keleman por ejemplo.

Así mismo, no debemos olvidar el hecho patente pero poco reconocido de la intrínseca “nota personal” que cada paciente imprime a su cuadro psicopatológico. Independientemente de lo bien delimitado que este se encuentre -con fiable precisión- y de que, en función de su peculiaridad privativa, se determina que sólo cierto tipo o modalidad psicoterapéutica funcionará mejor con dicho paciente y convendrá a su padecimiento.

Hablando, por otra parte, del tratamiento psicoterapéutico individual de niños y adultos, la ayuda que prestan los desarrollos emanados de las “Teorías de las Relaciones Objetales” (H. Kohut, O. Kernberg, J. Bowlby, M. Mahler y sólo en parte R. Spitz y M. Klein) pueden resultar eficaces y hasta estimulantes.

Tal como en España se valen actualmente del Diagnostico Inicial Diferencial Estructural (D.I.D.E.), tanto para el establecimiento de categorías diagnosticas como para los criterios del manejo psicoterapéutico -desde el punto de vista del análisis caracterial y transferencial por ejemplo- y de remisión clínica -considerando el logro virtual y potencial de restablecer el *reflejo orgásmico o el predominio de rasgos caracterológicos genitales* -, para los casos de intervención profundas más o menos prolongada; tan sólo en los casos de intervención breve o de terapia focal de emergencia, la mayoría de las veces, se obtienen resultados -ya sobradamente probados- gracias al trabajo respiratorio y de dinamización funcional segmentaria.

La *Psicología Reichiana* se revela como alternativa posible para contrarrestar o incluso prevenir la adicción, los problemas alimentarios, las deficiencias perceptivas o de lenguaje y en las distorsiones de la auto-imagen, las dolencias psicósomáticas y trastornos anatómico-funcionales, en el tratamiento contra cuadros obsesivo-compulsivos, de depresión, ansiedad, etc., etc.

Ginecología y Pedagogía.

La profilaxis orgonómica desde la concepción hasta la adolescencia tiene por objetivo el salvaguardar el respeto del Principio Funcional Común (PFC) de todas las necesidades evolutivas propias de cada edad e individuo. Tal PFC es, la autorregulación energético-biológica, por medio de la expansión-contracción “libre” y “autónoma” del organismo en su totalidad.

Al concebir de manera dialéctica, unitaria y funcional el desarrollo del niño, se prevén y comprenden adecuadamente los saltos y retrocesos propios de todo proceso de crecimiento. Más allá del establecimiento de parámetros cronológicos y de logros asociados a la maduración “normal”, se entiende al infante en función de su adecuación a su medio particular y en función de sus necesidades peculiares, que se propone armonizar en una interacción “saludable”.

Prevenir los habituales procesos de “acorazamiento” derivados de la frustración sistemática al respetar la “autorregulación bioenergética natural” durante toda la infancia; pero sobre todo, durante periodo pre, puerperal y posterior, en donde el organismo intrauterino y el materno forman una *unidad funcional*, asegurando un pasaje “vital y cálido” desde la fase gestante al parto (nacimiento biológico) y hasta la fase el nacimiento social –cuando el infante expande su orbita simbiótica-, en la cual el organismo extrauterino empieza a luchar por su “autonomía”; si bien aún es, sistémica y funcionalmente, dependiente de su núcleo sociofamiliar.

Recordemos que Raknes diferencia entre la fase (biológica) y la etapa (ontogénica familiar), cuyos matices distintivos impregnan tanto lo cuantitativo como lo cualitativo del desarrollo infantil; es decir, la fase en tanto estadio evolutivo natural y madurativo con sus peculiaridades funcionales y energéticas propias, en tanto que la etapa como periodo deficitario marcado por una fijación y hasta por una detención del crecimiento armónico (integral) por una o varias frustraciones culturales más o menos agresivas y más o menos recurrentes.

La interacción entre la madre y su hijo debe ser entonces, siempre de intenso “contacto” y respeto por la “autorregulación” de ambos en tanto “díada” simbiótica; autorregulación que se verifica constantemente y que se asegura al considerarles miembros de una unidad funcional –*cada uno con sus correspondientes campos bioenergéticos*⁴⁹– que no se “desliga” sino hasta pasado el tercer año de vida del niño aproximadamente.

Al respecto, si bien muchos aceptan que los “estados emocionales” de la madre influyen de alguna manera a su bebé, incluso cuando el mismo aún se encuentra dentro del útero; el reconocimiento de que el organismo propio del neonato, reacciona ya de manera independiente o como un “sistema funcional” bioenergéticamente conectado a su ambiente inmediato –el campo orgonótico de su madre, por ejemplo– es un hecho poco comprendido, mientras que no sea cuestión de sólo responder a sus necesidades alimenticias y de cuidado básico.

⁴⁹ Reich, Eva. “*Bioenergética Suave*”. Abraxas. España 1997; pp. 155.

Sobre el diseño de programas tocológicos profilácticos (sobre todo al considerar el “*período crítico biofísico*”), la *Orgonomía* tiene ya propuestas logradas exitosamente sobre una adecuada vinculación energético funcional entre útero y producto, entre la respuesta oral del recién nacido y el pezón de la madre, entre la necesidad de “*contacto*” del bebé y una sustancial función maternal y, más tarde, entre el “Edipo referencial” de la función paterna y el infante.

Es prioritario promover activamente, desde la Psicología Infantil y, tras una responsable y humanística instrucción ginecológica básica, que sea el padre quien “asista y figure” en el parto de la madre de su propio hijo y no sólo espere o cuando mucho, presencie o filme el milagro.

La utilidad ergonómica y arquitectónica de la energética reichiana en el diseño de “espacios pedagógicos” saludables, en donde se potencialice la carga orgónica por el ambiente y se facilite la descarga y la ventilación de la energía degradada (DOR), es un aspecto poco estudiado y desarrollado que, no obstante, supondría una superación y hasta por que no, la convergencia con el muy de moda diseño y ordenamiento espacial del Feng Shui.

Sexología.

Si bien el fenómeno natural del orgasmo, ha levantado desde antiguas épocas, las críticas más suspicaces desde todos los frentes del quehacer humano; corresponde en primer lugar, a Wilhelm Reich, el merito de su “reivindicación” en el ámbito científico.

El orgasmo, tal como lo entendía Reich, es el *abandono integral* a la completa descarga energética de la excitación biológica acumulada, en rápidas “*contracciones tónico-clónicas*”, enteramente placenteras de la totalidad de la musculatura del cuerpo.

Pero al hablar del orgasmo, Reich no hace sino poner al descubierto nuestras propias carencias y sobre todo, la miseria sexual humana. El propio Reich de hecho, se volvió cada vez más reticente a la hora de describir la experiencia orgástica en cuanto a su frecuencia de aparición entre los miembros de la sociedad.

Lo más importante que tengo que decir y proponer, lo primordial desde el punto de vista de una práctica profesional honesta pero comprometida con la realidad integral del hombre; es que, mientras fenómenos tales como el orgasmo, sean insuficientemente estudiados, confundidos e incomprensibles por su supuesta poca importancia jerárquica en escalas psicobiológicas, socioeconómicas o culturales especializadas y, por cierto, de “cuño yanqui”, muy poco puede cambiar en la Ciencia, en la Psicología y en el mundo en que vivimos.

Mientras que la Sexología actual siga describiendo tan sólo las fases del acto sexual, avalando prácticas y preferencias sexuales sin sentar antes las bases para un reconocimiento y estudio integral del “fenómeno sexual y del orgasmo” -de su función biológica como mecanismo regulador bioenergético- y, mientras se siga “prescindiendo” de los profundos aportes de ese verdadero y original maestro de la Sexología que fue Wilhelm Reich; ningún laboratorio sexológico o estudio extensivo sobre la importancia de

la “respuesta sexual humana” para el desarrollo armónico e integral de la personalidad adulta y sana -o, como decía Reich, estructurada caracterológicamente en función de la “supremacía de rasgos genitales”-, dará cuenta cabal y suficiente de ese legítimo anhelo de plenitud y felicidad que comporta el “acoplamiento” de los ritmos biológicos placenteros propios con los de la pareja, en el momento mismo del abrazo genital, superposición anatómica y fusión bioenergética.

Ninguna *Revolución Sexual* se ha consumado jamás. Y ni siquiera la tenue liberación sexual de la juventud actual y sus tímidas “reivindicaciones puestas en práctica” puede borrar siglos de opresión sexual -evidente en el pavor al placer del reflejo orgásmico-; miedo cristalizado en la rigidez muscular de los niños, adolescentes y adultos-ideológicamente impuesta en la “mentalidad y condición” del hombre civilizado.

La Sexología actual -que parece más bien un compendio anatómico y de las alternativas socioculturales que exhibe el sexo en el mundo y que, toma de pretexto para su existencia la falta de “información sexual” causante del contagio de ETS, del elevado número de abortos o de la prostitución-, no constituye una defensa clara y firme de la “sexualidad natural” en tanto función biológica, biofísica y humana “autorreguladora” por excelencia. Las tibias concesiones que esgrime ante la dominante y mundial moral “sexofóbica”, se encuentran muy lejos de poder siquiera sensibilizar, ya no hablemos de movilizar, a la juventud.

Medicina.

Desde la perspectiva reichiana y como aporte propio de su *Orgonomía* se debe hablar de un *continuum energético*⁵⁰ frente al establecimiento de Etapas evolutivas rígidas que plantean otros modelos clínicos. Continuum que se debería extender, incluso más allá de los seis años como propone por X. Serrano, desde la concepción hasta ya bien librada la adolescencia, en función de la consideración y preservación de un desarrollo integral humano, atento y respetuoso de las necesidades específicas de cada fase biopsicosocial y de las peculiaridades individuales de cada organismo.

Reich considera a la vida como un fenómeno continuamente influenciado y en intercambio energético continuo con el medio. Intercambio regulado por los ritmos pulsatorios universales que se haya igualmente presentes en cada nivel del funcionamiento del organismo humano en tanto singular (histórico) fenómeno vital, interdependiente del medio en donde se despliega y al que debería estar integrado ecológicamente.

Por lo tanto, es imposible hablar de equilibrios estáticos, en tanto que más bien se trata de equilibrios de carácter dinámico, ligados en el caso del hombre, a su dimensión histórica y ecológica.

⁵⁰ Concepto desarrollado por la Es. Te. R., a partir del trabajo profiláctico emprendido por Reich en varias áreas de la Medicina y la Pedagogía. Desde mi perspectiva, sería más adecuado llamarle “*Continuum Funcional Bioenergético*”, debido al carácter integrativo que implica si consideramos adecuada y unitariamente a las fases de evolución psicosexual y a la maduración y coordinación neuromuscular en el desarrollo infantil y adolescente.

El concepto de Biopatía, también exclusivo de la *Orgonomía*, es definido por Reich como el proceso mórbido que tiene su etiopatógenesis en un trastorno funcional del sistema nervioso autónomo. En consecuencia, el conjunto del organismo y su sistema plasmático en su totalidad se encuentra perturbado en su funcionamiento biológico pulsátil –expansión y contracción, sístole y diástole, peristaltismos basales, etc.-. En tales condiciones se observan: 1) descarga continúa de energía o 2) estasis energético; condiciones que afectan la integración funcional de los distintos niveles, sistemas y órganos que componen y brindan unidad al organismo.

Tal disfunción (trastorno) del aparato vital, puede desencadenar toda una serie de distintos cuadros clínicos sintomáticos. Una Biopatía puede desembocar en un carcinoma, en angina o asma, en hipertensión o en la parálisis catatónica. El denominador común o el principio funcional común que se encuentra trastornado es la básica función autorreguladora natural pulsátil desde lo más profundo –como un todo funcionalmente integral- .

En función del “momento histórico” en el que se suscita un estímulo intensamente negativo y estresante, F. Navarro clasifica el tipo de las Biopatías que pudieran desencadenarse y que desde entonces amenazan la integridad sistémica y funcional del organismo. Tenemos así:

-Las Biopatías primarias: Que se desencadena por el estrés ambiental y por las condiciones fisiológicas y bioenergéticas del ecosistema materno –el útero- en el periodo embrionario y hasta los primeros 10-20 días después del parto.

-Las Biopatías secundarias: Derivan de reiteradas frustraciones y agresiones, así como del “miedo neonatal” concomitante, aproximadamente desde el primer mes y hasta los 9-10 meses de vida.

Ambos tipos biopáticos, inician el llamado proceso de acorazamiento orgánico y emocional desde periodos bien tempranos de la vida; es decir, repercuten a causa del estrés fisiológico que causan, en las respuestas vagotónica simpaticotónica y de predominancia adrinérgica crónicas.

Aunque el común denominador de las Biopatías es bioenergética y funcionalmente idéntico en todas ellas; desde una perspectiva clínica clásica, se les considera como enfermedades crónicas genético-degenerativas o de tipo idiopático –de etiología desconocida-, en donde primero se compromete la función y por último, aparece la alteración morfoanatómica del órgano o sistema “local” afectado; aunque en ellas, la integridad y unidad del organismo en su totalidad se encuentra también implícitamente amenazada.

Desde la perspectiva reichiana, el binomio Carácter-Patología, que se explica en los Capítulos *La escisión esquizofrénica* y, sobre todo, en *La peste emocional* del libro “*Análisis del Carácter*” o ante alguna enfermedad, se cual fuere la misma, el médico no debe asumir actitud ética normalizante alguna; pues tales designaciones, no tiene connotación difamatoria ni se refiere a una especie de “actuación”, inmoralidad o malignidad consciente.

Al respecto del paciente esquizofrénico, Reich encuentra que no difiere en casi nada del hombre normal, del buen ciudadano, pacífico y bien adaptado, salvo en que sus procesos de ordenamiento y percepción de la realidad son distintos, aunque comparten enteramente el mismo tipo de experiencias y vivencias. *“El homo normalis, deja de creer en Dios cuando concierne de manera corrupta algún negocio ventajoso..., carece de perversiones cuando es el ejemplo y el sostén” de una familia, aunque olvida a su mujer algunas noches, cuando deja en libertad al Diablo en un burdel*⁵¹

Por otra parte, afín a la *peste emocional*, la neurosis caracterial, se caracteriza, a diferencia de la histeria, por una marcada *ego-sintonía* y por el uso acusado del mecanismo de *racionalización*, ante su grotesco despliegue de *irracionalidad*.

En términos clínicos, la *peste emocional* es en primer término, una biopatía funcional crónica del organismo que impide la autorregulación bioenergética por medio de una contracción y un encogimiento neurovegetativos paralelos a una resignación caracterológica a nivel psíquico y en la esfera emocional. Para Reich de hecho, la Esquizofrenia y el Cáncer son biopatías primarias derivadas endémicas de la *plaga emocional* a nivel biomédico; mientras que a nivel político y social, “permean” la irracionalidad fascista, las ideologías predatoras y la criminalidad.

Al respecto, la *irracionalidad* -término “cuya frecuencia excepcional en la obra de Reich”⁵², lo sitúa como modelo conceptual unificador y como expresión de una preocupación primordial-, se analiza en los más diversos textos de su producción; como título de explicaciones y contextualizaciones precisas de su pensamiento y de sus “dificultades” respectivamente, Reich se acuerda y se aflige repetidamente de sus encontronazos con la *irracionalidad* en su propia experiencia y la identifica lucidamente en el ambiente en donde él y el hombrecito sobreviven.

*“Ciertas formas de esquizofrenia, parece que van acompañadas de un ‘relámpago de lucidez’ respecto de las irracionalidad de los procesos sociales y políticos, y sobre todo de la educación de los niños”*⁵³.

VII. MÁS ALLÁ DE LA PSICOLOGÍA.

¿Cuántas conclusiones extraer ante una obra, vasta y deslumbrante como tal y, cómo saldar cuentas frente a un hombre como Wilhelm Reich?, ¿Entablar la polémica y decir por fin, qué cosas?

Quedan en mí dos vivos y hondos sentimientos: respeto y agobio por su obra. Pero, también cierta tristeza por su injusto destino. Sin embargo, la esperanza y la certeza en el amor, en el trabajo y en el conocimiento, implícitas en el humanitario mensaje reichiano, sobrepasan todo desaliento.

⁵¹ Del capítulo XV *The Schizophrenic Split*, adicionado en 1948 por el autor en Reich, Wilhelm (1933). *“Character Analysis”*. Noonday; N.Y. 1997; pp. 400.

⁵² Dadoun, Roger. Op. cit.; pp. 301.

⁵³ Wilhelm Reich. *“People in Trouble”* (1945). Citado por Dadoun. Op. cit.; pp. 302.

Ya Alberto Padilla se lamentaba del resultado limitado de su investigación y advertía que en forma alguna pretendía haber agotado la literatura de y sobre Reich: *“Creo que mi trabajo de tesis se debería considerar como un principio, para más tarde poder realizar algo mucho más integral y digno del autor que nos ocupa”*⁵⁴.

En efecto, la solidez del marco teórico-científico del pensamiento reichiano me parece además, de una validez pragmática incuestionable; misma que a penas principia a ser recuperada y reconocida.

Pero Reich, aunque no lo parezca, debe estar equivocado; él dijo alguna vez que *“el destino de las grandes obras, nacidas del modo de vida que antepone la verdad a la seguridad, es ser devoradas por el hocico lleno de los hombrecitos”*⁵⁵, de los “discípulos y de los expertos”. Pero no. Algo queda, mientras que, por supuesto, su fuerza –y su energía– se transformen en el motor de una “posibilidad” por una vida más plena y más feliz.

Al lejano reconocimiento y a la justa aspiración de Ceferino Noguez, me uno hoy. *“Obra y autor marginados y relegados al olvido; actualmente permanecen ignorados casi en su totalidad... Una nueva lectura de su obra nos llevaría hacia un planteamiento de importancia capital: la vigencia de los principios teóricos y prácticos enunciados por Reich en su vasta obra... La Psicología, y más que nadie los psicólogos debemos darnos cuenta que, el ser humano entraña problemas de tal magnitud, extensión y complejidad, factibles de ser resueltos con el caudal de conocimientos vertidos en la obra de Reich...”*⁵⁶

Además, como el mismo autor reconoce: *“Ciertamente es la solución a los problemas no sólo es de la competencia de la Psicología... pero es necesario que alguien tome las riendas, que marque la ruta a seguir al plantear las contradicciones habidas en la forma actual de vida, requisito indispensable para abandonarla. “Ese alguien” debe ser, en mi opinión,... con todas sus implicaciones, el psicoanálisis marxista de Wilhelm Reich”*⁵⁷.

Hoy sabemos que *“el psicoanálisis marxista de Reich”*, desemboca en una inconclusa Revolución Sexual y en una visión del mundo integral orgonómica –de las ciencias, el hombre, la sociedad, la vida y del cosmos–; ambas, su revolución y su visión, reclaman su continuación y ampliación.

Varios de los libros de Wilhelm Reich efectivamente, están allá afuera y su mensaje radical y comprometedor ahí, contenido en ellos; pero no son *lectura obligatoria*. Por mi parte, quisiera ver al pensamiento de Reich como una referencia recurrente y, a su obra, redescubierta colectivamente; ver a Reich recuperado y utilizado en la formación, en la especialización, en el diseño de estrategias de intervención y tratamiento y sobre todo, en la profilaxis psicológica. Quisiera desesperadamente, encontrar el espíritu y la energía profundamente críticos de Reich, en la Psicología contemporánea.

⁵⁴ Padilla, Alberto. *“Análisis general de las contribuciones del freudo-marxismo”*. Facultad de Psicología UNAM, México 1978; pp. 4.

⁵⁵ Reich, Wilhelm (1948). *“¡Escucha hombrecito!”*. Bruguera, España 1981; pp. 84.

⁵⁶ Noguez, Ceferino. *“La obra de Wilhelm Reich”*. Facultad de Psicología UNAM, México 1976; pp. 2.

⁵⁷ *Ibidem*; pp. 263.

Hoy, y aunque la *política sexual* de Reich, tomó partido hace más 75 años, “*sin equivoco, a favor de la vida amorosa natural correspondiente a cada edad y de su protección por parte de la sociedad*”⁵⁸, para nadie es un secreto lo desviados que nos hallamos aún de esa dirección.

Y sin embargo, “*vimos que Reich, mucho tiempo después de su muerte y a pesar de las precisas y ricas informaciones, sigue siendo para unos y otros un “místico” o un “psicópata”, un “pornógrafo” o un “anarquista”, un “fantaseador” o un “delirante”. La profunda, caracterial y temible irracionalidad de tales juicios salta ruidosamente a la vista cuando son los mismos partidarios de Reich los que se entregan a ellos... Que otra cosa puede hacer Reich sino reiterar, inflexiblemente, su esperanza en la capacidad emocionante de la razón, puesto que la “peste devoradora puede ser vencida, incluso fácilmente, a condición de que se utilice de modo pleno y sin ningún tipo de restricción el arma de la verdad*”⁵⁹.

Espero que el desarrollo histórico y contenido lógico que encuentro en la obra de Reich, se patenten no sólo tras la recién y escueta exposición de la sistemática psicocorporal de la *Vegetoterapia* al final del capítulo III, de lo esencial de su epistemología funcional orgonómica expuesta en la segunda parte del capítulo II o del contenido de cada uno de los restantes capítulos; sobre todo, clamo por que se encuentre el sentido y el mensaje tras la lectura directa de los, para mi, poderosos y maravillosos libros: “*La irrupción de la moral sexual*”, “*La lucha sexual de los jóvenes*”, “*¡Escucha Hombrecito!*”, “*La revolución sexual*”, “*Ether, God and Devil*” y “*El Asesinato de Cristo*”.

He explicado los mayores elementos que me fueron posibles y que me permiten derivar lo esencial del aporte reichiano: su noción funcional y energética del hombre y de la vida. Al final, la propuesta reichiana no es nada más que eso, una propuesta urgente y necesaria, una propuesta *profunda, radical y comprometedora*, la cual busca, a final de cuentas, la unidad (posible) de la Humanidad y su Cultura, de su Civilización y la Naturaleza. En eso consiste además, el intenso poder de atracción -o de rechazo- del utopismo reichiano.

Las contribuciones de Reich dentro de la Biología, la Medicina, la Sociología, la Pedagogía y sobre todo para la Sexología y la Psicología, deben ser *recuperadas y utilizadas* en función de una práctica eficiente e integral. Se debe, por cierto, volver la cara no sólo hacia Reich, sino a otras visiones alternativas del hombre y, en comunión con un punto de vista clínico y holístico del auxilio, la paliación y la prevención de su sufrimiento.

El camino que Reich recorrería durante toda su existencia, me parece que fue siempre derivando de sus observaciones, experiencias y comprobaciones, como elementos fundacionales del corpus de su obra; sin lugar a dudas, inseparable, de su praxis personal científica. Pero el aspecto que, dada su crucial importancia, no debe ser dejado de lado, al considerar su vida y su obra, es la preocupación sociológica que impregnan y que engloba a sus formulaciones clínicas pues, como señala Szyniak, “*es el planteo de Reich el más claramente ligado a la política y a su militancia en el Partido Comunista*”⁶⁰.

⁵⁸ Dahmer, Helmut; Frappier, Paul y Brohm, Jean-Marie. “*Reich ante Marx y Freud*”. Taupe Rouge, España 1978; pp. 11.

⁵⁹ Dadoun, Roger. “*Cien flores para Wilhelm Reich*”. Anagrama, España 1978; pp. 422-23.

⁶⁰ Szyniak, David. Op. cit.; pp. 26.

Hasta el final de su vida, Reich mismo “ejemplificaría” la convicción y el deber de los auténticos hombres de Ciencia, el deber de convertirse en los únicos y verdaderos hombres con derecho de decir algo sobre la transformación social y su progreso, al lado del hombre común que día con día ama la vida y trabaja productivamente.

Con su *Orgonomía*, que se empezó a configurar desde mediados de los años 30`s, Reich adelanto a muchos por mucho. Con creces, su tesis libertarias, su crítica radical a la sociedad autoritaria, sus reivindicaciones políticas y sexológicas, sus adelantos en materia de psicoterapia, etc., etc., etc.; prefiguran al célebre libro de Fromm “*Miedo a la libertad*” de 1941, al libro de Marcuse “*Eros y Civilización*” de 1955, al de Perls “*Yo, hambre y agresión*” de 1942, al de Rollo May “*Amor y voluntad*” de 1961 y a muchas de las “ideas” de Frankl, Horney y de un sinfín de psicólogos y psicoterapeutas psicoanalíticos, humanistas, sociales, estructuralistas, culturalistas, holistas, pedagogos, etc., etc., etc. Sería asimismo interesante rastrear su “huella” en el pensamiento de Von Bertalanffy y su *Teoría General de los Sistemas*.

Dadas sus dimensiones, las proyecciones físicas, subatómicas y astronómicas, la teoría de la *Energía Orgónica* reclama ser estudiada seria y detenidamente; debe, reitero, ser refutada o confirmada, modificada o refinada por los “*representantes serios*” de los paradigmas predominantes de la ciencia normal o de la Psicología y no sólo por los que se confiesan “*reichianos*”.

Debido precisamente a la “maravillosa” o, si se prefiere, “utópica” magnitud de sus planteamientos, lo que la teoría de la *Energía Orgónica* sugiere a las mentalidades más abiertas y receptivas, es que se enfoquen los problemas de maneras distintas pero siempre integralmente. El “científico”, puede ser muchas cosas, menos un escéptico, pues la Ciencia, la Naturaleza, la energía o el *Orgón* no son creencias o dogmas religiosos, que no de fe.

Con toda cautela eso sí, veo que Reich es una propuesta pragmática y una profunda sugerencia de enfoque y tratamiento de la realidad; pero es además, un avistar que supera pesimismo futuros.

Para Reich, enfocar la vida de manera distinta significa, concebirla de peculiar manera: en armonía consigo misma: “*Capacitar al animal humano para que acepte la naturaleza que vive y existe dentro de él, para que deje de escapar de ella y goce, lo que ahora tanto teme*”⁶¹. Esa es su formidable consigna.

AMOR, TRABAJO y CONOCIMIENTO. Cada uno de los términos contenidos en la famosa cita inaugural que Reich introduce en todos sus escritos no es, en absoluto, palabra por palabra, un chocante capricho. Para él y para muchos de nosotros, aterrizan “*la problemática original y necesaria*” del hombre vivo, sensible, reflexivo y responsable. El *amor*, plantea la ancestral cuestión del significado visceral, ideal y cultural de la sexualidad humana. El *trabajo*, “*conduce a la búsqueda de los determinantes de la subsistencia material*” y de toda actividad productiva y trasformadora. “*El conocimiento lleva la interrogación hasta el corazón mismo de la Ciencia como modelo prestigioso de “saber”: ¿Cuáles son exactamente las*

⁶¹ Reich, Wilhelm (1933). “*Character Analysis*”. Noonday Press, N.Y. 1997; pp. 503.

*relaciones que establece la Ciencia con su objeto, la Naturaleza?, ¿Cómo llegan a triunfar el positivismo y el mecanicismo por un lado y las diversas formas de irracionalidad, metafísicas y misticismos, por otro? y ¿Cuáles son las consecuencias de ese triunfo?*⁶². Sobre todo y, siguiendo a Dadoun: ¿Hasta donde se extiende el “poder” sobre los hombres de esos iconos que son la Política y la Medicina, la Religión y la Ciencia?

Aunque hoy la indolencia, la “trampa” como la llamaba Wilhelm Reich, o la “nada” del libro “*Historia interminable*”, parece que avanza y se apodera cada vez más y más rápido, del mundo y de la imaginación, la *Orgonomía*, como alternativa radical avanza y se expresa con sinceridad, con sencillez y sin temores, contra “*la pérdida de la entidad y la indeterminación*” pueril del hombre y del Universo; la nada reichiana es letal y contagiosa, es la “*indiferencia*” ante el prójimo y ante la vida misma. Toda forma de “desdén” -y de vileza- exhibe la naturaleza esencial de la “trampa caracterial” del hombre y la mujer contemporáneos.

Pero Wilhelm Reich, sin ambages y como de costumbre, así nos instiga: “*Es hora de detener la inculpación del chivo expiatorio. Es hora de ver qué es lo que divide a la humanidad... La verdad, si la buscas, está dentro de ti y opera en tu interior. Un fusil puede usarse contra el enemigo, pero también contra el amigo. La verdad como arma, no puede utilizarse contra si misma*”⁶³.

⁶² Dadoun, Roger. “*Cien flores para Wilhelm Reich*”. Anagrama, España 1978; pp. 12.

⁶³ Reich, Wilhelm; (1950). “*El Asesinato de Cristo*”. Bruguera, España 1980; pp. 284.

REFERENCIAS

a). Relación de los más importantes artículos y textos de Wilhelm Reich en orden cronológico. La mayoría de sus libros, fueron revisados en vida; mientras que los artículos, en extremo cruciales son, sin embargo, de muy difícil consulta. Fueron “salvados” de la incineración y prohibición por sus familiares y apoderados. Actualmente forman parte de las recopilaciones -editadas por M. Higgins y C. M. Raphael en la editora Farrar, Straus & Giroux de N.Y. y por la The Wilhelm Reich Infant Trust Foundation- que enlistamos al final de esta sección.

Hasta hoy, la The Wilhelm Reich Infant Trust Foundation heredera testamentaria de su obra, controla y supervisa escrupulosamente la reedición de sus textos; así como su venta, especialmente por medio del Wilhelm Reich Museum Bookstore.

- 1920.** Los artículos: “*El conflicto libidinal y el delirio de Peer Gynt*” y “*Sobre un caso de trasgresión de la prohibición del incesto en la pubertad*”. Se encuentran en la compilación “*Early Writtings (Vol. I)*”. Editado por M. Higgins y C. M Raphael y publicado por Farrar, Straus & Giroux de Nueva York 1975.
- 1922.** El artículo: “*Sobre distintas formas de masturbación*”. Se encuentran en la compilación “*Early Writtings (Vol. I)*”. Editado por M. Higgins y C. M Raphael y publicado por Farrar, Straus & Giroux de Nueva York 1975. También se le encuentra en la edición mexicana “*Estudios avanzados sobre la masturbación*” colección de artículos de Reich publicados por Editorial Actividad EDA S.A. en 1982.
- 1923.** El artículo: “*La genitalidad desde el punto de vista del pronóstico y de la terapéutica psicoanalíticos*”. Se encuentra en el libro “*La maduración sexual genital*”, como parte de la colección de artículos de Reich editado en México por Editorial Actividad EDA S.A. en 1982.
- 1924.** Los artículos: “*El significado y la importancia terapéutica de la libido genital*” y “*La energética de los impulsos*”. Se encuentra en el libro “*La maduración sexual genital*”, como parte de la colección de artículos de Reich editado en México por Editorial Actividad EDA S.A. en 1982.
- 1925.** Los artículos: “*Sobre las fuentes de angustia neurótica*” (Se encuentra en el libro “*La maduración sexual genital*”, como parte de la colección de artículos de Reich editado en México por Editorial Actividad EDA S.A. en 1982.) y “*El carácter impulsivo*”.
- 1927.** El libro “*La función del orgasmo*”, versión original alemana muy distinta de la publicada en 1942. Se encuentra traducida íntegramente en el libro “*Genitality*”. Editado por M. Higgins y C. M Raphael y publicado por Farrar, Straus & Giroux de Nueva York 1981.
- 1928.** El artículo “*El papel de la sexualidad en la terapia de las neurosis*”. Se encuentra en el libro “*La maduración sexual genital*”, como parte de la colección de artículos de

- Reich editado en México por Editorial Actividad EDA S.A. en 1982. Igualmente el artículo “*El Análisis del Carácter*” incluido en la segunda edición en inglés de su “*Análisis del Carácter*” de 1933.
- 1929.** El libro “*Materialismo dialéctico y psicoanálisis*”. Editado en México por Siglo XXI en 1970. Publica además el artículo “*El carácter genital y el carácter neurótico*”, incluido en su libro “*Análisis del Carácter*” de 1933.
- 1930.** El libro “*Madurez sexual, continencia, moral conyugal. Crítica de la reforma sexual burguesa*”. Se encuentra sustancialmente resumido en “*La Revolución Sexual*”. Aparece su artículo “*La formación del carácter y las fobias infantiles*”, que forma parte del libro “*Análisis del Carácter*”.
- 1932.** Los libros (a) “*La lucha sexual de los jóvenes*” (editado en México por editorial Roca en 1974) y (b) “*La irrupción de la moral sexual*” Editado en español junto con “*La sexualidad en el combate cultural*” en el libro “*Sexualidad y Represión*” de el Editorial argentina Escuela en 1968.
- 1933.** Los libros “*Análisis del carácter*” (editado por Paidós Argentina en 1957) y “*Psicología de masas del fascismo*” (publicado por Editorial Bruguera en España en 1980).
- 1934.** El artículo: “*Qué es conciencia de clase*”. Editado en México como parte del libro “*Materialismo Dialéctico y psicoanálisis*”.
- 1935.** El artículo: “*Contacto psíquico y corriente vegetativa*”. Su versión corregida y aumentada se encuentra formando parte del libro: “*Análisis del Carácter*”, publicado por Paidós en 1957.
- 1937.** Los artículos: “*El reflejo orgásmico*”, “*Resultados experimentales a propósito de la función eléctrica de la sexualidad y la angustia*” y “*Reflejo orgásmico, tono muscular y expresión corporal-Sobre la técnica de la Vegetoterapia Caracteroanalítica*”, los cuales forman parte, en forma ampliada y revisada del libro “*Análisis del Carácter*” (1933) y “*La función del Orgasmo*” (1942).
- 1938.** El artículo: “*Los biones*”. Se encuentra como parte de la compilación editada en el libro: “*The Bion Experiments*” publicado por Farrar, Straus & Giroux de Nueva York 19769.
- 1942.** El libro “*El descubrimiento del Orgón: I. La función del orgasmo*”. Publicado por primera vez en español en 1955 por el Editorial argentina Paidós.
- 1945.** El libro “*La Revolución sexual*”. Traducido desde 1970 en España por Editorial Ruedo Ibérico pero publicado en México en 1983 por el editorial Planeta-De Agostini.

1948. Los libros *“El descubrimiento del Orgón: II. Biopatía del Cáncer”*. Editado por Nueva Visión, Argentina 1985 y *“Escucha hombrecito”*. Editado en España en 1981 por Bruguera y en México (S/A) por ediciones Pasquín.
1949. El libro *“Ether, Dios y el Diablo”*. Publicado por Farrar, Straus & Giroux de N. Y. en 1973.
1951. El libro *“Superposición cósmica”*. Publicado en 1973 por Farrar, Straus & Giroux de N. Y.
1953. Los libros *“Historia del descubrimiento de la energía vital: I. El asesinato de Cristo”* (publicado en España por Bruguera en 1980) y *“Historia del descubrimiento de la energía vital: II. Gente en problemas. La plaga emocional de la humanidad (Los hombres y el estado)”*. Publicado por Farrar, Straus & Giroux de N. Y. en 1976.
1954. El libro *“Reich habla de Freud”*. Primer libro de Reich publicado en España por el Editorial Anagrama en 1970.
1957. El libro *“Contacto con el espacio”*. Último libro de Reich editado por *Orgone Institute Press New York*. Disponible por medio del *Wilhelm Reich Museum Bookstore*.
- *“Early Writtings (Vol. I)”*. Libro recopilatorio de los artículos de los 20's y que incluye textos como *“La libido de Forel a Jung”*, *“Carácter Neurótico y Carácter Genital”*.
 - *“Sexpol Essays” (1929-1934)*. Referentes a su periodo político. Publicado por Lee Baxandall en el editorial Random House de Nueva York en 1972.
 - *“The Bion Experiments”* publicado por Farrar, Straus & Giroux de N. Y. 1976. Contiene el detalle de sus experimentos con sustancias orgánicas y su desintegración en vesículas energéticas corpusculares, los biones.
 - Revista *“Boletín de energía Orgónica”* (20 números). Los artículos que contiene detallan sus experimentos e investigaciones de campo y resumen su método y pensamiento funcionalista de la etapa americana. Editados por *Orgone Institute Press*, algunos disponibles por medio del *Wilhelm Reich Museum Bookstore*.
 - *“The Biological Foundations of Pleasure and Anxiety”* por Farrar, Straus & Giroux de N. Y. en 1982. Existe también la compilación por el *Orgone Institute Press* del *The Wilhelm Reich Infant Trust* y disponible por medio del Wilhelm Reich Museum Bookstore, llamada *“THE BIOELECTRICAL INVESTIGATION OF SEXUALITY AND ANXIETY”* que incluye artículos tan importantes como: *“El orgasmo como descarga electrofisiológica”* y *“La función bioeléctrica de la placer y la angustia”*, en los cuales Reich detalla la experimentación en Noruega de 1935 a 1936 que confirmarían sus tesis de la función biológica del orgasmo.

- “*The Oranur Experiment*”. Texto invaluable por muchos motivos. Contiene sus experiencias atmosféricas “*DOR Renoval and Cloud-Busting*” y el “*OROP-Desert: Space Ships, DOR and Drought*” todos del llamado periodo *CORE*. Editados por *Orgone Institute Press New York*, algunos disponibles por medio del *Wilhelm Reich Museum Bookstore*.
- Periódico “*Internacional de economía sexual e investigación orgonóicas*” (4 volúmenes). Editados por *Orgone Institute Press*, algunos disponibles por medio del *Wilhelm Reich Museum Bookstore*.
- Los anales del “Instituto Orgón”. Editados por *Orgone Institute Press*, algunos disponibles por medio del *Wilhelm Reich Museum Bookstore*.
- “*Children of the future (vol. I)*”. Recopilación de textos dedicados a la profilaxis orgonómica infantil. Editados por *Orgone Institute Press*, disponible por medio del *Wilhelm Reich Museum Bookstore*.
- Los artículos “*El acumulador de Orgón: uso científico y médico*” y “*Peste emocional contra Biofísica Orgónica*”. . Editados por *Orgone Institute Press*, disponibles por medio del *Wilhelm Reich Museum Bookstore*.
- Del texto póstumo “*Creación*”, una especie de secuela de “*Superposición cósmica*”, manuscrito misteriosamente “extraviado” en prisión, tenemos solamente referencias en las cartas que Reich escribió desde la cárcel a sus hijos y por los comentarios que hizo a Aurora Karrer.

b). Bibliografía selecta: libros de Reich directamente consultados.

“*Estudios avanzados sobre la masturbación y problemas de la Educación Sexual infantil*”. (1982) México, Actividad.

“*La maduración sexual-genital*”. (1982) México, Actividad.

“*Sexualidad: Libertad o represión*”. Reich, Wilhelm; Brohm, Jean-Marie; Münzer, Thomas; Fraenkel, Boris; Vaneigem, Raoul y Giner, Juan. (1971) México, Grijalbo.

“*SEX-POL. La revolución sexual*”. Reich, Wilhelm; Salir, I. y Fenichel, Otto. (1975) España, Barral.

“*El Carácter Genital y el Carácter Neurítico*”. (1976) Argentina, Paidós.

“*Análisis del Carácter*”. (1983) México, Paidós.

“*The Bioelectrical Investigation of Sexuality and Anxiety*”. (1982) New York, Farrar, Straus & Giroux.

- “*La Función del Orgasmo. El descubrimiento del Orgón parte I*”. (1955) Argentina, Paidós.
- “*La Biopatía del Cáncer. El descubrimiento del Orgón parte II*”. (1985) Argentina, Nueva Visión.
- “*Psicología de masas del Fascismo*”. (1980) España, Bruguera.
- “*Materialismo Dialéctico y Psicoanálisis*”. (1989) México, Siglo XXI.
- “*La lucha sexual de los jóvenes*”. (1989) México, Roca.
- “*La Revolución Sexual*”. (1985) México, Origen/Planeta.
- “*¡Escucha Hombrecito!*”. (s/a) México, Pasquín.
- “*El Asesinato de Cristo*”. (1980) España, Bruguera.
- “*Reich habla de Freud*”. (1970) España, Anagrama.
- “*Pasión de Juventud. Una autobiografía, 1897-1922*”. (1988) España, Paidós.
- “*Ether, God and Devil & Cosmic Superimposition*”. (1973) New York, Farrar, Straus and Giroux.
- “*Children of the Future*”. (1984) New York, Farrar, Straus & Giroux.

c). Bibliografía especializada: incluye libros biográficos y sobre la obra de Reich.

- Baker, Elsworth F. (1974). “*Man in the trap*”. New York, Discus Books.
- Bertell, Ollman; et.al. (1977). “*Marx, Reich y Marcuse*”. Argentina, Paidós.
- Boadella, David (1993). “*Corrientes de vida*”. Argentina, Paidós.
- Cattier, Mitchell (1969). “*La vida y la obra de Wilhelm Reich*”. Venezuela, Tiempo Nuevo.
- Chesser, Eustace (1973). “*Salvation trough sex. The life and work of Wilhelm Reich*”. N.Y., Morrow & Co.
- Dadoun, Roger (1978). “*Cien flores para Wilhelm Reich*”. España, Anagrama.
- Dahmer, Helmut; Frappier, Paul y Brohm, Jean-Marie (1978). “*Reich ante Marx y Freud*”. España, Taupe Rouge.

- Dahmer, Helmut (1983). *“Libido y sociedad”*. México, Siglo XXI.
- De Marchi, Luigi (1974). *“Wilhelm Reich. Biografía de una idea”*. España, Península.
- Ekstein, R., et al. (1968). *“Historia del Psicoanálisis VI”*. Argentina, Paidós.
- Elkind, David; et.al. (1976). *“El psicoanalista revolucionario”*. Argentina, Síntesis.
- Fadiman, James y Frager, Robert (1979). *“Teorías de la personalidad”*. México, Harla.
Capítulo IV *Wilhelm Reich y la Psicología del Cuerpo* y Apéndice.
- Frigola, Carlos y Ponthieu, Gerard (1981). *“Wilhelm Reich”*. España, Barcanova.
- Kriz, Jürgen (1985) *“Corrientes fundamentales en psicoterapia”*. Argentina, Amorrortu.
Excelente sección llamada *Vegetoterapia* (Apartado 5 pp. 104-22) y Apartados 6, 9.3.3, 11, 13, 15 y 20.
- Mandolini Guardo, Ricardo G. (1994). *“Historia General del Psicoanálisis”*. Argentina, Braga.
- Mitchell, Juliet (1982). *“Psicoanálisis y feminismo”*. España, Anagrama. Segunda parte:
La psicoterapia radical y Freud. Wilhelm Reich y la Política Sexual I & II.
- Navarro, Federico (1993). *“Metodología de la Vegetoterapia Caracteroanalítica”*. España, Orgón (ES.TE.R.).
- Navarro, Federico (1993). *“La somatosicodinámica. Sistemática reichiana en patología y clínica”*. España, Orgón (ES.TE.R.).
- Ollendorf, Ilse (1969). *“Wilhelm Reich. Una biografía personal”*. España, Gedisa.
- Palmier, Jean-Michel (1970). *“Wilhelm Reich. Ensayo sobre el nacimiento del freudomarxismo”*. España, Anagrama.
- Raknes, Ola (1990). *“Wilhelm Reich y la orgonomía”*. España, Orgón (ES.TE.R.).
- Reich, Eva ((1999). *“Bioenergética suave”*. España, Abraxas.
- Rycroft, Charles (1971). *“Reich”*. Great Britain, Fontana/Collins.
- Serrano Hortelano, Xavier; et.al. (1997). *“Wilhelm Reich 100 años”*. España, Orgón (ES.TE.R.).
- Sharaf, Myron (1994). *“Fury on earth: a biography of Wilhelm Reich”*. New York, Da Capo Press.
- Sinelnikoff, Constantin (1971). *“La obra de Wilhelm Reich”*. México, Siglo XXI.

Szyniak, David (1999). *“Discursos del Cuerpo”*. Argentina, Lugar editorial.

Tallaferro, Alberto (1974). *“Curso Básico de Psicoanálisis”*. Argentina, Paidós. Capítulos VII, VIII, IX y X, son referencia directa a *“La Función del Orgasmo”* (1942).

Wilson, Colin (1981). *“A la búsqueda de Wilhelm Reich”*. España, Argos/Vergara.

d). Bibliografía general y especial: primero se citan los libros consultados sobre Psicología general, Neurofisiología, Psicoterapia, Terapia Psicocorporal y Epistemología. Al final se consignan Tesis, artículos de Revistas y páginas virtuales.

Anzieu, D. (1978). *“El autoanálisis de Freud. Tomo II”*. México, Siglo XXI.

Bertalanffy, Ludwig von (1984). *“Teoría General de los Sistemas”*. México, FCE.

Braunstein, Néstor A.; Pasternac, Marcelo; Benedito, Gloria y Saal, Frida (1977). *“Psicología: Ideología y Ciencia”*. México, Siglo XXI.

Bronowski, Jacob (1979). *“El ascenso del Hombre”*. México, Fondo Educativo Interamericano.

Brun, Rudolf (1951). *“Teoría General de las Neurosis”*. México (1968), Siglo XXI.

Capra, Fritjof (1975). *“El tao de la física”*. España (2005), Sirio.

Capra, Fritjof (1982). *“El punto crucial”*. Argentina (1992), Estaciones/Troquel.

Canguilhem, Georges (1966). *“Lo normal y lo patológico”*. México, Siglo XXI.

Caruso, Igor A. (1979). *“Psicoanálisis, marxismo y utopía”*. México, Siglo XXI.

Delfgaauw, Bernard (1966). *“Teilhard de Chardin y el problema de la evolución”*. Argentina, Carlos Lohlé.

Freud, Sigmund (1967). *“La Histeria”*. España, Alianza.

Freud, Sigmund (1969). *“Psicología de las masas”*. España, Alianza.

Freud, Sigmund (1972). *“Psicoanálisis aplicado y técnica psicoanalítica”*. España, Alianza.

Freud Sigmund (1972). *“Sexualidad infantil y neurosis”*. España, Alianza.

Freud, Sigmund (1973). *“El yo y el ello”*. España, Alianza.

Freud, Sigmund (1974). *“Proyecto de una psicología para neurólogos”*. España, Alianza.

Guiraud, Pierre (1986). *“El lenguaje del cuerpo”*. México, FCE.

- Guimón, José (1999). *“Los lugares del cuerpo”*. España, Paidós.
- Hewitt, Paul G. (1992). *“Física Conceptual”*. México (1998), Addison Wesley.
- Keleman, Stanley (1989). *“Anatomía Emocional”*. España, Desclée De Brouwer.
- Kepner, James I. (1992). *“Proceso Corporal”*. México, Manual Moderno.
- Kuhn, Thomas S. (1971) *“La estructura de las revoluciones científicas”*. México, FCE.
- Laborit, H. (1973) *“Del sol al hombre”*. España, Labor.
- Lagache, Daniel (1951): (a) *“El espíritu de la psicología contemporánea”* y (b) *“La psicología: conducta, personalidad y grupo”* en *“Obras Completas (1939-1952)”* Argentina (1982), Paidós.
- Levin, Kenneth (1985). *“Freud y su primera teoría de las neurosis”*. México, FCE.
- Lwoff, André (1988). *“El orden biológico”*. México, Siglo XXI.
- Medawar, P. B. (1979). *“Consejos a un joven científico”*. México, FCE.
- Malinowski, Bronislaw (1944). *“Una teoría científica de la cultura”*. España, Sarpe (1984).
- Maslow, Abraham H. (1979). *“La psicología de la ciencia”*. México, Edamex.
- Meliujin, Serafín T. (1963). *“Dialéctica del desarrollo en la naturaleza inorgánica”*. México, Grijalbo.
- Montserrat, Santiago (1980). *“Psicología y Física”*. España, Herder.
- Moyer, K. E. (1983). *“Neuroanatomía”*. México, Interamericana.
- Navarro Arias, Roberto (1999). *“Psicoterapia corporal y Psicoenergética”*. México, Pax.
- Neil, A. S. (1972). *“Autobiografía. Neil! Neil! Orange peel!”* México (1976), FCE.
- Oparin, Alexander I. (1961). *“La chispa de la vida”*. México 1992, Pangea.
- Ortiz Lachica, Fernando (1999). *“La relación cuerpo-mente”*. México, Pax.
- Piaget, Jean y García Rolando (1982). *“Psicogénesis e historia de la ciencia”*. México, Siglo XXI.
- Proudhon, Pierre-Joseph (1983). *“Qué es la propiedad”* (1841). España, Orbis.

- Ramírez, José Agustín (1998). *“Psique y Soma. Terapia Bioenergética”*. España, Desclée De Brouwer.
- Roazen, Paul (1971). *“Freud y sus discípulos”*. España (1978), Alianza
- Reiche, Reimut (1974). *“La sexualidad y la lucha de clases”*. México, Planeta/Seix Barral.
- Serrano H., Xavier (1994). *“Contacto-vínculo-separación”*. España, Orgón.
- Simon, Herbert A. (1983). *“Naturaleza y límites de la razón humana”*. México (1989), FCE.
- Stafford- Clark, D. (1974). *“Introducción al Psicoanálisis”*. España, Laia.
- Suárez-Iñiguez, Enrique (1998). *“La fuerza de la razón. Introducción a la Filosofía de K. Popper”*. México, Nueva Imagen.
- Thompson, Clara (1979). *“El Psicoanálisis”*. México, FCE.
- Valdez, M. (1974). *“La confusión de los psiquiatras”*. España, Espaxs.
- Wolman, Benjamín B. (1968). *“Teorías y sistemas contemporáneos en Psicología”*. España, Martínez Roca.

TESIS

- Aguirre Arvizu, Héctor D. *“El método Feldenkrais, sus aplicaciones en Psicología”*. Facultad de Psicología UNAM, México 2004.
- Martínez Bernabé, María del Socorro. *“Evaluación psicofisiológica de diversas estrategias para la expresión emocional”*. Facultad de Psicología UNAM, México 1996.
- Noguez, Ceferino. *“La obra de Wilhelm Reich”*. Facultad de Psicología UNAM, México 1976.
- Padilla, Alberto. *“Análisis general de las contribuciones del freudo-marxismo”*. Facultad de Psicología UNAM, México 1978.
- Velasco Aranda, Leticia A. *“Efecto de la respiración diafragmática sobre la temperatura periférica en estudiantes de ingeniería de la ESIME Culhuacan del IPN (1995-97)”*. Facultad de Psicología UNAM, México 2000.

ARTÍCULOS

- Braier, Eduardo (1990). “*Análisis del Carácter. Revisión y perspectivas actuales*”. España, Rev. Energía, Carácter y Sociedad. 15, (1 y 2); pp. 35.
- Díaz Goldfarb, A. y Elsa Luque, L. (1990). “*De la función del orgasmo al a pulsación de la conciencia*”. España, Rev. Energía, Carácter y Sociedad. 15, (1 y 2); pp.37-44.
- Fernández Rivas, Lidia y Vargas Isla, Lilia E. (1991). “*El sujeto perdido en los paradigmas de la Psicología*”. México, Rev. Psicología y Salud. 22, (1); pp. 81-84.
- Ferrando, José (1990). “*Datos históricos del Movimiento Orgonómico Post-reichiano*”. España, Rev. Energía, Carácter y Sociedad. 8, (14); pp. 171-182.
- Ferrando Alemany, José (1989). “*Wilhelm Reich y el anarquismo. 2da. parte*”. España, Rev. Energía, Carácter y Sociedad. 7, (1); pp. 93-110.
- García, Mikel y Redón, Manuel (1990). “*Actualidad de la Medicina Orgonómica*”. España, Rev. Energía, Carácter y Sociedad. 9, (2); pp. 204-220.
- Garagalza, Luis (1992). “*Lenguaje, símbolo y matriarcalismo en la hermenéutica actual*”. España, Rev. Energía, Carácter y Sociedad. 10, (1 y 2); pp. 217-230.
- Ortiz Lachica, Fernando (1990). “*El cuerpo y la psicoterapia*”. México, Rev. Plural. No. 222; pp. 45-48.
- Monteros-Ríos, Ignacio (1992). “*Conceptos y aportaciones desde el paradigma reichiano*”. España, Rev. Energía Carácter y Sociedad. 9, (2); pp. 23-36.
- Navarro, Federico (1983). “*La función muscular en la abreacción terapéutica*”. España, Rev. Energía, Carácter y Sociedad. 1, (1); pp. 53-57.
- Piedrafita, Alberto (1998). “*Energía Orgónica. Energía Vital*”. España, Rev. Energía, Carácter y Sociedad. 15, (1 y 2); pp.49-70.
- Petteri, Pietikainen (2002). “*Utopianism in psychology: The case of Wilhelm Reich*”. Helsinki. Journal of the History of the Behavioral Sciences. 38, (2); pp. 157-175.
- Rodríguez, Julia (1990). “*Estados de conciencia: percepción y conciencia*”. España, Rev. Energía, Carácter y Sociedad. 15, (1 y 2); pp.111-127.
- Rossi, Romolo; Nanni, Sabino; Fele, Piera y Traverso, Simona (1993) “*A propósito del enlace entre la medicina de la mente y la medicina del cuerpo*”. España, Rev. Salud-Mental. 16, (4); pp. 28-36.

- Serrano, Xavier (1983). “*Orgasmo y carácter genital*”. España, Rev. Energía, Carácter y Sociedad. 1, (1); pp. 49-52.
- Serrano, Xavier (1984). “*Abreacción Neuromuscular versus Catarsis Histeriforme*”. España, Rev. Energía, Carácter y Sociedad. 2, (1); pp. 55-65.
- Serrano, Xavier (1987). “*Apuntes sobre el Dr. Wilhelm Reich*”. España, Rev. Energía Carácter y Sociedad. 5, (1/2); pp. 43-49.
- Serrano, Xavier (1990). “*La Orgonterapia y su proyecto*”. España, Rev. Energía, Carácter y Sociedad. 8, (13); pp. 33-46.
- Serrano, Xavier (1991). “*Dogma versus paradigma pluridisciplinario*”. España, Rev. Energía, Carácter y Sociedad. 9, (2); pp. 177-195.
- Serrano, Xavier (1994-95). “*La catarsis en psicoterapia*”. España, Rev. Energía, Carácter y Sociedad. 12 y 13, (2 y 2); pp. 1-8.
- Torró, Javier (1990). “*El método del funcionalismo orgonómico*”. España, Rev. Energía Carácter y Sociedad. 8, (13 y 14).

“*Un modelo de Psicoterapia Corporal. La
Orgonterapia desde una perspectiva post-reichiana*”.
Monografías de la ES. TE. R. No.2 del Curso-taller de
Vegetoterapia Caracteroanalítica impartido por Xavier Serrano Hortelano
6 - 9 de diciembre de 1995 en la ciudad de México.

Compendio del 1er. Simposio Mexicano de Terapia Psicocorporal y Desarrollo Humano.
(1993) Universidad Intercontinental. Coordinador Luis A. Oblitas. México.

Revista Intercontinental de Psicología y Educación. (1992) Universidad intercontinental.
México 5, (2).

PAGINAS WEB

- <http://orgo.eresmas.net/index.html>. Redón Blanch, M.
- <http://www.espiraldialectica.com.ar/REICH.HTM>
- www.psicont.com [reich-psicocuerpo[1].pdf]
- <http://www.elortiba.org/faunapsi.html>
- <http://deepistemesyparadigmas.blogspot.com>
- <http://bibliotecadigital.ilce.edu.mx/sites/ciencia/volumen2/ciencia3/092/htm/energia.htm>